

**INFORME FINAL**

Proyectos acreditados en la Secretaría de Investigación y Postgrado.

## 1. TÍTULO DEL PROYECTO:

**Políticas Económicas y Desarrollo Rural:  
en el territorio de la Provincia de Misiones**Código 16H2813. FECHAS DE INICIO Y DE FINALIZACION DEL PROYECTO: DESDE **Enero 2009** HASTA **Dic 2011**4. PERIODO AL QUE SE REFIERE EL PRESENTE INFORME: DESDE **Enero 2011** HASTA **Dic 2011**

## 5. EQUIPO DE INVESTIGACION

| APELLIDO Y Nombre         | Incentivo | Cargo / Beca    | Nº de horas investiga x semana | Mes de incorporación | Mes de finalización | EvaluaciónS - NoS |
|---------------------------|-----------|-----------------|--------------------------------|----------------------|---------------------|-------------------|
| OVIEDO, Alejandro Daniel  | 3         | PTI ex          | 10                             | 1                    | 12                  | S                 |
| GORTARI, Javier           | 3         | PTI ex          | 5                              | 1                    | 12                  | S                 |
| ROSENFELD, Víctor Alfredo | 5         | PTI se          | 10                             | 1                    | 12                  | S                 |
| GARRIDO, Cristian Andres  | 5         | Ay1 si – PAD si | 5                              | 1                    | 12                  | S                 |
| SENA, Jorge Aníbal        | 5         | Ay1 si          | 5                              | 1                    | 12                  | S                 |
| CAZZANIGA, Hernán Augusto | 5         | PAD ex          | 5                              | 1                    | 12                  | S                 |
| VIDAL Matías              |           | AUX b           | 10                             | 1                    | 12                  | S                 |
| IBARGUREN Martín          |           | AUX ah          | 5                              | 1                    | 12                  | S                 |
| SIMONETTI Eduardo         | 4         | PTI se          | 10                             | 1                    | 12                  | S                 |
| BISTOCCO Oscar            |           | P               | 5                              | 1                    | 12                  | S                 |
| REUTEMANN Guillermo       |           | Invitado        | 5                              | 1                    | 12                  | S                 |
| DALMARONI Rogelio         |           | Invitado        | 10                             | 1                    | 12                  | S                 |
| RIOS GOTTSCHALK, Gabriela | 5         | PAD ex          | 10                             | 1                    | 12                  | S                 |
| FLORIDIA DE GROSS, Carmen |           | PAD si          | 5                              | 1                    | 12                  | S                 |
| SPASIUK Gisela Elizabeth  | 3         | PTI ex          | 10                             | 1                    | 12                  | S                 |
| ESPINOLA Marta Beatriz    | 4         | JTP ex          | 10                             | 1                    | 12                  | S                 |
| FIGUEREDO Norma Marina    | 5         | JTP se          | 10                             | 1                    | 12                  | S                 |
| BULLONI María Carolina    |           | Ay1 si          | 5                              | 1                    | 12                  | S                 |
| ALEMANY Laura Raquel      | 5         | Ay1 se          | 10                             | 1                    | 12                  | S                 |
| PEREYRA Silvestre Pascual |           | CEDIT           | 10                             | 5                    | 12                  | S                 |
| VERA Nestor Fabián        |           | Inicial ah      | 5                              | 5                    | 12                  | S                 |
| MARTOS Juan Carlos        |           | Inicial beca    | 5                              | 5                    | 12                  | S                 |

Se consignan primero los datos del Director de Proyecto y luego los de otros investigadores que trabajaron efectivamente en la investigación.

Firma Director de Proyecto .....

Aclaración: **OVIEDO Alejandro Daniel**Fecha de presentación del Informe de Final. **30 Abril 2012**

## 6. RESUMEN DEL PROYECTO ORIGINAL

Los efectos de la desregulación de los mercados impulsada por las políticas neoliberales de los '90, significaron en Misiones una abrupta caída de los precios de los productos agropecuarios, la concentración de los canales de comercialización, y la expulsión de pequeños productores de sus tierras. En este escenario, han sido discontinuos y escasos los recursos para sustentar **políticas de desarrollo rural**, en especial aquellas orientadas a **pequeños productores**

La concentración económica en ciertos eslabones de las cadenas productivas, producen una **transferencia de ingresos** muy regresiva, llevando al fracaso a muchas de las iniciativas promovidas, siendo los intermediarios más concentrados del mercado los que terminan usufructuando los incrementos de producción y productividad logrados con el esfuerzo de quienes trabajan la tierra.

Investigaremos algunas de las **estrategias de desarrollo rural** en función de los cambios en el mercado regional, nacional o internacional, analizando los flujos de recursos canalizados por el Estado en la implementación de programas y proyectos, buscando identificar el posicionamiento de los diferentes actores involucrados.

En particular nos interesa analizar las políticas de **regulación del mercado** de algunos productos agroindustriales, abordar críticamente los **programas de soberanía alimentaria** implementados en la Provincia de Misiones, y los proyectos que trabajan por la **sustentabilidad agroecológica**, teniendo en cuenta: los recursos, las condiciones productivas, las condiciones económicas, sociales y culturales.

## 7. LISTA DE ACTIVIDADES REALIZADAS DURANTE EL PERÍODO

Se trata de las actividades efectivamente realizadas durante el período de referencia. Pueden ser las mismas que las incluidas en el Proyecto, pero también pueden aparecer nuevas actividades que no hayan sido previstas originalmente. Esta sección puede ser publicada en la página de la Facultad y de la Universidad.

### I) Aportes al debate conceptual sobre economía rural:

- Con diferentes documentos aportamos al debate teórico sobre economía rural, políticas públicas, en especial las políticas alimentarias, recuperando y adecuando conceptos desarrollados por las ciencias sociales para realidades análogas a la investigada. Participamos de instancias de formación de posgrado vinculadas directamente al tema de investigación, como docentes de posgrado de la Maestría de Políticas Sociales, y de la Maestría en Desarrollo Rural, además de numerosas cátedras de grado.
  - Javier GORTARI, Víctor ROSENFELD y Alejandro OVIEDO, fueron docentes del Seminario “Economía Política” para la Maestría en Desarrollo Rural – Secretaria de

Investigación y Posgrado - Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales - Universidad Nacional de Misiones. 60 hs. 2011

- Javier GORTARI y Alejandro OVIEDO, fueron docentes del Seminario Especial “Economía de Misiones y el Mercosur” para el Posgrado en Políticas Sociales – Secretaria de Investigación y Posgrado - Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales - Universidad Nacional de Misiones Ago – Set 2010

Al mismo tiempo continuamos nuestra formación de posgrado en diversas carreras de Maestría y Doctorado.

- Alejandro OVIEDO, continuó con cursos del Doctorado en Estudios Sociales Agrarios, (Centro de Estudios Avanzados - Universidad Nacional de Córdoba - Acreditado An por CONEAU 2009), desarrollando trabajos directamente vinculados a la temática del Proyecto de Investigación.
  - **“Políticas sectoriales y transformaciones en la estructura agraria Argentina”** (Trabajo Final al Seminario III: Economía dictado por la Dra. Sonia Calvo, Abr 2011, Aprobado)
  - **“Cambios recientes en las Políticas de producción y acceso a alimentos en la Provincia de Misiones”** (Trabajo Final al Curso Economía e historia del agro argentino dictado por el Dr. Eduardo Azcuy Ameghino, May 2010, Aprobado).
  - **“Mercantilización de la vida y crisis alimentaria”** (Trabajo Final al Curso La crisis sistémica y sus implicaciones para el agro y los campesinos dictado por el Dr. Armando Bartra, Ago 2010, Aprobado).
  - **“Territorialización en el desarrollo rural: conflictos en torno a políticas alimentarias”** (Trabajo Final al Curso Territorios y Desarrollo Rural en América Latina dictado por el Dr. Bernardo Mançano Fernandes, Dic 2010, Aprobado).
  - **“Enfoques de Sociología Rural sobre Políticas Alimentarias: acerca de una experiencia de comercialización cooperativa en Misiones”** (Trabajo Final al Curso Sociología Rural dictado por Guillermo Neiman, Set 2009, Aprobado).
  - **“Aportes críticos de la Antropología Económica: para pensar Políticas Alimentarias en Misiones”** (Trabajo Final al Curso Antropología económica y Ruralidad coordinado por Alejandro Balazote y Luis Daniel Hocsmán, Dic 2009, Aprobado).
- Javier GORTARI continuó con su proyecto de Tesis para el Doctorado en Ciencias Sociales de la UBA (Resolución CD N°3579/08)

- **Aportes desde la Antropología Económica al debate sobre la cuestión yerbatera.**  
(Trabajo final al Seminario de Antropología Económica del Doctorado en Antropología Social, dictado por el Dr. Leopoldo Bartolomé. UNaM, abril/julio 2009, aprobado).
- Eduardo SIMONETTI continuó con su proyecto de investigación para el Doctorado en Economía Política y Social en el Marco de la Globalización de la Universidad Complutense De Madrid
- Los resultados de la investigación se transfirieron con ponencias presentadas y expuestas en diversos eventos académicos como las VII Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales 2011 del Centro Interdisciplinario de Estudios Agrarios (CIEA) de la Facultad de Ciencias Económicas de la UBA y el VIII Congreso Latinoamericano de Sociología Rural: América Latina, realineamientos políticos y proyectos en disputa llevado a cabo en Recife, Pernambuco – Brasil en 2010, las que se adjuntan como parte de la producción del proyecto.

## II) Análisis de las políticas de regulación del mercado:

- Norma FIGUEREDO, Javier GORTARI y Alejandro OVIEDO participaron del equipo de preparación de una “**Propuesta de Formulación Participativa de un Plan Estratégico para Yerba Mate**”, una discusión metodológica sobre como formular en forma colectiva un Plan Estratégico, con la participación activa de los actores y organizaciones que forman parte de la cadena económica de la yerba mate en Argentina. Participamos en las reuniones preparatorias con integrantes de INYM (Res 028/11), INTA, UNaM, del gobierno de las provincias de Misiones y Corrientes, y de representantes sectoriales.
- Gabriela RIOS GOTTSCHALK, y Carmen FLORIDIA, trabajaron en conjunto con la Sec de Acción Cooperativa, Mutual, Comercio e Integración de la provincia de Misiones en el debate sobre los **fundamentos normativos, que en materia alimentaria**, acompañan la definición de políticas macroeconómicas, elaborando un informe específico. (*Ver Anexo Informe Final 2011*).
- Participamos en el 2º Encuentro Regional “**PISAC Programa Investigación Sociedad Argentina Contemporánea**”  
Organizado por el Ministerio de Ciencia, Tecnología e innovación Productiva de la Nación, el Consejo de Decanos y la Facultad de Trabajo Social - UNER. Res CD 275/09. Paraná, 8 Oct 2009
- Asistimos a las IV Jornadas de Estudios Sociales Agrarios Set 2009  
“**Conflictividad territorial y desarrollo agrario. Visiones de América Latina**”

Doctorado en Estudios Sociales Agrarios / Programa de Estudios Socio-antropológicos Agrarios. Programa de Estudios Conflictividad agraria y Desarrollo rural. Centro de Estudios Avanzados (UNC). Espacio Rural. Secretaría de Extensión (UNC). Córdoba, 9 Set 2009

- Asistimos al Taller

Mar-Abr 2009

**Enfoque Sistemas Agroalimentarios Localizados (SIAL)**

Coordinado por Dr José MUCHNIK. Organizado por INTA – EEA Cerro Azul – AER Oberá - Min del Agro y la Producción. Oberá. 31 Mar y 1 Abr 2009.

### III) Estudio de estrategias de desarrollo rural, soberanía alimentaria y agroecología:

Avanzamos en el análisis de algunas estrategias específicas de desarrollo rural implementadas en la Provincia de Misiones. Elaboramos documentos de trabajo como insumos para poner en debate los resultados parciales de la presente investigación, como marcos de referencia sobre desarrollo rural, soberanía alimentaria y agroecología. En este sentido confrontamos ideas y teorías, e indagamos sobre la visión agroecológica, con el fin de comprender sus límites y contradicciones.

Se identificaron **estrategias de desarrollo** a nivel local y provincial con un interés exploratorio que permitiera dar cuenta de la diversidad de situaciones y características. Se tomo contacto directo con algunos grupos en el ámbito territorial, para profundizar sobre **modos de organización y gestión**, principales actividades proyectos y demandas, y las redes de las que participan, entre los que podemos mencionar.

- Preparación para publicación de trabajos de manejo sustentables de cultivos en el marco del PRASY (Programa Regional de Asistencia al Sector Yerbatero) INYM, en colaboración con el equipo técnico de la ong INDES: **Desarrollo de Experiencias (semilleros) en la multiplicación de semillas de cubiertas verdes para el cultivo de yerba mate” Expte. N° 0250/07, aprobado por resolución N° 016/08. Instituto Nacional de la Yerba Mate.**
- **ROSENFELD Víctor**
  - Preparación de información para la preparación de folleto sobre “poroto sable” y “mucuna enana”. (*Ver Informe Avance 2010*)
- Victor ROSENFELD también participó durante el año 2010 en el equipo de **Sistematización de Experiencias en Desarrollo Rural**. Desde el Proyecto Regional MNES 12, el INTA realizó una convocatoria a otras instituciones que trabajan en la provincia en el área de desarrollo<sup>1</sup> Se consolidó así un espacio interinstitucional integrado por INTA-Misiones e IPAF-NEA,

<sup>1</sup> INTA Misiones (*Proyecto Regional MSNES 12: “Análisis y validación de metodologías de extensión orientadas al Desarrollo Territorial” y Programa de Apoyo al Desarrollo de los Territorios*)

Subsecretaría de Desarrollo Rural y Agricultura Familiar (SSDRyAF), Instituto de Desarrollo Social y Promoción Humana (INDES) y Unión de Trabajadores Técnicos Rurales de Misiones (UTTERMI).

- Participamos en reuniones, encuentros de trabajo, de los que se sistematizaron algunos debates en torno a **estrategias de comercialización alternativas**, y se realizaron algunas *entrevistas* con algunos informantes claves acerca de sus **problemas, demandas y perspectivas**.
  - Cristián, GARRIDO elaboró y presentó el informe “Cambios en las estrategias de comercialización de los productores rurales del nordeste de Misiones” (beca CEDIT). A partir de viajes a la sede de la Unión de Trabajadores Rurales (UTR) localizada en la ciudad de Bernardo de Irigoyen y de realización de entrevistas semiestructuradas a miembros del equipo técnico y productores se sistematizó la experiencia de comercialización de lechones la que fue presentada en Marzo de 2009 en la Jornada de Iniciación en la Investigación organizada por el CEDIT. (*Ver Informe Avance 2009*)
  - Víctor ROSENFELD y Aníbal SENA escribieron un ensayo sobre “Agroecología y pequeños productores en la Provincia de Misiones” debatiendo sobre la relación entre Agroecología y Campesinado. (*Ver Informe Avance 2009*) y un segundo informe “Reflexiones sobre la caracterización conceptual del campesinado en Argentina y Misiones” que partiendo de los debates clásicos acerca del campesinado, avanza sobre la consideración del tema en Argentina y en Misiones (*Ver Anexo Informe final 2011*).

## Vinculación y Transferencia

- Se desarrollaron numerosas actividades en vinculación y transferencia con otros **proyectos de investigación y extensión**, que permitieron el enriquecimiento mutuo de los equipos. Entre ellas cabe mencionar la respuesta a demandas específicas de información, acompañamiento técnico y capacitación de diferentes organizaciones sociales e instituciones públicas de la región sobre la temática de la investigación:
  - Los investigadores Cristián GARRIDO, Aníbal SENA, Matías VIDAL, Martín IBARGUREN y Alejandro OVIEDO, participaron de la implementación de los Proyectos “UNAM-12 - Desarrollo participativo de herramientas apropiadas de gestión, administración y planificación para organizaciones de agricultores de la Provincia de Misiones” (Convocatoria 2011) e “Incorporación de técnicas y herramientas participativas de gestión y mercadeo para el fortalecimiento de la comercialización colectiva de la Unión de Trabajadores Rurales del Nordeste Misionero.” (Convocatoria 2010 del Programa de Voluntariado Universitario - Secretaría de Políticas Universitarias - Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología), cuyas actividades tuvieron estrecha vinculación con el Seminario de Economía Social del

Profesorado en Ciencias Económicas, en un esfuerzo novedoso de articulación de actividades de investigación, académicas y de extensión universitaria. Como resultado de dicho proceso y con los aportes de los alumnos del Seminario se elaboró un informe sobre “Potencialidad para la producción, faena y comercialización porcina en el nordeste de Misiones” (*Ver Anexo Informe final 2011*).

- Alejandro OVIEDO también participó del Coordinador Proyecto de Voluntariado Universitario “UNAM-6 Acceso a la información y reconocimiento de derechos sobre la propiedad de la tierra, en NE Misiones. Fortalecimiento de organizaciones de agricultores familiares.” (Convocatoria 2011 Programa Nacional de Voluntariado Universitario, Secretaría de Políticas Universitarias, del Ministerio de Educación de la Nación. FHyCS, UNaM
- Norma FIGUEREDO, Laura ALEMANY y María Carolina BULLONI; participaron del relevamiento de tipo censal de las principales dimensiones socio-económicas de la población de trabajadores rurales en Yerba Mate. Las actividades de investigación se articulan con el Primer Relevamiento Provincial de Tareferos de la Provincia de Misiones que se desarrolla en el marco del Convenio de Cooperación entre la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales y el Gobierno de la Provincia de Misiones. El equipo de relevamiento está compuesto por Docentes, Egresados, y Alumnos avanzados coordinados por Norma FIGUEREDO. Los investigadores Marta ESPÍNOLA, Gisela SPASIUK, Hernán CAZZANIGA, y Silvestre PEREYRA, por su parte desarrollaron actividades vinculadas al **Estudio cualitativo del Relevamiento de Tareferos** a partir de entrevistas con las familias de los trabajadores. (*Ver Anexo Informe final 2011*).
- A nivel académico, contribuimos a la formulación del Proyecto y puesta en marcha de la **Carrera de Maestría en Desarrollo Rural** de la UNaM, que en uno de sus objetivos plantea *“integrar en la formación el aporte de las distintas disciplinas que confluyen en la problemática del desarrollo rural, desde una perspectiva de investigación y desarrollo, con énfasis en las características de las estructuras agrarias del NEA”*. También se aportó a la formulación de los contenidos propuestos para varios módulos,
- Entre las actividades preparatorias participamos en la coordinación de un Curso de Posgrado sobre “Tecnología y Sustentabilidad” dictado por el Dr Francisco CAPORAL, Res C.D. 207/09, y colaboramos en la evaluación de los trabajos presentados por los alumnos, tarea a cargo de Víctor ROSENFELD en colaboración con la Magister Clorinda Peruca (INTA) y el Magister Artenio Driutti (UNNE).
- Co-organizamos el Seminario Internacional “Agroecológica para un Desarrollo Sustentable en la Región de la Triple Frontera”. Resolución C.D. 070/11. FHyCS, desarrollado en Posadas el 2 y 3 de Junio de 2011.

- Colaboramos en la organización de la Jornada Abierta “Hablemos de Economía Social... nuevas experiencias en formación” con alumnos del Seminario de Economía Social - Departamento del Profesorado en Ciencias Económicas - FHCS. Posadas. 14 Set de 2011.

## 8. ALTERACIONES PROPUESTAS AL PLAN DE TRABAJO ORIGINAL

Durante distintas etapas de la investigación, se incorporaron nuevos investigadores al equipo demandando mayor trabajo de coordinación y compatibilización de los diferentes enfoques disciplinarios en los que se formaron los investigadores. Se desarrollaron nuevas líneas de trabajo, que si bien no estaban inicialmente previstas, se enmarcan en los objetivos y fundamentos del proyecto. Estas nuevas actividades permitieron complejizar la perspectiva de análisis. La participación de los alumnos y de flamantes egresados que se están formando como investigadores consolidó el equipo de investigación, generando importantes aportes al proyecto.

## 9. PRODUCCIÓN DEL PROYECTO

### 1. Publicaciones

*Publicaciones: Indicar apellidos y nombres de todos los autores, entre comillas el título del artículo, luego subrayado el nombre de la revista, año, volumen, número, y páginas. Para libros subrayar el título, y consignar lugar, editorial, y año.*

- 1.1. Libros resultados del proyecto de investigación
- 1.2. Capítulos de libros
- 1.3. Publicaciones en revistas de ciencia y técnica con referato externo:
  - 1.3.1 Artículos publicados en revistas Internacionales
  - 1.3.2 Artículos publicados en revistas Nacionales incluidas en el CAICYT

### GORTARI Javier, 2009

**“Con cara de mate lavado: el INYM y los dilemas de la política pública en la economía regional yerbatera”** En: Realidad Económica 243 1º de abril/15 de mayo de 2009. IADE. pp 75-91. (Ver Informe Avance 2009)

- 1.3.3 Artículos publicados en revistas Nacionales con referato no incluidas en el CAICYT

*Las revistas consideradas pueden ser en versión impresa o digital.*

- 1.4 Publicaciones en congresos (con evaluación)
  - 1.4.1 Con publicación de trabajos completos



**OVIEDO Alejandro, 2011**

**“Políticas Agrarias y Soberanía Alimentaria”** Eje temático 16 Globalización agroalimentaria, comercio internacional, empresas transnacionales, bloques regionales y políticas agrarias. Soberanía Alimentaria. Simposio 44.

VII Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales, Buenos Aires, 1, 2, 3 y 4 de noviembre de 2011. Centro Interdisciplinario de Estudios Agrarios (CIEA) de la Facultad de Ciencias Económicas de la UBA - Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) - Grupo de Estudios Sociales Agrarios (GESA) de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la UNCo - Doctorado en Estudios Sociales Agrarios del Centro de Estudios Avanzados de la UNC - Rede de Estudos Rurais – Brasil. CD Trabajos Completos CD-ROM ISSN 1851-3794. 17 p. *(Ver Anexo Informe Final 2011).*

**SIMONETTI, Eduardo F.; Reutemann, Guillermo C.; Dalmaroni, Rogelio E.: Bistocco, Oscar A. 2010**

**“De Productores Familiares A Plantadores: El Caso De Los Tabacaleros En La Provincia De Misiones –Argentina”** VIII Congresso Latinoamericano de Sociologia Rural: América Latina, realineamientos políticos y proyectos en disputa. 15 al 19 de noviembre de 2010, Recife, Pernambuco – Brasil. CD 1 Livro de Resumos – CD Trabalhos Completos. 20 p. *(Ver Informe Avance 2010)*

**OVIEDO Alejandro, 2010**

**“Articulación e implementación de Políticas Alimentarias en la provincia de Misiones (Argentina)”** VIII Congresso Latinoamericano de Sociologia Rural: América Latina, realineamientos políticos y proyectos en disputa. Grupo de Trabajo 28: La soberanía alimentaria y nutricional: agronegocio y producción campesina, Coordinado por Fernando Larrea Maldonado - Humberto González Chavez - Maria de Fátima F. Sampaio. 15 al 19 de noviembre de 2010, Recife, Pernambuco – Brasil. CD 1 Livro de Resumos – CD Trabalhos Completos. 20 p. *(Ver Informe Avance 2010)*

## 1.4.2 Con publicación de resúmenes

**OVIEDO Alejandro, 2009**

**“Nuevos escenarios para las estrategias de desarrollo rural en la Provincia de Misiones”** XXVII Congreso ALAS (Asociación Latinoamericana de Sociología) - 31 de Agosto al 4 de Setiembre 2009 - BsAS – UBA Fac Ciencias Sociales. *(Ver Informe Avance 2009)*

**GORTARI Javier, 2009**

**“Logros y limitaciones del Instituto Nacional de la Yerba Mate (INYM) como espacio de política pública y de participación social en la economía regional yerbatera”** XXVII Congreso ALAS (Asociación Latinoamericana de Sociología) - 31 de Agosto al 4 de Setiembre 2009 - BsAS – UBA Fac Ciencias Sociales. (*Ver Informe Avance 2009*)

### **GORTARI Javier, 2009**

**“Política pública y distribución del ingreso en la economía regional yerbatera”** VI Jornadas de Estudios Agrarios y Agroindustriales Fac. Ciencias Económicas - UBA, Noviembre 2009. (*Ver Informe Avance 2009*)

## 1.5 Otras publicaciones

### **GORTARI Javier**

**“Planes sociales, celulares y ráidos: el trabajo ¿es "clavo"?”**. Publicado por el diario El Territorio. Opinión. Miércoles 20 Abril de 2011. (*Ver Anexo Informe Final 2011*).

### **ROSENFELD Víctor**

**“Cosecha record y retenciones- una discusión actual”**. Publicado por el diario 1ra. Edición. (*Ver Infrome Avance 2010*)

### **GORTARI Javier**

**“El eslabón ¿perdido?: los mensúes del siglo XXI”**. Diario El Territorio, Lunes 21 de Septiembre de 2009. (*Ver Informe Avance 2009*)

## **2. Vinculación y Transferencia**

### 2.1 Resultados en Títulos de propiedad intelectual logrados en el período

#### 2.1.1 Patentes de Productos y Procesos registrados

2.1.2 Acciones de transferencia que resulten del Proyecto de Investigación y que estén acreditados a través de convenios, disposiciones, contratos, etc.

### **ESPINOLA Marta, FIGUEREDO Norma (et al)**

**Proyecciones del Relevamiento de Tareferos (cosechadores de la yerba mate) en Misiones**. Convenio de Cooperación entre la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales y el Gobierno de la Provincia de Misiones. (*Ver Anexo Informe Final 2011*).

### 3. Formación de Recursos Humanos

3.1. Dirección de Tesis de Doctorado Concluidas

3.2. Tesis de Doctorado en curso

OVIEDO Alejandro aprobó todos los Seminarios Metodológicos y presentó el proyecto para la Tesis de **Doctorado** en Estudios Sociales Agrarios (CEA-UNC)

GORTARI Javier Co-Director viene trabajando en su proyecto de **Tesis de Doctorado** en Ciencias Sociales (UBA), directamente vinculado a la temática del proyecto de Investigación

SIMONETTI Eduardo, en la Investigación: “Las cooperativas agroindustriales: los efectos de su incorporación a los mercados globalizados en la Provincia de Misiones - Argentina” para el Doctorado en Economía Política y Social en el Marco de la Globalización - Universidad Complutense de Madrid

3.3. Dirección de Tesis de Maestría Concluida

3.4. Dirección de Tesis de Maestría en curso

3.5. Dirección de Trabajo Final Integrador de la Especialización

3.6. Dirección de Trabajo Final Integrador de la Especialización

### 4. Premios

4.1. Premios Internacionales

4.2. Premios, reconocimientos y menciones, Nacionales

Cabe remarcar que durante el transcurso de este proyecto, varios miembros del equipo obtuvieron, o mejoraron su Categoría Equivalente de Investigación, Asignada por la Comisión Regional de Categorización Región Nordeste. SPU.

### 5. Ponencias y comunicaciones

*Se trata de trabajos presentados a congresos, simposios, reuniones, etc. Al igual que en el caso de los artículos, se consignan todos los autores, el título de la comunicación o ponencia entre comillas, y subrayado el nombre del evento, agregando institución organizadora, lugar y fecha de realización.*

#### GORTARI Javier, Marta Espínola

**Política pública y distribución del ingreso en la economía regional yerbatera.**

Ponencia a las V Jornadas Nacionales de Investigadores de las Economías Regionales y XII Encuentro Nacional de la Red de Economías Regionales en el Marco del Plan Fénix - Universidad Nacional de La Pampa, Facultad de Ciencias Humanas, Santa Rosa, 14, 15 y 16 de septiembre de 2011. 9 p. (Ver Anexo Informe Final 2011).

#### OVIEDO Alejandro

**Territorialización en el desarrollo rural: Conflictos en torno a políticas alimentarias.** Ponencia al GT33 - Economía política del Territorio de la IX Reunión de

Antropología del Mercosur "Culturas, Encuentros y Desigualdades" Curitiba, Universidad Federal do Paraná, 10 a 13 de julio de 2011. <http://www.ram2011.org/>.

### **OVIEDO Alejandro**

**Incorporación de la problemática alimentaria en la formulación de políticas públicas – Misiones Argentina.** Propuesta a la Mesa de Trabajo: Ecología política del campesinado y soberanía alimentaria, de la V Jornadas de Estudios Sociales Agrarios "Dinámicas socio-territoriales, economía política del desarrollo y experiencias contra-hegemónicas en América Latina". 21 a 23 de junio de 2011 Córdoba – Argentina. Programa de Intercambio Académico Doctorado en Estudios Sociales Agrarios (DESA) – Centro de Estudios Avanzados / Facultad de Ciencias Agropecuarias Universidad Nacional de Córdoba, Argentina y Doctorado en Desarrollo Rural (DDR) Universidad Autónoma Metropolitana – Unidad Xochimilco, México. (*Ver Anexo Informe Final 2011*).

### **GORTARI Javier**

**El Instituto Nacional de la Yerba Mate (INYM) y la disputa distributiva en el sector yerbatero.** Ponencia al V Congreso Sudamericano de la Yerba Mate. INYM, INTA, UNaM. Posadas, 5 y 6 de mayo, 2011.

### **GARRIDO Cristian Andrés - Matías Vidal**

**"Formas de organización y estrategias de comercialización de los pequeños productores rurales del nordeste misionero"**. 15 p. (*Ver Informe Avance 2010*)

### **GORTARI Javier**

**Conflictividad social en la economía yerbatera: una interpelación a la (in)decisión política del estado de gestionar un plan estratégico sectorial de desarrollo sostenible.** 16 p. (*Ver Informe Avance 2010*)

### **OVIEDO Alejandro**

**"Articulación e implementación de Políticas Alimentarias en la provincia de Misiones (Argentina)".** Cuarta Reunión del Grupo de Estudios Rurales y Desarrollo Tema: Producción de alimentos y construcción de la calidad. 12 y 13 de Agosto de 2010 - Posadas, Misiones. Universidad Nacional de Misiones - Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales - Secretaría de Investigación y Postgrado - Programa de Postgrado en Antropología Social. (*Ver Informe Avance 2010*)

### **ROSENFELD Víctor**

**"Evaluación de sostenibilidad agroecológica de pequeños productores (misiones – argentina)"** Cuarta Reunión del Grupo de Estudios Rurales y Desarrollo

12 y 13 de Agosto de 2010 - Posadas, Misiones. Universidad Nacional de Misiones - Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales - Secretaría de Investigación y Postgrado - Programa de Postgrado en Antropología Social. (*Ver Informe Avance 2010*)

### **SENA Anibal**

**“Economía y Agroecología”** Ponencia y exposición 2º Seminario Regional de Educación y Agroecología, Solidarios en la Siembra de lo Posible, realizado en San Estanislao, Paraguay. 2010. (*Ver Informe Avance 2010*)

### **SIMONETTI, Eduardo F.; Guillermo C.Reutemann,; Rogelio E.Dalmaroni,; Oscar Bistocco,**

**“De Productores Familiares A Plantadores: El Caso De Los Tabacaleros En La Provincia De Misiones –Argentina”** VIII Congreso Latinoamericano de Sociología Rural: América Latina, realineamientos políticos y proyectos en disputa. 15 al 19 de noviembre de 2010, Recife, Pernambuco – Brasil. (*Ver Informe Avance 2010*)

### **GARRIDO Cristian Andrés**

**“Cambios en las estrategias de comercialización de los productores rurales del Nordeste de Misiones”** En: Jornada de Iniciación en la Investigación. CEDIT - Posadas, Misiones 25 Marzo de 2009. (Anexos Informe, 24 pgs. y Presentación, 18 pgs). (*Ver Informe Avance 2009*)

## **6. Trabajos inéditos**

### **SIMONETTI E., Bistocco O., Dalmaroni R., Reutemann G., 2011**

“De productores familiares a plantadores: El caso de los tabacaleros en la Provincia de Misiones” (*Ver Anexo Informe Final 2011*).

### **OVIEDO Alejandro, 2011**

**“Políticas sectoriales y transformaciones en la estructura agraria Argentina”** (Trabajo Final al Seminario III: Economía dictado por la Dra. Sonia Calvo, Doctorado en Estudios Sociales Agrarios – UNC. Abr 2011, Aprobado).

### **GARRIDO Cristian Andrés, Martín Iburguren, Matías Vidal, 2011**

**“Potencialidad para la producción, faena y comercialización porcina en el nordeste de Misiones”**. Informe Seminario Economía Social, Asignatura Optativa para la Lic. en Antropología Social. FHyCS. UNaM. (*Ver Anexo Informe Final 2011*).

**OVIEDO Alejandro, 2009**

**“Enfoques de Sociología Rural sobre Políticas Alimentarias: acerca de una experiencia de comercialización cooperativa en Misiones”** (Trabajo Final al Curso Sociología Rural dictado por Guillermo Neiman, Doctorado en Estudios Sociales Agrarios – UNC. Set 2009, Aprobado). *(Ver Informe Avance 2009)*

**OVIEDO Alejandro, 2009**

**“Aportes críticos de la Antropología Económica: para pensar Políticas Alimentarias en Misiones”** (Trabajo Final al Curso Antropología económica y Ruralidad coordinado por Alejandro Balazote y Luis Daniel Hocsman, Doctorado en Estudios Sociales Agrarios – UNC. Dic 2009, Aprobado). *(Ver Informe Avance 2009)*

**GORTARI Javier, 2009**

**“Aportes desde la Antropología Económica al debate sobre la cuestión yerbatera”** (Trabajo final al Seminario de Antropología Económica del Doctorado en Antropología Social, dictado por el Dr. Leopoldo Bartolomé. UNaM, abril/julio 2009, aprobado). *(Ver Informe Avance 2009)*

**GARRIDO Cristian Andrés, Martín Ibarguren, Matías Vidal, 2009**

**Caracterización de la demanda de pollo campero en la ciudad de Eldorado.** Equipo para el Fortalecimiento de la Comercialización Colectiva. INTA – PSA – SDRy AF, PE Finanzas y mercadeo rural. 2009. *(Ver Informe Avance 2009)*

**GARRIDO Cristian Andrés, Martín Ibarguren, Matías Vidal, 2009**

**Consecuencias socio productivas de la sequía en la agricultura familiar del nordeste de la provincia de Misiones.** Estudio sobre el impacto de la sequía en los productores de la UTR. Período 2008-2009. Nov 2009. *(Ver Informe Avance 2009)*

**ROSENFELD Víctor, Aníbal Sena, 2009**

**Agroecología y pequeños productores en la Provincia de Misiones**

Ensayo. *(Ver Informe Avance 2009)*

**7. Síntesis para la difusión de los resultados en Internet**

*Se espera que sintetice en forma breve y accesible para la difusión los avances y resultados del proceso de investigación, a fin de que estén disponibles para exhibirlos en la página web de la Secretaría de Investigación y Posgrado de la FHyCS y de la SGCyT de la UNaM.*

Los procesos de concentración económica y la desregulación de los mercados impulsada por las políticas neoliberales de los '90, repercutieron en Misiones con una abrupta caída de los ingresos de los trabajadores y de los productores agropecuarios, pero también con nuevas modalidades de organización del trabajo y del proceso productivo. Aunque se advierten cambios

recientes en las políticas nacionales para el sector agropecuario, existen debates pendientes sobre los condicionantes que devienen de la estructuración del mercado y de los sistemas agroindustriales globales

La concentración económica en ciertos eslabones de las cadenas productivas, producen una transferencia de ingresos muy regresiva, llevando al fracaso a muchas de las iniciativas promovidas, siendo los sectores más concentrados del mercado los que terminan usufructuando los esfuerzos de producción y productividad de quienes trabajan la tierra.

En la investigación analizamos en particular algunos cambios en las cadenas de producción agropecuaria, haciendo especial mención a la problemática del trabajo rural. Frente a los agresivos mecanismos de penetración del capital y de precarización de las condiciones de trabajo y de vida, recrudecen las disputas en torno a la orientación de políticas agrarias, poniendo en cuestión diferentes modelos de desarrollo rural, y múltiples dinámicas regionales de organización de las cadenas de valor agrícola en los territorios.

La investigación de los procesos productivos agrarios, pone en debate tanto los mecanismos de reproducción social, como formas de regulación públicas, en la interrelación de lo económico y lo político. Tanto las categorías de “plantadores de tabaco”, como de “cosechadores de yerba mate” ponen en tensión la centralidad del trabajo en la generación de valor, y la extrema precariedad en que viven y trabajan miles de personas. En el incumplimiento de los derechos que gozan y ejercen otros trabajadores, es significativo analizar las características específicas de organización del proceso productivo, pero también el papel del Estado, a través de mecanismos de regulación y control, y el lugar de las organizaciones de productores y trabajadores en la formulación e implementación de políticas públicas inclusivas. Después de la regresión que significó la desregulación neoliberal de los mercado durante los años '90, (que agudizó la concentración económica y el empobrecimiento de la mayoría de la población), se intentan crear nuevos mecanismos como el INYM (Instituto Nacional de la Yerba Mate), en los que representantes de distintas organizaciones de productores, trabajadores y empresarios, y del Estado, buscan mediar en la puja distributiva, principalmente a través del establecimiento de precios.

La implementación de nuevas políticas públicas (como la Asignación Universal por Hijo y la Ley del Régimen de Trabajo Agrario, entre otras), abren posibilidades de cambios importantes, que pueden incidir en la reducción del trabajo infantil, desalentando salarios de miseria y formas extremas de explotación del trabajo.

A partir de estrategias asociativas, los trabajadores y los productores demandan participar en el diseño y la implementación de políticas que permitan el fortalecimiento de formas de trabajo, producción y comercialización alternativas.

Analizando estrategias de producción y comercialización de pequeños productores rurales, destacamos la importancia del fortalecimiento de organizaciones y cooperativas en la capacidad de negociación de los productores, que han permitido el incremento de los ingresos, recuperando parte de lo que habitualmente se apropiaban acopiadores e intermediarios. Este

valor generado de manera colectiva, permite fortalecer sus formas de producir, la importancia del autoconsumo y la diversidad de productos, con estrategias de comercialización inclusivas-colectivas. Pero también advertimos que para fortalecer la producción, es necesario mejorar la calidad de la producción, la capacitación en buenas prácticas agrícolas y de manufactura, y la formación de equipos de productores para la comercialización, con la asistencia técnica de las instituciones públicas.

Sin embargo, la superación de los problemas planteados, no depende sólo de la dinámica interna de las unidades de producción, sino que nos remite a relaciones de producción existentes con otros sujetos del campo y de la sociedad. Por lo que debimos considerar paralelamente las transformaciones en el mercado regional, y los posicionamientos de diferentes sectores involucrados, así como, los recursos canalizados por el Estado en la implementación de programas y proyectos que refuerzan o modifican esas tendencias.

En nuestra investigación analizamos en este nuevo contexto, la potencialidad de algunas de las estrategias de producción de alimentos de pequeños productores, orientada a abastecer el mercado local (Cooperativas Agrícolas, Ferias Francas). Por las características sociales de la Provincia de Misiones, con miles de pequeños productores agropecuarios, y con una fuerte participación de organizaciones como las Asociaciones de Productores y las Cooperativas, además de la 'seguridad alimentaria' es necesario discutir la problemática de la 'soberanía alimentaria', entendida como el derecho de los pueblos a definir sus propias políticas y estrategias sustentables de producción, distribución y consumo de alimentos que garanticen el derecho a la alimentación para toda la población, con base en la pequeña y mediana producción, respetando la diversidad de pautas culturales.

Desde una visión estratégica, en lugar del apoyo de programas agrícolas compensatorios a pequeños productores para la producción primaria, el eslabón más débil y más riesgoso del mercado, desde instancias como el Foro de la Agricultura Familiar demandan el diseño y la implementación de políticas de desarrollo rural alternativas.

Firma Director de Proyecto .....

Aclaración:**OVIEDO Alejandro Daniel**

Fecha de presentación del Informe de Avance – Final. **30 Abril 2011**

|                     |
|---------------------|
| Se incluyen Anexos. |
|---------------------|



**ANEXOS al INFORME FINAL 2011**

Proyectos acreditados en la Secretaría de Investigación y Postgrado.

**1. TÍTULO DEL PROYECTO:****Políticas Económicas y Desarrollo Rural:  
en el territorio de la Provincia de Misiones**Código 16H281**Indice:**

| <i>Anexo</i> | <i>Autores y Titulo</i>  | <i>pagina</i> |
|--------------|--|---------------|
| 1            | OVIEDO Alejandro, GORTARI Javier (et al). Informe Final:<br>Transformaciones económicas agropecuarias y cambios en políticas públicas en Misiones                | 4             |
| 2            | OVIEDO Alejandro, " <b>Políticas Agrarias</b> y Soberanía Alimentaria"   | 23            |
| 3            | GORTARI Javier, " <b>Planes sociales</b> , celulares y ráidos: el trabajo ¿es "clavo"?"  | 39            |
| 4            | ESPINOLA Marta, FIGUEREDO Norma (et al), Proyecciones del Relevamiento de <b>Tareferos</b> en Misiones.  | 43            |
| 5            | GORTARI Javier; Marta Espínola, <b>Política pública</b> y distribución del ingreso en la economía regional yerbatera.  | 63            |
| 6            | OVIEDO Alejandro, Incorporación de la problemática alimentaria en la formulación de políticas públicas – Misiones Argentina.                                     | 76            |
| 7            | OVIEDO Alejandro, " <b>Políticas sectoriales</b> y transformaciones en la estructura agraria Argentina"  | 86            |
| 8            | ROSENFELD Víctor, Aníbal Sena, "Reflexiones sobre la caracterización conceptual del <b>campesinado</b> en Argentina y Misiones".                                 | 101           |
| 9            | SIMONETTI E., Bistocco O., Dalmaroni R., Reutemann G., "De productores familiares a plantadores: El caso de los <b>tabacaleros</b> en la Provincia de Misiones"  | 121           |
| 10           | RIOS GOTTSCHALK Gabriela, Carmen Florida, " <b>Buenas Prácticas</b> y Políticas de Seguridad Alimentaria en la Provincia de Misiones"                            | 213           |
| 11           | GARRIDO Cristian Andrés, Martín Iburguren, Matías Vidal, "Potencialidad para la producción, faena y comercialización <b>porcina</b> en el nordeste de Misiones". | 225           |

**ANEXOS al INFORME INFORME FINAL 2011**

Proyectos acreditados en la Secretaría de Investigación y Postgrado.

**1. TÍTULO DEL PROYECTO:****Políticas Económicas y Desarrollo Rural:  
en el territorio de la Provincia de Misiones**Código 16H281**1. Publicaciones**

1.4 Publicaciones en congresos (con evaluación)

1.4.1 Con publicación de trabajos completos

**OVIEDO Alejandro, 2011**

**"Políticas Agrarias y Soberanía Alimentaria"** Eje temático 16 Globalización agroalimentaria, comercio internacional, empresas transnacionales, bloques regionales y políticas agrarias. Soberanía Alimentaria. Simposio 44.

VII Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales, Buenos Aires, 1, 2, 3 y 4 de noviembre de 2011. Centro Interdisciplinario de Estudios Agrarios (CIEA) de la Facultad de Ciencias Económicas de la UBA - Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) - Grupo de Estudios Sociales Agrarios (GESA) de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la UNCo - Doctorado en Estudios Sociales Agrarios del Centro de Estudios Avanzados de la UNC - Rede de Estudos Rurais – Brasil. CD Trabajos Completos CD-ROM ISSN 1851-3794. 17 p. (*Ver Anexo Informe Final 2011*).

1.5 Otras publicaciones

**GORTARI Javier**

**"Planes sociales, celulares y ráidos: el trabajo ¿es "clavo"?"**. Publicado por el diario El Territorio. Opinión. Miércoles 20 Abril de 2011. (*Ver Anexo Informe Final 2011*).

**2. Vinculación y Transferencia**

2.1.2 Acciones de transferencia que resulten del Proyecto de Investigación y que estén acreditados a través de convenios, disposiciones, contratos, etc.

**ESPINOLA Marta, FIGUEREDO Norma (et al)**

**Proyecciones del Relevamiento de Tareferos (cosechadores de la yerba mate) en Misiones.** Convenio de Cooperación entre la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales y el Gobierno de la Provincia de Misiones. (*Ver Anexo Informe Final 2011*).

## 5. Ponencias y comunicaciones

### **GORTARI Javier; Marta Espínola**

#### **Política pública y distribución del ingreso en la economía regional yerbatera.**

Ponencia a las V Jornadas Nacionales de Investigadores de las Economías Regionales y XII Encuentro Nacional de la Red de Economías Regionales en el Marco del Plan Fénix - Universidad Nacional de La Pampa, Facultad de Ciencias Humanas, Santa Rosa, 14, 15 y 16 de septiembre de 2011. 9 p. (*Ver Anexo Informe Final 2011*).

### **OVIEDO Alejandro**

#### **Incorporación de la problemática alimentaria en la formulación de políticas públicas – Misiones Argentina.**

Propuesta a la Mesa de Trabajo: Ecología política del campesinado y soberanía alimentaria, de la V Jornadas de Estudios Sociales Agrarios “Dinámicas socio-territoriales, economía política del desarrollo y experiencias contra-hegemónicas en América Latina”. 21 a 23 de junio de 2011 Córdoba – Argentina. Programa de Intercambio Académico Doctorado en Estudios Sociales Agrarios (DESA) – Centro de Estudios Avanzados / Facultad de Ciencias Agropecuarias Universidad Nacional de Córdoba, Argentina y Doctorado en Desarrollo Rural (DDR) Universidad Autónoma Metropolitana – Unidad Xochimilco, México. (*Ver Anexo Informe Final 2011*).

### **OVIEDO Alejandro**

#### **“Políticas sectoriales y transformaciones en la estructura agraria Argentina”**

Trabajo Final al Seminario III: Economía dictado por la Dra. Sonia Calvo, Doctorado en Estudios Sociales Agrarios – UNC. Abr 2011.

## DOCUMENTOS

### **ROSENFELD Víctor, Aníbal Sena, 2011**

“Reflexiones sobre la caracterización conceptual del campesinado en Argentina y Misiones”.

### **SIMONETTI E., Bistocco O., Dalmaroni R., Reutemann G., 2011**

“De productores familiares a plantadores: El caso de los tabacaleros en la Provincia de Misiones”

### **RIOS GOTTSCHALK Gabriela, Carmen Floridia, 2011**

“Buenas Prácticas y Políticas de Seguridad Alimentaria en la Provincia de Misiones”

### **GARRIDO Cristian Andrés, Martín Ibareguren, Matías Vidal, 2011**

“Potencialidad para la producción, faena y comercialización porcina en el nordeste de Misiones”. Informe Seminario Economía Social, Asignatura Optativa para la Lic. en Antropología Social. FHCS. UNaM. (*Ver Anexo Informe Final 2011*).

Universidad Nacional de Misiones  
Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales  
Secretaría de Investigación y Post grado

Informe Final del Proyecto de Investigación

16H281: **Políticas Económicas y Desarrollo Rural: en el territorio de la Provincia de Misiones**

**Transformaciones económicas agropecuarias  
y cambios en políticas públicas en Misiones**

Directores: Oviedo Alejandro, Gortari Javier<sup>1</sup>

### **Introducción**

Los procesos de concentración económica y la desregulación de los mercados impulsada por las políticas neoliberales de los '90, repercutieron en Misiones con una abrupta **caída de los ingresos de los trabajadores y de los productores agropecuarios**, pero también con nuevas modalidades de organización del trabajo y del proceso productivo. Aunque se advierten cambios recientes en las **políticas nacionales** para el sector agropecuario, existen debates pendientes sobre los condicionantes que devienen de la estructuración del mercado y de los sistemas agroindustriales globales

La concentración económica en ciertos eslabones de las **cadenas productivas**, producen una transferencia de ingresos muy regresiva, llevando al fracaso a muchas de las iniciativas promovidas, siendo los sectores más concentrados del mercado los que terminan usufructuando los esfuerzos de producción y productividad de quienes trabajan la tierra.

Frente a los agresivos mecanismos de penetración del capital y de precarización de las condiciones de trabajo y de vida, recrudecen las **disputas en torno a la orientación de políticas agrarias**, poniendo en cuestión diferentes modelos de desarrollo rural, y múltiples dinámicas regionales de organización de las cadenas de valor agrícola en los territorios.

---

<sup>1</sup> Son investigadores del Proyecto 16H281 **Políticas Económicas y Desarrollo Rural: en el territorio de la Provincia de Misiones** (SInvyP – FHyCS –UNaM) Alemany Laura, Bistocco Oscar, Bulloni María C, Cazzaniga Hernán, Dalmaroni Rogelio, Espínola Marta, Figueredo Norma, Florida Carmen, Garrido Cristian, Ibareuren Martín, Martos Juan, Pereyra Silvestre, Reutemann Guillermo, Ríos Gottschalk Gabriela, Rosenfeld Víctor, Sena Jorge, Simonetti Eduardo, Spasiuk Gisela, Vera Néstor, y Vidal Matías.

A partir de **estrategias asociativas**, los trabajadores y los productores demandan participar en el diseño y la implementación de políticas que permitan el fortalecimiento de formas de trabajo, producción y comercialización alternativas.

Históricamente el territorio de Misiones fue escenario de un proceso de expansión capitalista singular por sus características y heterogéneo en su composición, que se originó con un importante acceso a la tierra por miles de pequeños productores agrarios, a pesar de la temprana concentración de la propiedad privada en grandes latifundios.

Las particularidades físicas y ambientales del territorio, la importancia de las migraciones en su ocupación y la diversidad social y cultural de los pobladores, alentaron procesos económicos íntimamente vinculados a la producción agraria. Una de las estrategias predominantes de la agroindustria fue la expansión de monocultivos de productos – perennes y anuales– orientados al mercado extra-provincial y a la exportación, explotando el trabajo de miles de productores asentados en pequeñas superficies de tierra, con escaso capital y equipamiento tecnológico, poca o nula capacidad de acumulación y una producción basada en la utilización casi exclusiva de mano de obra familiar. A estos productores se los identifica en la región con las categorías de ‘colonos’, ‘campesinos’ o “agricultores familiares”, desde diferentes enfoques conceptuales.

Los grupos más concentrados de la agricultura industrial, impulsaron ‘modalidades productivas’ en las que muchos agricultores familiares fueron ‘integrados’, pero como unidades subordinadas, con baja participación en el valor generado y llevandolós en muchos casos a perder su condición de agricultores para convertirse en *‘plantadores’* o *‘cosecheros’*.

La expansión capitalista en el territorio de la Provincia de Misiones, fuertemente acelerada por la extensión del la ‘revolución verde’ desde mediados de siglo pasado, se orientó preponderantemente por la búsqueda de rápidos incrementos en las ganancias de las empresas, con mecanismos de concentración creciente en las cadenas agroindustriales. Los aumentos en los volúmenes de producción y en la productividad de monocultivos orientados a la exportación como el tabaco, generaron importantes movimientos de capital en el ámbito del territorio y movilizaron ingentes cantidades de trabajo, pero también generaron efectos económicos, sociales y ambientales que, lejos de cumplir la promesa del “derrame” distributivo, hoy ponen en duda la sostenibilidad de estas modalidades de producción.

**Tabaco: producción atomizada, acumulación concentrada<sup>2</sup>**

El sistema de producción de tabaco ocupa grandes extensiones de tierra bajo monocultivo, desplazando otras producciones como las de alimentos, y al mismo tiempo requiere gran cantidad de trabajo, organizado bajo una modalidad por la que la producción primaria, la etapa más riesgosa, se distribuye entre miles de “plantadores”, compelidos a seguir las directivas de grandes empresas acopiadoras-industrializadoras y exportadoras, que además venden los insumos agroindustriales, generando una gigantesca transferencia de valor del sector primario al sector agroindustrial y comercial. Misiones, por decisión de las empresas acopiadoras y de los “dealers” globales, se fue especializando en la producción de la variedad Burley, desplazando al Tabaco Criollo Misionero (variedad tradicional para la provincia), obligando a profundos cambios tecnológicos y en la organización del trabajo.

**Pequeños productores** tabacaleros realizan la plantación, cosecha y secado sobre la base de una utilización intensiva de mano de obra familiar, debiendo ajustarse estrictamente a un paquete tecnológico establecido por las empresas acopiadoras.

El análisis de los **Censos Tabacaleros en Misiones** (elaborados por la Dirección de Tabaco del Ministerio del Agro y la Producción de la Provincia de Misiones) desde el año 1995 al 2006, permite cuantificar la magnitud de este sistema y sus características más destacadas: en 11 años relevados fueron registrados en la actividad tabacalera más de 30 mil productores (que no necesariamente son todos los que actualmente producen), manteniéndose como productores permanentes cerca de **6.500**, marcando una fuerte rotación de ingreso y salida de la actividad. También se advierte una abrupta variación de la cantidad total anual de productores registrados que, tomando dos puntos extremos en la serie analizada, van de 13.152 plantadores en 2001 a 18.561 dos años después, con una nueva caída posterior. Los riesgos por las abruptas variaciones en el tipo de cambio y en los precios internacionales, son así transferidos a los productores que deben ingresar o salir de la actividad de acuerdo al volumen demandado por las grandes empresas comercializadoras, que en los últimos años han propiciado incrementos de productividad para mantener los volúmenes con menor número de productores incorporados al sistema.

Alrededor del 80% produce en predios con superficies menores a las 30 has y sólo la tercera parte de los plantadores de tabaco (36%) son propietarios de la tierra; los restantes presentan **precarias condiciones de acceso**, principalmente en predios menores a 10 ha.

Aunque los pequeños productores intentan mantener el patrón de diversificación de las unidades productivas con cultivos anuales, perennes y forestales, el **área ocupada por**

---

<sup>2</sup> Este apartado retoma algunas conclusiones del trabajo de Simonetti E., Bistocco O., Dalmaroni R., Reutemann G. “De productores familiares a plantadores: El caso de los tabacaleros en la Provincia de Misiones” incluido como anexo a este informe.

**tabaco** se convierte en predominante por los ingresos monetarios que genera, desplazando otros cultivos anuales destinados fundamentalmente al autoconsumo (mandioca, maíz, arroz, poroto, zapallo, batata, etc.). En cuanto a la producción ganadera (vacunos y porcinos) está orientada al autoconsumo, con ventas esporádicas.

Junto a escasas posibilidades de capitalización de las unidades de producción primaria, se advierten pocas oportunidades de innovación e incorporación de nuevas tecnologías, utilizando animales de tiro (bueyes), carros y arados de tracción a sangre y pulverizadoras manuales, como la tecnología accesible. Los pocos que disponen de tractores, cuentan con unidades obsoletas y es escaso el número de productores que cuentan con vehículos utilitarios.

El sistema tabacalero en la provincia de Misiones genera alta rentabilidad a las 3 ó 4 grandes empresas acopiadoras y comercializadoras, asentada en una fuerte transferencia de valor desde miles de unidades de producción atomizadas, con alta explotación del trabajo familiar. Los agricultores se transforman en plantadores al servicio de las empresas, pero sin relaciones salariales formales.

En el proceso de producción se ponen en marcha distintos **mecanismos de transferencia de valor**: el más explícito es la manipulación que ejercen los acopiadores cuando **clasifican las hojas de tabaco**, procedimiento realizado de manera discrecional, mediante el cual se establece la calidad del producto recibido y, consecuentemente, el precio a pagar por él.

Las empresas también obtienen beneficios extras mediante la **'venta de insumos'** que exigen incorporar a la plantación. La diferencia entre los precios mayoristas que pagan por grandes volúmenes de agrotóxicos, fertilizantes, semillas, etc., y el monto que luego descuentan al plantador al momento de la entrega del tabaco, es sustancial.

De esta manera se produce una doble transferencia de excedentes de los pequeños productores a las grandes empresas, dado que venden un producto primario por debajo de su costo y están obligados a pagar insumos y asistencia técnica a precios fijados monopólicamente.

Por otro lado, son muy polémicos los análisis respecto a los mecanismos de intervención del Estado, en especial el del **Fondo Especial del Tabaco**<sup>3</sup>, pero podemos afirmar que, indirectamente, han permitido a las grandes empresas acopiadoras pagar precios significativamente menores a los costos de producción, garantizando durante años su

---

<sup>3</sup> Se crea en el año 1972 por Ley N° 19.800 estableciendo (Art. N° 12) que el ingreso percibido por el productor se integra mediante el pago que deben efectuar las empresas (precio de acopio) y el importe que abonará el FET. Mediante este impuesto al consumidor se generan fondos que, además de retribuir parte del precio al productor, permite sostener un seguro agrícola, la obra social y la implementación de diversos programas (públicos y privados) de desarrollo agropecuario.

continuidad, sin modificar las condiciones de explotación y vulnerabilidad social, en la que se encuentran gran parte de los pequeños plantadores. La serie analizada muestra que en plena crisis económica argentina, el porcentaje del precio aportado por el FET superó el 40% del ingreso recibido por el productor, y si bien la devaluación por la salida de la convertibilidad permitió la recuperación de los niveles de rentabilidad internacional de las exportaciones agropecuarias, la compensación por parte del Estado aún ronda el 20%, permitiendo que las empresas fijen precios de acopio sustancialmente menores. Comparando la reciente evolución, a partir de 2001 el precio pagado por la hoja de tabaco al plantador, tuvo un incremento menor que los precios de exportación, reduciendo su incidencia a menos del 60% en el año 2009 (y menor al 3% en el precio del cigarrillo).

Hablar de ‘productores tabacaleros’ puede dar lugar a pensar de qué se trata de unidades empresarias, integradas a una cadena productiva. Sin embargo, la gran mayoría de los ‘plantadores’ obtiene ingresos inferiores a los niveles de retribución al trabajo rural fijados por los convenios del sector, y eso sin considerar, que por tratarse de una relación no asalariada, estos ingresos no contemplan los aportes sociales<sup>4</sup> y las cargas impositivas.

La falta de alternativas productivas que generen ingresos monetarios equivalentes, pero también la percepción de los productores de la ventaja de contar con crédito para la provisión de insumos para iniciar el ciclo productivo, de recibir asistencia técnica “gratuita”, y de que le garanticen la compra del producto, sumada a idea de “sobreprecio” vía FET y de acceder a una obra social, explican la persistencia y la expansión de la actividad en Misiones.

La información censal analizada, y la obtenida de investigaciones consultadas sobre las condiciones económicas y sociales en la que miles de productores desarrollan su actividad, ponen de manifiesto la baja posibilidad de capitalización bajo este sistema de producción, junto a problemas de salud y ambientales que configuran un cuadro de extrema vulnerabilidad de estos trabajadores-plantadores.

### **Yerba mate: entre la concentración, el trabajo precario y la regulación<sup>5</sup>**

A diferencia del tabaco, la Yerba Mate es una producción agroecológicamente circunscripta a las provincias de Corrientes y Misiones<sup>6</sup>, y orientada preponderantemente al mercado interno. Aunque no se advierte una brecha tan marcada entre quienes trabajan y quienes

---

<sup>4</sup> Aunque del precio del producto, se descuenta el aporte a la obra social

<sup>5</sup> Este apartado retoma algunas afirmaciones de la ponencia de Gortari, Javier “El Instituto Nacional de la Yerba Mate (INYM) y la disputa distributiva en el sector yerbatero” Ponencia al V Congreso Sudamericano de la Yerba Mate. INYM, INTA, UNaM. Posadas, 5 y 6 de mayo, 2011 incluida como anexo a este informe.

<sup>6</sup> De acuerdo al CNA 2002, la provincia de Misiones posee un total de 17.334 EAPs implantadas con Yerba Mate, las cuales ocupan una superficie de 167.723 has.



se apropian del valor generado, también existe una profunda diferenciación económica y social entre los sujetos que integran la cadena productiva, en cuya base se encuentran alrededor de 15 mil pequeños productores y otros tantos “tareferos”<sup>7</sup> trabajadores rurales que realizan la producción primaria, con bajos ingresos y precariedad laboral. También existen algo más de 200 establecimientos que realizan el proceso industrial de secanza y alrededor de 100 molinos que terminan y empaacan el producto. Sin embargo, la comercialización mayorista de la Yerba Mate está oligopolizada en 12 empresas que se distribuyen alrededor del 90% del mercado, y de éstas, las 5 más grandes concentran más del 50% de las ventas (SAGPyA 2001)

Asimismo, al interior de cada eslabón de la cadena económica existe una creciente diferenciación social: en la **producción de hoja verde** (para el año 2007), el 77% de los productores (13.273 con menos de 10 has) generan un volumen similar al que logran el 2% de los yerbateros (335 con más de 50 has). Esta diferenciación se expresa en intereses contradictorios entre una multitud dispersa de pequeños productores y por otro lado, unos pocos grandes productores asociados o integrados a otros eslabones de la cadena, que se benefician de una “renta” diferencial por tener rendimientos promedios un 50% por encima del primer estrato.

Para cosechar la yerba mate se requiere un contingente de algo más de 15.000 trabajadores<sup>8</sup>, pero sólo una proporción mucho menor están registrados como trabajadores asalariados, sin cobertura social, ni fondo de desempleo, ni convenio colectivo, ni seguro por riesgos de trabajo. Empresas y contratistas reclutan a los trabajadores, organizan la cuadrilla, los trasladan en camión a los yerbales, les venden herramientas y provisiones, y los traen junto a la yerba cosechada camino al secadero. El capital les paga sueldos magros, en condiciones de trabajo deplorables durante la cosecha (6 meses), y se desentiende de su supervivencia el resto del año.

La desregulación contribuyó a deteriorar aún más las condiciones de trabajo y de vida de los “tareferos”. La concentración de la tierra y de la producción en los '90, empujó a miles de trabajadores a abandonar las chacras e instalarse en la periferia de ciudades intermedias de la provincia. Esto dio lugar al incremento de mecanismos de contratación tercerizados de cuadrillas de trabajadores que se desplazan por diferentes unidades productivas haciendo la cosecha, y a mayores niveles de ‘productividad’, pero también a la

---

<sup>7</sup> Se denominan tareferos a los trabajadores que cosechan la yerba mate manualmente, asalariados transitorios de estación, que para realizar su tarea se trasladan por el territorio de las provincias de Misiones y Corrientes, en muchas ocasiones junto a su grupo familiar.

<sup>8</sup> Para un volumen de 825 millones de kilos de hoja verde anual, en 6 meses de cosecha, trabajando 20 días al mes y a un promedio de 450 kilos diarios por cosechero (Gortari, 2011)

intensificación de la explotación del trabajo y al deterioro de las condiciones de vida de los tareferos y de sus familias (trabajo infantil, campamentos en condiciones deplorables, caída de los ingresos, etc.)

Paralelamente, la proximidad de los trabajadores también facilitó instancias inéditas de organización y reclamo (Rau 2004) y una mayor “visibilización” desde el poder público como grupo social con necesidades específicas<sup>9</sup>. La legislatura misionera aprobó la Ley N° 4450, creando el Registro Único de Tareferos de la Provincia de Misiones, con la finalidad de “elaborar, desarrollar y destinar programas sociales” que permitan generar mejores condiciones de vida para estos trabajadores y su grupo familiar.

Integrantes del proyecto de investigación vienen participando en la implementación de un relevamiento, al mismo tiempo cualitativo y cuantitativo, de información sobre los “tareferos”, de sus características laborales y de sus condiciones de vida, en las principales localidades de la Provincia de Misiones<sup>10</sup>.

A pesar de la innegable participación de los ‘tareferos’ en el mercado de trabajo regional, han sido históricamente invisibilizados, lo que dificulta conocer las cifras reales del universo a considerar, máxime cuando la situación de informalidad (y de ilegalidad) en la contratación del trabajo, hace que haya ocultamiento por parte de los empleadores, y en algunos casos de los propios trabajadores amenazados de perder su fuente de trabajo o algunas asistencias sociales.

Tradicionalmente los pequeños productores vendían la yerba “puesta en secadero”. Realizaban la cosecha por cuenta propia y la transportaban hasta los secaderos, como estrategia para mejorar sus ingresos. Contrataban en forma directa a uno o dos obreros que realizaban la tarea, a algún peón permanente en sus chacras y, con frecuencia, empleando también mano de obra familiar, con relaciones informales y vínculos laborales precarios debido a la reducida escala de sus yerbatales.

Algunas cooperativas y empresas yerbateras de mayor escala, armaban cuadrillas propias de cosecheros -trabajadores asalariados con vínculos laborales más formales, mayor estabilidad y continuidad en el empleo- para realizar la zafra de sus propios yerbatales, los que además podían ejecutar cosechas en yerbatales de otros productores que vendían la “hoja verde en planta”.

---

<sup>9</sup> Según el relevamiento realizado por el Ministerio del Agro y la Producción (2006) 65% trabajan en negro, 70% sin cobertura de salud y 60% no terminó la escuela primaria. Sólo el 25% son propietarios de la vivienda en que residen con 4/5 convivientes. La mayoría de las casas son de madera, más del 50% con techos de cartón y el 60% con pisos de tabla o de tierra. El 60% no tiene acceso a red pública de agua y el 40% tampoco tiene luz eléctrica. (INYM 2002, Ministerio del Agro y la Producción 2006, Ministerio de Trabajo de la Nación 2008, Cámara de Representantes de la Provincia de Misiones 2008)

<sup>10</sup> Figueredo Norma (et al) Proyecciones del Relevamiento de Tareferos (cosechadores de la yerba mate) en Misiones, incluido como anexo a este informe.

Durante la década de los 90, este mercado de trabajo tradicional de la cosecha de la yerba mate sufrió un proceso de transformación, ya que las empresas agroindustriales comenzaron a tercerizar servicios y surge un tercer sujeto en expansión: empresas de servicios especializados en estas funciones -contratistas de mano de obra, vendedores de servicio de cosecha y transporte- expandiendo con ello el empleo informal (Pereyra, 2012:11)<sup>11</sup>.

Esta tendencia no trae necesariamente aparejada mejores condiciones de trabajo; por el contrario, en muchos casos significa para los tareferos perder la relación con los productores, y con ello el acceso a algunos medios con los que podían contar durante la época del año de no cosecha (acceso a la tierra, al agua, espacio vital para plantar alimentos o criar animales, y a algunos medios de producción que le permitían canalizar el trabajo propio).

Los tareferos, constituyeron históricamente un sector de trabajadores con condiciones de vida y de trabajo de suma precariedad, que actualmente perduran y que en muchos casos violan derechos sociales y laborales fundamentales, generando situaciones de alta vulnerabilidad y gran incertidumbre. De los datos preliminares relevados sobre trabajadores tareferos y sus familias, en la localidad de Jardín América, se advierte un perfil de población muy joven, con pocos mayores de 65 años (lo que podría estar indicando una expectativa de vida sustancialmente menor al de otros ciudadanos). El 60% de los tareferos manifestaron como máximo nivel educativo alcanzado la primaria y/o la Educación General Básica (EGB) incompleta, con niveles de analfabetismo superiores a los ya altos indicadores de la región NEA, situación que condiciona las posibilidades conseguir mejores trabajos en un mercado laboral muy restringido.

Para conocer las **condiciones de vida** y hábitat de las familias de tareferos, se relevaron datos sobre **viviendas, y acceso a servicios**. A pesar de estar asentadas en lugares considerados “urbanos”, se encuentran en situación de precariedad: casas construidas con materiales de baja calidad (rezagos de madera, cartón), y/o muy deterioradas, generalmente ubicadas en tierras fiscales o de terceros (55% de los tareferos no son propietarios de terreno donde viven), con calles de tierra sin veredas y/o desagües, y con alto déficit de servicios públicos. Más de la mitad de la población vive en condiciones de hacinamiento y/o hacinamiento crítico, menos del 40% cuenta con agua corriente de red pública con conexión domiciliaria, y el 68% de los hogares utiliza leña para cocinar.

---

<sup>11</sup> Entre los asalariados agropecuarios pueden distinguirse dos categorías: permanentes, que a pesar de la estacionalidad de algunas tareas asignadas continúan empleados buena parte del año en el sector; y, transitorios, empleados en tareas estacionales de cosecha, remunerados solo en tiempos de la zafra.

Respecto a las condiciones de trabajo, la inestabilidad y la estacionalidad de la contratación, la precariedad de su situación laboral, los bajos ingresos que perciben, se reflejan en la percepción de injusticia e indefensión vivida por los tareferos y expresadas en sus relatos de vida. Aunque más del 60% respondió que *"no les gusta tarefear"*, continúan en esta actividad *"porque no hay otro trabajo"*.

La composición por grupo de edad evidencia que es una actividad que ocupa preponderantemente mano de obra joven, y más allá de las restricciones legales (y de las categorías censales), se registraron casos de niños **menores de 14 años** y de adultos mayores 65 años que trabajan aún en el yerbal.

Con jornadas extenuantes de **9 hs diarias** en promedio, a la intemperie y en condiciones laborales absolutamente precarias, trabajan con herramientas manuales (machetes, tijeras, serruchos) y con escasos elementos de protección (guantes, botas en menor medida), que ellos mismo deben adquirir, ya que ni las empresas ni los contratistas se responsabilizan por su provisión. En estas condiciones cada cosechero mueve diariamente en promedio **500 kilos** de hoja verde; en muchos casos, con la ayuda de otras personas no declaradas (esposa e hijos, incluso menores de 14 años). Por pagarse a destajo, alcanzar mayores volúmenes de cosecha es un objetivo fundamental para lograr ingresos necesarios, pero también un mecanismo de intensificación del esfuerzo físico, de alargamiento de la jornada y recurrencia al trabajo infantil.

Durante el período de inter-zafra (Octubre a Marzo) miles de tareferos quedan desocupados, teniendo escasas posibilidades de acceder a otros empleos. **Son pocas las alternativas de subsistencia** y reproducción de las condiciones de vida para esta población que percibe ingresos mensuales por debajo de los niveles de salario mínimo establecidos oficialmente y menores a los estimados para superar la línea de pobreza. Están desprotegidos laboralmente, ya que en muchos casos la contratación se realiza en negro y cuando se registra es en forma temporaria durante el período de zafra. En este sentido, además de los ingresos que puedan obtener de la tarefa, o de las changas que realizan durante el período inter-zafras, resulta vital el acceso a otras fuentes para garantizarse un lugar donde residir, procurarse alimentos y atender la salud familiar. Los municipios son una de las instituciones más próximas y son visualizados como la principal fuente de asistencia para los tareferos que orientan hacia ellos la búsqueda de ayuda para solucionar diferentes tipos de problemas, que van desde 'provistas' (alimentos básicos) hasta el permiso de ocupación de terrenos donde construir sus viviendas, o ayudas específicas frente a la enfermedad.

El 'bolsón de alimentos para tareferos' del Programa de Seguridad Alimentaria implementado por el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación busca mejorar las posibilidades alimentarias de los beneficiarios directos. Sin embargo, entre los tareferos del

municipio de Jardín América relevados en 2010, el 73% manifestó no haber recibido el **bolsón de alimentos**. Otro aporte gubernamental que deberían recibir los trabajadores de la yerba mate de Octubre a Marzo es el '**subsidio inter-zafra**', un monto mensual fijo en dinero del Ministerio de Trabajo. Al respecto, se ha detectado que la cobertura del subsidio en la inter-zafra 2009-2010 alcanzó solamente al **17% de los tareferos relevados**.

Si bien al momento del relevamiento la política nacional de Asignación Universal por Hijo<sup>12</sup> recién se comenzaba a poner en práctica, podemos inferir que para las familias de los tareferos, con 4 hijos en promedio, tendrá una influencia significativa, al garantizar ingresos permanentes para el grupo familiar, a la vez que permitirá a madres y padres poner en acto la percepción positiva sobre la educación. Desde otra perspectiva, patronos y contratistas atribuyen a esta política (y no a los magros sueldos que abonan) la dificultad creciente para conseguir mano de obra barata para la tarea<sup>13</sup>.

Es necesario y conveniente profundizar la investigación sobre el impacto específico que sobre esta población tienen estas políticas públicas, particularmente en lo que refiere a la mejora en la capacidad de los tareferos de negociar el precio y las condiciones del trabajo<sup>14</sup>.

También respecto a la motivación para retirar los niños de los lugares de trabajo y la exigencia de garantizar su concurrencia a la escuela. La potencialidad de esta política para modificar y ampliar el horizonte de oportunidades y posibilidades para la inclusión educativa, debe ser acompañada por transformaciones estructurales en el sistema educativo, que permitan que niñas y niños ocupen su lugar en vez de tener que trabajar para resolver necesidades y urgencias familiares (Spasiuk G, 2012).

## **Transformaciones económicas y cambios en las políticas públicas**

En las últimas dos décadas del siglo XX las actividades agrícolas, sufrieron repetidas crisis al compás de los vaivenes de los mercados y de las políticas económicas, que impactaron primordialmente en los pequeños productores y en los trabajadores a ellos vinculados. La política económica neoliberal de los años '90, que alentó una apertura indiscriminada de los

---

<sup>12</sup> La Asignación Universal por Hijo, aprobada por decreto Nro. 1602/09 afirma que "el Estado busca asegurarse de que los niños y adolescentes asistan a la escuela, se realicen controles periódicos de salud y cumplan con el calendario de vacunación obligatorio" [www.anses.gov.ar](http://www.anses.gov.ar)

<sup>13</sup> Uno de los Directores del INYM por Corrientes, ha responsabilizado a esta medida de la falta de disponibilidad de la fuerza de trabajo: "los tareferos prefieren cobrar la Asignación Universal por Hijo y no ir a trabajar para levantar la cosecha (...) sería bueno que suspendan el pago de la AUH, mientras dure la tarea". [www.misionesinline.net](http://www.misionesinline.net) 22/02/2010

<sup>14</sup> En este sentido, una de las agrupaciones provinciales de tareferos (Mesa Provincial Tarefera) ha reivindicado esta política en su programa.

mercados, con un tipo de cambio fijo y barato, un alto endeudamiento y una caída de los precios de los productos primarios, tuvo un fuerte impacto en la estructura productiva de Misiones, con efectos devastadores en la producción agroindustrial, destrucción de puestos de trabajo y precarización de los existentes.

A un salvaje deterioro de la situación laboral se sumó un rápido aumento de la pobreza, marcando la fuerte correlación entre lo que sucede en el mercado de trabajo y el acceso a los derechos ciudadanos (Beccaria y Groisman, 2008). La precarización, además de empujar a la baja salarial, significaba la eliminación de otros mecanismos distributivos encuadrados en la llamada "seguridad social", acentuando la exclusión.

En el caso de los "tareferos" (cosecheros de yerba mate), las nuevas modalidades de contratación "tercerizadas" aumentaron la vulnerabilidad frente a los empleadores, con aumento de fraudes salariales, pago en mercaderías, endurecimiento de condiciones de trabajo y de mecanismos de disciplinamiento. La desregulación y la falta de control en las relaciones laborales, junto a la sobreoferta de mano de obra concentrada en los barrios periurbanos, permitieron el incremento en el uso de la amenaza de despido para sancionar a los trabajadores (Rau, 2012: 147).

En ese marco, también se dio una abrupta retracción de las políticas sectoriales agropecuarias, principalmente de aquellas de promoción de la producción para el mercado interno, al mismo tiempo que se tomaban drásticas medidas de desregulación y eliminación de mecanismos de control público (liquidación de la Junta Nacional de Granos, de Carnes y de la Comisión Reguladora de la Yerba Mate, entre otros organismos públicos). Como contrapartida se favoreció la liberalización y concentración de los procesos de comercialización (con la instalación de grandes centros comerciales y cadenas de comercialización en manos de capitales trasnacionales), empujando a los pequeños productores a resignar participación en la distribución del ingreso en la cadena de valor.

Paralelamente al crecimiento de los volúmenes de producción agropecuaria, desaparecieron miles de pequeños productores, a pesar de las luchas y protestas contra los efectos del modelo neoliberal. El retroceso del Estado en la implementación de políticas públicas para el agro agudizó las consecuencias de las medidas económicas liberalizantes. Así, a la fijación de un tipo de cambio que se fue tornando desfavorable para la producción de productos exportables, y al incremento del costo del crédito, se sumaron la desregulación de los mercados, el incremento de los costos de los servicios concesionados y privatizados (fletes, peajes, puertos), y la precarización del empleo de los trabajadores rurales (Azcuy Ameghino, 2004:231).

Más allá de las fluctuaciones de precios en los productos, el creciente peso de los intereses financieros, agudizaron los mecanismos de transferencia de excedentes desde los

productores familiares hacia los agentes económicos más concentrados<sup>15</sup>. Los capitales más dinámicos del sector (y externos a él) han continuado aumentando su rentabilidad y expansión en los “agronegocios”. La incorporación de grandes arrendatarios, pools de siembras, fondos de inversión y fideicomisos agrarios, y el desarrollo de una agricultura más capitalizada, agrava la concentración de la producción y de los ingresos generados. Como contrapartida, no se han tomado medidas profundas para frenar el proceso de desaparición de miles de explotaciones agropecuarias (que se advierte dramáticamente entre los censos de 1988 y de 2002)<sup>16</sup>.

Las políticas públicas implementadas en los '90, en lugar de atenuar, exacerbaron las tendencias de concentración y de expulsión de los productores más vulnerables del agro, que los programas agrarios focalizados, con escasos presupuestos y coberturas, no lograron contrarrestar (Fernández).

Aún las cooperativas que intentaron resistir frente a esta coyuntura, también sufrieron el abrupto deterioro del precio de sus productos y el ahogo de la presión financiera por el endeudamiento, reduciéndose rápidamente la participación de los productores asociados en la distribución de los ingresos generados. En algunas gestiones cooperativas, se fueron diluyendo los objetivos acordados en los estatutos fundacionales, pasando a primar la búsqueda de eficiencia y competitividad por sobre los fines distributivos, operando en la práctica como empresas lucrativas subordinadas a la lógica económica hegemónica, o incluso a intereses particulares de pocos dirigentes.

### **Incidencia en la producción de Tabaco y Yerba**

Las producciones primarias de yerba mate y de tabaco, han sido históricamente actividades agrícolas centrales en la economía de la Provincia de Misiones. Durante buena parte del siglo pasado, la implantación y cosecha de éstos cultivos implicaron altos requerimientos de fuerza de trabajo, generando ingresos para una parte importante de la población, y al mismo tiempo un mecanismo de expansión de relaciones capitalistas en el agro.

La aceleración de los procesos de diferenciación social, dio lugar a la conformación de un sector agroindustrial capitalizado que a partir de la desregulación de los años '90 avanzó

---

<sup>15</sup> “Los grandes terratenientes, los fondos de inversión, los pools de siembra y los mayores productores capitalistas obtuvieron fuertes beneficios sustentados en los altos niveles de renta del suelo y/o en una rentabilidad mayor a la media, producto de la economía de costos determinada por la amplitud de las escalas productivas que lograron operar” (Azcuay Ameghino, 2004:247).

<sup>16</sup> El “Desarrollo de un proceso de concentración económica capitalista –de la tierra, el capital y la producción-, que comenzó a acelerarse a partir del golpe militar de 1976 y que se haría más pronunciado a comienzos de la década del 1990” (Azcuay Ameghino, s/f).

en la concentración y en la expansión sobre diversos eslabones de las cadenas productivas; y al mismo tiempo, a la presión sobre miles de pequeños productores y trabajadores que intentan resistir, a pesar de la caída de los precios de la materia prima, y de los ingresos generados por la actividad.

La organización preponderantemente **familiar** de la unidad productiva, característica de buena parte del siglo XX en el territorio misionero, está siendo paulatinamente modificada con el avance de la modalidad de producción integrada a las grandes empresas tabacaleras, y con la aparición de “contratistas” para la cosecha de la yerba, que aprovechan ventajas de escala, y reducen costos laborales, permitiendo incrementar la transferencia de “porciones de la renta” que antes quedaban en las ‘chacras’ (explotaciones agropecuarias) y en los pueblos.

La creciente relevancia de nuevos sujetos como los “**contratistas**”, también se advierte en el mercado de trabajo. Intermediarios que reclutan trabajadores en las áreas periféricas de algunas ciudades, donde, por efecto de la expulsión del campo, se ha producido un fuerte incremento de la población por migración. Tercerización que da lugar a relaciones laborales más precarias, como el pago por volúmenes de cosecha (destajo), el trabajo infantil y familiar, hacen que crezca el porcentaje de trabajo no registrado, por el que los trabajadores y sus familias carecen de cobertura de salud, protección social ante accidentes y riesgos del trabajo y aportes al sistema jubilatorio.

El trabajo en la cosecha de tabaco y de yerba mate comparte muchas de las características señaladas para otros trabajos agrarios, temporarios o estacionales. Sin embargo, las condiciones de trabajo con extremos esfuerzos físicos, en condiciones ambientales adversas y pésimas condiciones de vida, poco se diferencian de las denunciadas en la región para la actividad extractiva de los “mensúes” de hace un siglo. Aún persiste el adelanto de insumos, herramientas y alimentos, que generan la obligación de trabajar para saldar la deuda, el pago en vales y el trabajo infantil no remunerado.

Aunque persisten algunas de las consecuencias de la crisis de los '90 y de la concentración de los canales de comercialización, a partir del 2003 se vienen produciendo importantes cambios en la orientación de la política económica, con programas específicos para productores agrícolas y planes para regularizar las relaciones laborales en el campo, que podrían marcar un quiebre respecto a la histórica vulneración de los derechos de los trabajadores.

Entre las medidas promulgadas, la Ley de “Régimen Laboral” que deroga la ley flexibilizadora (“Reforma Laboral” del año 2000), acompañó la reducción de la desocupación e implicó una caída en los niveles de pobreza y mejoras en la distribución del



ingreso. La oportunidad a fines de 2011 de la sanción de la Ley del Régimen de Trabajo Agrario (Ley 26.727 que reemplaza la ley 22.248), también genera un ámbito propicio para investigar la distancia entre la formulación de los instrumentos jurídicos y las posibilidades y dificultades para su efectiva implementación. Actualmente, la estructuración social, económica y política de la producción agropecuaria provincial presenta desigualdades y rigideces que dificultan el acceso a la información sobre los derechos de los trabajadores. La nueva ley exige la mejora en las condiciones laborales y la corresponsabilidad por parte de los distintos actores intervinientes en la cadena productiva: fijación de remuneraciones mínimas, prohibición de pago en moneda distinta a la de curso legal, prohibición de deducción del salario del valor de mercaderías provistas por el establecimiento, fijación de jornada de 8 hs, reconocimiento de horas extras, etc.

También las **organizaciones agrarias** vienen atravesando importantes cambios. De hecho, numerosas organizaciones campesinas, indígenas y de agricultores familiares venían debatiendo de forma participativa una propuesta alternativa de desarrollo rural, y exigiendo espacios institucionales de formulación de políticas específicas desde el Estado nacional, desembocando en la constitución en 2005 del Foro Nacional de Agricultura Familiar<sup>17</sup>. La repuesta del gobierno nacional a los efectos de comenzar a discutir estrategias y diseñar políticas con la participación de algunos sectores agropecuarios fue la creación del Registro Nacional de Agricultura Familiar (RENAF) y de la Secretaría de Desarrollo Rural y Agricultura Familiar en 2008 (FoNAF, 2008), del Ministerio de de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentación (antes Secretaría) en 2009 y los debates en la formulación de un Plan Estratégico Agroalimentario y Agroindustrial Participativo y Federal 2010-2016. A pensar de la reticencia de sectores muy poderosos de terratenientes y del capital del "campo", se vienen proponiendo políticas sectoriales que cuestionan la tendencia de concentración y extranjerización de la estructura agraria y que abren la posibilidad de una participación más activa de cooperativas y de organizaciones de productores.

En Misiones, a las organizaciones de mayor profundidad histórica como los gremios de productores (Movimiento Agrario de Misiones, Asociación de Productores Agropecuarios de

---

<sup>17</sup> Este proceso tiene influencia directa de las políticas agropecuarias impulsadas por las organizaciones de productores e implementada por los gobiernos de los países vecinos del Mercosur, lo que se advierte en nuevas propuestas que no estaban presentes en el debate sobre el agro en Argentina, como la necesidad de un "programa de reforma agraria integral". "Desde este rol regulador del Estado, las políticas de Desarrollo Rural deben garantizar la inclusión de las familias rurales en un proceso pleno de crecimiento y desarrollo. No queremos más políticas asistencialistas para el sector. Para desarrollar y aplicar políticas diferenciales hacia la Agricultura Familiar, el Estado debe reconocer a los productores familiares como sujetos indispensables del desarrollo igualitario, productivo y económico, que impulse un Estado democrático, equitativo, multiétnico y pluricultural, que garantice a su vez la soberanía alimentaria, el acceso a la tierra, el agua y recursos naturales, con sustentabilidad ecológica, económica y social" (FoNAF, 2008:8).

Misiones), se suman nuevas formas de organización y pertenencia. La instancia del Foro de Organizaciones de la Agricultura Familiar (FONAF Misiones) se viene fortaleciendo como ámbito de formulación de demandas emergentes, pero también de formulación de estrategias más abarcativas frente a las problemáticas del sector, en la articulación con diversas instituciones públicas (SSAF, INTA, UNaM) y en la construcción de mecanismos jurídicos-administrativos que garanticen el acceso a los derechos (a la tierra, a la asistencia técnica y crediticia, a condiciones dignas de trabajo).

Un ejemplo de los cambios en la orientación de las políticas económicas y de la incidencia de la protesta social de productores y trabajadores, son las medidas regulatorias en el mercado de la yerba mate, y su difícil y contradictoria implementación. En el marco del colapso del modelo neoliberal, en 2002 se promulgó la ley de creación del Instituto Nacional de la Yerba Mate INYM<sup>18</sup>, cuyo mandato inicial era elevar el alicaído precio de la materia prima. Si bien se logró una rápida recuperación respecto a la década anterior, las dificultades para lograr acuerdos entre los distintos eslabones de la cadena económica de la Yerba Mate, fueron mostrando límites en cuanto a las posibilidades de intervención pública<sup>19</sup>, si no se profundizan los esquemas regulatorios. En ese sentido se presentó la propuesta de creación de un Mercado Consignatario (aprobado en 2009, aún en proceso de reglamentación), orientado a lograr precios de referencia, evitando que los productores reciban precios inferiores a los fijados oficialmente por el INYM o por los laudos del Ministerio de Agricultura de la Nación.

En Misiones se produce el 84% de la materia prima pero se elabora sólo el 54% de la misma. Frente a esta situación el Gobierno Provincial intentó llevar adelante en 2008 una Ley de Envasado en Origen (2008), que consistía en impedir la salida de materia prima de la Provincia hacia plantas elaboradoras ubicadas fuera del territorio provincial, proyecto que fue rechazado por el sector elaborador de Corrientes y de otras provincias, por representantes en el INYM y por la Asociación de Secaderos de Yerba Mate (ASYM).

Como contrapartida, el Gobierno correntino impulsó la Ley Yerbatera Provincial en 2010 que prevé el incremento de la producción primaria en ese territorio y así evitar que sus

---

<sup>18</sup> “Los objetivos del INYM serán promover, fomentar y fortalecer el desarrollo de la producción, elaboración, industrialización, comercialización y consumo de la yerba mate y derivados en sus diferentes modalidades de consumo y usos, procurando la sustentabilidad de los distintos sectores involucrados en la actividad. Los programas que desarrollará el instituto deben contribuir a facilitar las acciones tendientes a mejorar la competitividad del sector productivo e industrial. (art 3 Ley 25.564)

<sup>19</sup> Desde mediados de 2007 y hasta hoy, la Asociación de Productores Agropecuarios de Misiones (APAM), viene planteando que los industriales burlan la ley y no respetan los precios fijados por el INYM. (Gortari 2008). También existen numerosas propuestas de modificación de las cuotas de representación y de los mecanismos de votación del INYM para hacerlo más operativo y democrático.

establecimientos industriales dependan de la materia prima generada en Misiones. Esta ley contempla la promoción de la inversión en nuevos yerbales a partir de la disminución y la exención impositiva, así como la conformación de fondos fiduciarios de inversión con apoyo estatal. Se prevé que estas acciones permitan duplicar la producción de hoja verde en los próximos años, sin considerar el impacto en la sobre-oferta de materia prima, que generaría peores condiciones de negociación y comercialización.

En 2011 se creó el Registro de Prestadores de Servicios de la Cosecha de Yerba Mate en la Provincia de Misiones<sup>20</sup> para identificar “contratistas, subcontratistas y/o cesionarios” que tengan a su cargo la contratación de “trabajadores rurales no permanentes y/cíclicos” en el que deberán inscribirse a fin de regular esta actividad. Los contratistas rurales del sector yerbatero son co-responsables de la precarización laboral de los tareferos y aprovechan la dispersión de los trabajadores y su debilidad gremial, además de operar de manera funcional a los intereses del sector molinero concentrado al ser proveedores de materia prima barata y de quitarles la responsabilidad sobre ‘cargas laborales. La tercerización ha sido un mecanismo muy utilizado en la Argentina a partir de la década del 90, acrecentando las ganancias del sector empresarial y perjudicando a los trabajadores, tanto en sus ingresos como en sus condiciones laborales y contractuales.

Una manera de superar éstos mecanismos espurios, sería hacer co-responsables a los otros eslabones de la cadena productiva de cumplir la legislación laboral vigente. También desde el año 2011 viene discutiéndose el proyecto de una Ley de Corresponsabilidad Gremial que a través de un monto retenido al momento del estampillado en la industria, permita regularizar el pago de las cargas sociales de todos los trabajadores de la cosecha y de los secaderos, necesarios para sostener los procesos productivos. A pesar de que en apariencia existe un consenso por parte del Estado Provincial, de las Cámaras Regionales (de productores, secaderos e industrias), y de UATRE, la medida no ha podido implementarse.

El avance de la regulación estatal en los complejos productivos implica instancias de lucha y negociación que están fuertemente determinadas por los intereses de los sectores involucrados. En el caso del complejo yerbatero encontramos que la disputa no se agota en la lucha entre el sector patronal y el sector de trabajo sino que dada la particular estructura agraria de la zona productora, los agrupamientos son más complejos. Entre otros ejes que pueden incidir en los intereses en disputa, y en el posicionamiento de

---

<sup>20</sup> Se establece al Ministerio de Trabajo y Empleo de la Provincia de Misiones como Autoridad de Aplicación. En su artículo 5 sostiene que “Los Prestadores de Servicios que trasladen a los trabajadores deben acondicionar los vehículos que utilicen garantizando la seguridad, comodidad e integridad física de éstos. Queda prohibido el transporte de personas sobre las cargas”.

grupos sindicales, gremiales y políticos, no podemos dejar de mencionar la disputa entre Misiones y Corrientes por la agregación de valor, y por establecer mecanismos de regulación/desregulación propios, la pelea por la determinación del precio entre cada uno de los eslabones de la cadena (desde la materia prima hasta el producto envasado para consumo final, generalmente comercializado por empresas extraregionales), y entre las presiones para subir el precio final del producto y la necesidad de contener la inflación y garantizar el acceso a un producto de consumo masivo y popular en Argentina como es la Yerba Mate.

Aún entre los trabajadores rurales, existen dificultades serias para elegir representantes legítimos que puedan llevar adelante la participación institucional tendiente a superar las indignas condiciones de trabajo y de vida de los tareferos. Si bien a nivel nacional se han propuesto medidas importantes (Ley de trabajo agrario, convenciones colectivas de trabajo, creación del RENATEA, etc.), las correlaciones de fuerza en los territorios provinciales traban aún el avance en la consecución de derechos de los trabajadores.

A pesar de estos cambios de orientación en las políticas, sigue en disputa la distribución de la "renta" yerbatera: un negocio que mueve en Argentina cerca de 1.000 millones de dólares anuales y que alimenta algunos intereses muy concentrados, de capitales que avanzan con monocultivos y los paquetes tecnológicos que lo sustentan, de sectores políticos que alientan o consienten ese modelo y aún de "representantes gremiales" que en connivencia con las patronales agropecuarias, retardan la democratización de las instituciones y la reglamentación e implementación de las nuevas leyes laborales y sectoriales.

### **Consideraciones finales**

La investigación de los procesos productivos agrarios, pone en debate tanto **los mecanismos de reproducción social**, como formas de regulación públicas, en la interrelación de lo económico y lo político. Tanto las categorías de "plantadores de tabaco", como de "cosechadores de yerba mate" ponen en tensión la centralidad del trabajo en la generación de valor, y la extrema precariedad en que viven y trabajan miles de personas. En el incumplimiento de los derechos que gozan y ejercen otros trabajadores, es significativo analizar las características específicas de organización del proceso productivo, pero también el papel del Estado, a través de **mecanismos de regulación y control**, y el lugar de las organizaciones de productores y trabajadores en la formulación e implementación de políticas públicas inclusivas.

La implementación de nuevas políticas públicas (como la *Asignación Universal por Hijo*<sup>21</sup> y la *Ley del Régimen de Trabajo Agrario*, entre otras), abren posibilidades de cambios importantes, que pueden incidir en la reducción del trabajo infantil, desalentando salarios de miseria y formas extremas de explotación del trabajo.

### Referencias Bibliográficas

Argentina, 2011. Trabajo Agrario. Ley 26.727.

<http://www.infoleg.gov.ar/infolegInternet/anexos/190000-194999/192152/norma.htm>

Argentina, 2010. INDEC. Censo Nacional de Población Hogares y Vivienda 2010.

Argentina, 2008. FoNAF Foro Nacional de la Agricultura Familiar. Documento Base del FoNAF para implementar las políticas públicas del sector de la Agricultura Familiar.

Argentina, 2008. Ministerio de Trabajo de la Nación,

Argentina, 2002. INDEC. Censo Nacional Agropecuario 2002.

Argentina, 2002. INSTITUTO NACIONAL DE LA YERBA MATE. Ley 25.564

<http://infoleg.mecon.gov.ar/infolegInternet/anexos/70000-74999/72946/norma.htm>

Argentina, 2001. SAGPyA. Secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca. Diagnóstico preliminar de la región yerbatera. Buenos Aires.

Argentina, 1998. INDEC. Censo Nacional Agropecuario 1988.

Argentina, 1972. Ley Nacional del Tabaco. Ley N° 19.800

<http://infoleg.mecon.gov.ar/infolegInternet/anexos/15000-19999/17440/texact.htm>

Misiones, Provincia de, 2011. Primer Relevamiento Provincial de Tareferos de la Provincia de Misiones. Ley 4450/08. Convenio de Cooperación FHyCS - Gobierno de la Provincia de Misiones. (Resultados preliminares)

Misiones, Provincia de, Ministerio del Agro y la Producción - Dirección de Tabaco Censos Tabacaleros en Misiones.

Misiones, Provincia de. 2008. Cámara de Representantes de la Provincia de Misiones. Ley N° 4450: Registro Único de Tareferos de la Provincia de Misiones. Digesto Parlamentario. Posadas

Misiones, Provincia de, 2007. Ministerio de Desarrollo Social. Características de Vulnerabilidad de la Población Beneficiaria.

Misiones, Provincia de. 2006. Ministerio del Agro y la Producción - Subsecretaría de Reconversión y Diversificación. Registro Provincial de Tareferos. Posadas

Misiones, Provincia de. 2002. Ministerio del Agro y la Producción. Relevamiento Satelital Yerbatero. Dirección General de Yerba Mate. Posadas.

Azcuy Ameghino Eduardo, 2004. Trincheras en la Historia. Buenos Aires. Editorial Imago Mundi.

Beccaria, L. y Groisman, F., 2008. "Notas sobre la evolución macroeconómica y del mercado de trabajo en argentina 1975-2007", Buenos Aires, en prensa.

Fernández Diego Ariel (sf). El fuelle del Estado: sobre la incidencia de las políticas públicas en la concentración de la producción agrícola pampeana (1991-2001)

Figueredo Norma (et al), 2011. "Proyección del Relevamiento de Tareferos (cosechadores de la yerba mate)" Proyecto 16H281. SInvyP – FHyCS - UNaM

<sup>21</sup> En Misiones se pagaban en 2011 unas 150.000 AUH, lo que equivale a la tercera parte de la población de 0 a 19 años de edad

Gortari Javier, 2011. "El Instituto Nacional de la Yerba Mate (INYM) y la disputa distributiva en el sector yerbatero" Ponencia al V Congreso Sudamericano de la Yerba Mate. INYM, INTA, UNaM. Posadas, 5 y 6 de mayo, 2011.

Gortari Javier, 2008. Más regulación: productores e industria yerbatera. Suplemento Económico, Página 12, 6 de julio. Buenos Aires.

Oviedo Alejandro, Gortari Javier (et al) 2011. Informes de Avance e Informe final Proyecto 16H281 Políticas Económicas y Desarrollo Rural: en el territorio de la Provincia de Misiones (SInvyP – FHCS – UNaM)

Pereyra Silvestre, 2012, Trabajo final seminario doctoral "Mercado de trabajo y seguridad social" UBA.

Rau Víctor, 2004. "Mercado de trabajo y protesta social: los tareferos en el Nordeste argentino". En: Revista Interdisciplinaria de Estudios Agrarios, N° 20, Buenos Aires, PIEA-FCE-UBA, pp. 41-57.

Rau Víctor, 2012. Cosechando yerba mate. Estructuras sociales de un mercado laboral agrario en el Nordeste argentino. Buenos Aires. CICCUS.

Simonetti E, Bistocco O., Dalmaroni R., Reutemann G. "De productores familiares a plantadores: El caso de los tabacaleros en la Provincia de Misiones" En: Informe Final Proyecto 16H281 Políticas Económicas y Desarrollo Rural: en el territorio de la Provincia de Misiones (SInvyP – FHCS – UNaM).

Spasiuk Gisela, Marta Espinola, Jorge Rodriguez (et al), 2012. Escuelas, Familias y la Asignación Universal por Hijo para la Protección social en el NEA Ed. Universitaria, Posadas Misiones.

VII JORNADAS INTERDISCIPLINARIAS  
DE ESTUDIOS AGRARIOS Y AGROINDUSTRIALES

Buenos Aires, 1, 2, 3 y 4 de noviembre de 2011

Convocan \* *Centro Interdisciplinario de Estudios Agrarios (CIEA) de la Facultad de Ciencias Económicas de la UBA* \* *Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA)*  
\* *Grupo de Estudios Sociales Agrarios (GESA) de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la UNCo* \* *Doctorado en Estudios Sociales Agrarios del Centro de Estudios Avanzados de la UNC* \* *Rede de Estudos Rurais - Brasil*

Resumen

**Políticas Agrarias y Soberanía Alimentaria**

Alejandro Daniel OVIEDO – Docente e Investigador UNaM – FHCS  
Doctorando en Estudios Sociales Agrarios CEA – UNC  
[alejandrodanielo@hotmail.com](mailto:alejandrodanielo@hotmail.com)

EJE TEMATICO

16- Globalización agroalimentaria, comercio internacional, empresas transnacionales, bloques regionales y políticas agrarias. Soberanía alimentaria. Biocombustibles.

Aunque parezca contradictorio en un país productor y exportador de alimentos como es Argentina, con los procesos inflacionarios de los años '80 y las políticas neoliberales de los '90, más de la mitad de los habitantes fueron alcanzados por la línea de pobreza y el hambre pasó a ser un problema social con especial visibilidad.

La retracción de las políticas sectoriales agropecuarias, agudizaron las drásticas medidas de desregulación y eliminación de mecanismos de control público, favoreció la liberalización y concentración de los procesos de comercialización, dejando a los pequeños productores en peores condiciones de inserción, y a la mayoría de los consumidores vulnerables a los vaivenes del mercado para poder acceder a los alimentos.

En los años recientes comienzan a reaparecer discursos que plantean la necesidad de construir un desarrollo rural más inclusivo y sostenible. En Misiones, comienzan a tomar visibilidad pública propuestas en torno a la necesidad de abastecer la demanda de alimentos locales con productos generados en el propio territorio.

Entre las políticas agrarias, la cuestión de la soberanía alimentaria, ha pasado a ser una problemática prioritaria a nivel internacional, con especial visibilidad a partir de las crisis del modelo económico neoliberal.

**Ponencia****Políticas Agrarias y Soberanía Alimentaria**

Alejandro Daniel OVIEDO – Docente e Investigador UNaM – FHCS  
Doctorando en Estudios Sociales Agrarios CEA – UNC  
[alejandrodanielo@hotmail.com](mailto:alejandrodanielo@hotmail.com)

**EJE TEMATICO**

16- Globalización agroalimentaria, comercio internacional, empresas transnacionales, bloques regionales y políticas agrarias. Soberanía alimentaria. Biocombustibles.

**Introducción**

Los recientes cambios en los complejos agroalimentarios en Argentina, ponen de manifiesto ofensivos mecanismos de **penetración del capital global** y nuevas dinámicas regionales de organización y gestión de las cadenas de valor agrícola en los espacios rurales. Éstas transformaciones no son efectos de la fatalidad, ni de leyes inmanentes de mercado, sino consecuencia de intereses económicos y de políticas agrícolas, económicas y comerciales a escala mundial, regional, nacional y provincial.

El 'valor' transferido a los eslabones de financiación, comercialización y servicios es cada vez mayor que el apropiado por los agricultores; lo que implica que el creciente gasto agregado de los consumidores no llega a los declinantes precios de los productos primarios. La concentración del **comercio agroalimentario** provoca profundas modificaciones en las prácticas productivas agrícolas y en las posibilidades de acceso a los alimentos. Teniendo presente que los procesos analizados son el resultado de una compleja e intrincada trama que se dilata más allá de lo local, destacamos la importancia de analizar las políticas públicas como la resultante de múltiples intereses y relaciones de poder.

La promesa que la **"revolución verde"** acabaría con el hambre a partir de la difusión de tecnologías modernas más eficientes y con mayores rendimientos, resultó una de las mayores falacias del capitalismo<sup>22</sup>. Los fuertes **incrementos en la producción y en los rendimientos** (esgrimidos como indicadores del éxito tecnológico del modelo) significaron

---

<sup>22</sup> En un nuevo intento de subordinar materialmente la agricultura al capital, la llamada "Revolución Verde" de mitad del siglo pasado busca reemplazar saberes y prácticas de origen campesino por un "paquete tecnológico" basado en la mecanización, el uso de semillas híbridas, e insumos químicos (fertilizantes y pesticidas) insostenibles en términos socioambientales; y omite "en los costos 'externalidades' como erosión, contaminación de suelos y aguas, pérdida de biodiversidad, envenenamiento de los trabajadores rurales, exclusión económico-social de pequeños productores no competitivos..." (Bartra. 2008:108)



una brutal intensificación en la extracción de recursos, en la concentración de la tierra y en la expropiación de millones de campesinos de los medios que les permitían la producción y la reproducción, y por lo tanto su desterritorialización.

La liberalización del comercio y la desregulación de los mercados y las inversiones a expensas de las políticas públicas nacionales, profundizó el proceso de mercantilización de los alimentos, al punto de comprometer la seguridad alimentaria, y la reproducción social de numerosas comunidades rurales. Y si aumentó la riqueza, también favoreció que ésta se concentrara en gigantescos 'agronegocios', que en su intermediación comercial y financiera se apropian del valor generado por los **productores** y del dinero de los **consumidores** que pagan cada vez más para acceder a los alimentos.

Las proposiciones de modernización agropecuaria a partir de la implementación de complejas tecnologías productivistas, y de políticas de desarrollo rural que promoverían la 'integración' a mercados dinámicos, ocultaron el carácter concentrador, expropiatorio y excluyente de los agronegocios, intentando invisibilizar la conflictualidad del proceso de territorialización del capital. (Fernandes, 2008:26)

Aún para funcionarios públicos, investigadores y dirigentes sociales, el pensamiento neoliberal veló las contradicciones productoras de conflictualidad, suplantándola por ideologías de 'integración' y adaptación a la lógica de los mercados, con metodologías minuciosamente desarrolladas de 'participación' y creación de consensos. La utilización acrítica del concepto de territorio, despojándolo de sus dinámicas de oposición, diferenciación y rupturas, solo contribuye a objetivos de control, despolitización y e imposición del modelo de agronegocios impulsado por instituciones multilaterales (como el BID y el Banco Mundial).

## **1. Territorialización del Desarrollo rural**

El concepto de 'desarrollo rural sostenible', y el 'enfoque territorial', significaron una serie de aportes novedosos, respecto a concepciones anteriores de desarrollo económico sectorial.

El enfoque territorial llama la atención sobre la necesidad de políticas integrales, multidimensionales, con "mecanismos institucionales que promuevan un sistema participativo y abierto", y de una redefinición del rol del Estado en "la provisión de bienes públicos, la dirección y la regulación de la economía, y la construcción de la democracia y la institucionalidad rural". La constatación de las desigualdades sociales y las disparidades territoriales, se explica desde éste enfoque, en las 'ineficiencias económicas' que, en el contexto de la globalización "...impiden aprovechar al máximo el potencial de recursos presentes en los territorios rurales..." (IICA, 2003:1,2)

Si bien la definición de desarrollo territorial rural elaborada por Schejtman y Berdegué (2003)<sup>23</sup> también amplía las dimensiones involucradas, incorporando la cuestión institucional y la participación de los actores, el eje de la fundamentación teórica gira en torno al “proceso de transformación productiva” “que articule competitivamente la economía del territorio a mercados dinámicos”, planteando la integración al mercado capitalista como la única forma de superar la pobreza<sup>24</sup>.

De acuerdo a la sinopsis del Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura, el desarrollo territorial sostenible devendría del aprovechamiento de “ventajas competitivas y comparativas de los diferentes eslabones de la cadena productiva. Las economías de aglomeración y la consolidación de ‘clusters productivos’ (...) articuladas a cadenas de valor eficientes y competitivas del nivel nacional” (IICA, 2003:3).

De forma tal que, la ‘cohesión social y territorial’ planteadas como metas, aparecen más como un supuesto subyacente de un ‘desarrollo armónico’ e integrado, que conjuraría las amenazas de “la integridad de las sociedades y las naciones latinoamericanas”, incluyendo a los actores sociales marginados (familias campesinas, mujeres, comunidades indígenas, juventud, migrantes) y a los territorios rurales (IICA, 2003:4).

A pesar de los intentos explícitos de superar el dualismo tradicional – moderno del desarrollo rural convencional, persisten en esta formulación del ‘enfoque territorial’ conceptos como el de ‘persistencia de brechas regionales y sectoriales’ y el de ‘incidencia de la pobreza rural’ atribuidos a “la dificultad que muestran ciertos sectores para acceder a los beneficios de las políticas públicas”, ‘factores endógenos’ que cargan sobre los sujetos más vulnerables la responsabilidad por su propia ‘marginación’, y soslayan la consecuencias de la expansión del capital sobre la agudización de esas brechas. Coincidimos en la necesidad de ampliar las políticas asistenciales, de formación y desarrollo de capacidades y de fomento productivo, así como en la importancia de que las

---

<sup>23</sup> “Definimos el Desarrollo Territorial Rural (DTR) como un proceso de transformación productiva e institucional en un espacio rural determinado, cuyo fin es reducir la pobreza rural. La transformación productiva tiene el propósito de articular competitiva y sustentablemente a la economía del territorio a mercados dinámicos. El desarrollo institucional tiene los propósitos de estimular y facilitar la interacción y la concertación de los actores locales entre sí y entre ellos y los agentes externos relevantes y de incrementar las oportunidades para que la población pobre participe del proceso y de sus beneficios” (Schejtman, 2003,33)

<sup>24</sup> Entre las críticas a los enfoques tradicionales del desarrollo rural, Schejtman y Berdegué destacan sus limitaciones para incorporar agricultores al mercado laboral, para corregir las fallas o ausencias de mercado en el mundo rural, para vincular acciones de transformación productiva con la reforma institucional, “para asumir el hecho de que crecientemente son el mercado y los agentes de mercado quienes tienen el peso decisivo en la determinación de las tendencias, oportunidades y restricciones que enfrentan los pobres rurales”. También critican las políticas de asistencia directa hacia los pobres rurales, aduciendo que la agroindustria, los servicios, las empresas medianas y grandes, pueden ser dinamizadoras y difusoras de tecnología (Schejtman 2003:5).

tareas del desarrollo estén “en manos de las propias comunidades”<sup>25</sup>. Pero entendemos que la ‘cooperación local’ y la asociación libre de organizaciones autónomas, no son suficientes para enfrentar las consecuencias de procesos de diferenciación social, explotación económica y expropiación de recursos que el capitalismo continuamente sigue recreando. Las políticas de reforma agraria, de extensión rural y de microcrédito, pensadas como intervenciones del Estado para corregir ‘distorsiones’ del mercado, están mostrando sus limitaciones para incidir sobre las desigualdades estructurales que se siguen agravando. El incremento de la ‘inseguridad alimentaria de la población rural’<sup>26</sup> más que un factor endógeno que justifica la adopción del enfoque territorial, es un problema que se viene agravando con la adopción de políticas de desarrollo rural que promueven monocultivos para los mercados dinámicos, la desaparición de los ‘productores ineficientes’ y la difusión de paquetes tecnológicos ‘modernos’ intensivos en capital.

Las políticas que devienen del Neoliberalismo como discurso dominante, han pretendido despolitizar las diferencias sociales y desactivar los conflictos potenciales, para lo que se han apropiado de conceptos como ‘participación’, o ‘capital social’, utilizándolos de manera apolítica y a-histórica, para explicar la agencia de los actores rurales<sup>27</sup>.

Considerar las medidas para ‘incrementar la producción’, ‘mejorar la eficiencia’ o ‘aumentar la competitividad’ (diferenciación de productos, sellos de calidad, denominación de origen, etc.) exige investigar previamente la sostenibilidad económica, social y ambiental, y los encadenamientos económicos, para evaluar quienes están en condiciones de apropiarse de las ganancias extras de estos nuevos mercados.

En el marco de lo que se ha llamado “nueva ruralidad”, la creencia en políticas neoliberales implementadas masivamente en América Latina desde los años ‘80, condujo a una visión parcializada y acrítica del desarrollo rural. La atención a indicadores aislados de “flexibilidad, incorporación y adaptabilidad de las sociedades rurales a la era globalizadora”,

---

<sup>25</sup> El informe “sobre sistematización de experiencias en cuatro microcuencas atendidas por el Proyecto Prosalafa II (Proyecto de Desarrollo Sostenible para las Zonas Semiáridas de los Estados Falcón y Lara, del Gobierno de Venezuela, con financiación del Programa Regional de FIDA en América Latina y el Caribe, del Banco Interamericano de Desarrollo) analiza los “aprendizajes de los distintos actores involucrados en el proceso de elaboración de planes estratégicos de desarrollo participativos” (Fidamerica, 2008) con tal énfasis en la metodología y los procesos de participación locales, que descuida las vinculaciones con actores externos, y la incidencia de la implementación de las políticas gubernamentales.

<sup>26</sup> “La incidencia de la pobreza rural se ha mantenido constante desde hace tres décadas (de Janvry y Sadoulet, 2002), en tanto que hoy en día hay más indigentes rurales que hace 20 años (Berdegué, 1998)” (Cit por Schejtman, 2003,1)

<sup>27</sup> “Plantear superar la pobreza a través de promover la participación, el compromiso institucional, y la formación de capital social es loable, sin embargo, sin un análisis más profundo de las desventajas estructurales de los más pobres y de las limitantes de sus agencias, estas aspiraciones no producirán los efectos deseados” (Arias, 2006:161)

relegaron la problematización de cómo alcanzar los objetivos declamatorios de las políticas de desarrollo rural (“...el desarrollo con equidad, la eliminación de la pobreza, el desarrollo humano, el fortalecimiento de la democracia, el énfasis en la sostenibilidad, el aumento del capital social y el desarrollo participativo”). Al eludir el debate de las teorías que dan sustento a dichas políticas, se constrañeron al pragmatismo de las agendas de gobernabilidad, convirtiendo el “...énfasis en el papel del territorio, la participación, equidad, competitividad, empoderamiento, sostenibilidad...” en un “...conjunto de orientaciones programáticas y normativas a manera de recetas” que legitiman políticas reformistas, que no modifican las desigualdades económicas, la exclusión social y la crisis política en América Latina (Arias, 2006).

En una publicación más reciente de la RIMISP, y ante la persistencia del incremento de la pobreza rural extrema<sup>28</sup>, y de la desigualdad en el ingreso rural, los autores advierten sobre la “necesidad de revitalizar la agricultura” y de contribuir a “una agenda regional basada en estrategias diferenciadas”. Además de fomentar la inversión y el crecimiento, y de desarrollar los mercados nacionales, plantean la necesidad de políticas para “fortalecer las capacidades de la pequeña y mediana agricultura” y de las organizaciones de productores. Reconociendo las dificultades para entrar en mercados exportadores, y el error de desatender el ‘componente agrícola’ de las estrategias productivas, admiten que la mayor parte de los beneficios serán captados por las élites, si no hay políticas diferenciales que ataquen frontalmente las desigualdades económicas, sociales y políticas, “en el acceso a la tierra y al agua, a los servicios técnicos y financieros, a la infraestructura rural y a la educación y la salud”. (Berdegué, 2008:4-5)

## 2. Conflictos en torno a políticas alimentarias

Es ante los conflictos generados por la agudización de las desigualdades, donde los **Estados nacionales** pueden diferenciarse por sus **políticas de intervención**, para favorecer o para poner límites a la operación irrestricta del mercado.

Algunos gobiernos latinoamericanos, aduciendo el debilitamiento de la capacidad de los Estados frente al avance de la globalización, siguen orientando su rol a meros garantes de las inversiones, aún cuando estas políticas terminen favoreciendo el incremento de las tasas de ganancias de conglomerados transnacionales (como las empresas cerealeras, tabacaleras y papeleras) y la concentración de la renta en los tradicionales propietarios.

El desmantelamiento de los mecanismos estatales para regular el mercado, y controlar a las empresas, abrió paso al avance del control monopólico de grandes corporaciones de

---

<sup>28</sup> “Entre los años 80s y 2002, la pobreza rural aumentó del 59.9 % al 61.8%”, de los cuales casi dos tercios sufren extrema pobreza (CEPAL, 2004. Cit por Berdegué, 2008:7)

**agronegocios**<sup>29</sup>, que en el sector alimentario (con bienes muy inflexibles de consumo masivo), implican la concentración del acopio y almacenamiento, la especulación entre precios locales e internacionales, y la consiguiente reducción de los márgenes de seguridad y soberanía alimentaria.

En **Argentina**, históricamente han confrontado los modelos productivos orientados a las exportaciones y aquellos destinados al consumo interno, y en la cuestión alimentaria con particular agudeza. El retroceso del Estado en la implementación de políticas públicas para el agro agudizó las consecuencias de las medidas económicas de los años 90 en Argentina. Así, a la fijación de un tipo de cambio que se fue tornando desfavorable para la producción de productos exportables, al incremento en las tasas de interés y la presión impositiva, se sumaron la desregulación de los mercados (liquidación de la Junta Nacional de Granos, y de Carnes, entre otros organismos públicos), el incremento de los costos de los servicios concesionados y privatizados (fletes, peajes, puertos, créditos), y la precarización del empleo de los trabajadores rurales (Azcuay Ameghino, 2004:231).

Si bien se diseñaron algunas políticas compensatorias, han sido discontinuos y escasos los recursos para sustentar políticas públicas para el sector agrario, en especial aquellas orientadas a **pequeños productores**. Concentradas en la **extensión rural y en la asistencia** con el objetivo primordial de incrementar volúmenes de producción y rendimientos, poco han contribuido a mejorar los ingresos de los productores directos, siendo los intermediarios más concentrados del mercado los que terminan usufructuando el esfuerzo de quienes trabajan la tierra, produciendo una transferencia de ingresos muy regresiva. Más allá de las fluctuaciones de precios en los productos, el creciente peso de la renta y de los intereses financieros, agudizaron los mecanismos de **transferencia de excedentes** desde los agricultores hacia los agentes económicos más concentrados<sup>30</sup>.

Ante la extraordinaria suba internacional de los precios de los granos, el intento del gobierno argentino por controlar parte de la renta extraordinaria generada por las exportaciones cerealeras a través de la aplicación de retenciones móviles (Res 125 de 2008) reavivó de manera explosiva los conflictos poniendo de manifiesto un nuevo escenario económico en el agro: crecimiento de la producción agrícola, incremento de la

---

<sup>29</sup> “Las políticas neoliberales demarcadas por la globalización expandieron las potencialidades de la agricultura capitalista, dándole, incluso, un nuevo nombre: agronegocio. La producción primaria para exportación aumentó con la apertura de mercados, intensificando la territorialización del capital, expropiando el campesinado, aumentando el desempleo, produciendo riquezas, miserias y conflictualidades” (Fernandes, 2008:26)

<sup>30</sup> “Los grandes terratenientes, los fondos de inversión, los pooles de siembra y los mayores productores capitalistas obtuvieron fuertes beneficios sustentados en los altos niveles de renta del suelo y/o en una rentabilidad mayor a la media, producto de la economía de costos determinada por la amplitud de las escalas productivas que lograron operar” (Azcuay Ameghino, 2004:247).

superficie cultivada, utilización más intensiva de capital (semillas híbridas, agroquímicos y maquinarias), incrementos de los rindes por la siembra directa.

Paralelamente al **“éxito del campo”** desaparecieron miles de productores agropecuarios, por quiebra o endeudamiento, a pesar de las luchas y protestas contra los efectos del modelo neoliberal. Es en las cadenas de producción de ‘commodities’ para exportación donde se advierten más abiertamente, las presiones corporativas en nombre de la ‘libertad de mercado’, de la ‘integración competitiva de Argentina a los mercados globales’, y las consecuencias territoriales de una “agricultura sin agricultores”: escalas de producción que obligan a la incorporación de paquetes tecnológicos altamente intensivos en capital y ahorradores de mano de obra, arrendamiento de tierras a ‘pooles de siembra’, desocupación y desarraigo de miles de agricultores y despoblamiento territorial en el campo<sup>31</sup>.

La competencia por los recursos productivos, impactan además sobre la capacidad de producir otros alimentos, que, junto con el avance del capital concentrado en los canales de comercialización minorista, están obligando a la población a modificar hábitos alimentarios, o en muchos casos en no poder acceder a los alimentos necesarios<sup>32</sup>.

Como consecuencia del “éxito del modelo sojero”, de los subsidios a las “plantaciones tabacaleras” y a la “expansión forestal-papelera”, complejos productivos ávidos de tierra y de agua, numerosas comunidades campesinas e indígenas vienen sufriendo desalojos, cercamientos, y presiones “públicas” y privadas para liberar “recursos improductivos” y ponerlos a disposición de los sectores dinámicos del capital y de los agronegocios<sup>33</sup>.

El llamado “conflicto campo-gobierno” a partir de 2008 no sólo puso en el escenario las alianzas de las entidades ruralistas patronales con las fracciones más concentradas del negocio agroexportador, sino que mostró la capacidad de expansión del modelo del agronegocio sojero y de los grupos de siembra a nuevas regiones en Argentina, Bolivia, Uruguay, Brasil y Paraguay (Palau, 2007).

---

<sup>31</sup> Entre los años 2002 y 2010, la superficie sembrada con soja siguió aumentando (45,5%) mientras se redujo el área destinada a trigo (-44.6%). De esa manera respondieron las grandes empresas agropecuarias a los intentos del Gobierno de regular el precio en el mercado local de productos de consumo masivo como el trigo o de la carne.

<sup>32</sup> “Pensemos que las extensiones anunciadas de los territorios dedicados a la producción de soja, en especial para agrocombustibles, inevitablemente avanzarán sobre zonas fértiles dedicadas a alimentar a la propia población, poniendo en riesgo de esa manera, mucho más que ahora, la capacidad del país de alimentar a los argentinos” (GRR Grupo de Reflexión Rural, 2010. Colonias del Siglo XXI: alimentos, especulación y arrebato territorial)

<sup>33</sup> “El gobierno de Río Negro gestiona inversiones para agronegocios, en este caso de China, con una superficie inicial de 200.000 hectáreas. (...) Es ahora el gobierno de una provincia de la Patagonia el que intenta agregar territorio a esos espacios del capital trasnacional” (GRR Grupo de Reflexión Rural, 2010. Colonias del Siglo XXI: alimentos, especulación y arrebato territorial)

### **Necesidad de Políticas Alternativas**

Recientes experiencias políticas en América Latina vienen insinuando caminos alternativos, con gran protagonismo de los movimientos sociales y/o con una intervención más activa del Estado. Pero no basta con medidas voluntaristas implementadas desde un **gobierno** circunstancial. Las dificultades para superar los regímenes productivos de monocultivo, se advierten en la continuidad de la dependencia de otros países y en los problemas de abastecimiento. La necesidad estratégica de los Estados latinoamericanos de producir más alimentos para **garantizar el abastecimiento** de sus poblaciones, crea la oportunidad de debatir la posibilidad de apoyar y promover modelos de organización de la producción y el trabajo rural alternativos.

El lanzamiento del Plan Estratégico Agroalimentario y Agroindustrial Participativo y Federal<sup>34</sup> por parte del gobierno nacional argentino, puede significar un cambio político importante en la medida que se avance desde las expectativas de crecimiento económico, hacia las acciones para lograr equidad y justicia social. El Plan Estratégico es una metodología sistemática de recolección y análisis de información en amplia escala, y de relevamiento de necesidades y expectativas de actores y organizaciones involucradas, pero que sólo puede conducir a la implementación de políticas en la medida que contribuya a modificar las relaciones de poder. La jerarquización de la Subsecretaría de Agricultura Familiar y Desarrollo Rural, pero sobre eso la constitución del Foro de la Agricultura Familiar (integrado por organizaciones y movimientos campesinos e indígenas), pueden ser pasos importantes en ese sentido.

La constitución de **grandes empresas estatales** para la producción agrícola (como en el caso de México, o más recientemente Venezuela), tampoco escapó a la lógica de la modernización agrícola y de la búsqueda de grandes volúmenes para exportación, o de la subordinación de la producción agrícola como proveedora de alimentos baratos para el desarrollo de la economía. Mayores recursos públicos volcados al sector, no resuelven por sí solos los problemas burocráticos y de eficiencia, ni han modificado sustancialmente las relaciones sociales (ahora los agricultores aparecen como empleados de las empresas del Estado). Sin embargo, las propuestas de colectivización de la tierra, o de cooperativización de la producción agropecuaria, no son recetas automáticas, y aún presentan serias dificultades de implementación, que es dable analizar en cada situación político – económica específica.

Por sus características, el **Programa Fome Zero**, quizá sea el intento de mayor envergadura, de implementar una política pública de seguridad alimentaria y nutricional

---

<sup>34</sup> “está orientado al mayor desarrollo sustentable de la producción agroalimentaria y agroindustrial con el fin de generar una mayor riqueza con valor agregado en origen que beneficie con justicia social, equidad territorial, soberanía y seguridad alimentaria nutricional a todo el pueblo de la Nación Argentina” (PEA 2010 – 2016:11)

apoyada en la acción de diversas instituciones del Estado, y de la sociedad civil. El desafío de buscar complementariedad y articulación entre el “Acceso a la alimentación” y el “Fortalecimiento da agricultura familiar”, implica vincular el derecho al “acceso diario y de forma digna a alimentos en cantidad y calidad suficientes para atender a las necesidades nutricionales básicas y al mantenimiento de la salud”, con la potencialidad de que su producción genere inclusión al movilizar el trabajo y los ingresos de pequeños agricultores familiares<sup>35</sup>. Sin embargo no se pueden reducir éstas políticas a ‘logros’ de los gobiernos, sino que hay que analizarlas también como el resultado de años de luchas del ‘Movimento dos Trabalhadores Rurais Sem Terra’ (MST) y de otros movimientos sociales (campesinos, trabajadores desocupados, agricultores familiares), de ocupaciones, resistencias, asentamientos, organización de la producción, y demandas al Estado (créditos, asistencia técnica, proyectos de alfabetización, escolarización, programas de adquisición de alimentos, etc.).

Frente a los mecanismos de creciente exclusión del capital, o a la excesiva transitoriedad de algunas políticas públicas, ¿es posible un modelo alternativo de producción de alimentos? Algunos movimientos sociales lo plantean como una condición de fortalecimiento de los propios territorios, bajo consignas como “tierra campesina es para producir alimentos”, o “territorio libre de monocultivo”, que al mismo tiempo denotan la creación de las condiciones fundamentales para la reproducción de la propia existencia, y la resistencia a subordinarse a las cadenas de producción de ‘commodities’, y al aprovisionamiento en mercados alimentarios externos y concentrados. El derecho a la soberanía alimentaria los pueblos, pensado a nivel de los territorios locales, implica políticas diferentes de producción de alimentos<sup>36</sup> y apoyo a formas de distribución alternativas (agricultura apoyada por la comunidad, precio justo, ferias francas, comercialización directa al consumidor, abastecimiento de programas públicos como los de compra estatal, PAA, etc.).

### 3. Conflictualidad invisibilizada

---

<sup>35</sup> “...o governo federal articula políticas sociais com estados e municípios e, com a participação da sociedade, implementa programas e ações que buscam superar a pobreza e, conseqüentemente, as desigualdades de acesso aos alimentos em quantidade e qualidade suficientes, de forma digna, regular e sustentável.” <http://www.fomezero.gov.br> [consultada 1 oct 2010]

<sup>36</sup> “Muitos dos novos modelos de agricultura que a humanidade precisará para a transição a formas de agricultura que sejam mais ecológicas, biodiversas, locais, sustentáveis e socialmente justas, estarão arraigadas na racionalidade ecológica da agricultura tradicional em pequena escala, que representa exemplos estabelecidos de formas corretas de agricultura local. Tais sistemas alimentaram a maior parte do mundo durante séculos e seguem alimentando milhões de pessoas em muitas partes do planeta”. (Altieri, 2004, cit por Altieri, 2010:24).



Si bien esporádicamente se agudizan los conflictos y emergen con mayor visibilidad, la **conflictualidad** es un proceso inherente al capitalismo, constantemente alimentado por las contradicciones y desigualdades estructurales. El modelo neoliberal, exacerbó una visión dicotómica subordinando la idea de desarrollo a la dinámica del mercado, con una apología del **agronegocio** como agente casi excluyente del desarrollo, y confinando las visiones alternativas al extremo de criminalizarlas.

Tanto por la explotación de los trabajadores, como por la expropiación de los campesinos, el capital produce simultáneamente concentración de riqueza y expansión de la pobreza, agudizando los enfrentamientos de clases sociales, en su lucha por la territorialización de su existencia. Fernandes (2009) explica que el campesinado y el capital promueven territorios distintos, modelos opuestos de desarrollo, con formas de propiedad y relaciones sociales en contradicción y en permanente disputa<sup>37</sup>.

La apropiación de la tierra por el capital en América Latina, ha sido uno de los procesos más violentos y generadores de desigualdad. No sólo en términos de privar de los medios de producción a miles de campesinos, sino al destruir sus vínculos comunitarios con la reproducción de la vida, de la propia y del medio en que existieron por generaciones.

Aún los **productores que permanecen en la tierra y organizan el trabajo familiar**, se ven presionados a adoptar monocultivos para el mercado, que modifican sus prácticas productivas y los obligan a implementar paquetes tecnológicos, aunque no estén formalmente subordinados a una relación salarial. Así, la explotación de clases, se encubre como dependencia del productor a las cosas (agroquímicos, semillas híbridas, técnicas, combustibles).

El análisis de las estrategias de desarrollo rural y de su relación con la expansión del capital, nos remite a la polémica entre los teóricos de la "cuestión agraria" y las conceptualizaciones de un "capitalismo agrario" (Fernandes, 2008)

Mientras los primeros consideran que la penetración de las relaciones de producción capitalistas en el campo provoca la destrucción del campesinado (resultado de los procesos de diferenciación y proletarianización), el 'capitalismo agrario' cree que el mercado logrará superar problemas coyunturales, al metamorfosear a los campesinos en productores agrarios integrados al capital<sup>38</sup>.

---

<sup>37</sup> "los modelos de desarrollo de **agronegocios**, a partir de monocultivos a gran escala, con trabajo asalariado, muy mecanizado y con la utilización de agrotóxicos y semillas transgénicas. Y al modelo de desarrollo del **campesinado**, que se basa en cultivos varios, en pequeñas escalas, con predominio del trabajo familiar, en su mayoría con baja mecanización, biodiversidad y sin la utilización de agrotóxicos. Esos dos modelos disputan territorios" (Fernandes, 2009)

<sup>38</sup> "... se integran plenamente a estas estructuras nacionales de mercado, transforman no solo su base técnica, sino, sobre todo, el círculo social en que se reproducen y se metamorfosean en una

Las políticas neoliberales de los años '90 (flexibilización del trabajo, fortalecimiento del mercado con grandes aperturas, disminución de las funciones estratégicas del estado), y sus inmediatas consecuencias (aumento de la pobreza, el desempleo y creación de políticas compensatorias, reflujo de los movimientos sindicales y de los movimientos campesinos), facilitaron la instauración del paradigma del 'capitalismo agrario', que a través de profusas publicaciones, financiación de programas, cursos y eventos en distintos países de América Latina, no sólo en los ámbitos gubernamentales, sino también en la academia y en los medios masivos de comunicación, impusieron un modelo de 'desarrollo rural territorial' como único proyecto posible.

Con la apertura y la desregulación de mercados, el '**agronegocio**' fue convertido en el protagonista incuestionable de la modernización agropecuaria, acorde con las políticas de liberalización y atracción de inversiones. Avanzó ávidamente concentrando las riquezas, integrando diversos eslabones de la cadena económica, llegando en algunos casos hasta las bases productivas a costa de la expropiación de pequeños productores, intensificando la territorialización del capital hasta límites, y con una vertiginosidad insospechados.

Su fachada productivista (aumento de rindes y de volúmenes de producción) no nos debe ocultar su carácter concentrador y excluyente. Los sujetos del agronegocio ya no se muestran tan preocupados por la apropiación de la tierra (como los latifundistas), sino que ocupan eslabones estratégicos del proceso productivo (a través de la imposición de paquetes tecnológicos, del acceso a la financiación, o de la intermediación en la compra y venta de los productos) y buscan incidir en las políticas sectoriales (desregulación, provisión de infraestructura, rebaja o no control impositivo, etc.)<sup>39</sup>

### **Territorialización en movimiento**

Esta rápida transformación del capital, nos obliga a repensar el concepto de '**territorio**', trascendiendo su significación de espacio físico dado, al de espacio socialmente construido, en sus dimensiones económicas, políticas e ideológicas. Fernandes (2008) nos interpela a incorporar la perspectiva histórica y dinámica al hablar de 'territorios en

---

nueva categoría social: de campesinos, se vuelven agricultores profesionales. Aquello que antes era todo un modo de vida se convierte en una profesión, en una forma de trabajo. El mercado adquiere la fisonomía impersonal con que se presenta a los productores en una sociedad capitalista" (Abramovay, 1992:126-7 y 131 citado por Fernandes, 2008).

<sup>39</sup> Como se dio recientemente en el caso de Argentina ante el intento del Poder Ejecutivo de establecer retenciones móviles a la comercialización de granos (Res 125/08), "los ruralistas" (principalmente los grandes exportadores de soja), mostraron una gran capacidad de presión, a través de sus entidades corporativas, sobre el poder político para mantener sus ingresos extraordinarios en un contexto de precios internacionales en alza.

movimiento' que "...chocan, son destruidos y recreados por medio de relaciones de poder"<sup>40</sup>.

Aunque la 'cuestión agraria' se expresa preponderantemente como un conflicto territorial, en su historicidad incorpora diferentes conflictos sociales, por la organización del trabajo y de la producción, por los modelos de industrialización agropecuaria y sus patrones tecnológicos, por las formas de acceso a los mercados.

Pero también incluye la consideración de las políticas públicas que promueven la producción agrícola, regulan la relación campo – ciudad, mejoran la calidad de vida y las condiciones de trabajo rurales, y garantizan el abastecimiento y seguridad alimentaria; políticas relegadas a meras medidas compensatorias por el paradigma del 'capitalismo agrario'<sup>41</sup>.

La territorialización del capital al mismo tiempo incorpora y excluye, no solamente a los campesinos, sino también a los propios capitalistas. La consideración de los procesos históricos nos muestran, tanto procesos de destrucción del campesinado por el capital, como de recreación de relaciones de explotación que los vuelve a "integrar" parcialmente bajo diferentes formas de subordinación<sup>42</sup>.

A pesar de la fuerza hegemónica de las relaciones sociales capitalistas y de su voraz expansión mundializada, la **resistencia** de las organizaciones sociales, recrean territorios heterogéneos, que debemos comprender a partir de la historicidad y espacialización de los conflictos.

Los movimientos sociales (campesinos, comunidades indígenas, organizaciones de productores) como sujetos activos que son, recrean estrategias de resistencia, como la lucha por la tierra, la reforma agraria, o la soberanía alimentaria<sup>43</sup>, construyendo procesos de re-territorialización.

---

<sup>40</sup> "Esos territorios en movimiento producen múltiples territorialidades y reterritorializaciones, desterritorializando y reterritorializando relaciones sociales, generando conflictos, negociaciones, acuerdos, manifestaciones, prisiones (a veces muertes), superando y resolviendo problemas, creándolos, recreándolos, desarrollando, por medio de la contradicción, manifestando su conflictualidad" (Fernandes, 2008:29).

<sup>41</sup> "El control político es explicitado por las reglas que rigen el mercado, construidos a partir de la lógica del capital. De ese modo, el mercado se vuelve territorio del capital. Esas reglas son determinadas por ley, a partir de principios que representan intereses de una clase, y son votadas en el Congreso Nacional por la mayor parte de los parlamentarios elegidos democráticamente. Así, los capitalistas, también denominados ruralistas, intentan, siempre que fuera posible, desviar las políticas relativas a la cuestión agraria hacia el mercado". (Fernandes, 2008:5)

<sup>42</sup> Martins afirma que la denominada agricultura familiar amplía posibilidades al asumir el modo empresarial y moderno. Pero esa condición no impide, de forma alguna, que el agricultor pague el precio social de subsidiar el consumo de quien trabaja para el gran capital, en la medida en que no se apropia de toda la renta de la tierra y del lucro medio. (Martins, 2000, p. 43, citado por Fernandes, 2008:13).

<sup>43</sup> "...soberanía alimentar, definida como o direito da cada nação ou região a manter e desenvolver sua capacidade de produzir colheitas de alimentos básicos com a diversidade de cultivos correspondente. O conceito emergente de soberanía alimentar enfatiza o acesso dos agricultores à

Frente a la aparente irreversibilidad del avance del capital, una y otra vez las organizaciones de trabajadores y de campesinos, se resisten al despojo. Partiendo de fuertes críticas antisistémicas, plantean al mismo tiempo principios y prácticas desde otros modos de vida, con fuertes bases culturales, identitarias y étnicas<sup>44</sup>. La Vía Campesina se propone “desarrollar la solidaridad, la unidad en la diversidad entre las organizaciones miembros para promover las relaciones económicas de igualdad, de paridad de género, de justicia social, la preservación y conquista de la tierra, del agua, de las semillas y otros recursos naturales; la soberanía alimentaria; la producción agrícola sostenible y una igualdad basada en la producción a pequeña y mediana escala”<sup>45</sup>,

Los recientes **cambios políticos** en varios países latinoamericanos, y los acuerdos de integración regional, abren la posibilidad de recuperar herramientas estratégicas de política soberana. Pero a condición de un replanteo profundo de los patrones de comercialización, y de la implementación de planes de fomento de la producción y el abastecimiento interno de alimentos.

Las movilizaciones y luchas políticas de las comunidades indígenas y campesinas<sup>46</sup>, fuerzan políticas de recampesinización (Bolivia, Brasil), con promoción de formas de organización de la producción que respeten la propiedad comunal de las tierras y las opciones culturales y étnicas de organización social, que puedan ofrecer alternativas a los trabajadores para sustraerlos de los latifundios y de los agronegocios y de las severas condiciones de explotación a que son sometidos.

---

terra, às sementes e à água, enfocando a autonomia local, os mercados locais, os ciclos locais de consumo e de produção local, a soberania energética e tecnológica e as redes de agricultor a agricultor” (Altieri, 2010:24).

<sup>44</sup> “...la apuesta de la izquierda no puede quedarse en un modelo económico alternativo; debe ser también, y sobre todo, un nuevo orden social que acote las inercias de la máquina mercantil encauzándola en función de necesidades humanas” (Bartra, 2008:32)

<sup>45</sup> “El modelo dominante de las grandes compañías de agro negocios industriales han planeado deliberadamente la dominación de la agricultura y toda la cadena de distribución y producción de la agricultura. Este modelo explota a los trabajadores, concentra el poder económico y político, acaba con los recursos naturales y el medio ambiente y afecta la salud de todos los seres vivos. La Vía Campesina promueve un modelo descentralizado donde la producción, el procesamiento, la distribución y el consumo están bajo el control de las comunidades mismas y no por las compañías transnacionales” <http://www.viacampesina.org> [consultada 1 oct 2010]

<sup>46</sup> “Os movimentos camponeses e indígenas organizados que se baseiam na agricultura, como o movimento camponês internacional Vía Campesina e o Movimento dos Trabalhadores Rurais Sem Terra (MST) do Brasil, há muito tempo sustentam que os agricultores precisam da terra para produzir a comida para suas próprias comunidades e seu país. Por esta razão, têm advogado por verdadeiras reformas agrárias para aceder e controlar a terra, a água e a agrobiodiversidade que são de vital importância para que as comunidades sejam capazes de satisfazer as crescentes demandas de comida” (Altieri, 2010:29).

## Consideraciones finales

El debilitamiento de las políticas públicas para regular el mercado, cedió paso al avance de la **territorialización del capital** y de grandes corporaciones de **agronegocios**, que implican la concentración económica, la especulación entre precios locales e internacionales, y la consiguiente reducción de los márgenes de seguridad alimentaria.

En **Argentina**, históricamente han confrontados los modelos productivos orientados a las exportaciones y aquellos destinados al consumo interno. La necesidad estratégica de los Estados latinoamericanos de producir más alimentos para **garantizar el abastecimiento** de sus poblaciones, crea la oportunidad de debatir la posibilidad de apoyar y promover modelos de organización de la producción y el trabajo rural alternativos. Algunos movimientos sociales plantean la producción de alimentos como una condición de fortalecimiento de los propios territorios

Las disputas en torno a la conceptualización de territorios, también los configura. Quienes definen las dimensiones involucradas, los criterios de espacialización, los tiempos de transformación, también construyen territorialización, no siendo ajenos a la conflictualidad inherente de los procesos analizados. Intelectuales, funcionarios, dirigentes, pueden quedar atrapados en la fantasía de la 'visión esencialmente integradora de espacios' y en la quimera de la 'conciliación de los actores' sociales entre sí, o intentar explicitar y analizar críticamente su propio rol en las disputas de poder y de significación de los diferentes territorios en disputa. Tanto los aportes, como las limitaciones de los paradigmas teóricos de la 'cuestión agraria' y del 'capitalismo agrario' pueden contribuir a enriquecer los debates teóricos soslayados durante la hegemonía del pensamiento único.

La provisión de bienes de consumo a bajo precio para alimentar a los trabajadores ('bienes salario') ha modelado las relaciones sociales que sustentan el intercambio desde los orígenes del capitalismo. En dicha transición, la producción de alimentos ha sido considerada una de las tareas del campesinado. La mercantilización<sup>47</sup> extrema de la tierra, de las semillas, y de los propios alimentos (del propio núcleo de la vida), de fines del siglo XX, pone nuevamente en cuestión su existencia. ¿Cuáles son las posibilidades reales en los territorios de enfrentar los procesos de concentración y exclusión, exacerbados con la hegemonía del modelo económico neoliberal? ¿Cuál es la potencialidad de formular políticas públicas diferentes, que impulsen la **producción de alimentos** con protagonismo de campesinos, orientadas a garantizar el acceso a la población?

---

<sup>47</sup> "los territorios del agnonegocio y los de los campesinos y de los indígenas son diferentes, se organizan de diferentes formas, a partir de diferentes relaciones sociales. Así, mientras el agnonegocio lo hace para la producción de mercancías, los grupos campesinos lo hacen, primero, para su existencia, para desarrollar las dimensiones de la vida" (Fernandes, 2009)

Ante la dispar correlación de fuerzas frente a los agronegocios y la dominación de los mercados, el papel del Estado se vuelve crucial. El análisis crítico de las políticas de desarrollo rural implementadas en los países de América Latina, pueden aportar enfoques comparativos de territorialización de proyectos globales, pero que adquieren características específicas frente a las luchas, a las resistencias y a las territorializaciones alternativas en cada región.

Las renovadas luchas sociales en distintos países de América Latina, la expansión de la población campesina, y su re-territorialización, contradicen las reiteradas afirmaciones del 'fin del campesinado' y obligan a re-pensar las estrategias de desarrollo rural, y las políticas alimentarias.

### ÍNDICE BIBLIOGRÁFICO

ALTIERI Miguel A. 2010. Agroecología, agricultura camponesa e soberanía alimentar. Revista NERA – ano 13, nº. 16 – janeiro/junho de 2010 – issn: 1806-6755

ARIAS, Eliezer 2006. Reflexión crítica de la nueva ruralidad en América Latina En: Revista ALASRU N° 3,

AZCUY AMEGHINO, Eduardo 2004. De la convertibilidad a la devaluación: el agro pampeano y el modelo neoliberal 1991-2001 En: AZCUY AMEGHINO, Eduardo. Trincheras en la Historia, historiografía, marxismo y debates. Imago Mundi, Bs. As., 2004.

BARTRA, Armando 2008. El hombre de hierro. Los límites sociales y naturales del capital. Editorial Itaca – UACM - UAM. México.

BERDEGUÉ, Julio (et al) 2008. Agricultura para el desarrollo: hacia una agenda regional para América Latina. Santiago: RIMISP. Debates y Temas Rurales nº 12.

FERNANDES, Bernardo Mançano 2010. Acerca de la tipología de los Territorios In: Defensa comunitaria del territorio en la zona central de México. Enfoques teóricos y análisis de experiencias. Carlos A. Rodríguez Wallenius (Coordinador), Xochimilco, Juan Pablos Editores,.

FERNANDES, Bernardo Mançano 2009. Territorio, teoría y política In: Las configuraciones de los territorios rurales en el siglo XXI ed. Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana, p. 35-66.

FERNANDES, Bernardo Mançano 2008. Cuestión Agraria: conflictualidad y Desarrollo territorial, Inédito

FERNANDES, Bernardo Mançano 2008 a. Campesinato e agronegócio na América Latina: a questão agrária atual. São Paulo: Buenos Aires: Expressão Popular, CLACSO p.424.

IICA, 2003. Desarrollo rural sostenible: enfoque territorial. Sinopsis, Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura febrero 2003.

FIDAMERICA; Gobierno de Venezuela 2008. ¿Cómo y cuáles han sido los aprendizajes de los distintos actores involucrados en el proceso de elaboración de planes estratégicos de desarrollo participativos? Fidamerica.

PALAU, Tomas et alii. Los refugiados del modelo agroexportador: impactos del monocultivo de soja en las comunidades campesinas paraguayas. Asunción: Base, 2007.

SCHEJTMAN, Alexander; Berdegué Julio. Desarrollo Territorial Rural. Santiago: RIMISP, 2003.

El Territorio. Opinión. Miércoles 20 Abril de 2011

## Planes sociales, celulares y raídos: el trabajo ¿es "clavo"?

*Javier Gortari - Rector UNaM*

### 1ª parte

La reciente Resolución 011/2011 de la Comisión Nacional de Trabajo Agrario que establece condiciones mínimas de vida, alojamiento y labor para trabajadores agrarios temporarios de todo el país (B.O. 11/04/11), provocó en la Provincia de Misiones expresiones que van desde el sarcasmo más cruel a ofuscaciones en toda la gama de enfados posibles. Muy pocas voces aplaudieron la medida, que más allá de nuestra histórica y tristemente célebre "tradición cultural" de más de un siglo de mensúes expoliados en la cosecha de la yerba mate, tiene el mérito de poner en blanco sobre negro las condiciones de trabajo básicas a las que debe aspirar la actividad productiva rural en general y la yerbatera en particular.

La Resolución CNTA instaló un deber ser que no parece ningún delirio entrando a la segunda década del siglo XXI: garantizar agua potable, servicios higiénicos y de habitación según sexo y cantidad de trabajadores, condiciones adecuadas de traslado y alojamiento, posibilidades de comunicación, energía eléctrica, heladera, cocina y comedor.

Convengamos que las exigencias del mercado mundial en cuanto a certificaciones de calidad, medioambientales y sociales, hizo posible que rápidamente avanzara hacia ese estado de cosas "inalcanzables" para los yerbateros, otra actividad que se desarrollaba a principios del siglo XX en idénticas o peores condiciones: el obraje y sus cuadrillas de obreros forestales.

¿Qué es de difícil cumplimiento? ¿Qué es una legislación pensada para grandes empresas capitalizadas y no para productores minifundistas? No cabe duda. Pero convengamos que la situación de explotación a que se ven sometidos los pequeños productores no alcanza para justificar desde ningún lugar lo que se ha dado en llamar "trabajo esclavo". Porque en nada se modificó esa situación a fines de los 80 cuando el precio de la yerba construía fortunas de la noche a la mañana.

La trágica saga de los cosecheros de yerba mate se remonta a los primeros tiempos de la conquista española de los pueblos guaraníes (Ruiz de Montoya, 1639), siempre vinculada a la expansión comercial del producto. Trescientos años más tarde, las crónicas sobre las condiciones de trabajo de los "mensúes" nos hablan de que lo único que cambió desde entonces fue el látigo de la esclavitud por el acicate de la extrema miseria de los trabajadores en los albores capitalistas (Barret 1910, Niklison 1914, Naboulet 1917, Di Giovanni 1927, Varela 1943).

Los estudios y reportes existentes del período de regulación yerbatera y consolidación del cultivo, no hacen más que confirmar las condiciones de explotación en que se sustentó la epopeya del "oro verde" (Walsh 1966, Flood 1972).

La "fiebre" desreguladora de fin de milenio deterioró aun más esas condiciones, dando lugar a un proceso de "urbanización" precaria de los tareferos -por la expulsión rural más que por nuevas oportunidades de trabajo-. Este hecho permitió instancias inéditas de organización y reclamo en su calidad de trabajadores desocupados (Rau 2004, Ortiz 2009). Y también provocó su "visibilización" desde el poder público como grupo social identificable y con necesidades/especificidades propias (INYM 2002, Ministerio del Agro y la Producción 2006, Ministerio de Trabajo de la Nación 2008, Cámara de Representantes de la Provincia de Misiones 2008).

En septiembre de 2008, la legislatura misionera aprobó la Ley N° 4450, creando el Registro Único de Tareferos de la Provincia de Misiones, con la finalidad de "elaborar, desarrollar y destinar programas sociales" que permitan generar mejores condiciones de vida para estos trabajadores y su grupo familiar. En los fundamentos expresa: "Y cuando se piensa en un tarefero llega a nuestra memoria un trabajador marginal y no lo es precisamente por el oficio, ya que la cosecha no es más que una técnica de poda, lo que lo hace marginal es en las condiciones que desarrolla su trabajo y en las condiciones en que se desenvuelve el grupo familiar".

Esta Ley se constituyó así en la primera normativa que reconoce explícitamente la marginalidad y la exclusión de estos trabajadores, con el objetivo expreso de producir intervenciones y políticas gubernamentales de contención y promoción. Desde noviembre de 2010, el Registro previsto en la Ley lo viene realizando la Universidad Nacional de Misiones, en el marco de un acuerdo de cooperación con el Poder Ejecutivo provincial.

Para un volumen de 825 millones de kilos de hoja verde anual, en 6 meses de cosecha, trabajando 20 días al mes y a un promedio de 400 kilos diarios por cosechero, se requiere un contingente de algo más de 17 mil trabajadores. Hace año y medio, en una nota en este mismo diario (El eslabón ¿perdido?: los mensúes del siglo XXI. 21/09/2009), hablábamos de la realidad terrible que resulta de las condiciones de vida y de trabajo de estos obreros rurales temporarios.

Decíamos entonces: "De acuerdo a la base de datos del Ministerio de Trabajo de la Nación que organizó la puesta en práctica de un subsidio de desempleo para el período inter-zafra el año pasado, los cosecheros de yerba mate registrados (Anses, Renatre) están en el orden de los 6 mil (vinculados a cuadrillas estables de establecimientos importantes o incorporados a la plantilla de personal transitorio de contratistas legalmente constituidos). Los 11 mil restantes están invisibilizados: no tienen cobertura social, ni fondo de desempleo, ni jubilación, ni convenio colectivo ni seguro por riesgos de trabajo.



## 2ª parte

Escribíamos el 21 de septiembre del 2009 en “El Territorio” que “Estos trabajadores tareferos se reclutan en asentamientos periféricos de los centros poblacionales del interior: Jardín América, Montecarlo, Andresito, Oberá, San Vicente, Aristóbulo del Valle. Son convocados por un patrón contratista, que intermedia entre el secadero de yerba y el dueño del yerbal, haciéndose cargo de la cosecha, del personal contratado -traslado, herramientas, comida y campamento- y del flete desde la chacra al establecimiento de secanza.

“Reciben \$0,10 por kilo de hoja verde. Eso hace un promedio diario de \$40 y un ingreso mensual de \$800 por trabajador (suponiendo que trabaje efectivamente los 20 días por mes y en yerbales donde se logra cosechar un promedio de 400 kilos diarios). El capital les extrae plusvalía por dos vías: pagándoles sueldos de hambre y en condiciones de trabajo deplorables durante el tiempo de cosecha, y desentendiéndose de su supervivencia el resto del año. Algunas de tales condiciones son: 65% de trabajadores en negro, 70% sin cobertura de salud y 60% no tiene la escuela primaria terminada. Solo el 25% son propietarios de la vivienda en que residen. La mayoría de las casas de los tareferos registrados por el Ministerio del Agro y la Producción son de madera, más del 50% con techos de cartón y el 60% con pisos de tabla o de tierra. El 60% no tiene acceso a red pública de agua en su vivienda y el 40% tampoco está conectado a la red de energía eléctrica. Hay un promedio de 3 convivientes por tarefero y más del 70% registran más de 1 persona por cama (Flood, 1972).

“El valor de esa sobreexplotación se puede medir sencillamente calculando cuánto costaría convencer a un empleado de comercio, o del Estado o a un obrero de la construcción, para dejar su trabajo actual y se dediquen por seis meses a cosechar yerba mate recorriendo de extremo a extremo el bucólico paisaje provincial en la caja de un camión, sabiendo que con la plata que ganen tienen que vivir él y su familia todo el año, sin obra social ni previsión jubilatoria”. Al respecto, el informe INDEC de fines de 2009 sobre salarios privados promedio en las diferentes jurisdicciones provinciales del país, señalaba que en Misiones, aun siendo de los más bajos, es del orden de los \$2.000 mensuales. Y esa explotación es posible por dos factores que se reproducen a sí mismos: la baja calificación de la mano de obra utilizada y -por esa razón- las dificultades de encontrar empleo en otras ocupaciones. Toda situación crítica -y ésta lo es, como lo es la problemática socioeconómica yerbatera de la pequeña producción-, conlleva oportunidades y la opción de ver el vaso medio lleno. Existen desarrollos para tecnificar la cosecha de yerba y se están perfeccionando (tijeras electrónicas, carros de arrastre, guinches de carga). Es de esperar un laudo razonable para el precio de la hoja verde desde el Gobierno Nacional. Un diputado nacional por Misiones

presentó en el Congreso una propuesta que apunta a mejorar el funcionamiento del INYM en cuanto a su función fiscalizadora y reguladora. Hay avances en lo que hace a la operatoria de warrants y financiamiento de cosecha para las cooperativas, que posibilita defender mejor el precio establecido (una suerte de Mercado Consignatario agiornado). Se dieron las primeras conversaciones y jornadas técnicas para avanzar en un Plan Estratégico para el sector. La Asignación Universal por Hijo a la vez que le proporciona un ingreso mínimo a la familia tarefera, estimula la asistencia escolar y la atención sanitaria de los niños. La organización sindical de tareferos ha ganado en densidad y presencia. A mediados del año se podrá contar con un avance significativo del Registro Provincial de Tareferos. El mes que viene se realiza el 5º Congreso Suramericano de la Yerba Mate en la ciudad de Posadas, con importantes trabajos de investigación y desarrollo. El INTA Misiones y la UNaM comienzan en junio la Maestría en Desarrollo Rural, en la que se estudiarán e investigarán problemáticas específicas de nuestra región. Han crecido el consumo interno y la exportación de yerba mate. Los indicadores de evolución de empleo y actividad en la Nación y la Provincia siguen siendo positivos. Y el 2011 ha sido declarado el Año del Trabajo Decente, la Salud y la Seguridad de los Trabajadores por el Poder Ejecutivo Nacional (Decreto N° 75/11). Todas señales de que la preocupación y la ocupación por estos temas, ha trascendido lo estrictamente sectorial. Y eso es sin duda una gran oportunidad a aprovechar, cada quien desde donde le toque y aspirando a una visión colectiva que coloque definitivamente a la Yerba Mate en un espacio de dignidad laboral, identidad cultural, respeto al medio ambiente, alimento saludable y prosperidad regional.

*Javier Gortari - Rector UNaM*

## Proyecciones del Relevamiento de Tareferos (cosechadores de la yerba mate) en Misiones<sup>48</sup>

Equipo de Investigadores<sup>49</sup>

Norma Figueredo; Marta Espinola,  
Laura Alemany; María Carolina Bulloni; Silvestre P Pereira; Gisela Spaciuk;  
Hernán Cazzaniga, Javier Gortari, Alejandro Oviedo.

### Introducción:

Un equipo de investigadores de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales lleva adelante un relevamiento de tipo censal recorriendo las áreas de asentamiento y reuniendo información acerca de las principales dimensiones socio-económicas de la población de trabajadores rurales en Yerba Mate. Los datos recabados constituyen la base para un *Registro Único de Tareferos de la Provincia de Misiones*<sup>50</sup>. Ante la dificultad operativa y metodológica para relevar los datos de una población, cuyas condiciones de existencia han sido históricamente invisibilizadas, tanto por las herramientas censales generales, como por la escasez de estudios específicos que den cuenta de sus particularidades laborales, se encaró un relevamiento, al mismo tiempo cualitativo y cuantitativo de información sobre los Tareferos (cosechadores de Yerba Mate), de sus características socioeconómicas y de sus condiciones de vida y de hábitat, con un barrido residencial por las principales localidades de la Provincia de Misiones.

---

<sup>48</sup> Este informe se articula con el Primer Relevamiento Provincial de Tareferos de la Provincia de Misiones que se desarrolla en el marco del Convenio de Cooperación entre la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales a través del Departamento de Investigación Socioeconómica y el Gobierno de la Provincia de Misiones. El equipo de relevamiento está compuesto por Docentes, Egresados, y Alumnos avanzados de la FHyCS coordinados por Norma FIGUEREDO en el que participaron Elsa Vazques, María Aizcorbe, Hugo Parra, Sandra Acevedo, Carolina Balmaceda, entre otros. El trabajo, previsto en varias etapas se inició en la localidad de Jardín América y zona de influencia, en Noviembre de 2010, continuando en otras localidades y aún en proceso de implementación.

<sup>49</sup> Investigadores del proyecto de Investigación Políticas Económicas y Desarrollo Rural en el Territorio de Misiones (16/H281) dirigido por Alejandro Oviedo y Javier Gortari. FHyCS - UNaM,

<sup>50</sup> El Registro Único de Tareferos tiene como objetivo relevar y actualizar datos "a fin de elaborar, desarrollar y destinar programas sociales". Entre los campos requeridos la ley menciona: datos personales, ubicación y condiciones de la vivienda que habita, características socio demográficas de los convivientes del hogar..." (Ley 4450/08) A instancias de las gestiones de un Diputado Provincial y del Decano iniciadas en 2009, se elaboró un proyecto que dio lugar a un Convenio de Cooperación entre la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales y el Gobierno de la Provincia de Misiones del año 2010.

El diseño metodológico incluye un estudio cuantitativo (*Ficha Social Relevamiento de Tareferos* y diseño de la *Base de Datos sobre Tareferos*) y un estudio cualitativo de casos, presentado en el informe de avance 2010 que se sintetizan a continuación<sup>51</sup>.

## 1. Aspectos Metodológicos

### 1.1. Estudio cuantitativo: la Ficha Social Relevamiento de Tareferos

En conocimiento de que la cosecha de hoja verde de la yerba mate se realiza preponderantemente en otoño/invierno, y que durante dicho periodo es más difícil acceder al contacto con los trabajadores que son movilizados a los yerbales para desarrollar la "tarefa", se decidió implementar el relevamiento en sus áreas de residencia, durante la temporada que vuelven con sus familias.

Se inició una exploración preliminar de antecedentes sobre relevamientos con población similar. También se tuvieron en cuenta los formularios de relevamientos realizados por el INDEC (Cédula del Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda, Encuesta Permanente de Hogares), como referencia y con el objetivo de que la base de datos resultante del relevamiento de tareferos fuese consistente y comparable. También fue consultada la opinión de diversos expertos en metodología de la investigación, estadística y en la temática rural con la idea de llegar a una herramienta cuantitativa precisa y aplicable a un número importante de casos, y que al mismo tiempo permitiera profundizar algunas dimensiones definidas como prioritarias para la investigación y para atender a las demandas de los sujetos involucrados<sup>52</sup>.

La aproximación cuantitativa a los tareferos y su grupo de personas convivientes, fue por la aplicación de la técnica de relevamiento por encuesta a todos los casos identificados como pertenecientes al universo de los trabajadores tareferos: si algunos de sus miembros trabaja o trabajó en el último año como tarefero, se daba continuidad al relevamiento.

La **Ficha Social** está compuesta por 14 módulos que contienen un total de 125 preguntas. En el diseño de la ficha se incluyeron tanto preguntas cerradas de respuesta única o excluyente, como de respuesta múltiple y preguntas abiertas.

A continuación se presenta una tabla que resume la estructura y el contenido de los diferentes módulos

---

<sup>51</sup> Figueredo Norma (et al) "Elaboración y proyección del Relevamiento de Tareferos (cosechadores de la yerba mate)" Informe de Avance 2010 del Proyecto 16H281. SInvyP – FHyCS - UNaM

<sup>52</sup> Cabe destacar los aportes de un colega, que a partir de su propia experiencia de vida como trabajador tarefero realizó observaciones sobre las dimensiones a tener en cuenta en el diseño de la investigación.

Tabla 1: Módulos y Objetivos de la Ficha Social

| <i>Módulos</i>  | <i>Objetivos</i>   | <i>Preguntas</i> |
|---|--|------------------|
| Datos Identificatorios<br>(Fecha, responsables del relevamiento, ubicación) | Registrar información necesaria para la administración y gestión del relevamiento.<br>Localizar los hogares para la actualización, visitas y eventuales comunicaciones.  |                  |
| <b>Identificación del tarefero y personas convivientes</b>                  | Registrar al tarefero a las personas convivientes, sus relaciones de parentesco y datos demográficos básicos.  | 1 a 13           |
| Educación Formal  | Relevar información sobre la asistencia a establecimientos educativos formales   | 14 a 20          |
| Salud   | Relevar acceso de la población a los servicios básicos de salud, tipo de cobertura, consulta al médico, vacunación de los menores.   | 21 a 29          |
| Discapacidad  | Detectar la existencia de discapacidades, su origen y beneficiarios de plan para discapacitados  | 30 a 31          |
| Programas Sociales  | Identificar beneficiarios de distintos tipos de asistencias directas y/o programas sociales  | 32 a 33          |
| <b>Trabajo</b>  | Caracterizar las condiciones de inserción laboral  | 34 a 43          |
| Oficio y Capacidades  | Relevar habilidades laborales disponibles  | 44 a 46          |
| <b>Tarefero</b>   | Registrar a todas las personas que trabajan o trabajaron como TAREFEROS, antecedentes, aprendizaje de la tarea, relación con sus empleadores, condiciones de trabajo, lugar de trabajo, movilidad,, ingresos, situación laboral, condiciones de vida, y salud, entre otros | 47 a 98          |
| Migraciones   | Dar cuenta de la movilidad del grupo familiar, tiempo en la localidad, procedencia, motivos de traslado  | 99 a 104         |
| Utilización de la Tierra  | Detectar acceso a la tierra, ya sea en zona rural o urbana, uso productivo, para autoconsumo o comercialización  | 105 a 110        |
| Vivienda  | Relevar las características del entorno físico de la vivienda: características, disponibilidad de servicios y tenencia. Familias en riesgo sanitario y hacinamiento  | 111 a 125        |

En el debate previo del diseño del instrumento, a los objetivos planteados en el Convenio para el Registro de Tareferos, se sumaron las dimensiones de investigación que nos propusimos desarrollar desde la universidad, para poder profundizar la comprensión de la problemática. Más allá del registro de los datos personales de los trabajadores tareferos y sus convivientes, de sus características sociodemográficas, y de la ubicación y condiciones

de las vivienda que habitan<sup>53</sup>, decidimos profundizar los aspectos vinculados al trabajo como tareferos, a otras ocupaciones y actividades productivas que aportan ingresos al grupo familiar (sobre todo en épocas de no cosecha). Al mismo tiempo nos preguntamos por los indicadores que nos permitieran indagar aunque sea desde la percepción actual, sobre aspectos de la historia laboral y de la movilidad del grupo conviviente, en aquellos casos con varios años de actividad como tareferos.

Si bien requerirían otro tipo de metodología de abordaje (como la que se empleará en el abordaje cualitativo), también incluimos algunas preguntas que indirectamente nos permitieran inferir la importancia del trabajo familiar no remunerado, y del trabajo infantil como problemáticas sociales centrales vinculadas al trabajo de la cosecha de yerba mate.

En cuanto a los departamentos donde se encuentran la mayor superficie implantada de Yerba Mate en la provincia, podemos citar tres zonas:

- 1° Departamento de Oberá con la mayor cantidad de superficie con un total de 29.042,69 has., distribuidas en las localidades de Campo Ramón, Campo Viera, Guaraní, Los Helechos, Colonia Alberdi, Panambí, San Martín y Gral. Alvear.
- 2° Departamento de Cainguas, con una superficie implantada de 20.681,541 has. distribuidas en las localidades de Aristóbulo del Valle y Dos de Mayo.
- 3° Departamento de San Ignacio, con una superficie implantada de 20.042,69 has. distribuidas en las localidades de Jardín América, Santo Pipó, Corpus, Hipólito Irigoyen, Gral. Urquiza, Colonia Polana, Gdor. Roca.

Los demás departamentos de la provincia de Misiones que poseen superficies implantadas de Yerba Mate poseen entre 5 a 14.000 has.

Por lo tanto la identificación de los tareferos y la posibilidad de concretar el relevamiento con cada uno de ellos, presenta serias dificultades metodológicas, ya que a los problemas de informalidad, se le suman los de dispersión territorial, movilidad permanente de los lugares de trabajo y residencia, y estacionalidad de la actividad, cuestiones a tener en cuenta al momento de organizar el operativo de aplicación del relevamiento, pero también respecto a las expectativas sobre el porcentaje de cobertura esperada.

## **1.2. Estudio cualitativo: enfoque de casos**

Intentando aproximarnos a una caracterización más profunda de las condiciones de vida del "tarefero" y su familia a partir de las "historias de vida" contadas por ellos mismos, de diseñaron instrumentos de recolección cualitativos, como las entrevistas semiestructuradas en profundidad. Admitiendo, desde un enfoque biográfico, que la implicación del

---

<sup>53</sup> Datos previstos en la Ley 4450/08 y requeridos por el Convenio FHyCS – Gobierno de la Provincia de Misiones

investigador en aquello que investiga es ineludible, se investiga por algo y para algo, la subjetividad del investigador está en juego al momento de investigar<sup>54</sup>.

Consideramos pertinente el método biográfico ya que contribuye a dar la palabra a ciertos actores sociales y a visibilizar temáticas particulares desde sus propias perspectivas. Las experiencias de las personas recogidas a través de las historias de vida representan la posibilidad de recuperar los sentidos, vinculados con las experiencias vividas, que se diluyen en la homogeneidad de los datos que se recogen con las técnicas cuantitativas. Así también plantea el desafío de vislumbrar un mundo de significaciones, insertar los sentidos atribuidos a la experiencia en el contexto social en el que surgen (Kornblit, 2004).

Las guías de recolección de datos se organizaron de acuerdo a las dimensiones consideradas pertinentes para este estudio, a saber: trayectoria familiar, trabajo, educación y salud.

## 2. Tareferos: cosechadores de Yerba Mate

De acuerdo al CNA 2002, la provincia de Misiones posee un total de 17.334 EAPs<sup>55</sup> implantadas con Yerba Mate, las cuales ocupan una superficie de 167.723 has. Ditrubida en los siguientes estratos:

Misiones: Explotaciones Agropecuarias y superficie ocupada por Estratos<sup>56</sup>

| <i>Estrato has</i> | <i>EAPs</i> | <i>Superficie has.</i> |
|--------------------|-------------|------------------------|
| 0-25               | 16.392      | 108.510                |
| 25-50              | 670         | 23.419                 |
| 50-100             | 170         | 12.196                 |
|                    |             |                        |
| más de 1000        | 102         | 23.598                 |

Para alcanzar esa superficie son necesarios miles de trabajadores. Se denominan **tareferos** a los trabajadores que cosechan la yerba mate. Son trabajadores estacionales, que para realizar su tarea se trasladan por el territorio de las provincias de Misiones y Corrientes, algunas ocasiones junto a su núcleo familiar. A pesar de su indudable participación en el mercado de trabajo regional, han sido históricamente invisibilizados, lo que dificulta conocer las cifras reales del universo a considerar, máxime cuando la situación de informalidad (y de ilegalidad) en la contratación del trabajo, hace que haya

<sup>54</sup> La investigación es una práctica orientada, en tanto no sólo tiene la exigencia de conocer y comprender la realidad en que se inserta, sino que pretende impactar en los distintos ámbitos sociales, al poner temas en la agenda pública, al brindar nuevas miradas a los fenómenos investigados. (Delgado, J. y Gutiérrez, J. 1995)

<sup>55</sup> Explotaciones Agropecuarias. Censo Nacional Agropecuario 1988 y 2002.

<sup>56</sup> INDEC – Censo Nacional Agropecuario 2002.-

ocultamiento por parte de los empleadores, y en algunos casos de los propios trabajadores amenazados de perder continuidad laboral<sup>57</sup>.

Es un trabajo preponderantemente manual ya que por las características de la planta de yerba su mecanización no ha sido desarrollada. Los trabajadores tareferos deben seleccionar y extraer las ramas con hojas preservando la planta de yerba mate, acondicionarlas para componer el raído de acuerdo a la orden de trabajo y el aprovechamiento del producto y colaborar con el pesaje y carga. Forma parte de su labor acondicionar manualmente la ponchada colocando estacas de sujeción evitando el desperdicio y la contaminación de las ramas y las hojas cosechadas, estimar visualmente el peso del raído considerando los medios disponibles para transportarlo y su propia seguridad, cerrar el raído en colaboración con otro tarefero utilizando técnica de anudado, evitando el derrame y preservando la higiene de las ramas y hojas, trasladar el raído hasta el lugar establecido para su pesaje y posterior carga en el medio de transporte, En estas tareas no siempre existen las condiciones para cumplir las normativas de seguridad laboral<sup>58</sup>.

Para los tareferos la cosecha de la hoja de la yerba mate comienza en el mes de abril hasta el mes de octubre-noviembre de cada año. En algunas unidades productivas, también se realizan "cosechas de verano" en el mes de diciembre, la cual congrega menor cantidad de trabajadores. Al culminar la zafra, los tareferos quedan sin actividad, lo que provoca un grave problema social y económico para estas familias en el período denominado inter-zafra.

Según el Ministerio de Desarrollo social, actualmente en Misiones existe una población de tareferos de aproximadamente 25.000 trabajadores que junto a sus familias totalizan unas 115.000 personas aproximadamente, entre adultos, jóvenes y niños<sup>59</sup>. De los cuales solamente se encuentran registrados oficialmente en el RENATRE aproximadamente unos

---

<sup>57</sup> "En cuanto a los subsidios inter zafra, el representante del gobierno de la provincia de Misiones en el Instituto Nacional de la Yerba Mate (INYM), Ricardo Maciel, sostuvo que son cerca de cinco mil los tareferos blanqueados que están cobrando el subsidio de 225 pesos.

Además, manifestó que quienes no están percibiendo es porque no están blanqueados y que el reclamo deberían hacerlos a sus empleadores para que los blanqueen y que ellos también puedan cobrar". (MTESS, Noticias Nacionales 6/2/09)

<sup>58</sup> Nomenclador de las normas de competencia del Tarefero del Sector Yerbatero. RENATRE y Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social. Presidencia de la Nación.

<sup>59</sup> **Ministerio De Desarrollo Social De La Provincia De Misiones.** Características de Vulnerabilidad de la Población Beneficiaria. 2007



3.000 tareferos<sup>60</sup>. A esto se suma una alta incorporación del trabajo familiar no remunerado y probablemente de trabajo infantil, a las actividades de la cosecha de yerba mate<sup>61</sup>

## 2.1. Algunos resultados preliminares del relevamiento en Jardín América

En el municipio de Jardín América se relevaron en 2010, 801 hogares de tareferos lo que hace un total de 3.981 personas. De una primera comparación con los datos del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010, se aprecian algunas particularidades significativas de la población relevada.

Un alto **índice de masculinidad** (115 hombres por cada 100 mujeres), típico de las actividades laborales estacionales que requieren alta movilidad.

Relevamiento Familias de Tareferos de Jardín América. Noviembre 2010

### *Índice de masculinidad.*

| Familias Tareferos | Misiones* | Argentina* |
|--------------------|-----------|------------|
| 115                | 99        | 95         |

\* Fuente: INDEC. Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010

Analizando la **distribución por edades**, advertimos una población muy joven donde los menores de 14 años constituyen más del 40% (a diferencia del 24 % según el Censo Nacional 2010 para el total de Argentina). Más marcada aún es la escasa proporción de personas mayores a 65 años, que no alcanzan al 2 % de los relevados (mientras que ese dato es de 6% para Misiones y del 10 % para Argentina) lo que podría estar indicando una expectativa de vida para los tareferos y sus familias sustancialmente menor al del resto de los ciudadanos.

Relevamiento Familias de Tareferos de Jardín América Noviembre 2010

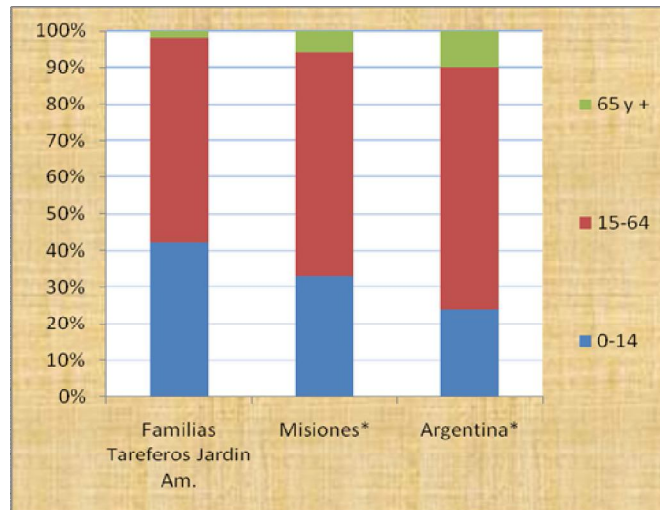
### *Distribución de la población por grupos de edad.*

| Grupos de Edad | Familias Tareferos | Familias Tareferos Jardín América | Misiones* | Argentina* |
|----------------|--------------------|-----------------------------------|-----------|------------|
| 0-14           | 1.687              | 42%                               | 33%       | 24%        |
| 15-64          | 2.225              | 56%                               | 61%       | 66%        |
| 65 y +         | 69                 | 2%                                | 6%        | 10%        |
| total          | 3.981              | 3.981                             | 1.101.593 | 40.117.096 |

\* Fuente: INDEC. Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010

<sup>60</sup> Noticia periodística Misiones On Line. Noviembre 2010.-

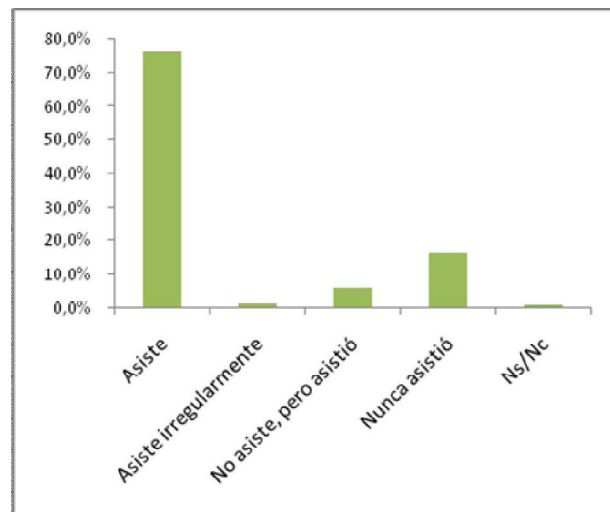
<sup>61</sup> Misiones, junto a Chaco y Tucumán se destaca como una de las provincias que más tienen trabajo infantil rural, según un informe de la Comisión Nacional para la Erradicación del Trabajo Infantil CONAETI 2007.



Las provincias del nordeste argentino se encuentran entre las de mayor analfabetismo del país, superando el 4% de personas de 10 años y más que no leen ni escriben (Misiones 4,1 %). Entre los tareferos esa proporción es mucho mayor aún. Entre los menores que se encuentran en edad escolar (de 3 a 13 años inclusive), sólo el 76% asiste regularmente a un establecimiento educativo mientras que el 16% nunca lo hizo.

Relevamiento Familias de Tareferos de Jardín América. Noviembre 2010

*Menores de 3 a 13 años según "Asistencia a un establecimiento educativo".*



Los que respondieron manifestaron que niños de 4 y 5 años aún no tienen edad para concurrir a la escuela, lo que implica un inicio más tardío a la educación primaria obligatoria, pero puede indicar una falta de establecimientos que brinden el servicio específico para estas edades (sala de 4, nivel inicial). Pero entre los niños de 6 a 13 años también es alta la proporción que *asisten irregularmente* a la escuela o que *no asisten pero asistieron*. Entre los motivos de la inasistencia mencionan "falta de interés", "problemas graves de salud", "dificultad para aprender" y "no poder pagar los gastos de estudio", aunque (excepto en un caso) no aparece explícitamente porque "se fue al yerbal"

El 60% de los tareferos manifestaron como máximo nivel educativo alcanzado la primaria y/o la Educación General Básica (EGB) incompleta. Entre los 104 tareferos que trabajan, pero que de acuerdo a su edad tendrían que estar concurriendo a algún nivel del sistema educativo obligatorio (de 11 a 17 años) el 78% “no asiste, pero asistió” y algunos inclusive “nunca fueron” a un establecimiento educativo.

### **Condiciones de trabajo de los Tareferos**

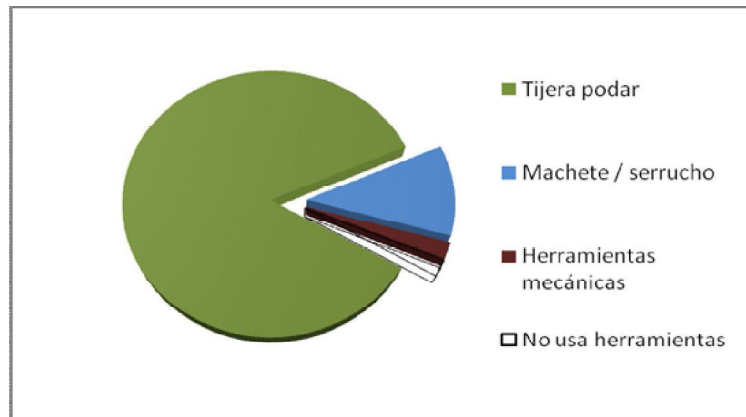
Para ser incluidos en el relevamiento, algún integrante del hogar debía manifestar haber trabajado en las dos últimas cosechas de la yerba mate (2009 y 2010); o si trabajó por primera vez en la última cosecha manifestar voluntad de seguir en la actividad. El grupo etario de 14 a 64 años se compone de 2.226 personas, de las que 922 (41%) manifestaron haber trabajado al menos una hora la semana anterior.

De las 3.981 personas relevadas, 1.131 se consideran tareferos. Aunque hay muchas mujeres que se dedican a la actividad de la cosecha de la yerba mate, podemos afirmar que es una actividad predominantemente masculina ya que los varones representan el 84% del total de tareferos relevados.

Más allá de las restricciones legales y de las categorías censales que consideran población económicamente activa entre 14 y 65 años, se identificaron 8 casos de niños (mínimo registrado 11 años) y de varios adultos mayores (máximo registrado 79 años) que trabajan aún en el yerbal. La composición por grupo de edad evidencia que es una actividad que ocupa **mano de obra joven** (el 60% de los tareferos tiene entre 18 y 39 años siendo el grupo más numeroso entre 18 y 28 años). Los **menores de 11 a 17** años dedicados a esta actividad representan casi el 10% de la fuerza de trabajo.

La actividad de la cosecha es predominantemente manual, ya que por las características de la planta de la yerba mate, y por los bajos salarios abonados a los trabajadores, las empresas no han implementado herramientas y mecanismos que permitan mecanizar y aliviar la dura y fatigosa tarea diaria. Herramientas disponibles como cortadoras a batería, motosierras y otras herramientas mecánicas, no alcanzan a representar el 2% de las herramientas utilizadas en la tarea. Algunos tareferos utilizan “tijera de podar”, pero se sigue empleando el “machete” y el “serrucho”. Aún esas herramientas simples, deben ser adquiridas por los propios trabajadores para emplearlas en el proceso de trabajo (en el 82% son “propias” y el resto las consiguen prestadas o alquiladas), no responsabilizándose las empresas ni los contratistas por su provisión.

## Relevamiento Familias de Tareferos de Jardín América Noviembre 2010

*Tareferos según herramientas que utiliza en la tarea.*

Con respecto a los **elementos de seguridad o protección** que deberían utilizarse en la tarea, que también deben ser comprados por el trabajador, el 74% manifestó que usan guantes, pero respecto a otros implementos (piñeras, botas, etc) los porcentajes de utilización son bajísimos, al extremo de que el 11% denuncia no utilizar ningún tipo de protección.

En estas condiciones, la **extensión de la jornada laboral** es un dato muy importante, además relacionado a que por tratarse de trabajo estacional está relacionado a una fuerte intensidad de las actividades en el tiempo transcurrido en el yerbal. Con un promedio que se acerca a las **9 hs por día** de trabajo (con variaciones que van desde un mínimo de 4 a un máximo de 16 hs declaradas, aunque con pocos casos superiores a las 12 hs).

El 91% de los tareferos trabaja cinco días a la semana, pero casi el 5% declara trabajar 6 y **hasta 7 días a la semana**, sin respetar días de descanso previstos en la legislación laboral. La cosecha estacional de la yerba mate se concentra en los meses de Abril a Septiembre. Según los resultados del relevamiento el 74% de los tareferos trabaja **6 meses al año**, mientras que un 13% declaró trabajar más meses, lo cual está asociado a la cosecha de verano (zafriña) y al mantenimiento de los yerbales.

Frente a la pregunta "¿cuántos kilos cosecha por día?" la respuesta gira en torno a los **500 kilos** de hoja verde (promedio 497 kg). Sin embargo, en muchos casos, el monto alcanzado es con la ayuda de otras personas (esposa, hijos mayores, hijos menores de 14 años). Por pagarse a destajo, alcanzar mayores volúmenes de cosecha es un objetivo fundamental para alcanzar ingresos necesarios, pero también un mecanismo de intensificación del esfuerzo en el trabajo. El pago por cosechar una tonelada es en promedio de \$125, aunque hay varios que declararon haber recibido hasta la tercera parte de ese monto. El 97% de los tareferos dijeron que le pagan con "dinero", pero algunos afirmaron que en su lugar reciben "vales". En el 86% de los casos respondieron que le pagan por quincena de trabajo.

Resumiendo, si un tarefero cosecha en promedio 500 kg de hoja verde por día, a la semana es probable que coseche 2.500 kg y en la quincena 5.000 kg. Si en promedio le pagan \$125 por tonelada, el tarefero estaría llevando a su hogar al término de **una quincena \$625 en promedio**.

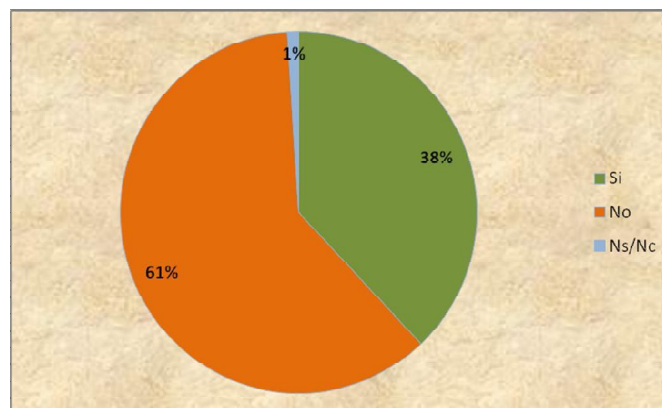
Ante la pregunta "tiene algún oficio" aparece la ambigüedad respecto a la identificación y a la valoración de la tarea de cosechar yerba mate. El 33% de los tareferos manifestaron que *no tienen un oficio*, y sólo el 32% manifestó que su oficio es ser *tarefero*. En el 35% restante aparecieron una amplia diversidad de oficios: albañil (11%), agricultor (4%), carpintero (3%), chofer (2,5%), entre otros oficios.

El 84% manifestó no haber recibido ninguna capacitación laboral, y de los que manifestaron haberla recibido, en actividades agrícolas 6%, en construcción y en electricidad (4%) y algunos mencionaron "cursos para tareferos". En cuanto a las expectativas, 66% manifestó tener interés en recibir capacitación en construcción (20%), carpintería (9%) y electricidad (8%) entre otras.

A los tareferos se les preguntó si "le gusta trabajar como tarefero", a lo que el 61% respondió que *no les gusta, pero continúan en esta actividad* "porque no hay otro trabajo" (89%)

Relevamiento Familias de Tareferos de Jardín América Noviembre 2010

"¿le gusta trabajar como tarefero?".



### Percepción sobre las políticas públicas

Durante el período de interzafra miles de tareferos quedan desocupados, teniendo escasas posibilidades de empleo. Por la magnitud de la población afectada, los tareferos y sus familias solicitan ayuda a distintas organizaciones gubernamentales y no gubernamentales.

El 'bolsón de alimentos para tareferos' surge en el marco del Programa de Seguridad Alimentaria implementado por el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación. Esta propuesta de intervención busca mejorar las condiciones alimentarias de los beneficiarios

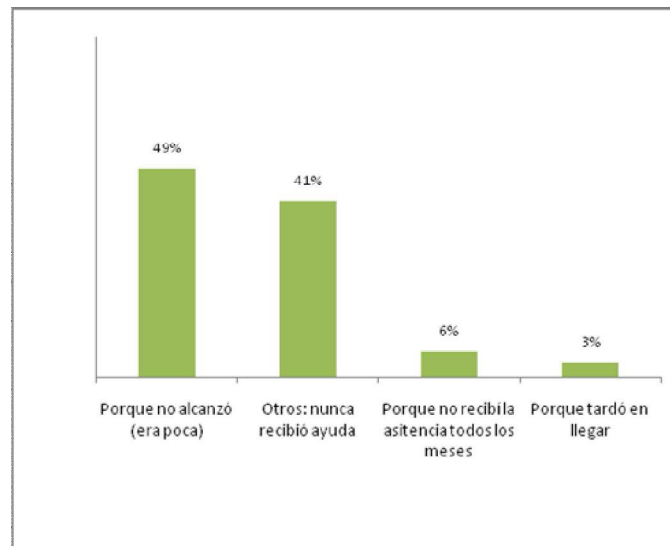
directos con una ayuda alimentaria especial. Sin embargo, entre los tareferos del municipio de Jardín América relevados, el 73% manifestó **no haber recibido el bolsón de alimentos**. Otro aporte gubernamental que deberían recibir los trabajadores de la yerba mate de Octubre a Marzo es el '**Subsidio Inter-zafra**', un monto mensual fijo en dinero. Al respecto, se ha detectado que la cobertura del subsidio en la inter-zafra 2009-2010 alcanzó solamente al **17% de lo tareferos** del municipio de Jardín América.

En tanto que, al ser consultados si eran beneficiarios de algún otro programa/plan social de origen público por el cual reciben dinero, el **78% manifestó que no es beneficiario**.

A la pregunta "cuál es su opinión acerca de la ayuda que recibe en el período inter-zafra" el 89% contestó que le resulta insuficiente o muy insuficiente la ayuda recibida durante la última inter-zafra "porque no alcanzó-era poca" (49%) o porque "nunca recibió ayuda" (41%), por la irregularidad o por la tardanza en el pago.

Relevamiento Familias de Tareferos de Jardín América Noviembre 2010

*"porqué considera que no fue suficiente la asistencia"*



Podemos observar que la cuarta parte de los tareferos encuestados en el municipio de Jardín América manifestó tener algún problema de salud vinculados al trabajo. Aparecen las molestias relacionadas al sistema muscular y esquelético: "**dolor de cintura**", "**dolor de columna**", "**dolor de huesos**", "**hernia**", "**dolor de rodillas**", entre los problemas más mencionados. Solo el 59% de los tareferos que manifestaron tener problemas de salud asociados a su actividad se hicieron tratar por el médico. Los que no lo hicieron aducen que "no le pareció importante" (34%), "no pude pagar los gastos" (22%), "no podía dejar de trabajar" (15%) y "no tenía tiempo" (12%) entre otras razones.

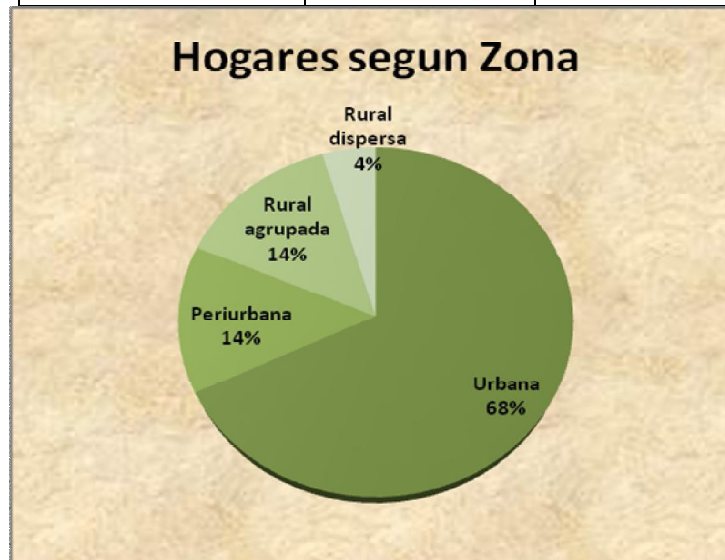
## Condiciones de vida de los tareferos

A pesar de estar asentadas preponderantemente en lugares considerados “urbanos”, el 84% de las viviendas de los tareferos relevados en Jardín América se encuentra en situación de precariedad. Construidas con materiales de baja calidad, y/o muy deterioradas, y generalmente ubicadas en tierras fiscales o de terceros, en asentamientos periurbanos, con calles de tierra sin veredas y/o desagües, sin trazado circulatorio ordenado y con déficit de servicios públicos. Solamente el 3% de las viviendas se encuentran en barrios de viviendas sociales o en un entorno con acceso a los servicios. Un 4% de las viviendas fueron relevadas en zonas rurales.

Relevamiento de Hogares de Tareferos de Jardín América - Noviembre 2010

*Hogares según Zona de Localización*

| Localización de la | Hogares | Porcentaje |
|--------------------|---------|------------|
| Urbana             | 543     | 68%        |
| Periurbana         | 109     | 14%        |
| Rural agrupada     | 112     | 14%        |
| Rural dispersa     | 36      | 4%         |
| Total              | 801     | 100%       |



El 75% de las viviendas son casas (cuentan con salida directa al exterior y sus moradores no atraviesan pasillos o corredores de uso común para acceder a ella), y el 25% restante son casillas o ranchos. Los materiales predominantes en las paredes son madera (78%) ladrillo o mampostería (21%), y en techos son chapas de metal o fibrocemento 59%, mientras que el 41% tiene techo de cartón, tablilla u otros materiales. En lo que al material de los pisos se refiere el 50% tiene piso de cemento alisado, el 35% de madera y el 10% simplemente de tierra. Sólo el 18% de las viviendas tienen inodoro, el 82% posee letrina, mientras el 3% no posee ninguna de las dos señaladas anteriormente.

En cuanto a la condición de ocupación de la vivienda el 43% es propietario de la vivienda y el terreno donde habita, el 33% es propietario de la vivienda solamente, el 22% la habita en carácter de préstamo/cesión o es ocupante de tierra fiscal sin autorización de uso. Sintetizando, más del 55% de los tareferos no son propietarios de terreno donde viven. De todos los hogares relevados solamente el 1% (9 familias), habitan en viviendas otorgadas como parte del contrato laboral.

#### Relevamiento de Hogares de Tareferos de Jardín América - Noviembre 2010

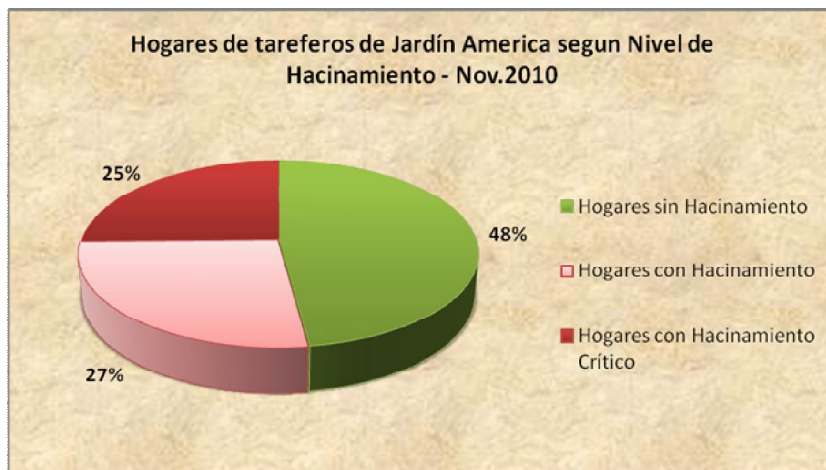
##### *Hogares según Condición de ocupación de la vivienda y terreno*



El 52% de las familias tareferas viven en condiciones de hacinamiento o hacinamiento crítico, en casas precarias o deterioradas, de acuerdo a las definiciones de este concepto por el Instituto Nacional de Estadística y Censo. Esto indica que los hogares tienen 3 y más personas por cuarto. Un 65% de las casas tienen 1 y 2 ambientes que son de uso exclusivo del hogar, fuera de baño y cocina.

#### Relevamiento de Hogares de Tareferos de Jardín América - Noviembre 2010

##### *Condiciones de hacinamiento*





En lo referente a servicios públicos, solamente el 39% cuenta con agua corriente de red pública con conexión domiciliaria, el 15% la obtiene de la red pública sin conexión domiciliaria, mientras que el 46% se abastece de otras fuentes que no garantizan la potabilidad del agua (pozo, ríos, arroyos etc).

Relevamiento de Hogares de Tareferos de Jardín América - Noviembre 2010

*Origen del abastecimiento de agua para el consumo*

| Origen                        | Hogares | Porcentaje |
|-------------------------------|---------|------------|
| Red pública con conexión      | 314     | 39%        |
| Red pública sin conexión      | 116     | 15%        |
| Pozo                          | 336     | 42%        |
| Ríos/arroyos                  | 17      | 2%         |
| Otro forma de obtener el agua | 17      | 2%         |
| Total                         | 800     | 100,0%     |



El 89% tiene acceso a la energía eléctrica. El combustible más utilizado para cocinar es la leña, siendo utilizada por el 68% de los hogares, mientras que el 32% restante utiliza gas envasado

## 2.2. Trayectorias de vida: tensiones, precariedad y vulnerabilidad

Los tareferos, constituyen un sector de trabajadores con condiciones de vida y de trabajo de suma precariedad, que en muchos casos viola derechos sociales y laborales fundamentales, generando situaciones de alta vulnerabilidad y gran incertidumbre. La estacionalidad de la contratación, la precariedad de su situación laboral, los bajos ingresos que perciben, se reflejan en la percepción de injusticia e indefensión vivida por los tareferos y expresadas en sus relatos de vida. El problema del acceso a los servicios públicos y a las políticas de apoyo y asistencia específicas, es manifestado con diferentes énfasis en las entrevistas realizadas.

Las **trayectorias de vida** relevadas nos muestran que, en casi todos los casos, el trabajo en la tarea viene de varias generaciones, y se sienten encerrados dentro de un círculo que

limita sus alternativas de vida *“el trabajo que realizamos es sacrificado”, “mal pago”, “queremos conseguir otro empleo”*. A la vez afirman que por no haber estudiado, es casi imposible el acceso a trabajos de mejor valoración. Dentro de las alternativas reales de trabajo, la tarea es la que les permite percibir ingresos durante una parte del año y, eventualmente, disponer de servicios sociales en el caso de los que están registrados.

En sus relatos de vida, la iniciación en el trabajo como tareferas y tareferos ocurre a una edad temprana, entre 11 y 14 años, siendo expresada como colaboración con el trabajo del grupo familiar. El oficio se aprende *“haciéndolo”*, colaborando con los padres y/o hermanos mayores, que a su vez lo aprendieron del mismo modo.

*“...y.. yo desde los 7, 8 años salí con mis padres. Yo iba a la escuela y salía y llevaba la comida y ya quedaba, y ahí aprendí a trabajar, y de todo un poco”*  
(Carlos, Tarefero)

Respecto a la edad de iniciación cabe interrogarse si quienes manifiestan haber comenzado a trabajar después de los 14 años, toman como referencia el momento en que empezaron a percibir ingresos, omitiendo labores no remuneradas y/o trabajo familiar realizadas con anterioridad.

De las entrevistas se desprende una tensión entre la valoración de que los hijos asistan a la escuela y la necesidad del trabajo de todos para sostener los ingresos familiares. En general valoran positivamente la escuela y reconocen como importante que los niños vayan a clases, pero es muy frecuente que asuman como irremediable la deserción escolar de sus hijos. Incluso los propios jóvenes ven como inevitable el hecho de incorporarse, tarde o temprano, a la tarea. Por las propias características de este trabajo, la educación, que es valorada como una condición necesaria para el cambio de situación de vida, no constituye una prioridad efectiva frente a la opción de sumar brazos al trabajo o bien ante la imposibilidad de dejar a los niños en el hogar.

De este modo se reproduce generación tras generación la formación de un numeroso contingente de **trabajadores de baja calificación profesional**, con un campo acotado de alternativas de trabajo, todas ellas precarias, temporarias y de bajos ingresos que, por el hecho de reiterarse a través del tiempo está altamente naturalizadas, o *“aceptadas”* como los únicos modos o condiciones de subsistencia posibles para familias pobres que habitan en el área yerbatera.

Algunos de los consultados manifiestan que prefieren trabajar solos, dejando a su familia en el hogar y, en ocasiones, incluso expresan la voluntad de hacer el esfuerzo de apoyar la asistencia a clases de sus hijos. Sin embargo, los bajos salarios y la modalidad de pago a destajo (es decir por cantidad de kilos de hojas de yerba cosechadas), obligan al trabajador contratado a sumar trabajo infantil como parte de la labor que el grupo familiar realiza para mejorar los magros ingresos.

Por tratarse de una actividad dispersa en el territorio, requiere la movilidad permanente de los trabajadores, y muchas veces de todo el grupo familiar, lo cual implica la deserción o la ausencia prolongada a clases de los hijos, incluidos los más chicos, aun cuando no realicen tareas específicas. El **trabajo infantil** y de otros miembros de la familia, invisible en los registros, y difícil cuantificar, forma parte de una manera “naturalizada” de empezar a trabajar: en algunos casos en tareas concretas de corte o cosecha, raído o embolsado de las hojas cosechadas; en otros, efectuando labores de asistencia a quienes cosechan, preparando alimentos, acarreamo agua o cuidando a los más chicos en el campamento.

En cuanto a **las condiciones trabajo** es percibido por los propios tareferos como “muy sacrificado”, “*muy sufrido*” por la intensidad de la tarea, la exigencia física que supone a lo largo de la jornada. También lo es por las condiciones en que se realiza la labor, las cuales ponen en riesgo la salud del trabajador individual y de su grupo familiar, ya sea por: a) posibles accidentes en el trabajo realizado a la intemperie, expuesto a las inclemencias climáticas, al ataque de animales (víboras, insectos, etc.) o lastimaduras producidas por la vegetación, b) por el hecho de que el acampe se efectúa también en forma precaria expuesto a los mismos factores de riesgo.

Respecto a **las modalidades de contratación típicas** algunos entrevistados manifiestan trabajar “asegurados”. El término asegurado es sinónimo de registrados como trabajadores rurales con cargas sociales y derechos laborales. Esta forma de contratación es valorada por los beneficios que implica, fundamentalmente en lo que refiere a la obra social y la asistencia médica. No obstante, otros entrevistados señalan como ventaja de trabajar en negro el hecho de que perciben una paga mayor, es decir obtienen de bolsillo un monto mayor pero sin los aportes patronales correspondientes.

La temporada de trabajo abarca alrededor de 6 o 7 meses, desde marzo o abril (*“después de semana santa ... porque no quieren pagar feriado”* afirmó uno de los entrevistados) hasta Agosto-Septiembre. Durante ese período el tarefero, individualmente o con su grupo familiar, en general trabaja en varios yerbales (5 o 6). Durante este período se alternan habitualmente semanas de trabajo con uno o dos fines semanas al mes reservados al “descanso” o receso.

**El traslado de los trabajadores** al yerbal se realiza en camiones, aunque no siempre están disponibles para el traslado de la gente, por lo cual la decisión de acampar o no, es “relativamente” propia. En tal caso depende de la disponibilidad del transporte del contratista y el modo de organizar el trabajo por parte del capataz. De las entrevistas se infiere que existe un vínculo estable, personalizado entre el contratista, en muchos casos mediado por la figura del capataz. *“Él nos busca y nos lleva a los yerbales”*. No obstante es común que un tarefero o familia trabajen en diferentes temporadas para más de un contratista o capataz.

**La jornada laboral** comienza al clarear, aproximadamente entre las 5 y 6 de la mañana, y se extiende hasta alrededor de las 17hs con una interrupción al mediodía. Durante la jornada un trabajador, “muy guapo” afirman algunos testimonios, alcanza a cosechar alrededor de 1.000 kg aproximadamente “si el yerbal es bueno”. Sin embargo, el jefe de una familia en la cual trabajan 4 personas afirma que entre todos hacen entre 1.300 y 1.600 kilos por día: *“en cuatro plantas de linda yerba se saca el 100 kilos”*.

Descontados los elementos de trabajo mencionados y la provista de alimentos por quincena este grupo, trabajando en negro, obtuvo libres entre \$800 y \$ 1.000 (en la campaña 2010), a razón de \$110 por cada mil kilos de hoja cortada cargada, es decir sumaron aproximadamente \$ 1.800 mensuales “libres” durante el período de zafra. No obstante esta suma no es precisa o más bien es fluctuante dado que:

*“por ahí me agarra una gripe también, trabajamos en la lluvia también. Y cuando hace mucho frío no vamos temprano, por que amanece blanco de helada, yo a veces voy igual, me pongo doble guante. Uso bota también, porque hay mucha víbora, a veces entramo en el yerbal capuera, a cosecha. Pero paga muy poco nomás esa tarefa. \$140 el mil. Si nosotros tarefeamos entre todos ganamos \$160 o \$170 por día cada uno.”(Oscar)*

La posibilidad de sumar kilos, es decir ingresos monetarios, depende en buena medida de las condiciones climáticas y el estado de salud del trabajador. La tarefa constituye el principal ingreso al año de estas familias, el resto del año (los otros 6 meses) la subsistencia del grupo familiar se basa en changas puntuales y en algunos casos en tareas vinculadas a la actividad forestal, también de modo temporario (raleo de pino, macheteo de terrenos urbanos o chacras) y, no en todos los casos, en la percepción de subsidios. Si bien existen líneas de subsidios y ayudas gubernamentales específicas que son percibidas por los tareferos éstas resultan insuficientes para satisfacer las necesidades de estas familias durante el período de receso en la actividad:

**Son pocas las alternativas de subsistencia** y reproducción de las condiciones de vida para esta población que percibe ingresos anuales por debajo de los niveles de salario mínimo establecido oficialmente y menores a los de la línea de pobreza. Están desprotegidos laboralmente, ya que en muchos casos la contratación de su fuerza de trabajo se realiza en negro y cuando se registra es en forma temporaria durante el período de zafra. En este sentido, además de los ingresos que puedan obtener de la tarefa o de las changas que realizan durante el período inter-zafras resulta vital el acceso a otras fuentes para garantizarse un lugar donde residir, procurarse alimentos y atender la salud. Los municipios son una de las instituciones más próximas y son visualizados como la principal fuente de asistencia para los tareferos que orientan hacia ellos la búsqueda de ayuda para

solucionar diferentes tipos de problemas, que van desde provistas hasta el permiso de ocupación de terrenos donde construir sus viviendas, o ayuda específica para la salud.

Si bien algunos habitan en viviendas construidas por el IPRODHA la mayoría de los casos consultados viven en terrenos de los cuales no son propietarios, ocupados de hecho o con autorización del municipio o cedidos. En estos casos son poseedores de lo que se llama la mejora, viviendas típicas de tablas de madera con tapa junta y piso de madera o de tierra, ubicadas en terrenos pequeños.

En cuanto a la salud de los miembros de la familia, es atendida por el sistema público, ya sea en el hospital local o en las salas de menor complejidad, pero fundamentalmente recurren a la auto-atención o los servicios de vecinas (curanderas), empleando hierbas medicinales y otros saberes populares como los vencimientos que se practican para diferentes tipos de dolencias.

La implementación de la Asignación Universal por Hijo, con ingresos permanentes a los hogares, e incentivos para que los niños permanezcan en el sistema educativo, abre la posibilidad de cambios importantes, que puedan incidir en la reducción del trabajo infantil, desalentando salarios de miseria y formas extremas de explotación del trabajo.

Si bien al momento de las entrevistas la política de AUH, recién se ponía en práctica se podemos inferir que tendrá una influencia significativa, pues permitiría incorporar ingresos al sostenimiento familiar, a la vez que permitirá a las propias familias poner en acto la percepción positiva sobre la educación. Es necesario y conveniente profundizar la investigación sobre el impacto específico que sobre este sector tienen estas políticas públicas, particularmente en lo que refiere a retirar los niños de los lugares de trabajo y garantizar su concurrencia a la escuela. La potencialidad de esta política para modificar y ampliar el horizonte de oportunidades y posibilidades para la inclusión educativa en estos sectores, debe ser acompañada por transformaciones estructurales en el sistema educativo, que permitan que los niños/as ocupen el lugar que les corresponde en vez de tener que resolver necesidades y urgencias familiares (Spasiuk G, 2012).

### **Referencias Bibliográficas**

Argentina. INDEC. Censo Nacional Agropecuario 1988 y 2002.

Argentina. INDEC. Censo Nacional de Población Hogares y Vivienda 2010.

Bertaux Daniel, 1980. "El enfoque biográfico: su validez metodológica, sus potencialidades". En Cahiers Internationaux de Sociologie, Vol. LXIX, Centro Nacional de Investigación (CNRS), París, Francia

Delgado J. y Gutierrez J. 1995. Métodos y Técnicas Cualitativas de Investigación en Ciencias Sociales". Madrid. Editorial Síntesis.

Espinosa Espíndola Mónica Teresa, 1999. "El uso de la Metodología Cualitativa en la investigación". En "Metodología de la investigación cualitativa", Madrid, Editorial Universidad de Deusto.

Figueredo Norma (et al) 2011. "Elaboración y proyección del Relevamiento de Tareferos (cosechadores de la yerba mate)" Informe de Avance 2010 del Proyecto 16H281. SlnvyP – FHyCS - UNaM

Guber Rosana, 1990: El Salvaje Metropolitano: A la vuelta de la Antropología Postmoderna. Reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo. Buenos Aires. Editorial Legasa S.A.

Provincia de Misiones. Ministerio de Desarrollo Social, 2007. Características de Vulnerabilidad de la Población Beneficiaria.

Provincia de Misiones, 2011. Primer Relevamiento Provincial de Tareferos de la Provincia de Misiones. Ley 4450/08. Convenio de Cooperación FHyCS - Gobierno de la Provincia de Misiones. (Resultados preliminares)

Spasiuk Gisela, Marta Espinola, Jorge Rodriguez (et al), 2012. Escuelas, Familias y la Asignación Universal por Hijo para la Protección social en el NEA Ed. Universitaria, Posadas Misiones.

*V Jornadas Nacionales de Investigadores de las Economías Regionales  
y XII Encuentro Nacional de la Red de Economías Regionales en el marco del Plan Fénix  
Universidad Nacional de La Pampa, Facultad de Ciencias Humanas, Santa Rosa,  
14, 15 y 16 de septiembre de 2011*

Ponencia

## **Política pública y distribución del ingreso en la economía regional yerbatera.**

Gortari Javier y Espínola Marta

### ***Introducción***<sup>62</sup>

La provincia de Misiones tiene un millón de habitantes: el 30% es población rural. De las 28 mil explotaciones agropecuarias registradas por el Censo 2002, el 60% son yerbateras, diseminadas por todo el territorio provincial. Cerca del 80% de éstas, son explotaciones no mayores de 10 hectáreas con características de minifundio y agricultura familiar. Suman entre 15 a 20 mil también los trabajadores que se movilizan año a año para la cosecha de yerba, que sigue siendo manual por las dificultades técnicas para su mecanización. De las 700 mil hectáreas implantadas en la provincia con forestación y producción agrícola, cerca de 200.000 están plantadas con Yerba. La producción industrial yerbatera es la tercera en importancia económica en Misiones, después de la construcción y la foresto industria. Y aunque existen algo más de 200 establecimientos que realizan el proceso industrial de secanza y alrededor de 100 molinos que terminan y empaican el producto, la comercialización final de la Yerba Mate está oligopolizada en 12 empresas que se distribuyen alrededor del 90% del mercado, y de éstas, las 5 más grandes concentran más del 50% de las ventas. (SAGPyA 2001)

Por los requerimientos de suelo y clima, el cultivo está limitado en el país a la provincia de Misiones (90%) y al norte de Corrientes (10%). La producción mundial es del orden de las 500 mil toneladas anuales y está circunscripta a esa región argentina, al sur de Brasil y a Paraguay. Argentina es el principal productor del mundo. Es además el mayor consumidor: unas 250 mil toneladas/año (el 85% de la producción nacional va a ese mercado interno). El resto se exporta a países vecinos, al interesante mercado de ultramar de Medio Oriente (Siria y Líbano) y ventas menores dispersas al resto del mundo. (Gortari 2007a)

<sup>62</sup> La primera parte de este trabajo se presentó en el Vº Congreso Sudamericano de la Yerba Mate: "El Instituto Nacional de la Yerba Mate (INYM) y la disputa distributiva en el sector yerbatero." INYM, INTA, UNaM. Posadas, mayo 2011.

Tanto por el nivel de productividad alcanzado en nuestro país como por la fidelización del consumidor al “tipo” de yerba argentino (estacionada y con palos), la producción brasileña o paraguaya no compite con la interna. Tampoco resultan buenos sustitutos del mate, por hábitos de consumo y niveles de precio, otras infusiones estimulantes como el té o el café. *(Las Marías, 1986)*

Se trata entonces de una producción agroecológicamente circunscripta a la región noreste del territorio, cuyo principal destino comercial es el mercado interno, sin sustitutos de relevancia ni competencia externa. En términos técnicos –y con la relatividad que el concepto conlleva- podemos hablar de un mercado cautivo, que se expande al ritmo del crecimiento vegetativo de la población argentina.

Existe una profunda diferenciación social entre los actores que integran la cadena productiva. De un lado alrededor de 15 mil pequeños productores y otros tantos peones rurales que realizan la producción primaria, con niveles altos de vulnerabilidad social en términos de ingreso, condiciones de vivienda, educación, salud, seguridad social y precariedad laboral *(Rau 2007)*. Del otro, una docena de empresas industriales y comerciales que concentran la distribución final del producto hacia los canales mayoristas y minoristas.

Después de 55 años de regulación (1936-1991) que llevó a Argentina a convertirse en el primer productor y exportador mundial, sobrevino la decisión de desregular (1991-2001). Esto generó una crisis de sobreproducción con la consiguiente caída en los precios de la materia prima y profundización del proceso de concentración en la esfera industrial y comercial *(Gortari 2001)*. La protesta social propició que en pleno 2001 legisladores misioneros promovieran en el Congreso Nacional un proyecto para volver a intervenir en la economía yerbatera: casi un despropósito de época. En el marco del colapso del modelo neoliberal, se promulgó en 2002 la ley de creación del Instituto Nacional de la Yerba Mate INYM.

Su función primordial desde entonces fue elevar el precio de la materia prima. Pasados algunos años de funcionamiento, la propia naturaleza del INYM en términos de representación política, mostró sus límites en cuanto a las posibilidades de intervención pública exitosa sin profundizar el esquema regulatorio. Durante la segunda mitad del año 2007 se produjeron nuevas movilizaciones reclamando por el sistemático incumplimiento de los precios establecidos por el INYM y se presentó al Congreso Nacional la propuesta de creación de un Mercado Consignatario a efectos de garantizar que esos precios sean realmente un valor de referencia. Después de muchas idas y venidas legislativas, se aprobó a fines de 2009 y está en proceso de reglamentación. Lo que está en disputa es la distribución de la “renta” regional yerbatera: un negocio que mueve en el país unos 500 millones de dólares anuales.



### ***Entre el modelo concentrador y la (in)decisión distributiva***

Transcurridos casi 8 años de funcionamiento y ante las dificultades para delinear estrategias consensuadas para el sector, surgen algunos interrogantes en torno al futuro del INYM, cuando no definitivos “descreimientos”.

Decíamos en junio de 2007: “El INYM fue un gran avance: llevó el precio de \$0,04 a \$0,48 en 5 años. El exceso de producción hace que ese precio no se pueda sostener, aun cuando el INTA y el propio INYM han calculado costos reales de producción del orden de los \$0,70. (...) “Si se pretende que la producción y la tarea de yerba mate sean actividades laboralmente dignas, es necesario hacer que la oferta se adecue a la demanda real. La propia ley del INYM prevé entre sus facultades la posibilidad de limitar la producción y cupificar las plantaciones. Sólo tomando medidas en ese sentido es que podrá funcionar el Mercado Consignatario como un mecanismo de precio de referencia garantizado desde el Estado” (Gortari, 2007 b).

Desde mediados de 2007 y hasta hoy, la Asociación de Productores Agropecuarios de Misiones (APAM), viene planteando que los industriales burlan la ley y no respetan los precios fijados por el INYM. Hasta la fecha todo sigue igual (Gortari 2008). Los trabajadores rurales junto a los pequeños productores yerbateros, tealeros y tabacaleros, son el “campo” misionero: un 30% del millón de habitantes que puebla la Provincia de Misiones. Un territorio donde el 25% de la superficie agropecuaria censada (2.200.000 has.) está concentrada en 19 explotaciones con superficies promedios del orden de las 30 mil hectáreas. En tanto que de las 28.000 explotaciones registradas por el CNA 2002, el 96% son chacras de menos de 40 hectáreas promedio que no alcanzan a sumar entre todas ni siquiera la mitad (46%) del total de la superficie censada.

En un artículo de Realidad Económica N° 232 de diciembre 2007 –cuya versión preliminar presentamos como ponencia al 4° Congreso Sudamericano de la Yerba Mate (Posadas, nov.2006)- apuntamos a rescatar impacto positivo del funcionamiento del INYM en lo que fue la recuperación de precios de la materia prima, durante los primeros años de su funcionamiento. Sobre la base de lo expresado en ese artículo, en julio de 2008 (Suplemento “Cash” del diario Página 12) se generó una polémica sobre las dificultades actuales del INYM, que ya avizorábamos en aquel trabajo del año 2006. Advertíamos entonces: “Si bien el precio que fija cada seis meses para la materia prima pretende considerar la cobertura de los costos de producción promedios, está claro que éstos dependen de las condiciones de productividad de las diferentes plantaciones. De acuerdo al Relevamiento Satelital de 2001 (*Ministerio del Agro y la Producción 2002*), de las 196 mil hectáreas plantadas con yerba mate (90% en Misiones y 10% en Corrientes), las plantaciones de alta densidad (más de 1.800 plantas/ha.) sumaban 71 mil hectáreas, las de

media (entre 1.800 y 1.000 plantas/ha.) poco más de 48 mil hectáreas y los yerbales de baja densidad (menos de 1.000 plantas/ha.) ocupaban 77 mil hectáreas. En la medida que las plantaciones de mayor densidad generen una renta diferencial, habrá una tendencia a incrementar esta forma de cultivo y una tendencia –mientras existan tierras disponibles- a que la oferta crezca más aceleradamente que la demanda (...) Esto pone al INYM en la decisión de planificar algún tipo de limitación a las plantaciones para poner su ritmo de crecimiento en sintonía con el crecimiento de la demanda. También pone en debate el precio a fijar para la materia prima, en virtud de cuáles costos –productividades- se toman como referencia”.

Un trabajo del director del INYM por el sector industrial (*Montechiesi 2008*), en base a datos del Instituto, establece la siguiente diferenciación social de productores:

Producción de yerba mate. Total país. Año 2007

| <i>Tamaño del yerbal</i> | <i>Cantidad de productores</i> | <i>Superficie total (has.)</i> | <i>Rendimiento kg/has.</i> | <i>Producción (kilos)</i>   |
|--------------------------|--------------------------------|--------------------------------|----------------------------|-----------------------------|
| Hasta 10 has.            | 13.273 (77%)                   | 75.080 (38%)                   | 4.380                      | 329.000.000 (31%)           |
| 10,1- 50 has.            | 3.520 (21%)                    | 73.100 (38%)                   | 5.250                      | 384.000.000 (38%)           |
| + de 50. has.            | 335 (2%)                       | 47.740 (24%)                   | 6.560                      | 313.000.000 (31%)           |
| <b>TOTAL</b>             | <b>17.128 (100%)</b>           | <b>195.920 (100%)</b>          | <b>5.240</b>               | <b>1.026.000.000 (100%)</b> |

Fuente: Elaboración propia en base a datos de R. Montechiesi, INYM, 2008.

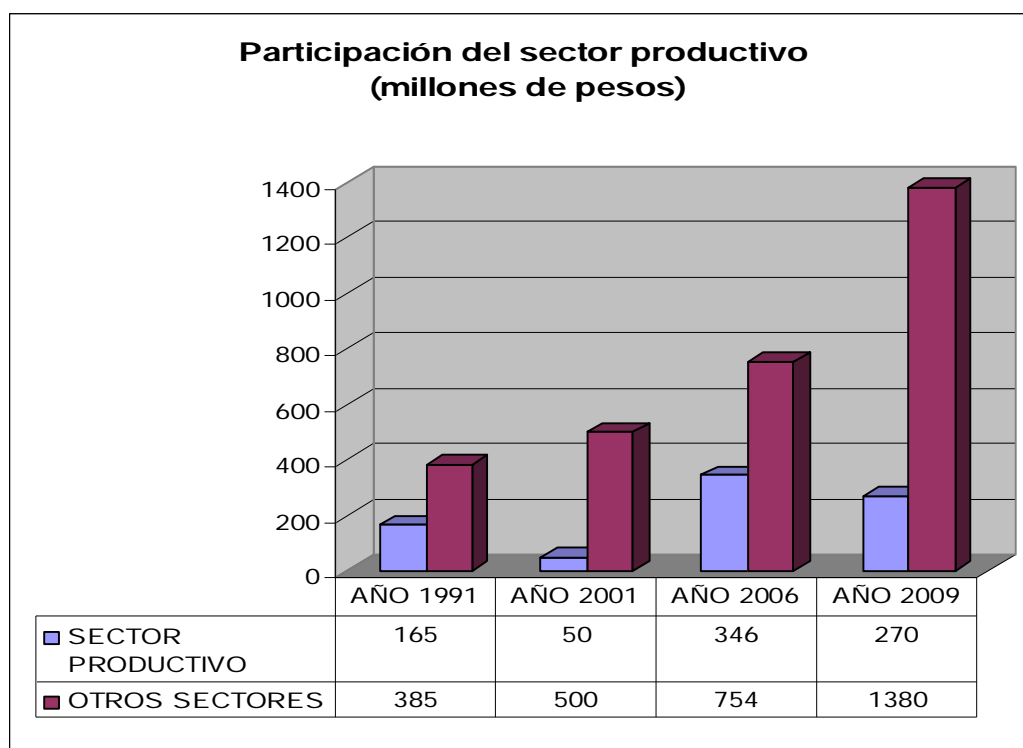
De acuerdo a fuentes de la APAM, durante la cosecha 2009 se pagaba, en plazos de hasta 120 días, \$33 centavos el kilo de hoja verde (\$30 centavos menos que el valor de \$0,63 establecido por el INYM a principios del año). Esto supone una transferencia anual del orden de los \$ 250 millones (60 millones de dólares) desde el sector productivo al industrial/comercial (cada 10 centavos que se paga de menos el kilo de hoja verde, significan 20 millones de dólares menos que recibe el sector productivo por año).

Si a los \$0,33 efectivamente recibidos, se le restan \$0,16 en concepto de costos de cosecha y flete a secadero, le quedaron netos al productor \$0,17 por kilo de hoja verde. Para el productor del estrato de hasta 10 hectáreas, esto equivalía a un ingreso anual promedio (5,7 has y 4.400 kilos por ha.) del orden de los \$4.200, equivalentes a \$350 mensuales. Este estrato suma casi el 80% de los productores de yerba mate, cerca del 40 % de la superficie plantada y algo más del 30% de la producción.

En el otro extremo, un productor del estrato de más de 50 has. (142 has y 6.500 kilos por ha.) obtenía un ingreso anual promedio de \$157.000, equivalentes a \$13.000 mensuales. El 2% de los productores ocupa este estrato, que representa también el 24% de la superficie de yerbales y el 31% de la producción.

Esta diferente realidad dentro del sector productivo, dificulta una acción coordinada y se traslada a la toma de decisiones en el INYM. Por un lado una multitud dispersa de pequeños productores sin representación orgánica o gremial. Por el otro, unos pocos grandes productores organizados y asociados o integrados a las grandes industrias, que se benefician de la "renta diferencial" que les genera tener rendimientos promedio de un 50% por encima del primer estrato. Y que en la fase comercial del producto terminado "realizan" la plusvalía derivada de la conjunción bajos precios de la materia prima/bajas remuneraciones al trabajo que la produce (Gortari, 2009 a).

Distribución del ingreso en la economía regional yerbatera (argentina)



|                             | Año 1991 | Año 2001 | Año 2006 | Año 2009 |
|-----------------------------|----------|----------|----------|----------|
| % SECT- PRODUCTIVO          | 30 %     | 10 %     | 31 %     | 16 %     |
| Precio INYM                 | No hay   | No hay   | 0,42     | 0,63     |
| Precio hoja verde (\$ x kg) | 0,20     | 0,06     | 0,42     | 0,33     |
| Precio góndola (\$ x kg)    | 2,00     | 2,00     | 4,00     | 6,00     |

Fuente: Elaboración propia en base a datos del INYM, del Ministerio del Agro y Producción de la Provincia de Misiones y de organizaciones de productores. (Se ha estimado una producción anual de 275 millones de kilos de yerba molida, 825 millones de kilos de hoja verde, una relación técnica de producción de 3 kilos de hoja verde por 1 kg de yerba molida).

**Tareferos: “La vergogna de la civiltà argentina”<sup>63</sup>**

La trágica saga de los cosecheros de yerba mate (popularmente conocidos como *tareferos*: un brasileñismo derivado de *arefa* que significa cosecha), se remonta a los primeros tiempos de la conquista española y la explotación de la mano de obra guaraní (*Ruiz de Montoya, 1639*), siempre vinculada a la expansión comercial del producto. Trescientos años más tarde, las crónicas sobre las condiciones de trabajo de los “mensúes” nos hablan de que lo único que cambió desde aquel entonces fue el látigo de la esclavitud por el acicate de la extrema miseria de los trabajadores en los albores capitalistas (*Barret 1910, Niklison 1914, Naboulet 1917, Di Giovanni 1927, Varela 1943*). Los estudios y reportes existentes del período de regulación yerbatera y consolidación del cultivo, no hacen más que confirmar las condiciones de explotación en que se sustentó la epopeya del “oro verde” (*Walsh 1966, Flood 1972*). La “fiebre” desreguladora de fin de milenio deterioró aun más esas condiciones, dando lugar a un proceso de “urbanización” precaria de los tareferos – por la expulsión rural, más que por nuevas oportunidades de trabajo-. Este hecho posibilitó instancias inéditas de organización y reclamo en su calidad de trabajadores desocupados (*Rau 2004, Ortiz 2009*). Y también provocó su “visibilización” desde el poder público como grupo social identificable y con necesidades/especificidades propias (*INYM 2002, Ministerio del Agro y la Producción 2006, Ministerio de Trabajo de la Nación 2008, Cámara de Representantes de la Provincia de Misiones 2008*).

En septiembre de 2008 la legislatura misionera aprobó la Ley N° 4450, creando el Registro Único de Tareferos de la Provincia de Misiones, con la finalidad de “elaborar, desarrollar y destinar programas sociales” que permitan generar mejores condiciones de vida para estos trabajadores y su grupo familiar.<sup>64</sup> Para un volumen de 825 millones de kilos de hoja verde anual, en 6 meses de cosecha, trabajando 20 días al mes y a un promedio de 400 kilos diarios por cosechero, se requiere un contingente de algo más de 17.000 trabajadores.

De acuerdo al Ministerio de Trabajo de la Nación que organizó el pago del subsidio interzafra, los tareferos registrados (ANSES, RENATRE) no superan los 6.000. Los 11 mil restantes no tienen cobertura social, ni fondo de desempleo, ni convenio colectivo ni seguro por riesgos de trabajo.

---

<sup>63</sup> Severino Di Giovanni titula así a la proclama en defensa del delegado de los mensúes Eusebio Mañasco, preso y procesado en Misiones. El documento se publicó en Buenos Aires, en enero de 1927, en el N° 20 de la Revista anarquista *Cúlmine*, editada en italiano

<sup>64</sup> En el año 2010, por un acuerdo entre la Universidad Nacional de Misiones y la Gobernación Provincial, se inició el Registro de Tareferos. A la fecha se completaron los municipios situados a lo largo de la Ruta Nacional N° 12, paralela al Río Paraná y el norteño municipio de Andresito. Se relevaron unos 3.800 hogares con una población del orden de 16.400 personas, de ellas 4.500 son tareferos activos.

Estos trabajadores se reclutan en asentamientos periféricos de los poblados del interior misionero. Un patrón contratista organiza la cuadrilla, pone el camión para el traslado, les vende herramientas y provisiones, y transporta la yerba cosechada al secadero. El tarefero recibe \$0,10 por kilo de hoja verde: un promedio de \$30 diarios (\$600 mensuales). Eso hace una retribución global para los cosecheros en su conjunto de \$82, 5 millones anuales, equivalentes al 5% del total de ingresos producido por el negocio yerbatero: \$1.650 millones (\$6 -precio al público- por 275 millones de kilos de yerba molida).

El capital les extrae plusvalía pagándoles sueldos de hambre en condiciones de trabajo deplorables durante la cosecha, y desentendiéndose de su supervivencia el resto del año. En ese sentido, el relevamiento realizado por el Ministerio del Agro y la Producción (2006) resulta harto elocuentes: 65% de trabajadores en negro, 70% sin cobertura de salud y 60% no terminó la escuela primaria. Sólo el 25% son propietarios de la vivienda en que residen con 4/5 convivientes. La mayoría de las casas son de madera, más del 50% con techos de cartón y el 60% con pisos de tabla o de tierra. El 60% no tiene acceso a red pública de agua y el 40% tampoco tiene luz eléctrica. (*Gortari 2009 b*)

El valor de esa sobreexplotación se puede medir sencillamente calculando cuánto costaría “convencer” a un trabajador empleado en el Estado o en la construcción o en el comercio, para que deje su trabajo actual y se dedique por seis meses a cosechar yerba mate recorriendo el bucólico paisaje provincial, sabiendo que con la plata que gane tienen que vivir él y su familia todo el año. (Al respecto, cabe decir que en un informe del INDEC de fines de 2009 sobre salarios privados promedio en las diferentes jurisdicciones provinciales del país, señala que en Misiones, aun siendo de los más bajos, es del orden de los \$2.000 mensuales).

Al respecto y con motivo de la polémica que se desató con la aprobación de la normativa laboral para “adecentar” el trabajo rural y las denuncias e inspecciones de la AFIP que le siguieron, decíamos en una nota en el diario El Territorio: “La reciente Resolución 011/2011 de la Comisión Nacional de Trabajo Agrario que establece condiciones mínimas de vida, alojamiento y labor para trabajadores agrarios temporarios de todo el país (*B.O. 11/04/11*), provocó en la Provincia de Misiones expresiones que van desde el sarcasmo más cruel a ofuscaciones en toda la gama de enfados posibles. Muy pocas voces aplaudieron la medida, que más allá de nuestra histórica y tristemente célebre *tradición cultural* de más de un siglo de mensúes expoliados en la cosecha de la yerba mate, tiene el mérito de poner en blanco sobre negro las condiciones de trabajo básicas a las que debe aspirar la actividad productiva rural en general y la yerbatera en particular.

“La Resolución CNTA instaló un deber ser que no parece ningún delirio entrando a la segunda década del siglo XXI: garantizar agua potable, servicios higiénicos y de habitación

según sexo y cantidad de trabajadores, condiciones adecuadas de traslado y alojamiento, posibilidades de comunicación, energía eléctrica, heladera, cocina y comedor.

“Convengamos que las exigencias del mercado mundial en cuanto a certificaciones de calidad, medioambientales y sociales, hizo posible que rápidamente avanzara hacia ese estado de cosas *inalcanzables* para los yerbateros, otra actividad que se desarrollaba a principios del siglo XX en idénticas o peores condiciones: el obraje y sus cuadrillas de obreros forestales.

“¿Qué es de difícil cumplimiento? ¿Qué es una legislación pensada para grandes empresas capitalizadas y no para productores minifundistas? No cabe duda. Pero convengamos que la situación de explotación a que se ven sometidos los pequeños productores no alcanza para justificar desde ningún lugar lo que se ha dado en llamar *trabajo esclavo*” (Gortari 2011).

### **Condiciones de vida del tarefero y su familia<sup>65</sup>**

Los tareferos constituyen un sector altamente vulnerable: la sensación de incertidumbre, indefensión e inseguridad que sienten es muy notoria y se relaciona con sus condiciones de vida vinculadas a la actividad laboral, los ingresos que perciben y el escaso o nulo acceso a la protección social (educación, vivienda y salud). Estas percepciones se confirman a partir de las diferentes entrevistas realizadas.

En cuanto a la **iniciación en la actividad**, ocurre a una edad temprana, entre 11 y 14 años, como integrante del propio grupo familiar. El oficio se aprende “haciéndolo”, colaborando con los padres y/o hermanos mayores, que a su vez lo aprendieron del mismo modo. No se visualizan instancias de capacitación en el oficio por parte de los contratistas, ni de los organismos públicos. Respecto a la edad de iniciación cabe interrogarse si quienes manifiestan haber comenzado a trabajar en edad más tardía (14 años), toman como referencia el momento en que empezaron a percibir ingresos omitiendo labores y aprendizajes en el oficio realizados con anterioridad.

Existe una **tensión entre la valoración de la escuela y la necesidad del trabajo de los hijos**. En general los entrevistados valoran el hecho de que los niños concurren a clases, pero es muy frecuente que asuman como inevitable la deserción escolar de sus hijos. Incluso los propios jóvenes de las familias ven como inevitable el hecho de incorporarse a la tarefa. Por las propias características de este trabajo, entre las cuales se destaca el carácter familiar que asume en muchos casos; la educación, que es valorada como una condición para el cambio de situación de vida, no constituye una prioridad efectiva frente a

---

<sup>65</sup> Síntesis del estudio cualitativo realizado en el marco del convenio UNaM-Gobierno Provincial para el Registro de Tareferos en la Provincia de Misiones. Espínola Marta y otros. Posadas, 2011.

la opción de sumar brazos al trabajo o bien ante la imposibilidad de dejar a los niños en el hogar.

De este modo se reproduce generación tras generación la formación de un numeroso contingente de trabajadores de baja calificación profesional, con un campo acotado de alternativas de trabajo, todas ellas precarias, temporarias y de bajos ingresos que, por el hecho de reiterarse a través del tiempo está altamente naturalizado, o “aceptado” como el único modo de subsistencia posible para familias pobres que habitan en el área yerbatera. Si bien algunos de los consultados manifiestan que prefieren trabajar solos, dejando a su familia en el hogar y que en algunas ocasiones incluso expresan la voluntad de hacer el esfuerzo de apoyar la asistencia a clases de sus hijos (“privarse de esa fuerza de trabajo” y asumir los costos que implica la asistencia a clases de los niños), es habitual la incorporación de trabajo infantil. Habida cuenta de que el pago se realiza no por tiempo de trabajo, sino a destajo, es decir por cantidad de kilos de hojas de yerba cosechadas, el aporte de todos los miembros suma a la paga obtenida explotando la fuerza de trabajo de todo el grupo familiar.

Las **trayectorias de vida** nos muestran que se han mantenido de generación en generación trabajando como tareferos. Tal cual se traduce de los siguientes testimonios:

*“...Uno aprende, se hace de la habilidad, haciendo, mirando como hacen los otros. Yo aprendí de mi papá, el me enseñó cómo se elige la rama y eso” (José).*

*“... yo aprendí de papá, mi hermano, va toda la familia, tarefeo siempre. Mi papá ya murió, pero a través de él aprendí todo, carpida, macheteada, lo que venga nomás, yo me crié así” (Claudia).*

*“... hace 40 años que soy tarefero, mi papá fue tarefero, yo soy de Delicia y hace años que estoy acá” (Luis).*

*“... y yo desde los 7, 8 años salí con ellos (refiriéndose a los padres). Lo que pasa que había mucha chancleta en casa, eran tres varones y tres mujeres. Yo iba a la escuela y salía y llevaba la comida y ya quedaba, y ahí aprendí a trabajar y de todo un poco” (Carlos).*

En la propia interpretación que realizan los tareferos de su situación socio laboral, reconocen estar encerrados dentro de un círculo que limita sus alternativas u opciones de vida cuando plantean que “el trabajo que realizamos es sacrificado”, “mal pago”, “queremos conseguir otro empleo”, reconocen a la vez que por no haber estudiado es casi imposible el acceso a trabajos de mayor valoración. Dentro de las alternativas reales de trabajo, la tarefa es la que mayores ingresos les permite percibir en el año y, eventualmente, disponer de servicios sociales en el caso de los registrados.

Ya sea en tareas concretas de cosecha, embolsado de las hojas cosechadas y carga de los raídos o ponchadas al transporte, o bien de asistencia a quienes efectúan la tarea, como preparación de alimentos, acarreo de agua o cuidado de los más chicos en el campamento, el trabajo infantil y de otros miembros de la familia ocultos en los registros tiene un valor que es difícil cuantificar pero que forma parte de una manera “naturalizada” de hacer la cosecha de yerba mate.

En cuanto a las condiciones trabajo es percibido por los propios tareferos como “muy sacrificado”, “muy sufrido” por la intensidad de la tarea, la exigencia física que supone a lo largo de la jornada. También lo es por las condiciones en que se realiza la labor, las cuales ponen en riesgo la salud del trabajador individual y de su grupo familiar: ya sea por los posibles accidentes de trabajo realizado a la intemperie, ataques de animales (víboras, insectos, etc.) o lastimaduras producidas por la vegetación, o por el hecho de que el acampe se efectúa también en forma precaria expuesto a los mismos factores de riesgo.

Respecto a las modalidades de **contratación**, algunos entrevistados manifiestan trabajar “asegurados”. El término asegurado es sinónimo de registrados como trabajadores rurales con cargas sociales y derechos laborales. Esta forma de contratación es valorada por los beneficios que implica, fundamentalmente en lo que refiere a la obra social y la asistencia médica. No obstante, otros entrevistados señalan como ventaja de trabajar en negro el hecho de que perciben una paga mayor, es decir obtienen de bolsillo un monto mayor pero beneficios sociales ni previsionales.

La **temporada de trabajo** abarca alrededor de 6 o 7 meses, desde marzo o abril (“después de Semana Santa... porque no quieren pagar feriado” afirmó uno de los entrevistados) hasta agosto-septiembre. Durante ese período el tarefero, individualmente o con su grupo familiar, trabaja en varios yerbales (5 o 6). Durante este período se alternan habitualmente semanas de trabajo con uno o dos fines semanas al mes reservados al “descanso” o receso.

El **traslado** de los trabajadores al yerbal se realiza en camiones y, aunque no surge de las entrevistas, es de suponer que no siempre están a disposición para el traslado de la gente por lo cual la decisión de acampar o no, es “relativamente” propia. En tal caso depende de la disponibilidad del transporte del contratista y el modo de organizar el trabajo por parte del capataz. De las entrevistas se infiere que existe un vínculo estable, personalizado entre el contratista, en muchos casos mediado por la figura del capataz. “Él nos busca y nos lleva a los yerbales”. No obstante es común que un tarefero o familia trabajen en diferentes temporadas para más de un contratista o capataz.

La **jornada laboral** comienza al clarear, aproximadamente entre las 5 y 6 de la mañana, y se extiende hasta alrededor de las 17 horas, con una interrupción al mediodía. Durante la jornada un trabajador “muy guapo” alcanza a cosechar alrededor de 1.000 kilos



aproximadamente “si el yerbal es bueno”. Sin embargo, el jefe de una familia en la cual trabajan 4 personas afirma que entre todos hacen entre 1.300 y 1.600 kilos por día: “en cuatro plantas de linda yerba se saca el 100 kilos”.

Descontados los elementos de trabajo y los alimentos provistos por el contratista, este grupo obtuvo por quincena trabajando en negro, entre \$800 y \$ 1.000, a razón de \$110 por cada mil kilos de hoja cortada cargada, es decir sumaron aproximadamente \$ 1.800 mensuales “libres” durante el período de zafra. No obstante esta suma es fluctuante dado que: *“...por ahí me agarra una gripe, trabajamos en la lluvia también. Y cuando hace mucho frío no vamos temprano, porque amanece blanco de helada, yo a veces voy igual, me pongo doble guante. Uso bota también, porque hay mucha víbora, a veces entramos en el yerbal capuera –sin desmalezar- a cosechar” (Oscar).*

La posibilidad de sumar kilos, es decir ingresos monetarios, depende en buena medida de las condiciones climáticas y el estado de salud del trabajador.

La tarea constituye el principal ingreso al año de estas familias; el resto del año (los otros 6 meses) la **subsistencia del grupo familiar** se basa en changas puntuales y en algunos casos en tareas vinculadas a la actividad forestal, también de modo temporario (raleo de plantaciones de pino, macheteo de terrenos urbanos o chacras). También, aunque no en todos los casos, en algunos casos, en la percepción de subsidios. Si bien existen líneas de subsidios y ayudas gubernamentales específicas dirigidas a los tareferos, resultan insuficientes para satisfacer las necesidades de estas familias durante el período de receso en la actividad.

En este sentido además de los ingresos que puedan obtener de la tarea o de las changas que realizan durante el período interzafra, resulta vital el acceso a otros recursos para garantizarse un lugar donde residir, procurarse alimentos y atender la salud. Los municipios son una fuente clave de recursos adicionales a la que habitualmente apelan los tareferos en busca de ayuda para solucionar diferentes tipos de problemas: alimentación, permiso de ocupación de terrenos donde construir sus viviendas, ayuda sanitaria y otros.

En los casos consultados las **viviendas** de los tareferos están ubicadas en terrenos de los cuales no son propietarios, sino cedidos o con autorización del municipio. Son propietarios de lo que se llama la mejora, viviendas típicas de tablas de madera con tapa junta y piso de madera o de tierra, en terrenos pequeños. La salud de los miembros de la familia es atendida por el sistema público, ya sea en el hospital local o en las salas de menor complejidad, pero fundamentalmente recurren a la auto atención o los servicios de vecinas (curanderas), empleando hierbas medicinales y otros saberes populares como los vencimientos que se practican para diferentes tipos de dolencias. *(Espínola y otros 2011)*

## Bibliografía

- Barret R. (1910). *Lo que son los yerbales*. Talleres gráficos El Arte, Montevideo.
- Cámara de Representantes de la Provincia de Misiones (2008). *Ley N° 4450: Registro Único de Tareferos de la Provincia de Misiones*. Digesto Parlamentario. Posadas
- Di Giovanni S.(1927). *La vergogna de la civilitá argentina*. Revista Culmine N° 20. Buenos Aires, enero. Traducción y transcripción parcial de la proclama por Eugenio Mañasco, delegado de los mensúes preso en Misiones, en Bayer O.: "Severino Di Giovanni, el idealista de la violencia" Planeta/Booket, Buenos Aires, 2006.
- Espínola M. y otros (2011). *Registro Provincial de Tareferos: estudio cualitativo*. Informe preliminar. Universidad Nacional de Misiones, Posadas, 2011.
- Flood C. (1972). *Estudio de la mano de obra transitoria en la Provincia de Misiones*. Ministerio de Agricultura y Ganadería. Dirección Nacional de Economía y Sociología Rural. Buenos Aires.
- Gortari J. (2001). *Economía política del tractorazo*. Diario El Territorio, Suplemento dominical, Posadas, 17 de junio.
- Gortari J. (2007 a). *El Instituto Nacional de la Yerba Mate (INYM) como dispositivo político de economía social: mediación intrasectorial en la distribución del ingreso, empoderamiento del sector productivo y desarrollo local en la región yerbatera*. Realidad Económica N° 232, IADE. Buenos Aires.
- Gortari J. (2007 b). *Tractorazo yerbatero II: esta película ya la vimos*. Diario El Territorio, Posadas, 30 de junio.
- Gortari J. (2008). *Más regulación: productores e industria yerbatera*. Suplemento Económico, Página 12, 6 de julio. Buenos Aires.
- Gortari J. (2009 a). *Con cara de mate lavado: el INYM y los dilemas de la política pública en la economía regional yerbatera*. Realidad Económica N° 243. IADE, Buenos Aires.
- Gortari J. (2009 b). *El eslabón ¿perdido?: los mensúes del siglo XXI*. Diario El Territorio, Posadas, 21 de septiembre.
- Gortari J. (2011). *Planes sociales, celulares y raídos: el trabajo ¿es "clavo"?* Diario El Territorio, Posadas, 20 de abril.
- INYM (2007). <http://www.inym.org.ar>. Posadas.
- Las Marías S.A. (1986). *Imagen del hábito y de marcas entre grupos consumidores y no consumidores*. Informe Final. Estudio Prisma, Buenos Aires.
- Ministerio del Agro y la Producción (2002). *Relevamiento Satelital Yerbatero*. Dirección General de Yerba Mate. Posadas.
- Ministerio del Agro y la Producción (2006). *Registro Provincial de Tareferos*. Subsecretaría de Reconversión y Diversificación. Posadas
- Montechiesi R. (2008). *Análisis de situación de los productores de Yerba Mate*. Documento INYM, Posadas.
- Naboulet L. (1917). *La justicia en Misiones*. Jean Valjean Editor. Barcelona.
- Ortiz R. (2009). *Los tareferos de Montecarlo*. Informe para el Estudio Exploratorio sobre la situación de los Derechos Humanos en Misiones. Convenio UNaM/Secretaría de Derechos Humanos. Posadas.
- Rau V. (2004). *Transformaciones en el mercado de fuerza de trabajo y nuevas condiciones para la protesta de los asalariados agrícolas*. En Giarraca N. y Levy B. (comp.): "Ruralidades latinoamericanas. Identidades y luchas sociales." CLACSO. Buenos Aires.

Rau V. (2007). *El mercado de trabajo agrario yerbatero durante el período de desregulación*. En Gortari J. (compilador) "De la tierra sin mal al tractorazo: hacia una economía política de la yerba mate" Editorial Universitaria de Misiones, Posadas.

Ruiz de Montoya A. (1639). *La conquista espiritual del Paraguay*. Imprenta del Reino, Madrid.

SAGPyA (2001). *Diagnóstico preliminar de la región yerbatera*. Secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca. Buenos Aires.

Varela A. (1943). *El río oscuro*. Centro Editor de América Latina. Buenos Aires.

Walsh R.(1966). *La Argentina ya no toma mate*. Revista Panorama N°43. Buenos Aires.

**V Jornadas DE Estudios Sociales Agrarios**

**“Dinámicas Socio-Territoriales, Economía Política del Desarrollo y experiencias  
contra-hegemónicas en América Latina”.**

21 a 23 de junio de 2011 Córdoba - Argentina

PROGRAMA DE INTERCAMBIO ACADÉMICO.

DOCTORADO EN ESTUDIOS SOCIALES AGRARIOS (DESA) –CENTRO DE ESTUDIOS  
AVANZADOS / FACULTAD DE CIENCIAS AGROPECUARIAS DE LA UNIVERSIDAD

NACIONAL DE CÓRDOBA, ARGENTINA y

DOCTORADO EN DESARROLLO RURAL (DDR) DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA  
METROPOLITANA – UNIDAD XOCHIMILCO, MEXICO.

Mesa de Trabajo:

**Ecología política del campesinado y soberanía alimentaria**

Propuesta:

**Incorporación de la problemática alimentaria  
en la formulación de políticas públicas – Misiones Argentina**

**Alejandro Daniel OVIEDO – [oviedoalejandrodaniel@yahoo.com.ar](mailto:oviedoalejandrodaniel@yahoo.com.ar)**

**Introducción**

Aunque parezca contradictorio en un país productor y exportador de alimentos como es Argentina, con los procesos inflacionarios de los años '80 y las políticas neoliberales de los '90, disminuyó ostensiblemente la capacidad de compra de la población, tanto por el incremento de la desocupación, como por la caída del valor real de los salarios de quienes mantuvieron su empleo. En pleno auge del modelo económico neoliberal, más de la mitad de los habitantes fueron alcanzados por la línea de pobreza y el hambre pasó a ser un problema social con especial visibilidad en el momento de su crisis.

En el marco de las políticas económicas de liberalización de los años '90, advertimos una retracción de las políticas sectoriales agropecuarias, principalmente de aquellas de promoción de la producción de alimentos para el mercado interno, al mismo tiempo que se tomaban drásticas medidas de desregulación y eliminación de mecanismos de control público (liquidación de la Junta Nacional de Granos, de Carnes, del Instituto Nacional de Vitivinicultura y de la Comisión Reguladora de la Yerba Mate, entre otros organismos

públicos). Como contrapartida se favoreció la liberalización y concentración de los procesos de comercialización (con la instalación de grandes centros comerciales y cadenas de comercialización en manos de capitales trasnacionales), dejando a los pequeños productores en peores condiciones de inserción, y a la mayoría de los consumidores vulnerables a los vaivenes del mercado para poder acceder a los alimentos.

Las políticas agrarias sectoriales de los años '90, no alcanzaron a "compensar" esos efectos devastadores; en la región nordeste de Argentina, centraron su función en la asistencia a pequeños productores agrícolas, con el objetivo primordial de incrementar su capacidad de producir, pero mostraron profundas limitaciones para mejorar sus ingresos de manera continua y sustentable, siendo los intermediarios más concentrados del mercado los que terminaron usufructuando buena parte de los incrementos de producción logrados con el esfuerzo de quienes trabajan la tierra, manteniendo una transferencia de valor muy regresiva.

En los últimos años comienzan a reaparecer discursos que plantean la necesidad de construir un desarrollo rural más inclusivo y sostenible. Entre las políticas de desarrollo rural, las orientadas a fortalecer la producción de alimentos por parte de pequeños productores para abastecer mercados locales, son presentadas como las de mayor potencialidad para transformar las actuales desigualdades. En este sentido, la cuestión de la seguridad alimentaria<sup>66</sup>, ha pasado a ser una problemática prioritaria a nivel internacional, con especial visibilidad a partir de las crisis del modelo económico neoliberal. Después de los agudos incrementos de la pobreza y la indigencia en Argentina y en Misiones en particular, a partir de 2003 se comenzaron a discutir y recuperar instrumentos de intervención del Estado respecto al abastecimiento alimentario: desde el control y regulación de mercados para reducir el precio al consumidor de los alimentos, el apoyo a la producción de alimentos para el autoconsumo, hasta los planes educación alimentaria – nutricional y de distribución de alimentos en forma gratuita. El Plan Nacional de Seguridad Alimentaria transfiere dinero a familias en condiciones socialmente desfavorables y de vulnerabilidad nutricional y a comedores escolares y organizaciones sociales para la compra de alimentos. Pero es desde 2009 con el Decreto de Asignación Universal por Hijo (y la ampliación con la AU por Embarazo para la Protección Social de 2011), que se dan pasos más significativos en la lucha contra el hambre, por su carácter de intervención pública permanente y masiva. Estas políticas redistributivas implican transferencias de

---

<sup>66</sup> "Existe seguridad alimentaria cuando todas las personas tienen en todo momento acceso físico y económico a suficientes alimentos inocuos y nutritivos para satisfacer sus necesidades alimenticias y sus preferencias en cuanto a los alimentos a fin de llevar una vida activa y sana" (Cumbre Mundial Sobre la Alimentación, 1996).

ingresos sustancialmente mayores respecto a políticas compensatorias de gobiernos anteriores o si la comparamos con la de otros países de América Latina.

Desde organizaciones de pequeños productores, reclaman instrumentos más activos para regular la expansión de la soja en el área productiva, que viene desplazando la producción de otros alimentos (trigo, ganado, productos de las economías regionales)<sup>67</sup>. De hecho, numerosas organizaciones campesinas, indígenas y de productores familiares venían debatiendo de forma participativa una propuesta alternativa de desarrollo rural, y exigiendo espacios institucionales de formulación de políticas específicas desde el Estado nacional, desembocando en la constitución en 2005 del Foro Nacional de Agricultura Familiar<sup>68</sup>. La repuesta del gobierno a los efectos de comenzar a discutir estrategias y diseñar políticas con la participación de algunos sectores agropecuarios fue la creación del Registro Nacional de Agricultura Familiar (RENAF) y de la Subsecretaría de Desarrollo Rural para la Agricultura Familiar en 2008 (FoNAF, 2008), del Ministerio de de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentación (antes Secretaría) en 2009 y los intentos de formulación de un Plan Estratégico Agroalimentario y Agroindustrial Participativo y Federal 2010-2016.

En Misiones, si bien el gobierno en la práctica sostiene como prioritaria la política económica de aliento a producciones exportables (tabaco, madera, pasta celulósica), comienzan a tomar visibilidad pública propuestas en torno a la necesidad de abastecer la demanda de alimentos locales con productos generados en el propio territorio y con formas de comercialización alternativas<sup>69</sup>.

---

<sup>67</sup> Entre los años 2002 y 2010, la superficie sembrada con soja siguió aumentando (45,5%) mientras se redujo el área destinada a trigo (-44,6%). De esa manera respondieron las grandes empresas agropecuarias a los intentos del Gobierno de regular el precio en el mercado local de productos de consumo masivo como el trigo o de la carne.

<sup>68</sup> Este proceso tiene influencia directa de las políticas agropecuarias impulsadas por las organizaciones de productores e implementada por los gobiernos de los países vecinos del Mercosur, lo que se advierte en nuevas propuestas que no estaban presentes en el debate sobre el agro en Argentina, como la necesidad de un "programa de reforma agraria integral". "Desde este rol regulador del Estado, las políticas de Desarrollo Rural deben garantizar la inclusión de las familias rurales en un proceso pleno de crecimiento y desarrollo. No queremos más políticas asistencialistas para el sector. Para desarrollar y aplicar políticas diferenciales hacia la Agricultura Familiar, el Estado debe reconocer a los productores familiares como sujetos indispensables del desarrollo igualitario, productivo y económico, que impulse un Estado democrático, equitativo, multiétnico y pluricultural, que garantice a su vez la soberanía alimentaria, el acceso a la tierra, el agua y recursos naturales, con sustentabilidad ecológica, económica y social" (FoNAF, 2008:8).

<sup>69</sup> En 2009, el Gobernador de Misiones presentaba como política de Estado el apoyo a la producción de alimentos, destacando la entrega de créditos y subsidios para la inversión fundiaria y el capital operativo de la "economía familiar agrícola". Mientras que en el terreno de los anuncios prometía "la implementación de un programa de creación y desarrollo de Mercados Regionales Comercializadores de Alimentos Misioneros, cuyo objetivo central es el fortalecimiento de las estrategias de comercialización de la producción en las distintas regiones de la provincia" Discurso del Gobernador de la Provincia Misiones Maurice Closs ante la Cámara de Representantes. Posadas, Misiones, 1º de Mayo 2009. <http://www.misiones.gov.ar/>

Aunque algunas de estas iniciativas fueron impulsadas sostenidas desde hace más de una década por organizaciones de productores, ahora son presentadas como parte del discurso de política oficial provincial. Sin embargo, hay que admitir que hay contrastes entre las afirmaciones eficientistas de los gobiernos provinciales de los años '90 que determinaban la 'inviabilidad de los productores pequeños' mientras alentaban a inversionistas externos, y los discursos políticos más recientes que colocan al agro misionero como parte de la matriz productiva de Misiones, incorporando algunas ideas de ruralidad asentadas en la permanencia de los agricultores familiares en la chacra, en la industrialización de la producción de alimentos, y en canales alternativos de comercialización a partir de esquemas asociativos.

Intentaremos indagar, más allá de los discursos difundidos en los medios provinciales sobre la importancia económica de la producción de 'alimentos misioneros', los alcances y las implicancias de las políticas agrarias, y la relevancia de la intervención del Estado en la problemática alimentaria.

#### a) Enfoque teórico

Los bajos salarios a los trabajadores rurales, **el bajo precio** que llega a los productores primarios agrícolas y las dificultades para **acceder a los alimentos** para una parte importante de la población, no son efectos de la fatalidad, sino consecuencia de intereses económicos y de políticas agrícolas, económicas y comerciales a escala mundial, regional, nacional y provincial. Los cambios en los complejos agroalimentarios en Argentina, ponen de manifiesto mecanismos de **penetración del capital global** y las dinámicas regionales de organización y gestión de las cadenas de valor agrícola en los espacios rurales. Teniendo presente que los procesos analizados trascienden a los pequeños productores de alimentos y son el resultado de una compleja e intrincada trama que se dilata más allá de lo local, entendemos las transformaciones en las políticas públicas como la resultante de múltiples intereses y relaciones de poder.

El análisis de políticas públicas, tanto en el proceso de formulación, como en las acciones para su implementación, nos obliga a confrontar diferentes concepciones respecto a la intervención **del Estado**. El retroceso en la implementación de políticas públicas para el agro agudizó las consecuencias de las medidas económicas liberalizantes de los años 90: a la fijación de un tipo de cambio que se fue tornando desfavorable para la producción de productos exportables, al incremento en las tasas de interés y la presión impositiva, se sumaron la desregulación de los mercados, el incremento de los costos de los servicios concesionados y privatizados (fletes, peajes, puertos, créditos), y la precarización del empleo de los trabajadores rurales (Azcuy Ameghino, 2004:231).

Más allá de las fluctuaciones de precios en los productos, el creciente peso de la renta y de los intereses financieros, agudizaron los mecanismos de transferencia de excedentes desde los productores familiares hacia los agentes económicos más concentrados<sup>70</sup>. Los capitales más dinámicos del sector (y externos a él) han continuado aumentando su rentabilidad y expansión en los “agronegocios”. La incorporación de grandes arrendatarios, pooles de siembras, fondos de inversión y fideicomisos agrarios, y el desarrollo de una agricultura más capitalizada, agrava la concentración de la producción y de los ingresos generados<sup>71</sup>.

Aunque la devaluación (2002) y el sostenimiento de un tipo de cambio competitivo favorecieron pródigamente a las empresas agroexportadoras<sup>72</sup>, dicha “renta extraordinaria” no se “derramó” equitativamente hacia los primeros eslabones de las cadenas agropecuarias, ni hacia otros sectores de la economía, aún en un contexto de incremento abrupto y sostenido de los precios internacionales. La debilidad de políticas sectoriales diferenciadas para el sector agropecuario, enfrentaron férrea oposición por parte de entidades patronales del “campo”

La posibilidad de construir políticas sectoriales que morijeren la tendencia de concentración y extranjerización de la estructura agraria y creen las condiciones para la participación activa de cooperativas y de organizaciones de productores, en la construcción de políticas que garanticen la seguridad alimentaria y nutricional y la soberanía alimentaria, es un desafío pendiente de cambios profundos en la correlación de fuerzas.

## b) Autores con los que se debate

La continua elevación del **precio de los alimentos**, genera **hambre**. Sobre todo en aquellos lugares donde el avance de los monocultivos fue erosionando la capacidad de los pueblos de producir sus propios alimentos. El ‘valor’ transferido a los eslabones de industrialización, comercialización y servicios es cada vez mayor que el apropiado por los agricultores; lo que implica que el creciente gasto agregado de los consumidores no llega a los declinantes precios de los productos primarios.

---

<sup>70</sup> “Los grandes terratenientes, los fondos de inversión, los pooles de siembra y los mayores productores capitalistas obtuvieron fuertes beneficios sustentados en los altos niveles de renta del suelo y/o en una rentabilidad mayor a la media, producto de la economía de costos determinada por la amplitud de las escalas productivas que lograron operar” (Azcuy Ameghino, 2004:247).

<sup>71</sup> El “Desarrollo de un proceso de concentración económica capitalista –de la tierra, el capital y la producción-, que comenzó a acelerarse a partir del golpe militar de 1976 y que se haría más pronunciado a comienzos de la década del 1990” (Azcuy Ameghino, s/f).

<sup>72</sup> “...el complejo agro-alimentario tiene una importancia crucial en el volumen de las exportaciones nacionales, concentrando más del 50% de las mismas (...) La importancia del mercado externo en el sector productor de alimentos sin embargo queda reducida a sólo un conjunto de empresas, por lo que la ventaja agrícola-ganadera (...) es predominantemente apropiada por el poder económico concentrado. (...) 30 firmas concentran el grueso del negocio exportador en nuestro país” (Lozano,2011:13)



La concentración del **comercio agroalimentario** provoca profundas modificaciones en las prácticas productivas agrícolas y en las posibilidades de acceso a los alimentos. La liberalización del comercio y la desregulación de los mercados y las inversiones a expensas de las políticas públicas nacionales, profundiza el proceso de mercantilización de los alimentos, al punto de comprometer la seguridad alimentaria, y la reproducción social de numerosas comunidades rurales.

Para Bartra, la separación entre la ciudad y el campo "...suscita una perversa relación industria – agricultura por la cual una y otra devienen insostenibles", citando a Marx, "...el sistema industrial acaba robando también las energías de los trabajadores del campo, a la par que la industria y el comercio suministran a la agricultura los medios para el agotamiento de la tierra" (Marx, 1946, t.m:752, 753; citado por Bartra, 2008:98)

Además del interés de las grandes empresas transnacionales en el comercio internacional, las ventajas de trasladar grandes volúmenes de alimentos, se asentaron en el supuesto del aumento en la eficiencia de los transportes y en la disponibilidad de combustibles baratos, que permitían comprar y vender cereales, pero también carnes, frutas y otros alimentos de un continente a otro, incluyendo el costo de los sistemas de acopio, almacenaje, fletes, seguros e intermediación. Aún desde organismos internacionales como la FAO, se promovió el comercio internacional de millones y millones de toneladas de alimentos, aún descuidando el abastecimiento de los lugares más cercanos a la producción. Pero el aumento en el precio de los alimentos, aún en años de cosechas record e incremento de la oferta, desafían las creencias de autorregulación de los mercados.

Las proposiciones de modernización agropecuaria a partir de la implementación de complejas tecnologías productivistas, y de políticas de desarrollo rural que promoverían la 'integración' a mercados dinámicos, ocultaron el carácter concentrador, expropiatorio y excluyente de los agronegocios, intentando invisibilizar la conflictualidad del proceso de territorialización del capital. (Fernandes, 2008:26)

Aún para funcionarios públicos, investigadores y dirigentes sociales, el pensamiento neoliberal veló las contradicciones productoras de conflictualidad, suplantándola por ideologías de 'integración' y adaptación a la lógica de los mercados, con metodologías minuciosamente desarrolladas de 'participación' y creación de consensos. La utilización acrítica del concepto de territorio, despojándolo de sus dinámicas de oposición, diferenciación y rupturas, solo contribuye a objetivos de control, despolitización y e imposición del modelo de agronegocios impulsado por instituciones multilaterales (como el BID y el Banco Mundial).

El desmantelamiento de los mecanismos estatales para regular el mercado, y controlar a la empresas, abrió paso al avance del control monopólico de grandes corporaciones de

agronegocios<sup>73</sup>, que en el sector alimentario (con bienes muy inflexibles de consumo masivo), implican la concentración del acopio y almacenamiento, la especulación entre precios locales e internacionales, y la consiguiente reducción de los márgenes de seguridad alimentaria

Pero también como consecuencia del “éxito del modelo sojero” y de la “expansión forestal-papelera” ávidos de tierra y de agua, comunidades campesinas e indígenas vienen sufriendo desalojos, cercamientos, y presiones de “públicas” y privadas para liberar “recursos improductivos” y ponerlos a disposición de los sectores dinámicos del capital y de las agronegocios. Más allá de las fluctuaciones de precios en los productos, el creciente peso de la renta y de los intereses financieros, agudizaron los mecanismos de **transferencia de excedentes** desde los productores familiares hacia los agentes económicos más concentrados<sup>74</sup>.

Es en los conflictos generados por la agudización de las desigualdades, donde los **Estados nacionales** pueden diferenciarse por sus **políticas de intervención** para “...poner límites a la operación irrestricta del mercado (Bartra, 2008: 106).

La necesidad estratégica de los Estados latinoamericanos de producir más alimentos para garantizar el abastecimiento de sus poblaciones, crea la oportunidad de debatir la posibilidad de apoyar y promover modelos de organización de la producción y el trabajo rural alternativos. Los recientes **cambios políticos** en varios países latinoamericanos, y los acuerdos de integración regional, abren la posibilidad de recuperar herramientas estratégicas de política soberana. Pero a condición de un replanteo profundo de los patrones de comercialización, y de la implementación de planes de fomento de la producción y el abastecimiento interno de alimentos.

Las movilizaciones y luchas políticas de las comunidades indígenas y campesinas (Bolivia, Brasil), fuerzan políticas de recampesinización, con promoción de formas de organización de la producción que respeten la propiedad comunal de las tierras y las opciones culturales y étnicas de organización social, que puedan ofrecer alternativas a los trabajadores para sustraerlos de los latifundios y de las severas condiciones de explotación a que son sometidos. La importancia de promover la organización, el asociativismo (experiencias en Nicaragua y en otros países), son cruciales para acrecentar las fuerzas de los campesinos,

---

<sup>73</sup> “...la estrategia de los capitales individuales consiste en exteriorizar los costos sociales y naturales (disposición incontrolada de residuos contaminantes, agotamiento de tierras de sembradío, contratación estacional de jornaleros agrícolas, despido de obreras y empleadas embarazadas, etcétera, los cuales son transferidos a los trabajadores y al medioambiente” (Bartra. 2008:124)

<sup>74</sup> “Los grandes terratenientes, los fondos de inversión, los pooles de siembra y los mayores productores capitalistas obtuvieron fuertes beneficios sustentados en los altos niveles de renta del suelo y/o en una rentabilidad mayor a la media, producto de la economía de costos determinada por la amplitud de las escalas productivas que lograron operar” (Azcuay Ameghino, 2004:247).

pero también para explorar la posibilidad de trascender la producción doméstica y vincularlos con las poblaciones más cercanas.

Tanto por la explotación de los trabajadores, como por la expoliación de los campesinos, el capital produce simultáneamente concentración de riqueza y expansión de la pobreza, agudizando los enfrentamientos de clases sociales, en su lucha por la territorialización de su existencia. Fernandes (2009) explica que el campesinado y el capital promueven territorios distintos, modelos opuestos de desarrollo, con formas de propiedad y relaciones sociales en contradicción y en permanente disputa<sup>75</sup>.

La apropiación de la tierra por el capital en América Latina, ha sido uno de los procesos más violentos y generadores de desigualdad. No sólo en términos de privar de los medios de producción a miles de campesinos, sino al destruir sus vínculos comunitarios con la reproducción de la vida, de la propia y del medio en que existieron por generaciones.

Aún los **productores que permanecen en la tierra y organizan el trabajo familiar**, se ven presionados a adoptar monocultivos para el mercado, que modifican sus prácticas productivas y los obligan a implementar paquetes tecnológicos, aunque no estén formalmente subordinados a una relación salarial. Así, la explotación de clases, se encubre como dependencia del productor a las cosas (agroquímicos, semillas híbridas, técnicas, combustibles).

### c) Metodología

Partiendo de un relevamiento de políticas y estrategias de producción y acceso a alimentos implementadas en la provincia de Misiones (Arg), se pretende analizar su relación con la transferencia de valor y la distribución de ingresos. Los objetivos iniciales planteados:

- Indagar sobre la implementación de políticas públicas en la producción, comercialización y acceso a alimentos en Misiones.
- Identificar logros y desafíos de estrategias asociativas de pequeños productores de alimentos orientadas a abastecer mercados locales.
- Analizar la incidencia de dichas políticas y estrategias, en la transferencia de valor y en la distribución de ingresos.

---

<sup>75</sup> “los modelos de desarrollo de **agronegocios**, a partir de monocultivos a gran escala, con trabajo asalariado, muy mecanizado y con la utilización de agrotóxicos y semillas transgénicas. Y al modelo de desarrollo del **campesinado**, que se basa en cultivos varios, en pequeñas escalas, con predominio del trabajo familiar, en su mayoría con baja mecanización, biodiversidad y sin la utilización de agrotóxicos. Esos dos modelos disputan territorios” (Fernandes, 2009)

Numerosos estudios de las ciencias sociales sobre la dimensión social y política del desarrollo, proponen considerar las interacciones complejas en la implementación de políticas públicas, al mismo tiempo que las estrategias de los actores colectivos, explorando los procesos de conflicto y transacción, prestando especial atención a las contradicciones e incertidumbres en las distintas intervenciones.

Desentrañar la complejidad de la acción social de múltiples actores colectivos y su significado, supone la capacidad de conocer como las intervenciones de desarrollo son construidas y moldeadas en diferentes encuentros e interacciones. Para comprender las intervenciones planificadas de desarrollo rural, como las estrategias construidas por los actores en sus prácticas cotidianas, debemos identificar puntos críticos de vinculación o confrontación de distintos intereses, relaciones y modos de racionalidad y poder. Los conflictos, habitualmente ignorados como objetos de estudio o invisibilizados por los enfoques teóricos tradicionales, pueden convertirse en indicadores privilegiados del funcionamiento de las instancias organizativas e institucionales.

El disenso es una parte integral de la cultura, tanto si se genera “al interior” de una comunidad, como si deviene de la influencia externa. Esto contribuye a superar la oposición binaria entre actores externos y locales, comprometiéndonos a conocer las relaciones y los intercambios entre los diversos sujetos intervinientes, así como la diversidad de significados que los mismos atribuyen a sus acciones (Rodríguez Bilella, 2008).

#### **d) Instrumentos de investigación**

A partir del relevamiento de la producción científica sobre la problemática delimitada, en especial los trabajos desarrollados en y sobre la región, identificaremos políticas respecto a la producción y acceso a alimentos analizando proyectos e informes sobre su implementación<sup>76</sup>.

Para recuperar la perspectiva de los actores colectivos como estrategia, intentaremos identificar las posiciones y acciones de articulación, conflicto y negociación entre las organizaciones e instituciones involucradas, a través de entrevistas y de observación participante en instancias de debates colectivos.

Con un abordaje cualitativo, seleccionaremos algunas experiencias de producción y comercialización de alimentos por parte de pequeños productores rurales en forma asociativa, como referencia empírica para contrastar estrategias y políticas de producción, comercialización y acceso a alimentos. El análisis de los canales de circulación de insumos

---

<sup>76</sup> La triangulación de fuentes cuantitativas y cualitativas, ofrecen algunas opciones para determinar los ‘condicionantes económicos’ para el acceso a los alimentos, tanto al indagar sobre la relación entre los precios de los alimentos e ingresos, como de las políticas públicas que inciden sobre el mercado.

y productos, así como de los mecanismos de fijación de precios, en los distintos eslabones de la cadena productiva; pero también de los subsidios, créditos y otros recursos, serán insumos para analizar las transferencias de valor y la distribución de ingresos entre distintos sectores<sup>77</sup>.

Las dinámicas regionales de organización y gestión de las cadenas de valor agrícola en los espacios rurales, también responden a cambios en las políticas instrumentales, resultantes de múltiples relaciones de poder. Analizar políticas de apoyo a la producción y comercialización de alimentos, implica al mismo tiempo indagar sobre su importancia para abastecer una demanda alimentaria insatisfecha y creciente. El desafío de investigar en forma interrelacionada el potencial de producir y el derecho a alimentarse, nos coloca en el cruce de la formulación e implementación de políticas productivas, regulatorias y redistributivas, de políticas económicas y sociales.

Como estrategia general de análisis de los datos construidos y relevados, tendremos presentes procesos que trascienden los sujetos estudiados y son el resultado de una compleja e intrincada trama que se dilata más allá de lo local, en especial las transformaciones en las políticas públicas y en las acciones de actores más poderosos y concentrados.

### Índice Bibliográfico

AZCUY AMEGHINO, Eduardo 2004. De la convertibilidad a la devaluación: el agro pampeano y el modelo neoliberal 1991-2001 En: AZCUY AMEGHINO, Eduardo. Trincheras en la Historia, historiografía, marxismo y debates. Imago Mundi, Bs. As., 2004.

AZCUY AMEGHINO, Eduardo Orígenes históricos y desarrollo del agro pampeano

BARTRA, Armando 2008. El hombre de hierro. Los límites sociales y naturales del capital. Editorial Itaca – UACM - UAM. México.

FERNANDES, Bernardo Mançano 2009. Territorio, teoría y política In: Las configuraciones de los territorios rurales en el siglo XXI ed. Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana, p. 35-66.

FoNAF, (2008). Documento Base del FoNAF para implementar las políticas públicas del sector de la Agricultura Familiar.

LOZANO Claudio; Tomás Raffo, Ana Rameri, Agustina Haimovich, Mora Straschnoy (2011) Apuntes sobre el hambre en nuestro país. Buenos Aires, Instituto Pensamiento y Políticas Públicas, Marzo 2011. 25 p.

NEIMAN, Guillermo (2003). "La 'calidad' como articulador de un nuevo espacio productivo y de organización del trabajo en la vitivinicultura mendocina". En BENDINI Mónica (et al comp) *El campo en la sociología actual: una perspectiva latinoamericana*. La colmena, Buenos Aires.

---

<sup>77</sup> Neiman (2003), entre otros autores desarrollan metodologías de abordaje de los cambios que se vienen produciendo en algunos complejos agroalimentarios en Argentina, que intentan problematizar los mecanismos de penetración del capital global y las dinámicas regionales de organización y gestión de las cadenas de valor agrícola en los espacios rurales.

Universidad Nacional de Córdoba  
Centro de Estudios Avanzados  
Facultad de Ciencias Agropecuarias  
Doctorado en Estudios Sociales Agrarios

Trabajo final para el Seminario III: Economía – Dictado por la Dra. Sonia Calvo

## **Políticas sectoriales y transformaciones en la estructura agraria Argentina**

*Alejandro Daniel OVIEDO*

*Universidad Nacional de Misiones – Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales*

[oviedoalejandrodaniel@yahoo.com.ar](mailto:oviedoalejandrodaniel@yahoo.com.ar)

Los profundos y vertiginosos cambios en la economía argentina de las últimas dos décadas, ponen de manifiesto posicionamientos contradictorios frente a los procesos de avance del capital global y a los impactos de las crisis que genera. El análisis de políticas económicas, tanto en el proceso de formulación, como en las acciones para su implementación, nos permite entrever diferentes concepciones respecto al **rol del Estado** en lo económico. La creciente intervención económica de los Estados de los países más poderosos frente a los efectos devastadores de la crisis económica<sup>78</sup>, muestra las limitaciones del neoliberalismo, pero al mismo tiempo nos exige estar atentos a la reconfiguración de los escenarios internacionales, y a la repercusión sobre los países latinoamericanos.

La incidencia de las políticas macroeconómicas en el desempeño del **sector agropecuario** en particular, es resultado de una compleja e intrincada trama que excede los intereses sectoriales y se dilata más allá de una región determinada. Las dinámicas regionales de organización y gestión de las cadenas de valor agrícola en los espacios rurales, también responden a cambios en las políticas instrumentales, resultantes de múltiples relaciones de poder. Analizar políticas de apoyo a la producción y comercialización de alimentos, implica al mismo tiempo indagar sobre su importancia para abastecer una demanda alimentaria insatisfecha y creciente. El desafío de investigar en forma interrelacionada el potencial de producir y el derecho a alimentarse, nos coloca en el cruce de la formulación e

---

<sup>78</sup> “El Estado y la política están de regreso. En todos los rincones del mundo, los gobiernos se ubican en primera línea. Retoman su función de actores protagónicos del campo económico, nacionalizan establecimientos financieros, realizan inyecciones de liquidez, multiplican los planes de reactivación” (Ramonet, 2009:15)

implementación de políticas productivas, regulatorias y redistributivas, de políticas económicas y sociales.

### **A) Políticas macroeconómicas: de políticas neoliberales a un modelo neo-keynesiano**

#### **Políticas neoliberales en los años '90**

Las políticas macroeconómicas aplicadas en la década de los '90, fueron el resultado de condicionamientos político-ideológicos, en un contexto de rápida expansión del neoliberalismo a nivel mundial. Impulsado por gobiernos liberales en lo económico, pero conservadores y autoritarios en lo político, el credo neoliberal sintetizado en el "Consenso de Washington", fue rápidamente impuesto por los países centrales a los países latinoamericanos, principalmente a través de las exigencias y presiones de los organismos financieros internacionales.

En Argentina con el justificativo de implementar medidas drásticas para reducir la inflación y atraer capitales, se abrió la economía a las importaciones ("para contener los precios internos"), se aceleraron las privatizaciones de empresas públicas estratégicas y se recurrió al permanente endeudamiento externo para sostener la paridad cambiaria. La ley de Convertibilidad que ancló el tipo de cambio, favorecida inicialmente por un escenario financiero externo de gran liquidez, permitió la expansión del gasto por ingreso de capitales. La expansión inicial de la demanda agregada dio lugar al crecimiento del PBI, pero también a la apreciación del peso, al aumento de las importaciones, a un fuerte endeudamiento y al deterioro en el saldo de la cuenta corriente del balance de pagos, aumentando la vulnerabilidad económica externa a las crisis financieras internacionales (México 1994, o Rusia 1998)<sup>79</sup>.

Pero esta situación se deterioró rápidamente. En la segunda mitad de los 90, la economía Argentina, pasó de crecimiento a recesión y luego a depresión prolongada. La movilidad incontrolada de capitales especulativos y la incapacidad de modificar el tipo de cambio rígido, mostraron la debilidad del dogma neoliberal frente a la necesidad de instrumentar políticas en periodos de crisis o de contracción de la economía, desembocando entre otras situaciones, en la corrida financiera y bancaria de fines de 2001<sup>80</sup>.

---

<sup>79</sup> "Desde sus inicios el Plan de Convertibilidad mostraba profundas grietas, debido a su total dependencia de los capitales externos y a su sesgo anti productivo. Para sostener este plan, cuyo objetivo era contener la inflación y las tasas de interés, se sacrificó al Estado, transformándolo en una Institución ausente..." (Broder, 2003:90).

<sup>80</sup> "...la gestión de las variables fiscales y financieras, caracterizada por la permanente necesidad de financiamiento de los sectores públicos y externo, no sólo ha producido el desempleo y el empobrecimiento de amplias capas sociales, sino que ha provocado una fuerte distorsión de la

La apertura externa y la liberalización irrestricta de los mercados, facilitaron la concentración económica, el endeudamiento externo, la financiarización de la economía y la destrucción de numerosas actividades económicas: quiebre de empresas, despido de trabajadores y desaparición de regiones productivas (Broder, 2003:22).

Pero las consecuencias más deletéreas de dichas políticas se advierten en la pérdida de puestos de trabajo, principalmente en la industria. El aumento del desempleo fue acompañado por la suba súbita de los índices de pobreza e indigencia, y de uno de los cambios regresivos en la distribución del ingreso más brutales de los que se tenga registro, que no pudieron mitigarse con las limitadas políticas sociales compensatorias implementadas<sup>81</sup>.

Frente al crecimiento de las necesidades y las demandas sociales, los economistas del establishment, amplificadas por medios de comunicación concentrados en manos de grandes grupos económicos, afirmaban que la globalización no permitía otro camino posible, que reducir el gasto público achicando al Estado, se reduciría el déficit, el riesgo país y se volvería a atraer capitales.

Desde distintos sectores políticos y académicos se venían planteado profundas **críticas a las políticas neoliberales**, algunos desde el inicio de su implementación. Pero es recién a finales de la década y frente a una clara decadencia de la hegemonía del “pensamiento único”, que empiezan a esbozarse proyectos político-ideológicos alternativos, en los que se destacan la preocupación por construir consensos sobre la necesidad de otra política macroeconómica, con medidas estructurales profundas, además de atender los reclamos de políticas sectoriales específicas.

Por mencionar aquellas que resultaron del debate y la participación de numerosos investigadores, y de organizaciones sociales, políticas, de derechos humanos, empresariales y sindicales, podemos destacar la consulta popular del Frente Nacional de lucha contra la Pobreza (2001), y la formulación del llamado Plan Fénix (2000).

La propuesta del **Frente Nacional Contra la Pobreza** consistía en reactivar la demanda impulsando el mercado interno y erradicar la miseria en nuestro país, con un seguro de empleo y formación por cada jefe de hogar desocupado y de una asignación universal por hijo menor de 18 años. Planteaban que la financiación de esas medidas debían provenir de la restitución de aportes patronales, la eliminación de subsidios a empresas privatizadas y

---

economía, ha acentuado su vulnerabilidad externa y se ha mostrado incapaz de asegurar un crecimiento sostenible” (Plan Fénix, 2002)

<sup>81</sup> “Si bien en un comienzo, algunos indicadores sociales presentaron alguna mejoría, las dificultades para la generación de empleo, y en especial de empleos de tiempo completo, se hicieron evidentes ya en 1992, cuando la economía estaba expandiéndose aún a un ritmo muy elevado. Otros índices, como el de indigencia, también comenzaron a deteriorarse...” (Damill, 2003:6)



de las exenciones del impuesto a las ganancias, del regreso al sistema de reparto de los fondos que recibían anualmente las AFJP y de la expansión de la actividad económica y el consumo que representaría la inyección de fondos en el mercado interno.

Por su parte, las “Propuestas para el desarrollo con equidad” (**Plan Fénix** 2002), elaboradas a partir del año 2000 con la participación de docentes e investigadores de la Universidad Nacional de Buenos Aires (entre otras), buscaban el crecimiento económico con equidad, con políticas públicas que contribuyan a “expandir la oferta para el mercado interno y las exportaciones y aumentar el empleo, los salarios, las inversiones, y la recaudación tributaria”, lo que redundaría en una ‘redistribución progresiva e inmediata del ingreso’. La recuperación de la demanda debía potenciarse “por la ejecución de planes de obra pública con alta utilización de manos de obra y adquisición de insumos locales, por la plena aplicación del comercio nacional”. También planteaban la urgencia de “erradicar el hambre de Argentina” reduciendo el desempleo, aumentando el ingreso (salario real), reduciendo la pobreza y la indigencia en el menor plazo posible. El Estado democrático debía recuperar los instrumentos de política económica (fiscal, monetaria, cambiaria), con una reforma tributaria progresiva que mejore los ingresos fiscales, y permita el aumento de la provisión de servicios públicos (salud, educación, etc.)

Éstos debates se mantuvieron y profundizaron hasta las elecciones nacionales de 2003, en que se plasmaron de diferente manera en las plataformas de algunos partidos políticos que aspiraban a un cambio político-económico en contraposición al “modelo neoliberal” que sustentó el andamiaje de las políticas macroeconómicas de los años 90 en Argentina, y de sus nefastas consecuencias sociales y productivas.

### **Planes “neo-keynesianos”**

John Maynard Keynes, descreía de las fuerzas autorreguladoras del mercado. En oposición a los economistas clásicos, Keynes sostenía que a los mercados hay que equilibrarlos mediante políticas económicas estatales que fomenten el consumo masivo, de ahí la importancia de la intervención del Estado en la recuperación del empleo y en la repartición de la riqueza y de los ingresos con mayor equidad, mediante la recomposición del llamado “Estado de Bienestar” atacado por los “monetaristas” y desmantelado con la instauración del neoliberalismo.

Catalogada como tributaria de un “enfoque neokeynesiano”<sup>82</sup>, la propuesta kirchnerista ponía énfasis en la recuperación del rol estratégico del Estado en la asignación y

---

<sup>82</sup> “La propuesta electoral afirma que la crisis del empleo se resolverá mediante la aplicación de un plan económico “neokeynesiano” sin déficit fiscal”. Perfiles de los planes económicos, por Fernando Krakowiak. Diario Página 12, domingo, 4 de mayo de 2003

distribución de recursos a través de políticas macroeconómicas activas, en contraste con las exigencias menemista de profundizar la “liberalización” y las políticas de los ‘90.

Después de la abrupta devaluación del peso en 2002, que marco el fin del régimen de “convertibilidad”, la política de sostenimiento de un “tipo de cambio alto”<sup>83</sup> se colocaba como una premisa indispensable para impulsar la recuperación del crecimiento de la actividad industrial y de la generación de empleo.

El “Plan nekeynesiano” se completaba con políticas de aliento al crecimiento del “mercado interno”, la recuperación de los sectores industriales, y la inversión pública y privada en viviendas y obras de infraestructura. La baja en la desocupación, no era esperada como una consecuencia automática de los “equilibrios del mercado”, sino que debía lograrse como resultado de una estrategia activa de política pública<sup>84</sup>.

Entre la primera medidas se promulga la Ley de “Régimen Laboral” que deroga la ley flexibilizadora (“Reforma Laboral”) del año 2000, marcando un quiebre inicial respecto a la vulneración de los derechos de los trabajadores. Pero la recuperación en la generación de empleos, respondió fundamentalmente al crecimiento económico, mas marcado en el sector industrial de producción para ser exportada, pero también para sustituir importaciones con precios relativos altos. Esto se sostuvo en un incremento del uso de la capacidad instalada, pero también de la inversión interna bruta fija, sin recurrir al endeudamiento externo.

La concreción exitosa del proceso de desendeudamiento externo, incluyendo una importante quita en el capital, otorgó mayor independencia al Estado en la implementación de las políticas macroeconómicas, y la recomposición paulatina del nivel de reservas, saliendo del default y reconstituyendo un clima predecible a las inversiones<sup>85</sup>.

Sin embargo, un contexto internacional favorable para dicho periodo, con aumentos en los precios de exportación y una fuerte expansión de la economía mundial no alcanzan a explicar el acelerado crecimiento económico y la importante recuperación del empleo.

---

<sup>83</sup> “El ‘modelo’ tenía al tipo de cambio real competitivo como su rasgo más definitorio. Este pilar del esquema constituía su componente más activo, porque del tipo de cambio competitivo provenían principalmente los impulsos al crecimiento de la producción y el empleo” (Damill, 09).

<sup>84</sup> “Puesta en marcha de un plan nekeynesiano de obras públicas, sin déficit, que incluya la construcción de tres millones de viviendas para generar cinco millones de puestos de trabajo. Lanzamiento de un plan de generación de empleos en el que el Estado subsidiará parte de los costos laborales. Creación de un programa de trabajo, orientado a microempresarios. Recuperación del sistema de cooperativas. La progresiva redistribución de los ingresos es uno de nuestros objetivos irrenunciables” Plan de gobierno de Néstor Kirchner. En: [www.kirchnerpresidente.com.ar](http://www.kirchnerpresidente.com.ar) citado por Gorosito, 2004:218.

<sup>85</sup> “La reestructuración redujo el flujo de compromisos de intereses en cabeza del sector público, así como el monto del capital adeudado, y alargó considerablemente el plazo medio de las obligaciones financieras del Estado. De esta manera, contribuyó significativamente a viabilizar el pilar fiscal del esquema” (Damill, 09).

La gestión kirchnerista no solo acompañó el crecimiento económico, sino que implementó intervenciones más activas del Estado, en contraste a la retracción de la década de los '90: la administración en las fluctuaciones de un tipo de cambio real competitivo y estable; obtención de gemelos superávit fiscal<sup>86</sup> y de la cuenta corriente del balance de pago, que permitió acumular reservas internacionales, recuperar la liquidez, restablecer el sistema bancario. La reducción de la desocupación y de la subocupación y el incremento sostenido de los salarios reales, implicó una sostenida caída en los niveles de pobreza y mejoras en la distribución del ingreso.

Desde una perspectiva que busca conciliar el apoyo a varias de las medidas implementadas por el gobierno<sup>87</sup>, y la crítica a las políticas aún pendientes, en 2006 un grupo de economistas universitarios presentaron una versión actualizada del **Plan Fénix** "planteando un proyecto de desarrollo de país, que es mucho más que un modelo del dólar alto y acumulación de reservas"<sup>88</sup>.

Frente a la persistencia en Argentina de una elevada concentración de la riqueza y de la desigualdad social, el Plan Fénix 2006-2010<sup>89</sup>, plantea como objetivos de un Proyecto Estratégico de Desarrollo el crecimiento del PBI, la reducción del desempleo y de la pobreza, la desaparición de la indigencia. El crecimiento por sí solo, no garantiza el bienestar para el conjunto de la población, y la equidad es "un requisito del desarrollo como condición necesaria tanto para la cohesión social como para asegurar la calidad y sustentabilidad del crecimiento". Son necesarias políticas que promuevan la mejora continua en el salario real, en especial de los trabajadores no formales y del sector público, así como el avance en los niveles de trabajo registrado y del cumplimiento de los derechos que asisten a dichos trabajadores<sup>90</sup>.

---

<sup>86</sup> Respecto al superávit fiscal, se logró por la combinación de la reducción de gastos (básicamente del pago de intereses de la deuda), y el incremento de la recaudación tributaria (retenciones, e impuestos sobre la rápida expansión económica)

<sup>87</sup> "El proceso de recuperación de esta crisis se asentó sobre el esfuerzo interno: una renovada actitud del Estado y la progresiva reconstitución de nexos sociales básicos, diluidos por la obsesiva remisión al mercado propia de los años '90. Desde el exterior, sólo hubo reticencia, cuando no desdén. Esta experiencia nos enseña, una vez más, que una trayectoria exitosa debe fundarse sobre la movilización concertada y consciente de los recursos del país. Es de destacar además que esta expansión de la economía real se produce en un contexto de equilibrio, tanto en el plano fiscal como externo y con un sistema monetario que funciona ahora sobre la base del peso nacional; se recupera así el control de dos instrumentos fundamentales, como son la oferta monetaria y el tipo de cambio" (Plan Fénix, 2006).

<sup>88</sup> Plan Fénix, segunda versión, Por Alfredo Zaiat. Diario Pagina 12 - Sábado, 28 de octubre de 2006

<sup>89</sup> Proyecto Estratégico de la Universidad de Buenos Aires PLAN FÉNIX "La inclusión social, el bienestar y la educación: imperativos para el desarrollo" Plan 2006 - 2010

<sup>90</sup> En las antípodas, las críticas neoliberales y de la ortodoxia económica al modelo económico vigente en la Argentina, comenzaron principalmente en torno a la falta de acciones para frenar la "inflación", y la "fuga de capitales", según afirman, por la desconfianza creciente de los inversores en

La fuerte crisis iniciada en Estados Unidos en 2007, y que rápidamente contagió todas las economías del planeta, puso a prueba los modelos económicos de los “países latinoamericanos”, que mostraron mayor capacidad de reacción<sup>91</sup> que la de los años ‘90 y un desempeño con mayor autonomía y fortaleza que la de otros países emergentes que continuaron aplicando las recetas neoliberales<sup>92</sup>.

Es justamente en **periodos de crisis** donde se pone en juego la eficacia de las medidas macroeconómicas generadas en el pensamiento keynesiano. Los indicadores de aumento del consumo, de las exportaciones y de la inversión en el año 2010, muestran no sólo una rápida recuperación después de la profunda crisis mundial de 2009, sino también los resultados de la aplicación de políticas “anticíclicas”. La política de ingresos (aumento de los ingresos y de los beneficiarios de las jubilaciones, la movilidad salarial, y la reciente Asignación Universal por Hijo) “estableció un piso de protección social, cuyos impactos reduciendo la pobreza y la indigencia pueden haber ejercido una influencia positiva sobre la dinámica del consumo agregado”<sup>93</sup>

A su vez, las políticas para sostener el empleo, (como la asistencia a empresas en crisis para evitar despidos del Programa de Recuperación Productiva), evitaron los fuertes aumentos en las tasas de desocupación típicos de la crisis, y la gran dificultad de los países desarrollados para revertir la caída del empleo a pesar de haber comenzado la recuperación del crecimiento de sus economías<sup>94</sup>.

## **B) Políticas sectoriales y transformaciones en la estructura agraria Argentina**

### **Impacto del neoliberalismo en el agro y en la alimentación**

Aunque parezca contradictorio en un país productor y exportador de alimentos como es Argentina, con los procesos inflacionarios de los años ‘80 y las políticas neoliberales de los

---

las políticas implementadas (re-estatización del Sistema Previsional, retenciones a las exportaciones, manipulación de los índices inflacionarios, etc.).

<sup>91</sup> Ministerio de Economía y Finanzas Públicas de la República Argentina (2010) Informe Económico nº 72 Segundo Trimestre de 2010. Pg 10

<sup>92</sup> “El criterio de dependencia de los ingresos de capital, especificado por la situación de la cuenta corriente, la magnitud de las reservas internacionales disponibles, la magnitud de las necesidades de financiamiento de los sectores público y privado y la proporción de capital exterior en el financiamiento de los bancos, empresas y el gobierno, ubica a la economía argentina en una de las mejores posiciones relativas dentro de la región latinoamericana” (Damill, 09:12).

<sup>93</sup> ARGENTINA Ministerio de Economía, 2010:10

<sup>94</sup> El fenómeno de jobless growth, muestra una elasticidad empleo-producto muy baja en los países centrales, lo que hace prever largos periodos de recuperación posteriores a la crisis. Cf. ARGENTINA Ministerio de Economía, 2010.

'90, disminuyó ostensiblemente la capacidad de compra de la población, tanto por el incremento de la desocupación, como por la caída del valor real de los salarios de quienes mantuvieron su empleo. En pleno auge del modelo económico neoliberal, más de la mitad de los habitantes fueron alcanzados por la línea de pobreza y el hambre pasó a ser un problema social con especial visibilidad en el momento de su crisis.

En el marco de las políticas económicas de liberalización de los años '90, advertimos una retracción de las políticas sectoriales agropecuarias, principalmente de aquellas de promoción de la producción de alimentos para el mercado interno, al mismo tiempo que se tomaban drásticas medidas de desregulación y eliminación de mecanismos de control público (liquidación de la Junta Nacional de Granos, de Carnes, del Instituto Nacional de Vitivinicultura y de la Comisión Reguladora de la Yerba Mate, entre otros organismos públicos). Como contrapartida se favoreció la liberalización y concentración de los procesos de comercialización (con la instalación de grandes centros comerciales y cadenas de comercialización en manos de capitales trasnacionales), dejando a los pequeños productores en peores condiciones de inserción, y a la mayoría de los consumidores vulnerables a los caprichos del mercado para poder acceder a los alimentos.

El explosivo crecimiento de la producción agrícola a partir del Plan de Convertibilidad (1991) es resultado de varios factores: incremento de la superficie cultivada, utilización más intensiva de capital (semillas híbridas, agroquímicos y maquinarias), incrementos de los rindes por la siembra directa, mejores precios de los granos por mayor demanda internacional. Paralelamente al "éxito del campo" desaparecieron miles de 'chacareros' y pequeños productores por quiebra o endeudamiento, a pesar de las luchas y protestas contra los efectos del modelo neoliberal. El retroceso del Estado en la implementación de políticas públicas para el agro agudizó las consecuencias de las medidas económicas liberalizantes de los años 90 en Argentina. Así, a la fijación de un tipo de cambio que se fue tornando desfavorable para la producción de productos exportables, al incremento en las tasas de interés y la presión impositiva, se sumaron la desregulación de los mercados, el incremento de los costos de los servicios concesionados y privatizados (fletes, peajes, puertos, créditos), y la precarización del empleo de los trabajadores rurales (Azcuy Ameghino, 2004:231).

Más allá de las fluctuaciones de precios en los productos, el creciente peso de la renta y de los intereses financieros, agudizaron los mecanismos de transferencia de excedentes desde los productores familiares hacia los agentes económicos más concentrados<sup>95</sup>. Los capitales más dinámicos del sector (y externos a él) han continuado aumentado su

---

<sup>95</sup> "Los grandes terratenientes, los fondos de inversión, los pooles de siembra y los mayores productores capitalistas obtuvieron fuertes beneficios sustentados en los altos niveles de renta del suelo y/o en una rentabilidad mayor a la media, producto de la economía de costos determinada por la amplitud de las escalas productivas que lograron operar" (Azcuy Ameghino, 2004:247).

rentabilidad y expansión en los “agronegocios”. La incorporación de grandes arrendatarios, pooles de siembras, fondos de inversión y fideicomisos agrarios, y el desarrollo de una agricultura más capitalizada, agrava la concentración de la producción y de los ingresos generados. Como contrapartida, no se han tomado medidas profundas para frenar el proceso de desaparición de miles de explotaciones agropecuarias (que se advierte dramáticamente en los censos de 1988 y de 2002)<sup>96</sup>.

Según Fernández, las políticas públicas implementadas en los '90, en lugar de atenuar, exacerbaban las tendencias de concentración y de expulsión de los productores más vulnerables del agro, que los programas focalizados, con escasos presupuestos y coberturas no lograron contrarrestar (Fernández).

### **Políticas agropecuarias diferenciales**

Una de las críticas más fuertes al gobierno nacional encabezado por el Presidente Néstor Kirchner, fue la falta de políticas sectoriales diferenciadas para el sector agropecuario. Aunque la devaluación (2002) y el sostenimiento de un tipo de cambio competitivo favorecieron pródigamente a las empresas agroexportadoras<sup>97</sup>, dicha “renta extraordinaria” no se “derramó” equitativamente hacia los primeros eslabones de las cadenas agropecuarias, ni hacia otros sectores de la economía.

El intento de aplicación de instrumentos del Ministerio de Economía nacional diseñados para captar parte de la renta agropecuaria extraordinaria, como la Res 125 de “retenciones móviles” a las exportaciones de cereales, reactivó conflictos con entidades patronales “del campo” que se inscriben en una disputa histórica en torno a quienes deben usufructuar de las ventajas comparativas de la producción agropecuaria argentina frente a otros países, sustentada en la riqueza de los recursos naturales como la extensión de las áreas productivas, la fertilidad de la tierra y la disponibilidad de agua<sup>98</sup>. Máxime en un contexto de incremento abrupto de los precios internacionales.

---

<sup>96</sup> El “Desarrollo de un proceso de concentración económica capitalista –de la tierra, el capital y la producción-, que comenzó a acelerarse a partir del golpe militar de 1976 y que se haría más pronunciado a comienzos de la década del 1990” (Azcuay Ameghino, s/f).

<sup>97</sup> “...el complejo agro-alimentario tiene una importancia crucial en el volumen de las exportaciones nacionales, concentrando más del 50% de las mismas (...) La importancia del mercado externo en el sector productor de alimentos sin embargo queda reducida a sólo un conjunto de empresas, por lo que la ventaja agrícola-ganadera (...) es predominantemente apropiada por el poder económico concentrado. (...) 30 firmas concentran el grueso del negocio exportador en nuestro país” (Lozano,2011:13)

<sup>98</sup> A mediados del siglo pasado, los planes económicos quinquenales del peronismo, recurrieron a las divisas generadas por las exportaciones agropecuarias, para financiar el crecimiento de la industria manufacturera local, con el fin de generar mayores niveles de empleo y de ingresos para los trabajadores.

Pero otro de los efectos importantes de las retenciones, es la incidencia sobre la contención de los precios que los consumidores argentinos deben pagar los productos exportables, contribuyendo a mantener el poder adquisitivo de los asalariados y a garantizar el abastecimiento alimentario del mercado doméstico. Así entendida, además de una política fiscal recaudatoria, podría ser analizada en sus efectos específicos para fortalecer la disponibilidad de alimentos, que abastecen una demanda creciente, sostenida por las mejoras en los ingresos y por las políticas sociales distributivas.

Desde el actual gobierno nacional se vienen instrumentado otros mecanismos de intervención del Estado, redistributivos y de inclusión social, respecto a la cuestión alimentaria: desde el control y regulación de mercados para reducir el precio al consumidor de los alimentos, la exención de impuestos (a cooperativas agrícolas, compras del Estado y a organizaciones solidarias), el apoyo a la producción de alimentos para el autoconsumo, hasta los planes educación alimentaria – nutricional y de distribución de alimentos en forma gratuita. A partir del año 2003, el Plan Nacional de Seguridad Alimentaria<sup>99</sup> transfiere dinero a familias en condiciones socialmente desfavorables y de vulnerabilidad nutricional y a comedores escolares y organizaciones sociales para la compra de alimentos. Pero es desde 2009 con el Decreto de Asignación Universal por Hijo (y la ampliación con la AU por Embarazo para la Protección Social de 2011), que se dan pasos más significativos en la lucha contra el hambre, por su carácter de intervención pública permanente y masiva. Estas políticas redistributivas implican transferencias de ingresos sustancialmente mayores respecto a políticas compensatorias de gobiernos anteriores o si la comparamos con la de otros países de América Latina<sup>100</sup>

Desde organizaciones de pequeños productores, reclaman que las retenciones, sean un instrumento para regular la expansión de la soja en el área productiva, que viene

---

<sup>99</sup> Con el objetivo de “posibilitar el acceso de la población en situación de vulnerabilidad social a una alimentación adecuada, suficiente y acorde a las particularidades y costumbres de cada región del país” el Plan Nacional de Seguridad Alimentaria desarrolla además los Programas Familias y Nutrición; Abordaje Comunitario (con organizaciones comunitarias que brindan servicios alimentarios); Pro-Huerta (autoproducción de alimentos frescos para el consumo familiar, y comunitario); Educación Alimentaria y Nutricional (capacitación en hábitos de alimentación saludable). (Argentina, Ministerio de Desarrollo Social, <http://www.desarrollosocial.gob.ar/pnsa/141> [consultada 2 abril 2011]).

<sup>100</sup> A pesar de los variados apoyos a este tipo de políticas, por sus efectos inclusivos y por su contribución a la reactivación económica, existen posicionamientos críticos sobre la necesidad de ampliarlas y profundizarlas. Los límites en la cobertura, y los escasos montos recibidos por cada familia (\$220 por hijo), aún distan mucho del monto estimado para comprar una canasta básica de alimentos, necesaria para que no ser considerados indigentes. “En efecto, de los ingresos capturados por el Estado de la venta de alimentos al resto del mundo, sólo el 38% está destinado a atender problemáticas sociales urgentes, entre ellas el hambre. Si tomamos al total de retenciones, se observa que esta redistribución baja al 25%” (Lozano, 2011:23-24)

desplazando la producción de otros alimentos (trigo, ganado, productos de las economías regionales)<sup>101</sup>

De hecho, numerosas organizaciones campesinas, indígenas y de productores familiares venían debatiendo de forma participativa una propuesta alternativa de desarrollo rural, y exigiendo espacios institucionales de formulación de políticas específicas desde el Estado nacional, desembocando en la constitución en 2005 del Foro Nacional de Agricultura Familiar<sup>102</sup>. La repuesta del gobierno a los efectos de comenzar a discutir estrategias y diseñar políticas con la participación de algunos sectores agropecuarios fue la creación del Registro Nacional de Agricultura Familiar (RENAF) y de la Subsecretaría de Desarrollo Rural para la Agricultura Familiar en 2008 (FoNAF, 2008), del Ministerio de de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentación (antes Secretaría) en 2009 y los intentos de formulación de un Plan Estratégico Agroalimentario y Agroindustrial Participativo y Federal 2010-2016. Estos cambios responden a variaciones en la correlación de fuerzas en el sector agropecuario en el que aparecen nuevos actores en el escenario de los debates nacionales, pero sobre todo, nuevas temáticas que aparecen como objeto de reivindicaciones, estrategias y propuestas de formulación de políticas, e incluso de modificación de leyes fundamentales (propuestas de Ley que evite la extranjerización de tierras, de modificación del estatuto del trabajador rural, etc.).

Nos alientan a pensar que, pese a la reticencia de sectores muy poderosos del “campo”, se vienen haciendo avances promisorios en construir políticas sectoriales que pongan coto a la tendencia de concentración y extranjerización de la estructura agraria y creen las condiciones para la participación activa de cooperativas y de organizaciones de productores, en la construcción de políticas que garanticen la seguridad alimentaria y nutricional y la soberanía alimentaria.

---

<sup>101</sup> Entre los años 2002 y 2010, la superficie sembrada con soja siguió aumentando (45,5%) mientras se redujo el área destinada a trigo (-44.6%). De esa manera respondieron las grandes empresas agropecuarias a los intentos del Gobierno de regular el precio en el mercado local de productos de consumo masivo como el trigo o de la carne.

<sup>102</sup> Este proceso tiene influencia directa de las políticas agropecuarias impulsadas por las organizaciones de productores e implementada por los gobiernos de los países vecinos del Mercosur, lo que se advierte en nuevas propuestas que no estaban presentes en el debate sobre el agro en Argentina, como la necesidad de un “programa de reforma agraria integral”. “Desde este rol regulador del Estado, las políticas de Desarrollo Rural deben garantizar la inclusión de las familias rurales en un proceso pleno de crecimiento y desarrollo. No queremos más políticas asistencialistas para el sector. Para desarrollar y aplicar políticas diferenciales hacia la Agricultura Familiar, el Estado debe reconocer a los productores familiares como sujetos indispensables del desarrollo igualitario, productivo y económico, que impulse un Estado democrático, equitativo, multiétnico y pluricultural, que garantice a su vez la soberanía alimentaria, el acceso a la tierra, el agua y recursos naturales, con sustentabilidad ecológica, económica y social” (FoNAF, 2008:8).



### C) Políticas monetarias - cambiarias de los países centrales y precios agropecuarios

Al considerar las políticas instrumentales y sectoriales en Argentina, no debemos descuidar el contexto del escenario internacional, donde operan grandes grupos económicos concentrados, y Estados nacionales muy poderosos.

Las **políticas monetarias y cambiarias** de Estados Unidos, y la Unión Europea, y más recientemente China<sup>103</sup>, tienen una influencia determinante en el mercado internacional, con impactos financieros y comerciales en las economías de todo el mundo. El daño que pueden causar éstas políticas, dependerá del grado de soberanía económica de cada país y de su particular inserción en el escenario mundial, y de la capacidad de atenuar o compensar los efectos de fuertes variaciones en los precios agropecuarios internacionales. El avance de la globalización ha trastocado las relaciones de producción, intercambio y consumo, dando mayor poder a los mercados, pero no ha eliminado las políticas instituidas por los aparatos estatales nacionales e internacionales. A pesar del abrumador avance de las grandes empresas agroalimentarias transnacionales, los gobiernos nacionales de los países centrales, siguen teniendo una incidencia fundamental en la determinación de los precios de los productos alimentarios.

El comercio alimentario mundial ha tenido un protagonismo histórico en la expansión del capitalismo, tanto en la producción como en el consumo. Desde las políticas europeas que obligaron a los países colonizados a especializarse en productos agropecuarios de exportación que proveían con alimentos baratos (azúcar, te, aceites, granos, carnes) a su fuerza de trabajo; hasta la fuerte expansión los grandes complejos agroindustriales transnacionales que subordinan la agricultura a los procesos de industrialización y al consumo de insumos tecnológicos.

Las costosas políticas proteccionistas de los Estados centrales, y más aún sus agresivos programas de expansión del modelo de agricultura intensivo en capital y energía (Plan Marshall, Revolución Verde, promoción de las exportaciones comerciales, etc.) han condicionado de tal manera los precios agropecuarios internacionales que es contradictorio hablar de liberalización. En todo caso, la instauración de políticas globales como la creación de la Organización Mundial de Comercio (OMC) exigieron bajar las barreras al

---

<sup>103</sup> Para frenar la inflación en su gigantesco mercado interno, en particular del precio de los alimentos, China permite una paulatina apreciación de su moneda, además de controles a precios de artículos de primera necesidad y subsidios a pobladores rurales pobres. "A finales de 2010, una sesión plenaria del Consejo de Estado encabezada por el primer ministro Wen Jiabao centró sus deliberaciones en la inflación, en particular los precios de los alimentos. La reunión se pronunció sobre un abanico de medidas para contener la inflación, incluyendo la regulación de los precios, subsidios, medidas macroeconómicas, y la supervisión del mercado" (Huang Shuo, La inflación amenaza la armonía social. Diario del Pueblo en Español <http://spanish.peopledaily.com.cn/31619/7294767.html> consultada 4/4/2011)

comercio y a la circulación de capitales a países como los latinoamericanos, que aumentaron su dependencia en forma alarmante de las importaciones, eliminaron programas de apoyo a los pequeños productores, y abrieron sus economías a la intervención de grandes empresas transnacionales en la producción para la exportación, y la venta de agroquímicos y transgénicos, sin mayores contrapartidas.

Los flujos de capital financiero y el acrecentamiento del poder de los Estados centrales en el marco de una economía cada vez más mundializada, implican cambios abruptos en los flujos de comercio alimentario, pero también modificaciones en las prácticas productivas agrícolas y en los patrones alimentarios.

Para tomar un ejemplo reciente, las commodities (cereales, oleaginosas, carnes) vienen experimentando fuertes variaciones de precio desde el principio de la crisis a mediados de 2007, que implican cuantiosas transferencias de capitales, pero que al mismo tiempo empujan a la vulnerabilidad alimentaria y al hambre a millones de personas en distintas regiones del planeta<sup>104</sup>.

La suba de los precios agropecuarios en la etapa inicial de la reciente crisis mundial, se explica en parte por la afluencia abrupta de capitales especulativos que huían desde mercados de mayor riesgo hacia los mercados de futuros de commodities<sup>105</sup>. Pero los capitales financieros son altamente volátiles, y desde julio de 2008 se produjo una fuerte declinación en los precios. De hecho, la profundización de la crisis, también incidió en la contracción de la demanda agregada de las economías centrales, máxime cuando los pronósticos de profundidad de la recesión se agravaron<sup>106</sup>.

La persistencia de la inflación en numerosos países en este contexto, no tiene tanto que ver con incrementos en la demanda, sino con la "guerra" de políticas cambiarias y monetarias entre Estados Unidos, Europas y países en crecimiento como China y Brasil.

Esta volatilidad en los precios internacionales no solo perjudica a los productores, sino que en el caso de los países latinoamericanos, donde las commodities representan 60% de las exportaciones, implican fuertes impactos en toda la economía, con aumentos en la

---

<sup>104</sup> "En 2008, debido al aumento de los precios de los alimentos, el número de personas que padecen hambre crónica saltó, según la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) de 840 a 963 millones" (Ramonet, 2009:26)

<sup>105</sup> "El alza de los precios de los comestibles provocó numerosas protestas populares. Aquí también, los especuladores tienen parte de responsabilidad, porque al intentar huir del desastre financiero compran masivamente cosechas futuras y apuestan fuertemente a un incremento de los precios. De este modo, también la agricultura se "financiariza" (Ramonet, 2009:80)

<sup>106</sup> "La contracción de la demanda agregada de esas economías reduce, directa e indirectamente, la demanda de exportaciones de las economías en desarrollo. Además, los precios de las commodities caen porque se contrae la demanda final mundial de estos bienes y porque sus mercados sufren las condiciones de iliquidez que impone la crisis financiera. Las mayores caídas de precios se experimentaron en el petróleo, los minerales y los metales. También cayeron los precios de las commodities agrícolas, aunque en menor magnitud" (Damill, 09:10-11).

liquidación de activos, fuga de capitales, percepción de mayores riesgos y restricciones al financiamiento.

Además de la especulación financiera y la inflación, existen otras variables que inciden actualmente en el precio de los alimentos: su utilización como insumos para fabricar agrocombustibles (caña de azúcar, maíz, trigo, girasol, remolacha), el alza del precio del petróleo que encarece el uso de maquinarias agrícolas y transportes de la producción, la reducción de la ayuda al desarrollo y la asistencia agrícola en los países del Sur (Ramonet, 2009:100-101), entre otras de las razones, de que tanto consumidores como productores se vean profundamente afectados por las tendencias de concentración económica, y por los enfrentamientos entre políticas de los países centrales.

### **Índice Bibliográfico**

ARGENTINA Ministerio de Economía y Finanzas Públicas (2010) Informe Económico n° 72 Segundo Trimestre de 2010.

AZCUY AMEGHINO, Eduardo (2004) De la convertibilidad a la devaluación: el agro pampeano y el modelo neoliberal 1991-2001 En: Azcuy Ameghino, Eduardo. Trincheras en la Historia, historiografía, marxismo y debates. Imago Mundi, Bs. As., 2004.

BRODER, Pablo (2003). La Argentina de la posconvertibilidad. Buenos Aires, Libros del Zorzal, 2003. 330 p.

DAMILL, Mario; Roberto Frenkel (2009) Las políticas macroeconómicas en la evolución reciente de la economía argentina. CEDES

DAMILL, Mario; Roberto Frenkel; Roxana Maurizio (2003) Políticas macroeconómicas y vulnerabilidad social. La Argentina en los años noventa. CEPAL Unidad de Estudios Especiales. Secretaría Ejecutiva. Serie financiamiento del desarrollo 135. Santiago de Chile, julio de 2003

FERNANDEZ, Diego Ariel. El fuelle del Estado: sobre la incidencia de las políticas públicas en la concentración de la producción agrícola pampeana (1991-2001)

FoNAF, (2008). Documento Base del FoNAF para implementar las políticas públicas del sector de la Agricultura Familiar.

GOROSITO, Eduardo Luis; Paola de Simone. (2004) La odisea de la economía argentina. Estudios de su historia desde 1930. Buenos Aires, Ediciones de la Universidad, 2004. 256 p.

LOZANO Claudio; Tomás Raffo, Ana Rameri, Agustina Haimovich, Mora Straschnoy (2011) Apuntes sobre el hambre en nuestro país. Buenos Aires, Instituto Pensamiento y Políticas Públicas, Marzo 2011. 25 p.

MOCHON Francisco; Víctor Beker (1999) Economía, principios y aplicaciones. Madrid, Mc Graw Hill. 1999

PLAN FÉNIX (2006) Proyecto Estratégico de la Universidad de Buenos Aires "La inclusión social, el bienestar y la educación: imperativos para el desarrollo" Plan 2006 – 2010

RAMONET Ignacio (2009) La catástrofe perfecta: crisis del siglo y refundación del porvenir. Buenos Aires, Capital Intelectual, 2009. 129 p. Claves del Siglo XXI n°3.

**ANEXOS 2 al INFORME FINAL 2011**

Proyectos acreditados en la Secretaría de Investigación y Postgrado.

**1. TÍTULO DEL PROYECTO:****Políticas Económicas y Desarrollo Rural:  
en el territorio de la Provincia de Misiones**Código 16H281**Indice:**

| Anexo | Autores y Titulo   | pagina |
|-------|--|--------|
| 8     | ROSENFELD Víctor, Aníbal Sena, “Reflexiones sobre la caracterización conceptual del <b>campesinado</b> en Argentina y Misiones”.                                 | 101    |
| 9     | SIMONETTI E., Bistocco O., Dalmaroni R., Reutemann G., “De productores familiares a plantadores: El caso de los <b>tabacaleros</b> en la Provincia de Misiones”  | 121    |
| 10    | RIOS GOTTSCHALK Gabriela, Carmen Florida, “ <b>Buenas Prácticas</b> y Políticas de Seguridad Alimentaria en la Provincia de Misiones”                            | 213    |
| 11    | GARRIDO Cristian Andrés, Martín Iburguren, Matías Vidal, “Potencialidad para la producción, faena y comercialización <b>porcina</b> en el nordeste de Misiones”. | 225    |

Universidad Nacional de Misiones

Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales - Secretaría de Investigación y Post grado

## **Reflexiones sobre la caracterización conceptual del campesinado en Argentina y Misiones.**

**Aníbal Sena, Víctor Rosenfeld <sup>1</sup>**

### **1. El modo de producción predominante**

#### **Partimos desde el marxismo**

El concepto marxista de “modo de producción” señala que en el transcurso de la historia económica y social la “base económica” de la sociedad definida por las “fuerzas productivas” y por los medios materiales de producción, determina la confrontación política y los procesos de conocimiento

Lo que determina el modo de producción preponderante en cada sociedad, en un momento histórico son las “relaciones de producción” predominantes, que tiñen todas las relaciones sociales

Hoy es predominante el modo de producción capitalista, en el que las relaciones de producción asalariadas organizan la distribución de los bienes de acuerdo a las clases y grupos sociales que dominan estado y sociedad.

El análisis de las clases o fracciones de clase existentes en la cada formación económica social, es particular y depende de la historia y desarrollo de las contradicciones sociales que fueron conformándola; escapamos así a los supuestos modelos puros que llevarían a un análisis rígido de la sociedad.

Marx señala asimismo; “En todas las formas de sociedad existe una determinada producción que decide del rango y la importancia de todas las otras. Es como una luz general en la que se bañan todos los colores modificando sus tonalidades particulares” y “Tenemos además aquí las tres clases que constituyen el marco de la sociedad moderna, en forma conjunta y enfrentada: el asalariado, el capitalista industrial y el terrateniente”.

Cuando el capital se introduce en la producción y organiza la sociedad, estamos en presencia del modo de producción capitalista. Sin embargo el problema de la propiedad de la tierra como medio de producción y su contradicción en el capitalismo ha generado grandes polémicas, al respecto C. Marx esclarece sobre la dificultad que entraña.

---

<sup>1</sup> Investigadores Proyecto 16H281 Políticas Económicas y Desarrollo Rural: en el territorio de la Provincia de Misiones (SInvyP – FHyCS –UNaM), Dic. 2011.

Es necesario conocer las clases y fracciones de clases, las contradicciones que presentan y las diferencias y antagonismos, no partiendo de simplificaciones que las minimicen. Interesa a Marx distinguir las categorías renta e interés: "...algunos escritores, en parte como voceros de la propiedad de la tierra contra los ataques de los economistas burgueses, en parte en su aspiración de convertir al sistema capitalista de producción en un sistema de 'armonías' en lugar de antagonismos, como por ejemplo Carey, han tratado de presentar a la renta de la tierra –expresión económica específica de la propiedad de la tierra– como idéntica al interés. Pues de esa manera se extinguiría el antagonismo entre terratenientes y capitalistas".

Marx realiza un profundo estudio sobre la Renta de la tierra en el Tomo 3 del Capital vinculado a... "la medida en que una parte del plusvalor generado por el capital cae en poder del terrateniente" (...) "Así como el modo capitalista de producción presupone, en general, que se expropie a los trabajadores las condiciones de trabajo, así presupone en la agricultura que a los trabajadores rurales se les expropie la tierra y se los subordine a un capitalista que explota la agricultura con vistas a la ganancia. Por ello, para nuestra exposición resulta un dato totalmente indiferente el que recordemos que también hayan existido o aún existan otras formas de propiedad de la tierra y de agricultura. Ello sólo puede afectar a los economistas que tratan el modo capitalista de producción en la agricultura y su correspondiente forma de la propiedad de la tierra como categorías no históricas, sino eternas".

Marx no excluye la existencia de otros sistemas de tenencia y relaciones particulares como ejemplifica con la descripción de la 'propiedad parcelaria campesina', una de las cuestiones que continúa en discusión: "...el campesino es al mismo tiempo libre propietario de su suelo, que se presenta como su instrumento principal de producción, como el campo ocupacional indispensable de su trabajo y de su capital" (...) "Por la índole de los hechos, en este caso una parte preponderante del producto agrario debe ser consumido, en cuanto medio directo de subsistencia, por sus propios productores, los campesinos y sólo el excedente por encima de ello entrará como mercancía en el comercio con las ciudades". Refiriéndose al mismo tipo de campesino afirma que "mientras el precio del producto cubra su salario, cultivará su campo, y esto inclusive y a menudo hasta llegar a un mínimo físico del salario".

Luego explica la causa de la diferencia de precios donde predomina la explotación parcelaria con respecto a países donde predomina el modo capitalista de producción: "Es ésta una de las causas por la cual el precio de los cereales es más bajo en países de propiedad parcelaria predominante que en países de modo capitalista de producción. Parte del plustrabajo de los campesinos que laboran bajo las condiciones más desfavorables se dona gratuitamente a la sociedad, y no entra en la regulación de los precios de producción

o en la formación del valor en general. Ese precio más bajo es, entonces, un resultado de la pobreza de los productores, y en modo alguno de la productividad de su trabajo”.

El capitalismo se introduce en el campo con su forma de explotación buscando la subordinación de las fuerzas del hombre y del suelo: “La libre propiedad del campesino que trabaja por su propia cuenta es, evidentemente, la forma más normal de la propiedad de la tierra para la explotación en pequeña escala, es decir, para un modo de producción en que la posesión del suelo es una condición de la propiedad, por parte del trabajador, del producto de su propio trabajo, y en la cual, ya sea propietario libre o vasallo, el agricultor siempre debe producir sus medios de subsistencia para sí mismo, independientemente, como trabajador aislado con su familia. La propiedad de la tierra es tan necesaria para el completo desenvolvimiento de este modo de explotación como lo es la propiedad del instrumento para el libre desarrollo de la actividad artesanal. Dicha propiedad constituye aquí la base para el desarrollo de la independencia personal. Es un punto de transición necesario para el desarrollo de la propia agricultura. Las causas que lo hacen sucumbir revelan su limitación. Son ellas: la aniquilación de la industria domiciliaria rural, que constituye su complemento normal, como consecuencia del desarrollo de la gran industria; el paulatino empobrecimiento y agotamiento del suelo sometido a este cultivo; la usurpación, por parte de grandes terratenientes, de la propiedad comunal, que constituye por doquier el segundo complemento de la economía parcelaria, pues sólo ella le permite el criar ganado; la competencia del cultivo en gran escala, practicado como economía de plantación o como explotación capitalista”.

Se explaya en la descripción de las limitaciones y llega hasta considerar lo que hoy conocemos como la falta de “sustentabilidad” a que lleva el sistema y sus relaciones de propiedad y producción.

“La propiedad parcelaria excluye, por su índole, el desarrollo de las fuerzas productivas sociales del trabajo, las formas sociales del trabajo, la concentración social de los capitales, la ganadería en gran escala y la aplicación avanzada de la ciencia”.

“...la gran propiedad del suelo reduce la población agrícola a un mínimo en constante disminución, oponiéndole una población industrial en constante aumento, hacinada en las ciudades; de ese modo engendra condiciones que provocan un desgarramiento insanable en la continuidad del metabolismo social, prescrito por las leyes naturales de la vida, como consecuencia de lo cual se dilapida la fuerza del suelo, dilapidación ésta que, en virtud del comercio, se lleva mucho más allá de las fronteras del propio país (...) la propiedad del suelo en gran escala socava la fuerza de trabajo en la última región en la que se asila su energía natural, y donde se almacena como fondo de reserva para la renovación de la energía vital de las naciones: en el propio campo. La gran industria y la agricultura industrialmente explotada en gran escala operan en forma conjunta. Si en un principio se distinguen por el hecho de que la primera devasta y arruina más la fuerza de trabajo, y por

ende la fuerza natural del hombre, mientras que la segunda depreda en forma más directa la fuerza natural del suelo, en el curso ulterior de los sucesos ambas se estrechan la mano, puesto que el sistema industrial rural también extenua a los obreros, mientras que la industria y el comercio, por su parte, procuran a la agricultura los medios para el agotamiento del suelo”.

Como podemos apreciar capitalismo y campesinado no son conceptos excluyentes en el marco del marxismo, y el problema de la propiedad de la tierra y del campesinado están muy presentes dentro del análisis histórico que hace Marx. Ello fue profundizado más tarde por Lenin, quien analizó el proceso de “diferenciación social” del campesinado como un avance hacia el capitalismo. Su modelo interpretativo en el análisis del desarrollo del capitalismo en Rusia, explica detalladamente cómo se produce el proceso de concentración, diferenciando aquellos propietarios de tierra que logran capitalizarse y otros que finalmente pierden sus propiedades y se proletarizan (aunque se refiere al campo en Rusia, el proceso con sus particularidades propias, es típico del capitalismo).

“El régimen de las relaciones económico-sociales en el campesinado (agrícola y comunal) nos muestra la existencia de todas las contradicciones propias de cualquier economía mercantil y de cualquier capitalismo: competencia, lucha por la independencia económica, acaparamiento de la tierra (en la compra y en el arriendo), concentración de la producción en manos de una minoría, desplazamiento de la mayoría a las filas del proletariado y su explotación por la minoría a través del capital comercial y de la contrata de braceros. No hay ni un fenómeno económico entre los campesinos que no tenga esa forma contradictoria, propiedad específica del régimen capitalista, es decir que no exprese la lucha y la disparidad de intereses, que no represente un más para unos y un menos para otros”. Polemiza en este lugar con la “doctrina populista”; “Precisamente estas contradicciones nos muestran de manera patente e irrefutable que el régimen de relaciones económicas en la aldea de la ‘comunidad’ no representa en modo alguno un tipo económica especial (‘producción popular’, etc.), sino un tipo pequeño burgués corriente. Contrariamente a las teorías reinantes en nuestro país durante el último medio siglo, el campesino comunal ruso no es antagónico con respecto al capitalismo; es, al contrario, su base más profunda y más firme”.

Y continúa: “La diferenciación de los campesinos, que hace mayor sus grupos extremos a cuenta del ‘campesino’ medio, crea dos nuevos tipos de población rural. Rasgo común de ambos es el carácter mercantil, monetario de la economía. El primer tipo nuevo es la burguesía rural o los campesinos acomodados” (...) “De estos campesinos acomodados sale la clase de los farmers (...) La dimensión de la hacienda supera aquí, en la mayoría de los casos a la fuerza de trabajo de la familia, y por eso la formación de un contingente de braceros y más aún de jornaleros...”.



Continúa Lenin con su descripción de las clases en el campo ruso con la existencia de la clase de los asalariados, los que carecen en absoluto de tierra y aquellos que poseen un poco de tierra: “Cabe agregar que en nuestras obras se comprende a menudo con excesiva rigidez la tesis teórica de que el capitalismo requiere un obrero libre, sin tierra. Eso es del todo justo como tendencia fundamental, pero en la agricultura el capitalismo penetra con especial lentitud y a través de formas extraordinariamente diversas. La asignación de tierra al obrero del campo se efectúa a menudo en interés de los mismos propietarios rurales y por eso el tipo de obrero rural con parcela es propio de todos los países capitalistas”.

Lenin los denomina ‘eslabón intermedio’, ‘campesinos medios’, que se distinguen por el menor desarrollo de la economía mercantil. Y expresa sobre su inestabilidad, “El campesino medio no puede en la mayoría de los casos salir adelante sin contraer deudas a pagar en trabajo, etc., sin buscar ingresos ‘complementarios’ (...) “cada mala cosecha arroja masas de campesinos medios a las filas del proletariado...”.

“Se opera, pues, una limpieza de los miembros medios y un reforzamiento de los extremos: la ‘descampesinización’. Fenómeno específico de la economía capitalista”. “Pero esta eliminación no debe ser comprendida únicamente en el sentido de una expropiación inmediata. Puede adoptar también la forma de un largo proceso de ruina, deterioro de la situación económica de los pequeños agricultores que se prolonga por años y por decenas de años”. Señala Lenin el avance de la diferenciación de los campesinos “...cuanto más se desplacen el vasallaje, la usura, el pago en trabajo, etc. tanto más se ahondará la diferenciación de los campesinos”.

La continuidad de estas formulaciones las encontramos en los desarrollos de Lenin y Mao, quienes tuvieron que ‘lidiar’ con el problema agrario para triunfar en las mayores revoluciones que siguieron un camino socialista en el mundo, involucrando varios cientos de millones de campesinos en sus respectivos países, la enorme mayoría de la población.

Lenin, en su “Esbozo de las tesis sobre la cuestión agraria”, realiza un análisis de las clases en el campo representadas sucintamente del siguiente modo: 1) El proletariado agrícola (los obreros asalariados por jornal, año o temporada); 2) Los semiproletarios o campesinos parcelarios (que trabajan en parte bajo el régimen de asalariados y en parte cultivando su parcela); 3) Los pequeños campesinos (con propiedad o arriendo de parcelas con las que cubren las necesidades familiares sin contratar mano de obra ajena); 4) Los campesinos medios (pequeños agricultores con tierra propia y/o arrendada, con la que producen para sus sustento y excedentes que en buenos años les permite capitalizarse, pueden recurrir en muchos casos al empleo e mano de obra exterior); 5) Los campesinos ricos (que explotan sus predios con mano de obra asalariada, aun cuando ellos mismos trabajen en la explotación); 6) Los terratenientes y grandes latifundistas (que explotan con

obreros, arrendatarios campesinos sus tierras, sin tomar nunca parte ellos en el trabajo manual).

Con idéntico criterio Mao Tse Tung en 1933 redactó un documento denominado “Como determinar las clases en las zonas rurales”, que fue la base para la Ley de Reforma Agraria luego de la Revolución de 1949; allí avanza con detalle efectuando subdivisiones y precisiones en capas y sectores como por ejemplo “capa superior de los campesinos medios” que les permitió proponer políticas, acciones y determinaciones más ajustadas a su realidad.

Nos hemos extendido en citar los conceptos precedentes para contribuir a la discusión de fondo que parte de considerar las clases a partir de las “relaciones de producción” existentes.

### **Concepciones predominantes en la sociología rural**

Esta última cuestión de la “relaciones de producción” no es tenida en cuenta por las concepciones de la sociología rural predominante en los estudios sobre el campesinado. Predominan, por el contrario, las explicaciones acerca de la lógica campesina provenientes de la escuela Chayanoviana, para quien las categorías económicas tradicionales como renta, salario, ganancia, no son aplicables a la lógica del campesinado. Este tiene como base rectora de sus decisiones productivas, la disponibilidad de fuerza de trabajo familiar y la satisfacción de las necesidades del núcleo doméstico. Para Chayanov la economía campesina es específica y se rige con parámetros diferentes de los vigentes en la economía capitalista.

Todas las fases económicas de las explotaciones campesinas están íntimamente vinculadas al ciclo de la familia, a su desarrollo desde los inicios, con padres que trabajan e hijos consumidores (de corta edad), hasta la incorporación de los hijos a la producción y el establecimiento de un equilibrio en el ingreso por consumidor. Este equilibrio llega a veces a ser tan bajo que la unidad económica campesina puede aceptar remuneraciones menores a la de la agricultura capitalista (maximizadora de beneficios).

A ello se agrega la falta de acumulación, dado que este campesino dejará de aumentar la producción de su parcela al momento de producir lo necesario, y alcanzar el equilibrio arriba señalado: su respuesta a las bajas de precios de un producto en el mercado será la de aumentar la producción. Esta racionalidad ‘propia’ explicaría su supervivencia y crecimiento numérico a pesar del avance del capitalismo.

Coincidiendo con Chayanov, Shanin define: “La explotación campesina forma una pequeña unidad de producción-consumo que encuentra su principal sustento en la agricultura y es sostenida por el trabajo familiar”. “Las explotaciones campesinas funcionan a menudo a tipos nominales de beneficio negativo y, sin embargo sobreviven, algo imposible para la explotación agraria capitalista. La estrategia de producción y el empleo que guía en

muchos casos a numerosas explotaciones familiares es la maximización de la renta total y no la del beneficio o el producto marginal”.

González de Molina y Sevilla Guzmán, continuadores de la tradición de los ‘populistas rusos’ de la escuela de Chayanov, (y de otros aportes como A. Palerm, Víctor Toledo), rescatan la capacidad de adaptación y subsistencia de la explotación campesina con una tecnología centrada en el manejo inteligente del suelo, el trabajo humano, poca tierra y poca energía inanimada; modelo contrapuesto al de las empresas capitalistas. “Es decir, la racionalidad económica campesina consiste en la búsqueda del máximo de producción y no en el despliegue de estrategias de búsqueda del máximo beneficio fundadas en mentalidad de cálculo económico, contable y capitalista”.

Las empresas capitalistas son grandes consumidoras de energía, productoras de residuos y por tanto energéticamente ineficientes; frente a ellas se presenta la mayor eficiencia de la producción campesina tradicional, con predominancia de valores de uso a los de cambios y escasa ligazón a los flujos económicos del mercado. Señalan asimismo que el beneficio diferencial que obtendrían las explotaciones capitalistas con respecto a las campesinas (en un mismo producto) cuando se vinculan al mercado, está determinado por la productividad media del trabajo, que será mayor en aquellas explotaciones que emplean mas capital; tendrán una respuesta campesina de corto plazo con el aumento de su autoexplotación, hasta que las mismas puedan 'reorientar sus estrategias productivas”.

En este sentido también van las contribuciones de Eric Wolf: “...los campesinos buscan la subsistencia, no la reinversión. Su punto de partida son las necesidades que están definidas por su cultura. Su respuesta, la producción de cosechas comercializables en el mercado se ve rápidamente superada por la falta de habilidad para satisfacer esas necesidades dentro del segmento sociocultural del que forman parte. Los campesinos venden sus cosechas para obtener dinero, pero esta ganancia se utiliza inmediatamente para adquirir los bienes o servicios que necesitan para su subsistencia y para mantener su status social, más que para aumentar la escala de sus operaciones. Debemos entonces establecer una división entre el campesino y otro tipo agrícola que llamaremos ‘el granjero’ (Farmer). El granjero encara la agricultura como una empresa comercial. Inicia sus operaciones con una suma de dinero que invierte en una granja. Vende las cosechas no solo para obtener bienes y servicios sino también para lograr la amortización y expansión de su negocio. El objetivo del campesino es la subsistencia. El objetivo del granjero es la reinversión”.

### **Crítica a esta concepción**

E. Martínez afirma que “...hay una sutil línea de clivaje entre lo que podríamos llamar la ‘lógica de supervivencia’ y la ‘lógica de funcionamiento’ de un modo de producción determinado. Esto significa que es necesario determinar si las unidades productivas

(incluso todo el sector en consideración) no se encuentran en crisis. Esta determinación y consideración de la crisis sólo puede detectarse a través de un análisis de la economía en su conjunto y/o una aproximación directa a las unidades productivas”. Al analizar los cálculos de Chayanov para determinar como ‘gana’ la ‘unidad campesina’ frente a la ‘unidad capitalista’, comparando los resultados de las explotaciones en igualdad de condiciones técnicas y de escala ante un descenso de los precios de producción, computa pérdidas mucho más tarde en las unidades campesinas al hacer el cálculo solamente de los ingresos brutos sin descontar los gastos salariales (no existe esa categoría para su cálculo) que son remplazados por el cálculo de la remuneración según los días de trabajo. Utilizando este método el resultado para la ‘unidad campesina’ dará siempre positivo (en tanto estén cubiertos los gastos en materiales), aun cuando descienda por la baja de precios.

También se busca explicar la persistencia del campesinado en economías capitalistas avanzadas por la incidencia de las políticas públicas: “...más recientemente, se ha anunciado la ‘fase final’ del campesinado europeo, pero esto no parece probable a la luz de las consideraciones políticas que actualmente sirven de base a la política agraria común de la Comunidad Económica Europea”.

K. Heynig sostiene que, las razones del comportamiento ‘atípico’ de los campesinos expresan una enorme autoexplotación de la familia campesina, asimismo que este tipo de estrategias de subsistencia pueden expresar la aversión al riesgo. Siendo su comportamiento una respuesta o reacción frente a la distribución muy desigual de los medios de producción, combinada por la falta de alternativas de ingresos y no como una viabilidad superior o ventajosa dada por sus características culturales.

Desde otro enfoque, y en base a las transformaciones históricas en países capitalistas como Argentina, Gabriela M. Dougnac afirma: “Por el contrario, las leyes propias del desarrollo del capital definen una situación de inestabilidad constante de la organización social que implica la producción familiar, impulsándolas hacia la proletarianización, en la mayoría de los casos, o hacia el aburguesamiento en algunos otros”.

Refiriéndose a los campesinos E. Azcuy Ameghino dice que “...caracterizados por ser todavía una fracción muy numerosa dentro del universo de las explotaciones agrarias, a medida que avanza el desarrollo capitalista van perdiendo su antigua incidencia (...) de manera mucho más lenta y tortuosa de lo que se podría suponer a partir de una visión lineal de la descampesinización...”. Éste autor sostiene que “... de ninguna manera la teoría marxista afirma la absolutización de dicha descampesinización. De hecho, se trata de una tesis ajena al materialismo histórico en tanto en su marco conceptual sólo corresponde hablar de una descampesinización suficiente (...) para poder afirmar el predominio a escala social de las relaciones de producción capitalistas por sobre otras relaciones anteriores con las que inevitablemente coexisten”.

Es fundamental por tanto considerar las circunstancias y condiciones propias de cada país o región, que hacen particular su proceso de desarrollo. Efectivamente, no será lo mismo un campesino medio en la zona sojera de Argentina que un campesino medio en el norte de Misiones, aun cuando en este caso nos estamos refiriendo a un mismo país.

“Así, por ejemplo, la maquinaria más moderna, la agricultura de precisión, el recurso satelital, etc. no bastarán por sí mismos la naturaleza capitalista o no de un régimen de producción (...)”. Deberá predominar el asalariamiento para la producción para que sea “factible afirmar la existencia del capitalismo”.

## **2. Debates en Argentina**

### **Colonia y desarrollo capitalista**

La modalidad de expansión del modo de producción capitalista en el territorio que hoy corresponde a Argentina, ha generado numerosas polémicas y enfoques. Para Ernesto Laclau “...el poblamiento asumió formas capitalistas desde sus comienzos...”; para Sergio Bagú “...el régimen colonial de trabajo se asemeja mucho más al capitalismo que al feudalismo.

Posteriormente Barsky, Bocco y Llovet, al diferenciar la hacienda de la estancia, destacan el carácter “...desde temprano, plenamente capitalista de la estancia...”. Se trata de resaltar el el peso del asalariamiento de la producción (que comenzaría desde los inicios de la colonia) y por tanto el consecutivo desarrollo capitalista del agro en Argentina que tendrá como consecuencia y resultado la subdivisión y reparto de tierras.

Desde otra mirada, Eugenio Gastiazoro, describe la situación “...a partir de la merced de tierras lo que se afirmaba era el feudalismo en América, y con ella nació aquí la clase terrateniente feudal. Ésta, con las características propias de cada región pero fundamentalmente manteniendo su base latifundista, daría origen a la llamada oligarquía criolla”.

“Se ha calculado que, a mitad del siglo XVIII, el área latifundista de las estancias bonaerenses, alcanzaba a cubrir una superficie de 28.000 kilómetros cuadrados (2,8 millones de hectáreas). Más allá el desierto en todos los rumbos (...) Al comentar el número de propietarios señala que de 26 que fueron instituidos por Garay (1580) en casi doscientos años, para 1744 el círculo de afortunados dueños de la tierra se había extendido a 141”.

Las características fueron diferentes en cada una de las zonas de nuestro país, de acuerdo a las condiciones demográficas (existencia de población aborigen) y ecológicas (aguas, tierras, clima); por ejemplo en Salta, Córdoba, Tucumán, y Jujuy, la característica fundamental estuvo dada por la encomienda de indios, entregándoseles a los fundadores pueblos enteros.

El mismo camino se siguió con la población negra, introducida en remplazo de la diezmada población indígena, “estaban adscriptos a otra persona de clase superior, generalmente a su antiguo amo. ....incluso después de la libertad de vientres de 1813, el derecho de patronazgo sobre menores de edad libertos se transfería por medio de la venta”.

Con mucho detalle Azcuy Ameghino y otros autores en “Poder Terrateniente Relaciones de Producción y Orden Colonial” investigan la propiedad de la tierra y las relaciones de coerción extraeconómicas particulares en el área rioplatense, situación que impidió la estructuración de una clase campesina independiente.

El predominio de un sector comercial terrateniente luego de la revolución anticolonial de Mayo, mantuvo la estructura heredada del virreinato con otros protagonistas. El que haya visitado el “Palacio San José”, la última morada de J.J. de Urquiza en la Provincia de Entre Ríos, puede darse una idea de esta clase terrateniente, que ha perdurado hasta la actualidad, con la aparición de nuevos terratenientes ‘nacionales’ o extranjeros que impulsan una nueva concentración de la tierra en Argentina a fines del siglo XX y comienzos del XXI.

### **Características de la clase terrateniente**

Esto no significa la persistencia de las mismas características de esa clase terrateniente hasta la actualidad, sino que como señala Rafael Gigli, “hay una creciente ‘prusianización’ de los terratenientes. Entendiendo por prusianización lo que Marx denominaba al decir cuando los terratenientes sin desprenderse de sus latifundios, también invierten capital y pasan a tener una producción en sus propios latifundios, dirigida por ellos mismos, y sobre la base del trabajo asalariado”. También detalla otro camino clásico para el marxismo del desarrollo del capitalismo en la agricultura: “hay otro sector de latifundios, que se han desarrollado y han producido y son en parte responsables del incremento de la producción, que lo han hecho por lo que Marx denominaba la ‘vía inglesa’. Es decir, donde el terrateniente pone solamente la tierra y los capitalistas arriendan esa tierra, ponen el capital y sobre la base del trabajo asalariado directo o a través de la tercerización, a través de contratistas, pasan a producir grano”, explicando las transformaciones que llevaron al gran incremento de la producción en Argentina en los últimos 30 años, a pesar de que no hubo un real proceso de democratización del acceso a la tierra.

Aquí corresponde introducir un aspecto que no es traído con frecuencia al debate de la problemática campesina: la persistencia en Argentina del latifundio de origen precapitalista, “En cuanto a los campesinos propietarios, particularmente los minifundistas, la limitación que les impone el latifundio aparece más claramente por el lado de su imposibilidad a acceder a más y mejores tierras. Pero ellos también resultan indirectamente explotados por los terratenientes, aparte de la usura y los monopolios comerciales, porque su trabajo ayuda a la ‘valorización’ de los latifundios y a la formación de la renta”. Se refiere aquí al

enorme esfuerzo que ponen para sobrevivir los campesinos parcelarios con menos de 25 has. en tierras de mala calidad, lejos de los mercados; mientras a su lado se encuentran enormes cantidades de terrenos bajo sistemas de explotación extensivos de tipo extractivo. El valor de la tierra es cada vez mayor y muchas veces los terratenientes facilitan la ocupación con campesinos que realicen la primera y más costosa inversión (habilitación de terrenos), para luego de varios años proceder a la venta a estos mismos ocupantes, pero a los nuevos precios obtenidos de la valorización que ellos efectuaron. La tierra en estos casos se constituye en un bien de especulación incluso para el capital financiero internacional.

La hegemonía de esos patrones de acumulación de tierras luego de la época colonial, hasta la conformación de la Nación Argentina, podemos ejemplificarlos con la denominada ‘Conquista del Desierto’ encabezada por Julio A. Roca para la década de 1880, la ocupación del Chaco y Formosa ya en el Siglo XX y el ‘reparto’ de tierra de Misiones en 1880-81.

En la historia han predominado hipótesis interpretativas del desarrollo agropecuario argentino que soslayan la importancia del latifundio y la “renta especulativa”, ignorando los costos que carga a la producción del agro, y los condicionantes para el desarrollo económico. Que la oligarquía terrateniente haya tenido preponderancia política en extensos períodos históricos llevó a la consolidación de un país con una estructura agraria desigual y concentrada, subordinada a mercados externos con una acentuada dependencia del modelo agroexportador.

Todo esto condicionó el desarrollo capitalista de nuestro país, que siguió un camino muy diferente a lo ocurrido en Estados Unidos para la misma época del siglo XIX, donde se ocuparon los territorios del ‘lejano oeste’ con agricultores, exterminando a la población indígena y con una guerra civil (donde triunfó el norte capitalista más desarrollado sobre el sur con predominio de terratenientes esclavistas).

En Argentina, también se produjeron ocupaciones de territorios y eliminación violenta de poblaciones aborígenes por el Estado y mercenarios particulares hasta muy entrado el siglo XX. Pero la apropiación en grandes latifundios, condicionó la posterior incorporación de los “colonos” (desde fines del siglo XIX) no como propietarios, sino como arrendatarios sujetos a una enorme expoliación, con condicionamientos en cuanto a la organización de la producción y comercialización.

Ello sucedió en la zona agrícola especialmente productiva, la Pampa Húmeda; se conseguían contratos de corta duración (1-3 años), con limitación de actividad ganadera, de los cultivos a implantar, designación de canales de comercialización y de proveedores para las labores requeridas por los arrendatarios.

Frente a estas condiciones hubo fuertes luchas de los agricultores desde principios del siglo XX (creación en 1912 de la Federación Agraria Argentina; demanda al Estado de regulación de los arrendamientos, etc.)

Sólo en aquellos territorios donde quedaban tierras fiscales, se pudieron desarrollar procesos de distribución a colonos propietarios (Misiones, Chaco, son ejemplos de esa experiencia, pero ya en el siglo XX). Pero es indicativo del atraso persistente la cantidad enorme de Explotaciones Agropecuarias sin límites definidos que perduran sobre todo en el noroeste argentino.

### Concentración

Nos encontramos con una realidad particular en Argentina; la subsistencia de grandes explotaciones en nuestro país y su incidencia sobre la propiedad de la tierra, que ha permanecido por más de un siglo: el 2% de las explotaciones posee casi el 50% de la tierra.

#### Explotaciones de más de 5.000 has. Evolución histórica

| <i>Año</i> | <i>Cantidad (Nº)</i> | <i>%</i> | <i>Has.</i> | <i>%</i> |
|------------|----------------------|----------|-------------|----------|
| 1914       | 5,233                | 1.7      | 79,666,961  | 48.9     |
| 1937       | 5,891                | 1.4      | 86,808,999  | 49.7     |
| 1947       | 5,542                | 1.3      | 75,508,750  | 47.0     |
| 1960       | 5,661                | 1.2      | 82,335,816  | 47.0     |
| 1969       | 7,089                | 1.3      | 95,547,250  | 46.2     |
| 1988       | 6,201                | 1.6      | 87,947,752  | 49.6     |
| 2002       | 6,160                | 2        | 87,319,886  | 49.9     |

Fuente: Gigli, Rafaél. Ponencia Seminario Perspectiva de Liberación en América Latina- FFyL –UBA, Agosto 1995 (1): a estas cifras del Censo de 1988 hay que agregar 42.864 EAPs pertenecientes a la categoría de "Límites no definidos", y que no registran superficie. Datos de Censos anteriores al de 1988 tomados de "La Renta del Suelo y el Desarrollo Agrario Argentino" de G. Flichman. Las cifras del 2002 fueron incorporadas por los autores.

#### Evolución histórica del número de explotaciones agropecuarias en Argentina y el NEA

| <i>Año</i> | <i>País: Eaps Cantidad</i> | <i>NEA: Eaps Cantidad</i> |
|------------|----------------------------|---------------------------|
| 1895       | 172.095                    |                           |
| 1914       | 306.603                    |                           |
| 1937       | 452.007                    |                           |
| 1947       | 471.389                    |                           |
| 1952       | 564.891                    |                           |
| 1960       | 471.756                    | 78.484                    |
| 1969       | 538.430                    |                           |
| 1974       | 509.817                    |                           |



|      |         |        |
|------|---------|--------|
| 1988 | 378.357 | 76.764 |
| 2002 | 297.425 | 66.433 |

Fuente: Datos de Azcuy Ameghino E., S/F. 2011. Los datos de la región del NEA: Valenzuela, Cristina O.; Transformaciones Agrarias y Desarrollo Regional en el Nordeste Argentino. Ed. La Colmena. 2006. Pág. 64.

Es decir que entre el año 1952 y año 2002 disminuyeron 267.466 explotaciones. El 52,6 % en toda Argentina. No pasó lo mismo con el NEA; solo alrededor de 8.500 menos, 13,5%. Efectivamente, el mayor descenso del número de explotaciones se dio en las provincias pampeanas, Santa Fe, Bs. As. Córdoba, Entre Ríos, La Pampa, que fueron afectadas por el proceso de endeudamiento y posterior crisis de fines de los 90', y ello motivó su gran participación del sector rural y urbano en luchas en esa década y también durante los sucesos que llevaron al estallido de diciembre del 2001. Este proceso se produjo en medio de la explosión del cultivo de la soja, explica en parte la emergencia de conflictividad en el campo en esa época que predominó por sobre otras zonas del país.

Con la agriculturización pampeana y desarrollo preponderante de la soja se ha afirmando el proceso agroexportador de granos desatado intensamente desde el año 1976, y profundizado en los últimos 10 años, del 2002 a la fecha. En 2010 se estima que 55 millones de toneladas de soja fueron producidas por 72.000 productores, distribuidos de la siguiente manera:

| <i>Nivel de Producción</i> | <i>Cantidad de Productores</i> | <i>Toneladas de soja</i> | <i>% de productores</i> | <i>% de producción</i> |
|----------------------------|--------------------------------|--------------------------|-------------------------|------------------------|
| 1 a 1000 Tn                | 66.240                         | 12.100.000               | 92%                     | 22%                    |
| Más de 1001 Tn             | 5.760                          | 42.900.000               | 8%                      | 78%                    |
| <b>Total general</b>       | <b>72.000</b>                  | <b>55.000.000</b>        | <b>100%</b>             | <b>100%</b>            |

Proyecto de segmentaciones del Dip. Lisandro Viale, sobre datos de la ONCCA

El 8% de los productores, ente ellos los grandes terratenientes y pooles de siembra concentran el 78% de la producción de soja. Este proceso ha sido descrito con detalle por Rafaél Gigli, quien señaló la existencia en el agro argentino de tres componentes que facilitaron el gran incremento productivo:

1. la aparición de una tecnología basada en la siembra directa y de la soja transgénica, con su complemento el herbicida total glifosato.
2. La existencia de miles de contratistas que se desarrollaron con amplitud a partir del descongelamiento de los arrendamientos rurales en 1968.

3. Grandes extensiones de tierra, que a cambio de un “arrendamiento capitalista de tierra pudiera sembrarse millones de has. de soja y otros granos”.

En este proceso aparecieron los denominados pools de siembra de “inversores nacionales, entre inversores de burguesía intermediaria y entre inversores de burguesía imperialista”. Se concentró la producción, aparecieron los denominados ‘minirrentistas’ (productores que por escala no les convenía arriesgar en la producción). Indica Rafael Gigli los grandes beneficiarios de ese proceso: los terratenientes en primer lugar por la renta que se apropian, los pools de siembra, los grandes proveedores de tecnología (Monsanto, Sygenta, etc.), y los monopolios exportadores (Bunge, Cargill, Dreyfus, Noble, Nidera, AGD, Continental, etc.

“Esos pools, esos fideicomisos, esos fondos de inversión, pagan renta. Y no pagan pequeña renta. Pagan mucha renta. En 15 años en la Argentina, esa renta se ha duplicado. Es decir, debemos ser de los países del mundo donde la renta es más alta: 20 quintales fijos, adelantados... Es una renta enorme”. Luego apunta que ya Marx en 1860-70, en Inglaterra, advertía que el arriendo tiende a ser superior a la renta. Concluye que eso es mucho mayor para el caso de Argentina debido a “las dos montañas que oprimen y constriñen el desarrollo del capitalismo en Argentina. La montaña de la dependencia, y la montaña del poder terrateniente. Por tanto, en la Argentina, el arriendo es mucho más grande que la renta, comparando con otros países”.

Señala el abandono del campo por parte de los campesinos en dos etapas, primero con el arrendamiento de sus campos (pequeños o medianos), y posteriormente con el abandono de la producción.

Es así que hoy nos encontramos con una producción ampliamente concentrada de soja, con el descenso de la ganadería (se perdieron 10 millones de cabezas) y la concentración de la lechería, con importantes descensos de cultivos en varias regiones que pasaron a ser provincias “sojeras”; se sufrió la desaparición de las Juntas Nacionales Agropecuarias en 1991.

En la actualidad se acentúa un rumbo agroexportador y no se visualizan grandes cambios en las políticas públicas, ya que ahora el anunciado Plan Agroalimentario Nacional (2011-SAGyP), que propone llegar en pocos años a los 157,5 millones de toneladas de granos.

### **“Agricultores familiares”**

Como nuevo destinatario de políticas públicas agrarias, en algunos países de América Latina (Brasil Uruguay, Argentina), se viene hablando en los últimos años de la “agricultura familiar”. Sin embargo existen diferentes conceptualizaciones, algunas contrapuestas sobre sus características distintivas, que varían no solo entre enfoques teóricos, sino también respecto a los diferentes contextos nacionales y regionales.

Respecto a las conceptualizaciones de G.M. Douganc y M.I. Tort, afirman que "...hemos partido como criterio definitorio de la organización social de la producción, incluyendo en esta categoría a todas las explotaciones en las que predomina el trabajo personal del productor y su familia como fuente del valor generado durante el ciclo agrícola. Si bien esta caracterización no excluye la presencia de trabajo asalariado, si lo limita a un aporte laboral de menor cuantía que el proporcionado por el grupo familiar. Tampoco esta definición excluiría a aquellas unidades predominantemente familiares de acuerdo a la organización del trabajo pero que pueden generar, en ciclos más o menos discontinuos procesos de reproducción ampliada y acumulación, y que podrían de acuerdo con esto último definirse como familiares capitalizadas".

Explican la salida de la producción de miles de productores familiares en la zona pampeana, en los últimos 20 años, en paralelo a un marcado incremento de los volúmenes de las cosechas de cereales para exportación en esos mismos territorios.

El proceso fue acentuado en la década de los 90 con la desaparición de las Juntas Nacionales reguladoras, el endeudamiento enorme de miles de productores con millones de hectáreas hipotecadas. El cambio tecnológico que alejó de la posibilidad de explotación con capital fijo propio a los productores y el desarrollo del "contratismo", llevó al aumento de la superficie mínima para el desarrollo de una explotación "competitiva".

En muchos casos a una parte de los productores familiares optaron por ampliar sus escalas con la 'toma' de tierras bajo arrendamientos cada vez más altos, en disputa con los fideicomisos, pooles etc. y en otros al abandono de la producción y al arriendo de sus explotaciones para transformarse en "minirrentistas"

En este último proceso se tiende a ocupar cada vez menos mano de obra del grupo familiar por las condiciones estructurales y de mercado de tierras. En los últimos 9 años se han elevado enormemente los precios de las tierras, es así que con 'pocas hectáreas' (relativamente para la zona pampeana), un productor pequeño tendría un enorme 'ingreso en renta', pero sin solucionar su problema productivo familiar, iniciando un proceso de desaparición "en dos pasos" mencionado por Gigli.

Con procesos más contradictorios en otras producciones como trigo, maíz (competencia por la tierra con la soja, restricción de exportaciones, subsidios, etc.) y leche, con precios relativos muy bajos para competir con los de los de la producción de granos. La expansión del área sojera también llevó a la merma en el stock bovino en alrededor de 10 millones de cabezas de ganado en 12 años aproximadamente, y en el caso de economías regionales, a la desaparición de miles de pequeños y medianos productores (como sucedió en el Chaco principalmente con el algodón).

El conflicto por el aumento de las retenciones móviles a las exportaciones cerealeras en 2008, también involucró a población rural y urbana de cientos de pequeñas ciudades y pueblos pampeanos y extrapampeanos, sectores que no fueron diferenciados en las

medidas adoptadas, -al ser las retenciones indiferenciadas respecto al tamaño y a la distancia de los puertos- favoreciendo una mayor concentración en el agro.

Aquí vale exponer otra conceptualización de investigadores de la agricultura familiar pampeana “Las explotaciones campesinas pequeñas o medianas pueden quedar muchas veces fuera de las condiciones de concentración del capital debido a que pueden en momentos críticos desarrollar estrategias de supervivencia (pluriactividad, no percibir la ganancia media, retribuirse exclusivamente el valor del salario etc.). Resistencia posible aún mayor que algunas más grandes explotaciones campesinas capitalizadas”.

En la Zona Pampeana, en medio de la expansión agrícola y aumento de la producción de granos se redujo la cantidad de Eaps en un 30%, en tanto que en el NEA fue en un 19% y en el NOA un 11 % (CNA 1988-2002). En particular en Misiones, el descenso habría sido del 7% (aprox.) aun cuando se ha estimado un subregistro en el CNA del 2002, y ello en medio de la crisis yerbatera de finales de los 90.

La extensión de la sojización, la política agroexportadora centrada en granos y subproductos y la crisis de productos regionales tradicionales, generan cambios abruptos directos en la producción familiar y/o campesina de Chaco, Santiago del Estero, Salta, pero también inciden en forma indirecta sobre el corrimiento de la frontera ganadera y la expansión del capital a nuevas áreas antes en manos de campesinos.

### **3. Discusiones sobre campesinos en Misiones**

En su revisión al tema del campesinado G. Schiavoni apunta que, “con muy pocas excepciones, la gran mayoría de las explotaciones familiares en nuestro país no admiten una caracterización en términos de unidades campesinas”.

Con anterioridad L. Bartolomé definía que “Una economía campesina es por antonomasia aquella en que el insumo de mano de obra se origina primordialmente en la familia o grupo doméstico del productor, y en la que, a pesar de la posible presencia de transacciones mercantiles, no existe excedente económico a la finalización del ciclo de producción o éste es muy reducido. Se trata básicamente de un régimen de producción mercantil simple, en el que el productor se ‘reproduce’ a sí mismo y a su familia en ausencia de mecanismos que posibiliten la acumulación, es decir, la formación de capital”.

(...) “Colonos y farmers, en cambio, tienden a operar dentro de sistemas orientados hacia la búsqueda de una tasa de ganancia por sobre el capital invertido, objetivo que determina o condiciona el manejo de la empresa agrícola”. “El colono o chacarero argentino comparte con el campesinado la marcada preferencia por la utilización de fuerza de trabajo familiar o doméstica, y su no consideración dentro de los costos de producción”.

Analizando la realidad de la Provincia de Misiones, Bartolomé, construye cuatro 'tipos sociales agrarios': campesino, colono I, colono II y empresario agrícola. Campesinos, son aquellos que utilizan mano de obra familiar, no acumulan capital y presentan un ecotipo paleotécnico. Colonos I, aquellos con preferencia por mano de obra familiar, pero con cierta capacidad de acumulación; y Colonos II, con mano de obra familiar y asalariada, con un mayor grado de posibilidad de acumulación y finalmente el Empresario Agrícola, que utiliza mano de obra asalariada, no participa en la producción y tiene un mayor grado de acumulación vinculado a su lógica de maximizar la ganancia. Señala G. Schiavoni sobre esta clasificación que "...lo que interesa puntualizar aquí es el hecho de la existencia de distintos grados de acumulación entre las explotaciones de tipo familiar", aun cuando operen, en parte, de acuerdo a una misma lógica.

D. Baranger realiza un recorrido histórico de la cuestión agraria en Misiones, con especial referencia a las luchas agrarias de los 70 (Ligas Agrarias del Nordeste), y posteriores cambios (Organizaciones de campesinos sin tierra); señala para los años 70 que los campesinos eran un "sujeto ausente", frente al surgimiento de la "tesis del farmer". Al analizar los recientes procesos de ocupación de tierras, intenta mostrar que los 'sin tierra misioneros' "...en su mayoría pueden ser definidos como campesinos en razón de su inexistente potencial de acumulación de capital". Analizando el Censo de ocupantes de Tierras Privadas del año 2003-4, concluye que la mayoría de esas unidades pueden ser definidas como campesinas: "En suma, podemos reconocer la existencia entre los ocupantes de tipos agrarios diversos: incluyendo un sector reducido con características farmers, y otro mayoritario más campesino, que se encuentra escasamente integrado al sistema económico, o bien que está combinando el trabajo asalariado con una mínima agricultura de subsistencia".

Se apoya en la teoría formulada por José Nun para rotular a los ocupantes de tierras orientados hacia la subsistencia: "por lo que aun presentando características campesinas tienden más bien a constituir una masa marginal". Sin embargo, contradictoriamente, advierte que "...a la larga....bien podría terminar enajenando sus tierras a favor de agricultores más dinámicos desde el punto de vista de acumulación capitalista."

Baranger puntualiza "Las clases sociales no llegan a la existencia sino al precio de un ingente trabajo de construcción histórica: sin Marx no hubiera existido lo que se conoce como proletariado, argumentaba más o menos Bourdieu". Más adelante afirma que –en Misiones, en la zona de lucha por la tierra- el proceso de construcción se materializa por el trabajo u acción de organizaciones de la sociedad civil: "Tampoco en este caso se ha tratado solamente de la construcción de una categoría en el campo de lo conceptual, sino que como resultado de la acción organizativa de las ONG se ha llegado efectivamente a generar un sector social con características económicas campesinas".

No acordamos con este punto de vista, por cuanto, de lo que se trata es de la existencia del sector de ocupantes y de sus relaciones sociales y contradicciones con los propietarios terratenientes, el estado, las empresas comercializadoras, etc. Y en el caso particular de las ONG, las mismas actúan de diferente manera: como mediadores, impulsores de freno, de avance y/o de contención; pero para nada creadores de un sector social o de una clase de campesinado. Los ocupantes de tierras privadas existían antes, del mismo modo que el proletariado antes de C. Marx.

Para estos autores lo determinante es la acumulación como distintivo de caracterización del “modo de producción campesino”, y evitan sistemáticamente los procesos desarrollo del capitalismo en la agricultura como procesos de diferenciación social que inevitablemente producen transformaciones de concentración “hacia arriba” (aburguesamiento), y “hacia abajo” con la (proletarización o semiproletarización), entendiendo ello en forma relativa y no absoluta en cuanto a la desarticulación del campesinado.

En el caso de la Misiones –como ejemplo- es visible lo ocurrido con la yerba mate que a pesar de la creación del INYM, se avanza en un proceso de concentración en la producción, con las particularidades estructurales de esa producción local. El 77% de los productores que cuentan hasta 10 has con yerba (13.273) producen el 31% de la yerba mate, el 2% con más de 50 has con yerba mate (335) producen también el 31%.

Desde otro enfoque conceptual D. Chifarelli, con información muy valiosa del proceso ocurrido en la zona norte de la Provincia de Misiones, aludiendo también a Marx en los aspectos conceptuales, habla de “...dos clases constitutivas de la sociedad moderna, empresarios capitalistas y trabajadores”, poniendo en un mismo grupo al que denomina “Burguesía”: 1. Grandes y medianos productores capitalistas, 2. Pequeño productor capitalizado, 3. Productor mercantil simple, y en grupo denominado “Proletariado y Semiproletariado”: 4. Semiasalariado, 5. Asalariado con lote, 6. Asalariado puro.

Desaparecen de su descripción los terratenientes; (y su forma rentística y a veces usuraria de apropiación de la renta).

Con algunas diferencias, para este investigador, corresponden al mismo grupo desde los productores de 5 has, hasta grandes terratenientes de 5, 10, 20, 40, 200 mil has. Simplifica de este modo las contradicciones existentes.

#### **4. Reflexiones finales**

Confrontamos dos propuestas explicativas de los procesos; la de la persistencia de un “modo de producción campesino”, versus, la de la diferenciación y concentración.

De la primera quedaría fuera de consideración categorías propias del capitalismo: cálculo de la ganancia, el salario o la renta. Los campesinos trabajan y consumen de acuerdo a lo

que “quieren” y sólo para cumplir sus necesidades de subsistencia familiares con una “lógica campesina” de organización del trabajo y la producción referida a las necesidades familiares y culturales.

Para esta corriente, los campesinos familiares capitalizados (farmers) se diferencian fundamentalmente por su grado de “acumulación de capital”. No por las relaciones de producción y del empleo de mano de obra. Las cuestiones culturales como “fondos ceremoniales”, o “tipos de tecnologías” (bueyes, tractores, etc.); como expresan algunos autores: “neolíticos” o “paleolíticos”; (a las que no se puede negar valor descriptivo), se utilizan para referir un modo de producción establecido, como si esa fuera su característica determinante, y no serían necesarios cambios transformadores o “revolucionarios”, tampoco para estos autores sería importante la categoría de la renta terrateniente.

Respecto a la segunda, mencionamos las posiciones de investigadores (como E. Sartelli et. al. ) que hacen una interpretación esquemática de los textos marxistas, con una aplicación mecánica al análisis de la realidad Argentina y de las clases sociales en el desarrollo del capitalismo en el campo: Según Sartelli, “el campesino feudal se ha transformado, entonces en pequeño burgués, burgués u obrero. Tanto el pequeño burgués como el burgués comparten el hecho de ser propietarios de los medios de producción y, por lo tanto, en ese aspecto forman parte de la clase dominante”. Y más adelante “En el sentido estricto, el terrateniente no es una clase social. Es una de las tantas personificaciones de la burguesía y en ese sentido no se distingue de ningún otro rentista, sea este arrendatario de un terreno, un departamento o bonista financiero. Un terrateniente que solo vive de rentas es un burgués rentista”.

Acusa de “verdadero desquicio metodológico” al trabajo de Basualdo y Khavisse “El nuevo poder terrateniente” (Ed. Planeta Argentina.1993-Bs. As.), que demuestra la subdivisión ficticia de las propiedades realizada en provincia de Buenos Aires para invisibilizar la concentración de la tierra y apoya en ese punto la posición de O. Barsky en el sentido de que la subdivisión habría democratizado la tenencia de la tierra ; cuestión que los Censos Nacionales Agropecuarios desmienten.

Por tanto, no es extraño que haya afirmado en el mismo texto que la “reforma agraria” ya se habría producido naturalmente en Argentina”...investigaciones de los últimos 20 años han demostrado que hubo un proceso de desconcentración de la tierra entre 1940 y 1955 y de pasaje a la propiedad, sin necesidad de reforma agraria alguna”.

Posteriormente explica que la reforma agraria no fue un elemento importante en el programa político de los partidos políticos con influencia en Argentina: “la razón es sencilla: la Argentina no precisa ninguna reforma agraria”.

Su esquematismo lleva a Sartelli a ‘embellecer’ al latifundio, negar su existencia y por tanto despreciar el peso de la renta del suelo (diferencial y absoluta) producida en lo fundamental por el trabajo humano asalariado (en el capitalismo) y con un gran desarrollo

tecnológico y organización de la producción que es apropiada por ‘viejos’ y ‘nuevos’ terratenientes.

En Argentina el proceso de acceso a la tierra fue limitado por la supremacía del latifundio, habiéndose desatado en los últimos decenios un gran aumento productivo por la “vía prusiana” (en términos de Marx), con nuevas fracciones del capital como contratistas, pooles de siembra, fideicomisos de inversión (nacionales y extranjeros) acelerando el proceso de concentración de la producción y la apropiación de una enorme renta agraria en pocas manos, constituyéndose en una de las causas estructurales de los problemas sociales y económicos argentinos.

Los procesos de concentración que se han producido en el campo, en Argentina y en Misiones, no solo determinan la expulsión de campesinos, sino que frena el desarrollo de regiones en las cuales los procesos de reforma agraria han sido muy limitados.

Para el desarrollismo o neo desarrollismo, lo importante es incrementar los volúmenes de producción, no importa sus consecuencias económicas sociales o ecológicas. De allí que pasar de 35 a 100 y ahora proyectar 160 millones de toneladas de granos, no es lo mismo si se hace con 5.000 grandes productores o pooles de siembra o con un millón de chacras como fuera propuesto en el primer Congreso Nacional e Internacional sobre tenencia de la Tierra del año 2004.

Para estas controversias resulta conveniente recurrir a las fuentes y a las experiencias prácticas; es muy importante el antecedente que resalta F. Engels sobre la política hacia el campesinado desde el marxismo en su referenciado trabajo “El problema campesino en Francia y Alemania”: “En primer lugar, es absolutamente exacta la afirmación, concebida en el programa francés, de que, aun previendo la inevitable desaparición de los pequeños campesinos, no somos nosotros, ni mucho menos, los llamados a acelerarla con nuestras injerencias. Y, en segundo lugar, es asimismo evidente que cuando estemos en posesión del poder del Estado, no podremos pensar en expropiar violentamente a los pequeños campesinos (sea con indemnización o sin ella) como nos veremos obligados a hacerlo con los grandes terratenientes. Nuestra misión respecto a los pequeños campesinos consistirá ante todo en encauzar su producción individual y su propiedad privada hacia un régimen cooperativo, no por la fuerza, sino por el ejemplo y brindando la ayuda social para este fin”. La importancia del campesinado sigue siendo relevante en toda América Latina, en Brasil (a pesar de su desarrollo industrial actual), en Paraguay, en Bolivia y también en Argentina y en Misiones.

Para finalizar, podemos apreciar que no es indiferente sobre qué base interpretativa conceptual investigamos u observamos la cuestión agraria; pueden llevarnos a posiciones y proposiciones muy disímiles en cuanto a la comprensión de la realidad, y a partir de allí, las propuestas políticas, las propuestas de trabajo y acción.



**UNIVERSIDAD NACIONAL DE MISIONES (UNAM)  
FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES**

**“DE PRODUCTORES FAMILIARES A PLANTADORES:  
EL CASO DE LOS TABACALEROS EN LA PROVINCIA DE MISIONES”**

**AUTORES:**

OSCAR A. BISTOCCO  
ROGELIO E.DALMARONI  
GUILLERMO C.REUTEMANN  
EDUARDO F. SIMONETTI

PROYECTO: **“POLÍTICAS ECONÓMICAS Y DESARROLLO RURAL” (16H281)**

**DIRECTOR:**

ALEJANDRO D. OVIEDO

**SECRETARÍA DE INVESTIGACIÓN Y POSGRADO (F.H.YC.S.)  
POSADAS, MISIONES. DICIEMBRE DE 2011**

**ÍNDICE**

|   | Página |
|---|--------|
| INTRODUCCIÓN .....  | 1      |
| <br>  |        |
| CAPÍTULO 1: LAS TRANSFORMACIONES EN LA PRODUCCIÓN AGRARIA                             |        |
| EL CASO DE LA ACTIVIDAD TABACALERA.....   | 3      |
| 1.1. La Revolución Verde: características y consecuencias .....                       | 6      |
| 1.2. El Impacto de la Agricultura Industrial en la Pequeña Producción Familiar.....   | 12     |
| 1.3. El Sistema Tabacalero: un caso paradigmático de agricultura industrial.....      | 17     |
| 1.3.1. Un poco de historia.....   | 17     |
| 1.3.2. La actividad tabacalera en la actualidad. ....                                 | 19     |
| <br>  |        |
| CAPÍTULO 2:   |        |
| EL SECTOR AGRARIO EN EL PROCESO DE ESTRUCTURACIÓN<br>DE LA PROVINCIA DE MISIONES..... | 21     |
| 2.1. La Conformación de la Estructura Agraria de Misiones.....                        | 21     |
| 2.1.1. El proceso de ocupación: desde la colonización a la provincialización. ....    | 22     |
| 2.1.2. Las transformaciones ocurridas a partir de la provincialización.....           | 31     |
| <br>  |        |
| CAPÍTULO 3:   |        |
| LOS PRODUCTORES TABACALEROS EN MISIONES. ....   | 35     |
| 3.1. Superficie y Tenencia de las Unidades Productivas Tabacaleras. ....              | 38     |
| 3.2. Organización de la Producción.....   | 40     |
| 3.2.1. Producción de perennes.....  | 41     |
| 3.2.2. Producción de anuales .....  | 44     |
| 3.2.2.1. La producción para el autoconsumo. ....                                      | 44     |
| 3.2.2.2. La producción de tabaco .....  | 46     |
| 3.2.3. La producción forestal. ....   | 47     |
| 3.2.4. Monte y capuera.....   | 50     |
| 3.2.5. La producción pecuaria. ....   | 52     |
| 3.2.5.1. Producción de vacunos. ....  | 52     |
| 3.2.5.2. Producción de porcinos .....   | 53     |
| 3.2.6. Actividades de granja .....  | 53     |
| 3.2.7. Equipamiento tecnológico .....   | 55     |
| 3.3. Los Aspectos Económicos. ....  | 56     |
| 3.3.1. Volumen y valor de la producción de los perennes. ....                         | 57     |
| 3.3.2. Volumen y valor de la producción de los anuales. ....                          | 59     |
| 3.3.3. Análisis de precios y costos de la producción tabacalera.....                  | 62     |
| 3.3.3.1. Mecanismos de apropiación de valor y subordinación de los productores. ....  | 66     |
| 3.3.3.2. El papel del Estado .....  | 68     |
| <br>  |        |
| CONCLUSIONES .....  | 69     |
| <br>  |        |
| ANEXO DE TABLAS .....   | 71     |
| <br>  |        |
| BIBLIOGRAFÍA.....   | 89     |

## INTRODUCCIÓN

---

En este informe de investigación, se analiza el proceso de transición de la agricultura tradicional al modelo de producción agroindustrial, sus implicancias políticas y económicas, como también el impacto que la tecnología ha provocado en diferentes aspectos sociales, económicos y ecológicos.

La agricultura industrial, que es el modelo de producción dominante en la actualidad, fue impulsada enérgicamente desde los “países centrales” de la economía mundial con la justificación de erradicar el hambre y la pobreza rural en los “países periféricos”.

Según los impulsores de este modelo, para salir del “atraso” que representaba el modelo de producción tradicional, hay que lograr una mayor “eficiencia” en la utilización de la mano de obra y demás factores de la producción agropecuaria. Esta “modernización” en la agricultura, repercutió sobre los productores en general y los minifundistas en particular en forma drástica.

La imposición de las nuevas pautas productivas generó una dependencia creciente, un empobrecimiento generalizado y –en muchos casos– el abandono de la actividad rural, configurando un fenómeno complejo que afecta al campo y la ciudad: **el éxodo rural**.

En Misiones, esta transformación afectó a una vasta población, económica y políticamente importante, conformado por miles de productores asentados en pequeñas superficies de tierra, con escaso capital y equipamiento tecnológico, poca o nula capacidad de acumulación y una producción basada en la utilización casi exclusiva de mano de obra familiar. A estos productores se los reconoce generalmente con el nombre de “pequeños productores familiares”.

Con el predominio de la agricultura industrial y políticas estatales que alientan ese modelo, muchos pequeños productores familiares fueron impulsados a transformarse en unidades especializadas y asalariadas, perdiendo su condición de agricultores para convertirse en plantadores, con el consecuente deterioro en los ingresos, en la seguridad alimentaria, la salud y la educación familiar y en los recursos naturales.

Es por ello que se incorpora en este estudio un análisis acerca del rol que desempeñan los pequeños productores familiares y las posibilidades de reproducirse en el actual modelo de producción hegemónico.

El tabaco es un cultivo emblemático del modelo de agricultura industrial en la Provincia de Misiones. En consecuencia, resulta importante poder identificar las relaciones de producción que el desarrollo de esta actividad determina en un grupo de agricultores que política, económica y socialmente resulta fundamental para esta provincia.

Es por ello que se analiza la situación de los plantadores de tabaco, en un sistema de producción que se basa en el proceso de apropiación de la fuerza de trabajo familiar por parte de la agroindustria.

En este análisis se identifican los principales actores intervinientes en la actividad y se indaga sobre el rol del Estado en la reproducción de este sistema productivo, exponiendo las condiciones en la cuales se desenvuelve la actividad tabacalera en Misiones y aportando para reflexionar sobre las políticas de desarrollo agrario implementadas por el Estado.

## **CAPÍTULO 1**

### **LAS TRANSFORMACIONES EN EL MODELO DE PRODUCCIÓN AGRARIA.**

#### **EL CASO DE LA ACTIVIDAD TABACALERA.**

---

Durante la mayor parte de la historia las sociedades humanas, para subsistir, recurrieron a la caza, la pesca y la recolección de frutos silvestres; en esta etapa, la cantidad de población y la tecnología disponible, permitieron mantener una relación más equilibrada con el medio ambiente.

Una serie de factores de orden social, demográfico y tecnológico, entre los que merece destacarse la acumulación de una prolongada experiencia de observación de los fenómenos naturales, impulsaron al hombre a desarrollar nuevas tecnologías –generando la llamada "revolución neolítica"<sup>2</sup>– que lo independizaron de la precaria y azarosa vida trashumante, le permitieron vivir de la agricultura, acumular excedentes, habitar aldeas estables y comenzar a encadenar una secuencia de fenómenos cada vez más complejos que lo condujeron a la civilización.

Se pueden identificar un número extraordinario de sociedades agrícolas, que van desde aquellas que desarrollaron una agricultura incipiente con la conservación de un alto porcentaje de alimentos provenientes de la caza y la pesca, hasta grandes civilizaciones basadas en el cultivo intensivo y la ingeniería de regadío, que alteraban la fisonomía de regiones enteras.

Cada una de ellas representa una forma adaptativa singular al ecosistema y, al igual que en etapas anteriores, la conducta del hombre hacia la naturaleza estaba reglada por un conjunto de pautas ideológicas que se debían observar estrictamente.

Así, cultura mediante, el hombre tuvo la posibilidad de modificar profundamente la vida de otras especies vegetales y animales, llevando algunas a la extinción y creando otras mediante la práctica de mejoramiento de variedades por selección. El hombre también modificó el mundo físico, desviando la trayectoria de los ríos, desecando pantanos, construyendo terrazas de cultivo, liberando la energía atesorada en minerales e hidrocarburos, erosionando y abonando tierras para cultivo, etc. Probablemente la eficiencia para crear como para destruir sea una característica propia de cada sistema cultural en particular, aunque a lo largo de la historia esto nunca alcanzó la velocidad, magnitud y dramatismo registrados a partir de la entronización del modelo de producción industrial (Abinzano, R. – Simonetti, E. 1980).

---

<sup>2</sup> Neolítico: (nueva piedra) segundo gran período de la edad de piedra.

Tenemos entonces que, dentro de una gran diversidad de formas de desarrollar la actividad agrícola<sup>3</sup>, lo que caracteriza esta etapa de la agricultura es: la utilización intensiva de mano de obra, una mecanización basada en la tracción a sangre, poca utilización de insumos, los que provienen mayoritariamente del mismo predio, la utilización de especies vegetales y animales autóctonas que los mismos productores seleccionan y el uso de técnicas generadas localmente<sup>4</sup>.

La producción tiene como principal destino la satisfacción de las necesidades de la misma comunidad; se trata entonces de productores con autonomía, capaces de decidir qué, cómo y para que producir.

La agricultura industrial, que es la dominante en la actualidad, fue promovida enérgicamente desde los “países centrales” de la economía mundial con la justificación de erradicar el hambre y la pobreza rural en los “países periféricos”<sup>5</sup>. Para ello había que salir del “atraso” que representaba el modelo de producción tradicional, logrando una mayor eficiencia en la utilización de la mano de obra y demás factores de la producción agropecuaria: se trataba de impulsar una “modernización” en la agricultura.

Este modelo se originó fundamentalmente en la necesidad de la agricultura estadounidense de incrementar la productividad de la mano de obra, que era el factor que más limitaciones le ponía a su desarrollo. Fue así como la mecanización temprana de las prácticas agrícolas llevó al monocultivo y, consecuentemente, la ciencia agronómica priorizó el estudio y desarrollo de las variedades requeridas para lograr una mayor eficiencia con estas nuevas prácticas; simultáneamente, se avanzaba en el uso de fertilizantes químicos, que venían a reemplazar las “viejas y rudimentarias prácticas” de abonar con estiércol y rotar los cultivos (Rosset, P. 1997: 4).

“Los fertilizantes favorecían la especialización, es decir, la separación en el espacio de ganado y cultivo-, lo cual se acentuará más tarde por la enorme inversión en maquinaria necesaria para cosechar un solo cultivo. (...) Los costos de maquinaria, de productos químicos agrícolas y otros insumos han favorecido a las fincas de mayor tamaño, además de la especialización de la producción, el monocultivo y la mecanización” (Rosset, P. 1997: 4 y 5).

---

<sup>3</sup> Al hacer referencia a la actividad agrícola o agricultura, se incluyen las actividades pecuarias, silvícolas, etc.

<sup>4</sup> La rotación de cultivos y la alternancia de los cultivos con la ganadería, la práctica de barbecho, etc.

<sup>5</sup> Desde el pensamiento neoestructuralista sostenido por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), “el proceso de industrialización generó desde sus primeras etapas una división internacional del trabajo en la cual los países de la periferia (identificados con América Latina, África y Asia) suministran materias primas a los del centro (fundamentalmente Europa y Estados Unidos). Entre los países del centro y los de la periferia se dan relaciones asimétricas que impiden el desarrollo autónomo de los países periféricos”. (Begué Aguado, A. 1996: 18).

La agricultura industrializada, y la forma de manejo de los recursos naturales, genera un proceso de artificialización de los ecosistemas en el que el capital subordina en forma parcial y sucesiva los distintos procesos de trabajo campesino, para incorporarlos como factores de producción o medios de producción mercantilizados (Alonso Mielgo, A. – Guzmán Casado, G. – Cenit Molina, M. 1999: 10).

Concebida en los países industrializados e impuesta por los organismos internacionales, esta visión de la agricultura se fue instalando en las distintas sociedades como la única opción para desarrollar la actividad, a tal punto que muchos la conocen como la forma “convencional” de producción. La idea de modelo único queda expresada con total claridad en documentación de la FAO, donde se señala

“...nadie más discute la urgencia y la necesidad imprescindible de que los agricultores aumenten la productividad, reduzcan sus costos unitarios, mejoren la calidad de sus productos y racionalicen la comercialización de sus excedentes, como medidas condicionantes para volverlos técnicamente eficientes y económicamente viables. Fuera de este camino realista, pareciera no haber otra alternativa que sea factible de ser ejecutada y a su vez eficaz en la solución de sus problemas”, agregando posteriormente “...para mejorar la productividad, es absolutamente indispensable tecnificar y modernizar la agricultura; no reconocer esta situación nos conduciría al nefasto camino de la demagogia y de los facilismos populistas que tanto han engañado y dañado a los agricultores”. (Arcinegas, J. G. – Lacki, P. 1993: 7).

La presión ejercida a través del financiamiento por el Banco Mundial y el Banco de las Industrias Química<sup>6</sup>, entre otros, la tarea de “educación” realizada por los agrónomos que tenían a su cargo las actividades de extensión rural<sup>7</sup> y la promoción realizada por los Estados Nacionales<sup>8</sup>, convergieron en la difusión de este modo de producción entre los agricultores de distintos países, quienes desvalorizaron y echaron al olvido sus conocimientos ancestrales.

La exaltación de la utilización de los insumos industriales para combatir el hambre y las pestes pasó a ser el tema central de la política agraria a nivel internacional<sup>9</sup>, con las

---

<sup>6</sup> Este banco prestaba dinero a los países en desarrollo imponiendo la compra de agroquímicos a sus asociados. Por ejemplo, en América Latina la mayoría de los bancos sólo liberan los créditos para los agricultores que destinen un 20% del total otorgado a la compra de venenos y fertilizantes químicos (Pinheiro, S. 2004: 26).

<sup>7</sup> Sistema promovido por los EEUU para difundir la nueva agricultura.

<sup>8</sup> Aún cuando los principios rectores de la agricultura industrial no respondían a las necesidades de los “países periféricos”, a lo gobiernos de estos países les resultó imposible resistir la tentación de sumar el sector agrario al proceso de modernización que proponían los “países centrales”, alentado desde los organismos internacionales, los sectores financieros, las universidades, instituciones de investigación, etc.

<sup>9</sup> Tal como se enseñaba en los diferentes niveles de educación, los venenos agrícolas “fueron calificados como la salvación de la humanidad”; se originaba de esta manera “el culto a la élite internacional de la enseñanza y la investigación” (Pinheiro, S. 2004: 26).

consecuencias económicas, sociales y ambientales que hoy se reconocen (Pinheiro, S. 2004: 26-28).

El modelo de agricultura industrial se ha instalado profundamente en la conciencia social – urbana y rural – como referencia única de progreso y modernidad provocada por el conocimiento científico y la ininterrumpida innovación tecnológica.

“Este enfoque se corporiza en las aspiraciones de la mayoría de los productores, quienes asocian el nuevo modelo de agricultura a las ideas de prosperidad y eficiencia. A partir de allí, son los mismos productores quienes se descalifican como portadores de conocimientos y prácticas adaptativas, como experimentadores y creadores seculares de tecnología, como protagonistas de su propio desarrollo” (Gomes de Almeida, S. 1991).

El cambio introducido en las prácticas productiva forma parte de una nueva visión de la agricultura, que modifica profundamente el para qué y cómo se debe realizar esta actividad.

Con la expansión a escala mundial de este modelo de producción, se puso en evidencia que los objetivos altruistas que justificaban la implementación de este modelo de desarrollo agropecuario no se cumplieron y que los fines perseguidos eran otros.

El principal objetivo fue integrar la actividad agropecuaria al modo de producción capitalista, generando en los productores la necesidad de utilizar en forma creciente insumos de origen industrial; sociedad y naturaleza debieron adaptarse a la tecnología, siguiendo una lógica productiva que derivó en una artificialización creciente de los agroecosistemas.

Algunos de los rasgos destacables del modelo son la uniformidad genética, la especialización en monocultivos, el suelo actuando como un simple soporte mecánico de las plantas, la incorporación de insumos industriales y maquinarias al campo, etc. De esta manera se logró imponer una tecnología mediante la cual el capital creó condiciones que le permitieron transferir a la industria la riqueza producida por la agricultura.

Un hecho ejemplarizador de la situación reseñada, se produce cuando ante la necesidad de sostener el desarrollo de la industria bélica en tiempos de paz, así como la de “colocar” los stock remanentes de productos elaborados durante los conflictos armados<sup>10</sup>, se promovió la utilización intensiva de plaguicidas y fertilizantes, y de maquinarias en la producción agropecuaria.

---

<sup>10</sup> Con posterioridad a la Primera Gran Guerra, las fábricas de tanques comienzan a producir tractores y los stock remanentes de nitratos (utilizados para la fabricación de pólvora) y gases neurotóxicos, pasan a ser utilizados como fertilizantes y plaguicidas; lo mismo sucedió en la Segunda Guerra con otros productos. Después de Vietnam, los desfoliantes como el “agente naranja” y otros, son utilizados masivamente como herbicidas en la agricultura; algo similar se podría señalar en la actualidad con relación al desarrollo biotecnológico (Pinheiro, S. 2004: 23-27).



### 1.1. La Revolución Verde: características y consecuencias

Conocido como “Revolución Verde” y desarrollado a partir de la Segunda Guerra Mundial, este sistema de producción representa la profundización de la transferencia del modo de producción industrial al campo.

Se manifiesta, fundamentalmente, en la homogeneización de la actividad agrícola sustentada en monocultivos de variedades de “alto rendimiento”, la utilización intensiva de productos químicos y la incorporación al campo de “alta tecnología”, de la cual nunca el productor es propietario, ni se encuentra en condiciones de poder reproducirla ni recrearla por sus propios medios.

Las industrias son las “propietarias” de la tecnología y las semillas son patentadas por las empresas que las desarrollan.

En 1970, el Premio Nobel de la Paz le fue entregado a Norman Borlaug<sup>11</sup> por su trabajo en el desarrollo de variedades de alta productividad de trigo. Las llamadas “semillas milagrosas” de Borlaug posibilitaron una transformación profunda en los sistemas de producción y control de alimentos, y se difundieron rápidamente por gran parte del mundo.

El objetivo era aumentar la producción y la productividad de las actividades agrícolas mediante la utilización de insumos industriales, de variedades genéticamente mejoradas, de mecanización e irrigación, acompañados de una cadena articulada de procesos productivos. Así, este “paquete tecnológico de la agricultura contemporánea” sustentado por el nuevo modelo, constituía “una respuesta científica” a la crisis de oferta en el mercado de cereales y un aumento demográfico alarmante que llevaron a previsiones neomalthusianas de una catástrofe alimentaria con potenciales convulsiones sociales y políticas (Altieri, M. 1998: 48).

A esta alarmante visión, se agregaba la preocupación de los países industrializados por la intranquilidad creciente de los campesinos de los países recién independizados de Asia, el riesgo que representaba para sus intereses el ejemplo de la Revolución China y la presión que ejercían sobre sus gobiernos las empresas agroquímicas para asegurar un mayor consumo de fertilizantes y plaguicidas en otros continentes. Así,

“...agencias como el Banco Mundial, las fundaciones Ford y Rockefeller y la Agencia Internacional para el Desarrollo de EUA, veían la intensificación de la agricultura como una manera de estabilizar el campo y, especialmente, como un modo de vaciar la reivindicación por la mayor redistribución de tierras y otros recursos” (Shiva, V. 1992: 34).

Es entonces cuando el presidente de los EEUU (J. F. Kennedy), lanza la campaña “Alimentos para la Paz”, “abriendo con esto a la agricultura como un inmenso mercado para

---

<sup>11</sup> Norman E. Borlaug (1914-2009). En la fecha en que fuera distinguido con el Nobel, era Director del Centro Internacional para el Mejoramiento del Maíz y el Trigo (CIMMYT, Ciudad de México).

la industria, la que a través de esta política fue saliendo de la recesión en que se encontraba desde el fin de la segunda guerra mundial”. Con la introducción de la agricultura química-mecánica se realizaba un salvataje de la industria pero, al mismo tiempo, se condenaba a la miseria a millones de agricultores y se intensificaba la destrucción de los suelos agrícolas en todo el planeta (Primavesi, A.1997: 34-36).

Con la irrupción de este paquete tecnológico, las corporaciones transnacionales logran tener mayor control de la producción y comercialización de alimentos. Así, las “semillas milagrosas” constituyen también la simiente de una nueva forma de comercialización de la agricultura.

“Lo peculiar de estas nuevas variedades no es que sean particularmente productivas de por sí, sino que pueden absorber tres o cuatro veces más cantidad de fertilizante que las variedades tradicionales y convertirla en granos, siempre que dispongan de la frecuencia y cantidad proporcionales de riego...Estas nuevas semillas han sido denominadas también variedades de alto rendimiento (VAPs); sin embargo esa expresión es inapropiada (...) Lo más correcto es por consiguiente denominarlas ‘variedades de alta respuesta’, porque si no cuentan con los insumos ideales, el rendimiento es bajísimo”. (Shiva, V. 1995: 177).

Se puede agregar a esta observación que en este modelo de producción, aún cuando se cumplan todas las condiciones exigidas, en el largo plazo se requieren cantidades creciente de insumos (fertilizantes, plaguicidas, etc.) para mantener los niveles de productividad por unidad de superficie, disminuyendo la rentabilidad del productor.

Las nuevas técnicas de producción permitieron alcanzar un “dominio” de los recursos disponibles y obtener cosechas sin precedentes, incrementando al máximo los rendimientos por unidad de superficie. El optimismo generado por estos resultados llevaron en 1974 a Henry Kissinger –Secretario de Estado norteamericano– a asegurar: "dentro de una década, ningún hombre, mujer o niño se irá a dormir con hambre"<sup>12</sup>.

Pero al mismo tiempo, estas técnicas provocaron impactos (muchas veces irreversibles) económicos, sociales y ambientales que hoy colocan serios interrogantes sobre los beneficios ocasionados por estas transformaciones.

La producción agrícola y ganadera practicada bajo esta concepción tiene graves efectos sobre los seres vivos y el medio ambiente, los que sintéticamente se pueden reseñar de la siguiente manera<sup>13</sup>:

- **Degradación del medio ambiente:** La maximización de la eficiencia económica impuesta por el modelo de producción industrial, ha traído consigo una despreocupación por la conservación de los ecosistemas naturales. El agua, el suelo, la fauna y la flora sufren así las consecuencias de una estrategia de desarrollo agrícola que no los considera; las

<sup>12</sup> Primer Conferencia Internacional sobre Alimentación. Roma, 1974. (AS-PTA. 1992: 1).

<sup>13</sup> Labrador Moreno, J. - Giberteau Cabanillas, A. 1991; GRAIN – RAFI. 1997 y Shiva, V. 1995.

propiedades biocidas de los agroquímicos afectan la diversidad biológica de la fauna y la flora.

- **Escasez de agua:** Las nuevas semillas necesitan irrigación intensiva como insumo esencial para la producción<sup>14</sup>. Pueden dar cosechas superiores a las que se obtienen con las variedades tradicionales pero demandan casi tres veces más agua.

La escasez de este recurso se convirtió en un obstáculo importante para sostener los aumentos de producción iniciales y para asegurar su suministro se construyeron grandes represas y embalses que, por lo general, produjeron beneficios en el corto plazo, pero tuvieron efectos negativos en el largo plazo.

- **Erosión del suelo:** A lo largo de los siglos, el suelo fue concebido como un sistema vivo. Era corriente la costumbre de rotar cultivos que agotaban el suelo con otros que lo recuperaban, tal el caso de las leguminosas que devuelven nitrógeno al suelo. A partir del modelo de producción industrial estas prácticas se abandonaron. Los suelos desnudos y sometidos a un laboreo intensivo se erosionaron<sup>15</sup> y perdieron fertilidad, lo que se intentó compensar incorporando grandes cantidades de abonos químicos.

- **Pérdida de diversidad genética en especies cultivables:** Si bien las condiciones ambientales difíciles, el contacto con otras poblaciones, etc., pueden dar como resultado la pérdida de diversidad, la velocidad del proceso actual de erosión genética no tiene precedentes<sup>16</sup>. La biodiversidad agrícola, que se conservaba en las parcelas de los agricultores y era muy rica y viable, hoy se conserva en bancos de germoplasma, con una viabilidad muy baja.

La escasa diversificación y la producción en monocultivo son factores de riesgo para la agricultura capitalista a escala planetaria<sup>17</sup>. Esto es, la producción mundial de alimentos e insumos para la industria, basada en un número muy restringido de especies, con un grado

---

<sup>14</sup> “La agricultura representa el 73% del consumo total de agua del mundo. Alrededor del 10% de las tierras regadas del planeta se han perdido o están seriamente dañadas por los métodos intensivos que causan salinización, alcalinización y compactación del suelo” (GRAIN – RAFI. 1997: 24).

<sup>15</sup> “Según la FAO, el 25% de las tierras agrícolas del mundo – tierras cultivables, tierras de cultivos permanentes, tierras de cereales – ha sido degradada por el mal manejo (...) El quitarle a la tierra su cubierta vegetal protectora, el uso de maquinaria pesada, el monocultivo continuo, la no aplicación de métodos de conservación del suelo, la tala de árboles en los campos, la pérdida de materia y vida orgánica del suelo, todo esto aumenta la erosión del suelo” (GRAIN – RAFI. 1997: 24).

<sup>16</sup> “El arroz y el trigo probablemente hayan sido los más castigados. En 1990 las variedades modernas de arroz cubrían el 74% de las tierras dedicadas al cultivo de arroz de Asia. Países como Sri Lanka, Filipinas, China y Malasia se han pasado a las nuevas cepas casi totalmente. Pocas décadas atrás, los agricultores indios cultivaban unas 50.000 variedades de arroz; hoy cultivan unas pocas. Lo mismo ocurre en Filipinas e Indonesia” (GRAIN – RAFI. 1997: 25).

<sup>17</sup> “Al contrario de las variedades de alta productividad tradicionales, que evolucionaron con los ecosistemas locales, las semillas utilizadas por la Revolución Verde precisan ser sustituidas frecuentemente. Después de tres a cinco años en el campo, esas variedades se tornan susceptibles a las plagas y enfermedades. La obsolescencia sustituye a la sustentabilidad y los campesinos se tornan dependientes de los comerciantes y las semillas” (Shiva, V. 1992: 39).

de variabilidad interna cada vez más reducida, incrementa enormemente las probabilidades de una crisis del sistema.

- **Aumento del uso de agroquímicos:** Una condición para el incremento de los rendimientos proclamados por la Revolución Verde, es el uso de fertilizantes sintéticos y productos agroquímicos en dosis masivas<sup>18</sup>, lo que resulta perjudicial para el medio ambiente y caro para productores, trabajadores rurales y consumidores<sup>19</sup>.

Durante el período de ajuste estructural impuesto por el Fondo Monetario Internacional y la crisis económica de los años '80, se redujeron las inversiones destinadas a los agricultores, los que se encontraron con sus suelos erosionados, empobrecidos, contaminados y sin recursos para seguir adquiriendo fertilizantes químicos.

Se debe agregar que el monocultivo y la baja resistencia de las plantas tratadas con fertilizantes y plaguicidas, favorecieron la aparición de nuevas plagas cada vez más difíciles de controlar, exigiendo la utilización de cantidades crecientes de agrotóxicos. Esto, lejos de solucionar el problema, originó variedades de plagas resistentes<sup>20</sup> y redujo los controles naturales de estas poblaciones.

- **Pérdida de la calidad natural de los alimentos:** La experiencia demuestra que el uso de abonos químicos aumenta el tamaño de los productos, haciéndolos más vistosos y más vendibles; pero también favorece la retención de agua en las plantas; así se consumen y pagan frutos saturados de agua. Los alimentos cargados de residuos se conservan menos tiempo y no mantienen un correcto equilibrio entre los componentes orgánicos y minerales que los constituyen.

A manera de ejemplo, en los alimentos se ha encontrado un alto contenido de nitrato y, en algunos casos, metales pesados, sobre todo en las hortalizas<sup>21</sup>; del exceso de nitrato son

---

<sup>18</sup> “Se ha estimado que existen aproximadamente 63.000 sustancias químicas que son de utilización normal en todo el mundo, a las que habría que añadir cada año de 200 a 1.000 nuevas sustancias químicas sintéticas que van directamente al mercado” (Labrador Moreno, J. - Giberteau Cabanillas, A. 1991: 16).

<sup>19</sup> Los países periféricos que se sumaron a este modelo de producción, destinaron durante las décadas del '60 y '70 grandes cantidades de recursos económicos para importar, producir, subvencionar y distribuir este tipo de insumos, recurriendo para ello a préstamos internacionales (créditos del BM, el BIRF, etc.).

<sup>20</sup> Norman Myers, especialista en diversidad biológica, señala que alrededor de la mitad de las 500 especies de insectos, que en EUA ocasionan 2000 millones de dólares anuales de pérdida por daños en los cultivos, han desarrollado resistencia a los insecticidas. Thomas R. Odhrambo, director del ICIPE, menciona el ejemplo de la agricultura en EUA: “parece que, sorprendentemente, las pérdidas causadas por los insectos ha aumentado casi el doble (del 7% en 1945 a alrededor del 13% en 1989), aunque la aplicación de insecticidas creció más de 10 veces en el mismo período” (GRAIN – RAFI. 1997: 24).

<sup>21</sup> “La persistencia de los pesticidas y herbicidas sobre los alimentos es causa de innumerables problemas sanitarios; cada año en el mundo 300 mil personas son víctimas de envenenamiento por pesticidas -10.000 de ellas mueren-. siendo la mayoría de estas muertes en países del tercer mundo, donde se exportan con asiduidad aquellos plaguicidas más agresivos cuyo uso está prohibido en los países más desarrollados” (Labrador Moreno, J. - Giberteau Cabanillas, A. 1991: 8).

conocidas graves consecuencias en el organismo. La alimentación está desequilibrada y es el origen de innumerables enfermedades.

- **Especialización ganadera:** La ganadería comenzó a desarrollarse separada de la agricultura. Las granjas agrícolas se especializaron en la producción de vegetales o animales y, desde la perspectiva del capital, la ganadería conforma un conjunto de prácticas enfocadas hacia una industria de producción intensiva en la cual se ha olvidado que la materia prima es un ser vivo.

- **Impactos sociales:** La agricultura industrial generó serios problemas sociales de distinta índole en el medio rural, fundamentalmente entre los agricultores. La especialización productiva (monocultivo) produjo una fuerte mecanización de la actividad agrícola que causó un impacto negativo sobre los niveles de empleo rural (éxodo del campo a la ciudad)<sup>22</sup>, al mismo tiempo que generó una fuerte dependencia económica de la actividad agrícola con el sector industrial.

La creciente producción agrícola para el mercado, redujo aquélla destinada al autoconsumo e incrementó las compras externas (herramientas, carburantes, abonos químicos, insecticidas, etc.), afectando la autosuficiencia (Alonso Mielgo, A. – Guzmán Casado, G. – Cenit Molina, M. 1999).

La presión por maximizar los rindes, obligó a invertir cuantiosas sumas de dinero en maquinaria, combustibles y productos químicos; esto aumentó la intensidad de uso de capital en la agricultura y generó mayores desigualdades entre aquellos que podían emplear lucrativamente la nueva tecnología y aquellos otros para los cuales significó un factor de empobrecimiento. Bajo estas condiciones fueron mucho mayores las posibilidades de adaptación de las grandes explotaciones agropecuarias (esta tecnología requiere de mayor superficie para ser “eficiente”), en detrimento de los pequeños agricultores. La “ineficiencia” de los productores familiares condujo a muchos de ellos al abandono de la actividad (éxodo rural) y aceleró el proceso de concentración de la tierra.

En consecuencia, este modelo de producción favoreció a las grandes empresas agroquímicas y agropecuarias, mientras los agricultores aumentaron su dependencia de los insumos extraprediales, cada vez más subordinados a las empresas que controlan estos insumos. Lo mencionado, unido al alto interés de los préstamos bancarios, hace que sea constante el deterioro del beneficio real del agricultor.

Este modelo de producción, diseñado para incrementar la productividad de un recurso escaso (la mano de obra) en los países centrales, fue “exportado” acriticamente a los países periféricos donde tuvo efectos aún más devastadores.

---

<sup>22</sup> La agricultura intensiva ha originado una fuerte disminución del empleo agrícola; durante los últimos años el número de agricultores se redujo a una tercera parte. Como consecuencia del éxodo rural se ha perdido el equilibrio demográfico del territorio, encontrándose que, en ciertos países, el 80% de la población está concentrada en menos del 5% del territorio (Labrador Moreno, J. - Giberteau Cabanillas, A. 1991: 9 y 10).

“(…) esta tecnología ha demostrado ser dispendiosa en términos de tierra y de capital. En el caso de países con problemas crónicos de desempleo y/o con escasez de capital, ha conducido rápidamente a una enorme migración campo-ciudad, con sus consiguientes problemas sociales, y a la penetración de la agricultura por parte del capital extranjero” (Rosset, P. 1997: 5).

Unas pocas décadas después de la introducción del modelo de producción agroindustrial, Vandana Shiva señala lo siguiente:

“La Revolución Verde fracasó. Causó la reducción de la diversidad genética, el aumento de la vulnerabilidad a las plagas, la erosión y contaminación del suelo, la falta de agua, la reducción de la disponibilidad de cultivos alimenticios nutritivos para los pueblos locales, la expulsión de grandes contingentes de pequeños agricultores de sus tierras, al empobrecimiento rural y el crecimiento de tensiones y conflictos. Los beneficios fueron para la industria química, las grandes empresas petroquímicas, las industrias productoras de máquinas agrícolas, las constructoras de represas y los grandes propietarios de tierras”. (Shiva, V. 1992: 33).

Para enfrentar la crisis de producción y abastecimiento de alimentos que padecen enormes sectores de la población mundial<sup>23</sup>, hoy se plantea la necesidad de impulsar una segunda revolución, esta vez apoyada en los avances de la biotecnología y la ingeniería genética. Con la estrategia y la retórica de siempre, los agricultores son alentados a reemplazar las “viejas tecnologías” de la primera revolución por los nuevos recursos biotecnológicos y así poder sustituir los cultivos realizados para el consumo doméstico, por frutas y verduras que tendrán como destino los mercados externos (Shiva, V. 1992: 41).

La pérdida de diversidad genética y los modelos de cultivo implementados a escala global causan graves problemas ecológicos y económicos, al desviar producción de cultivos comestibles básicos hacia la producción de exportación. Esta estrategia de exportar cultivos comerciales, de base genética más estrecha e inestable que los de la Revolución Verde, ya ha sido probada con resultados sumamente negativos en términos de seguridad alimentaria e incremento de la deuda externa.

“La crisis alimentaria y el hambre que se está padeciendo en Africa, están directamente relacionados con el subdesarrollo de producción de alimentos provocado por la plantación de cultivos comerciales. A medida que se iba invirtiendo más dinero en cultivos comerciales, la producción de alimentos iba decayendo... La dependencia del monocultivo de materias primas para exportar es en gran medida la causa de las crisis de carácter ecológico, económico y humano por los que atraviesa África”. (Shiva, V. 1995: 194).

---

<sup>23</sup> Conforme a las estimaciones realizadas por la FAO en el período 2006/08, en el mundo existirían 850 millones de personas subnutridas (“El estado de la inseguridad alimentaria en el mundo”. En: <http://www.fao.org>).

Cuando aún no se terminan de evaluar en toda su dimensión los efectos causados por la Revolución Verde, se propone una segunda revolución que intensificará aún más la introducción de capital y la dependencia económica, planteando serios interrogantes sobre las perspectivas ecológicas, económicas y sociales de los agricultores.

Es imprescindible señalar que desde hace décadas las estrategias de desarrollo agropecuario se diseñan en la gran mayoría de los países, industrializados o no, siguiendo las pautas establecidas por la Revolución Verde y, consecuentemente, sus efectos ecológicos, económicos y sociales se hacen sentir a escala mundial.

## **1.2. El Impacto de la Agricultura Industrial en la Pequeña Producción Familiar**

En primera instancia, resulta necesario precisar qué se entiende por pequeños productores familiares. En esta intención no se pretende incluir una gama de alternativas entre las que se identifican los grandes, medianos y pequeños productores que acumulan capital, sino poner atención en aquellos agricultores que, por sus características, también se los reconoce como agricultores familiares o productores familiares de subsistencia.

Se trata en este caso de pequeños productores que, en condición de propietario o arrendatario, explotan una extensión de tierra suficiente para su reproducción y la de su familia, valiéndose para ello de la fuerza de trabajo familiar, pudiendo recurrir al trabajo ajeno para realizar aquellas tareas donde el esfuerzo familiar no es suficiente.

La producción familiar de subsistencia comparte ciertos rasgos de lo que se entiende por economía campesina, la que – según su inserción y forma de evolución en un contexto capitalista dependiente – puede distinguirse teóricamente en base a los siguientes criterios (Brignol, R – Crispi, J. 1982):

- La producción en las unidades agrícolas campesinas tiene por objeto la reproducción de la unidad y no la maximización de la tasa de ganancia capitalista.
- La economía campesina está compuesta por unidades económicas que satisfacen al mismo tiempo la producción y el consumo final de la familia.
- Las unidades económicas campesinas emplean fundamentalmente fuerza de trabajo familiar, aunque es posible que durante algunos períodos determinados ocupen también mano de obra no familiar. Muchas veces el recurso del trabajo ajeno adquiere formas distintas al del trabajo asalariado (por ej. el intercambio de trabajo para realizar determinadas tareas).
- Las unidades campesinas deben vender fuerza de trabajo en forma temporal (semiproletaria) cuando su producción agrícola no asegura su reproducción.
- La producción en estas unidades tiene habitualmente un carácter mercantil aunque el campesinado, al tomar sus decisiones, busca constantemente minimizar su riesgo y no maximizar los beneficios.

- El nivel de reproducción material de estas unidades de producción depende de las condiciones históricas específicas dentro de las cuales han evolucionado.
- La economía campesina es una forma de producción condicionada por un proceso que oscila constantemente entre la desintegración y la recreación.

Estos productores constituyen una de las formas más difundidas de la sobrepoblación ampliada<sup>24</sup> en el campo y su existencia “esta parcialmente inscrita en la lógica de crecimiento del capital y satisface una necesidad de la misma sólo en determinadas condiciones. (...) Mucho del devenir campesino se explica por la política: esta puede reactivarlo, prolongar su existencia o acelerar su descomposición, pero no puede alterar sus tendencias económicas básicas” (Figueroa, V. M. Op. cit.: 29).

Aun reconociendo que estas unidades no siguen estrictamente la lógica del modo de producción capitalista y podemos observar en ellas categorías propias del intercambio comercial (valor, precios, mercado, ganancia, etc.), dado su vínculo con el entorno mercantil en el cual están insertas.

“Por lo tanto, nos encontramos nuevamente con uno de los tantos casos en los cuales la organización no capitalista de la producción aparece incorporada a la acumulación y sus agentes, como sobrepoblación relativa” (Figueroa, V. M. Op. cit.: 34).

Siguiendo las ideas de Palerm, se puede señalar que los sectores no capitalistas constituyen una condición necesaria en la existencia del capitalismo. En el proceso de reproducción ampliada del capital juegan un papel central tanto las colonias “externas” (Asia, Africa, América, etc.), como las “internas” (campesinos, artesanos, etc.). Es decir, se reconoce la necesaria articulación entre diferentes modos de producción, controlados por el modo de producción capitalista (Palerm, A. 1986: 80).

“(...) el campesinado resulta necesario tanto como mercado para la realización de parte de la producción capitalista, cuanto como mano de obra barata para las empresas capitalistas agrarias y no agrarias. A la vez, los campesinos sirven como productores no capitalistas de mercancías baratas que entran a la circulación capitalista. Finalmente los campesinos reproducen la fuerza de trabajo sin cargar los costos al sector capitalista y la mantienen también sin costos, como un depósito demográfico, cuando no existe suficiente ocupación productiva”. (Palerm 1980: 183).

De todas maneras, esa funcionalidad económica no será permanente y su agotamiento determinará una aceleración en el proceso de descomposición-reconstrucción característico del campesinado, dado que uno de los rasgos de la producción campesina es su inestabilidad<sup>25</sup>.

---

<sup>24</sup> El proceso capitalista crea una sobrepoblación mayor a la relativamente redundante y necesaria para la acumulación de capital (Figueroa, V. M. 2005: 29).

<sup>25</sup> Desde la perspectiva marxista, en el capitalismo la reproducción sostenida del campesinado no es posible; estos se transformarán gradualmente en pequeños capitalistas o en trabajadores



“Para Palerm (1980: 184-187) deben existir al menos tres condiciones esenciales para que tengan éxito las adaptaciones campesinas. Estas condiciones son: que el campesino mantenga de alguna manera cierto acceso al principal medio de producción, “la tierra”; que mantenga un cierto control sobre su propia fuerza de trabajo (constituida por la unidad doméstica de producción y consumo); y que la forma de producción mantenga alguna ventaja comparativa con las formas capitalistas de producción” (Scalerandi, V. 2010).

Con la globalización se hizo evidente que el modo de producción campesino no está determinado sólo por su propia lógica y que las condiciones impuestas por el proceso globalizador muchas veces los restringe a luchar políticamente para alcanzar aquellos objetivos que la economía les niega.

Un ejemplo de intervención política para sostener y desarrollar la agricultura familiar es la creación en el Brasil, durante el gobierno del PT, de un ministerio destinado a la atención de este sector (Ministerio de Desarrollo Agrícola, Secretaría de Agricultura Familiar), el cual estableció políticas e implementó acciones que promovían principios antagónicos a los sustentados por la agricultura industrial.

La reproducción social de las unidades campesinas no depende únicamente de lo que puedan producir, sino también de la realización de parte de su producción en mercados capitalistas, en los cuales los precios relativos de los productos agropecuarios están permanentemente en baja. En consecuencia, para sostener el nivel de ingresos estas unidades deben incrementar año tras año sus volúmenes de producción.

Para lograr ese propósito, las pequeñas unidades familiares deben salvar varios obstáculos de difícil solución por sus características constitutivas y, fundamentalmente, por el modelo de desarrollo agropecuario establecido de manera hegemónica en la actualidad. Entre las dificultades a resolver merecen ser destacadas:

- incrementar la productividad del trabajo mediante la incorporación de tecnología e insumos y,
- lograr la reducción de costos mediante la implementación de economías de escala.

Las organizaciones solidarias, particularmente las cooperativas, pueden cumplir un rol fundamental en ambos aspectos dado que, por las pequeñas dimensiones de las unidades de producción, alcanzar estos objetivos sería un escollo insalvable trabajando aisladamente.

Siguiendo la idea de Palerm (1980: 175 y 176), se puede sostener que el campesinado no van a asegurar su supervivencia recurriendo a modelos anquilosados, sostenidos en un “conservadurismo cultural, oposición a las innovaciones, animadversión al cambio y a la

---

asalariados. Ahora bien, existen otros planteos teóricos alternativos al de Marx (Ej. el neopopulismo marxista y el neopopulismo ecológico) que, reivindicando “al último Marx” y Chayanov entre otros, y/o tomando en consideración aspectos ambientales, establecen otros desenlaces posibles, particularmente en el contexto de países como los latinoamericanos (Figuroa, V. M. Op. cit.: 36).

llamada modernización”, sino que para sobrevivir realizarán “cambios adaptativos a las transformaciones de su ambiente histórico concreto” (Scalerandi, V. Op. cit.).

El modelo de producción agroindustrial coloca a los pequeños productores en una situación límite, dado que está orientado a hacer más eficiente a las grandes explotaciones agropecuarias, que son las que pueden dar un uso intensivo a los insumos y maquinarias.

“(…) puede apreciarse que la pequeña producción campesina adolece de una impotencia congénita para seguir con éxito la evolución de la agricultura capitalista. El costo de sus medios de producción tiende a ser más elevado en cada unidad de producto” (Figueroa, V. M. Op. cit.: 37).

Consecuentemente con ello, la producción campesina crece más lentamente que la obtenida por los productores capitalizados y los ingresos monetarios del trabajo invertido en cada ciclo son cada vez menores. Esto los lleva a incrementar su autoexplotación para compensar con más trabajo la deficiencia en productividad. De todas maneras, esta estrategia rápidamente encuentra las limitaciones físicas impuestas por su propia fuerza laboral y los medios de trabajo que dispone, principalmente la disponibilidad de tierra.

Todo esto se ve agravado por diferentes mecanismos de apropiación de valor generado en el sector agrícola, por parte del capital. Existen distintas modalidades de extracción del trabajo excedente campesino en el capitalismo; el más típico, que describiera Marx, consistente en la extracción de plusvalía del trabajo asalariado.

Sin embargo, la experiencia indica que no es esta la forma más generalizada de extracción de plusvalía en la producción agraria. Lo que ocurre normalmente es que la explotación del trabajo campesino y el de su familia se efectúe mediante el control de la plantación que estos realizan (sin trabajo asalariado), en un proceso que de “agricultores” los transforma en “plantadores”, en el cual la subordinación opera mediante la tecnología y los mecanismos de mercado.

Las grandes empresas agroindustriales consideran que no es indispensable tener en propiedad vastas áreas de tierras para asegurarse el control de la producción y los mercados, sino que este objetivo se puede lograr (y con menores riesgos) mediante contratos con los productores-abastecedores y el control de las etapas de transformación y comercialización, en las cuales el ciclo de reproducción del capital es sensiblemente más rápido.

“La propiedad directa de la tierra requiere grandes sumas de capital, expone al propietario a los riesgos endémicos de la producción agrícola, requiere el control de una fuerza de trabajo concentrada y a menudo sindicalizada y corre el riesgo de la nacionalización. Al contrario, controlando la producción de los pequeños campesinos traspasa más de un riesgo a los agricultores y es una forma baratísima de conseguir el trabajo de una familia entera” (Payer, Ch. 1980: 147).

La transferencia de los excedentes agrarios por este mecanismo, coloca muchas veces a los productores familiares en una peor situación que a la de los trabajadores asalariados, con una retribución a la fuerza de trabajo empleada menor, en condiciones laborales de mayor precariedad (obra social, seguridad, etc.) que la de los obreros rurales permanentes. El modelo productivo hegemónico, en conformidad con el proceso de globalización neoliberal, privilegian una producción extravertida y vienen a conformar un entorno económico que sofoca la producción campesina, acelera su desarticulación y los desplaza de su condición social. Aun así, es apresurado concluir que están destinados a desaparecer.

El capitalismo subdesarrollado genera procesos que destruyen la economía campesina y la reconstruyen mediante “deslizamientos hacia abajo” de las empresas capitalistas más débiles, quienes de esta manera se “campesinizan”.

A su vez, la necesidad de satisfacer los reclamos de una población cada vez más numerosa, impulsan a los gobiernos a distribuir pequeñas parcelas de tierra y promover políticas que permitan sostener la producción campesina y atenuar de esta manera procesos sociales que afectan directamente la paz social.

Los programas de reforma agraria implementados en Venezuela y Brasil son ejemplos de procesos de “re-campesinización” implementados con esta intención, los cuales han dado un nuevo impulso a la producción originada por los pequeños productores y, al mismo tiempo, obligado a revisar las teorías que aportaban argumentos sobre el fracaso de las políticas implementadas a partir de la diferenciación social (Figuerola, V. M. Op. cit.: 29 y 30).

Por otra parte, es importante destacar que en los programas de desarrollo agrario implementados en diferentes países latinoamericanos a partir de los '70 (ej. el programa Cambio Rural<sup>26</sup> en la Argentina y el PRONAF<sup>27</sup> en el Brasil), se pone de manifiesto la

---

<sup>26</sup> En el mes de mayo del año 1993, se implementó este programa de alcance nacional destinado a atender a productores medianos y pequeños (el estrato ubicado entre los productores minifundistas y empresariales), el cual tenía por objetivo crear conciencia sobre las modificaciones estructurales de la economía nacional, promover el apoyo a los productores por parte de las instituciones vinculadas al sector, asistirlos técnicamente e instalar capacidad operativa y organizacional para su desarrollo (Simonetti, E. Op. cit.: 92).

<sup>27</sup> “...el gobierno de Fernando Henrique Cardoso reconoce la importancia de los pequeños agricultores para el desarrollo del campo e impulsa un conjunto de políticas para tratar de la cuestión agraria. Sin embargo, estas políticas consideran el capital y el mercado como principales referencias, pretendiendo vaciar de sentido las formas históricas de lucha de los trabajadores... En relación con la política de crédito, los trabajadores vieron como el PROCERA fue substituido por el Programa Nacional de Fortalecimiento de la Agricultura Familiar (PRONAF). Esta substitución representa no sólo una pérdida económica para los trabajadores, sino también una derrota política en la implantación de un proyecto de resistencia de la lucha por la tierra. Estas políticas fueron creadas como respuesta a las acciones de los trabajadores "sin tierra", pero también son el resultado de un nuevo paradigma de la cuestión agraria, denominada "agricultura familiar", que tiene como principal referencia el papel central del Estado como gestor de proyectos para la "integración" de los campesinos en el mercado” (Fernandes Mançano 2002: 4 en Scalerandi, V. Op. cit.)

disputa ideológica (y económica) existente en relación al objetivo a perseguir para este sector.

En ellos es posible observar que “la categoría ‘campesino’ ha sido sustituida por la de ‘agricultor familiar’, a la cual se le imprime la idea de dinamismo e integración a los mercados y economía capitalista, reservando la idea de atraso, resistencia al cambio y a la modernización a la primera” (Scalerandi, V. Op. cit.).

Los gobiernos se debaten en políticas para el afianzamiento y desarrollo del sector agropecuario en general, y políticas específicas para productores familiares, impulsando la construcción democrática de un modelo de desarrollo alternativo al agroindustrial y alentando formas cooperativas en la organización de los productores.

### **1.3. El Sistema Tabacalero: un caso paradigmático de agricultura industrial**

#### **1.3.1. Un poco de historia**

Cuando el descubrimiento de América, los españoles observaron el hábito de los nativos de utilizar con fines rituales-medicinales<sup>28</sup> las hojas de una planta que ellos mismos experimentaron, les agradó y la llevaron como “novedad” a Portugal y España. Esta planta era el tabaco.

Ya en 1535 Gonzalo Fernández Oviedo, cronista de Indias, manifestaba:

"Usaban los indios, entre otros de sus vicios, uno muy malo, que es tomar unas ahumadas, que ellos llaman tabaco, para salir de sentido. Esta hierba que digo, es semejante al beleño" ("El tabaco, algunos apuntes históricos". Op.cit).

La palabra “tabaco” fue adoptada de la denominación aborigen “tobago” o “tobaca”<sup>29</sup>, el cual era fumado en cilindros llamados “cohíbas”. Como su consumo fue diseminado en Francia a través de un médico de nombre Jean Nicot, que era el embajador francés acreditado en Lisboa, tenemos que la denominación científica del tabaco (*Nicotiana Tabacum*) es un homenaje a su divulgador y el reconocimiento al nombre con la que era reconocida por los aborígenes americanos.

“El uso del rapé - polvo finísimo de tabaco, que se aspiraba por la nariz – se popularizó en la corte de Catalina de Médicis a instancias de la propia reina, a quien Nicot había

---

<sup>28</sup> Al sur del Mississippi, en la América precolombina se bebía, comía o fumaba esta hierba. “Los chamanes jíbaros se procuraban un estado de trance místico fumando grandes cantidades de tabaco muy fuerte, y bebiendo, simultáneamente, tisanas de lo mismo. Entre ellos, el rito de pasaje de los jóvenes a la madurez se verificaba con parecidos medios. Otros grupos usaban la droga en contextos profanos, y muchos con finalidades terapéuticas”. (“El tabaco, algunos apuntes históricos”. En: [www.santafe-conicet.gov.ar/servicios/comunica/tabaco.htm](http://www.santafe-conicet.gov.ar/servicios/comunica/tabaco.htm)).

<sup>29</sup> Otros autores, como Pinheiro y Luz, le atribuyen el origen de la palabra al hecho de que esta planta fue recolectado por Hernán Cortés en la isla de Tabasco (México).

convencido de que era el mejor remedio que podía tomar para sus jaquecas” (“El tabaco, algunos apuntes históricos”. Op.cit.).

Hasta el año 1575 fueron los españoles quienes monopolizaron el comercio de tabaco en los mercados europeos, pero luego fueron Portugal y Holanda, en sus colonias de las Indias orientales, y los ingleses, en Virginia, quienes comenzaron a producir diversas variedades de este cultivo y enviarlos a Europa.

Aun cuando durante varios siglos existieron leyes extremadamente duras que prohibían su utilización (en algunos casos se castigaba con la pena de muerte)<sup>30</sup>, prevalecieron los intereses económicos sobre las disposiciones legales y en el siglo XVII el hábito de consumir tabaco era mundial y se había extendido a todas las clases sociales.

Para los traficantes y mercaderes ingleses, se transformó en moneda de cambio a lo largo de la costa africana; fue el principal medio para conseguir los esclavos que vinieron a América del Norte, el Caribe y el Brasil. Así, el tabaco se convierte en un producto estratégico y pasa a ser controlado por la corona inglesa, con la participación de las coronas europeas y japonesa, que expanden el cultivo y su comercio en estos imperios<sup>31</sup>.

La rentabilidad de este cultivo es tan grande que pasa a tener una influencia política determinante en la vida colonial. El deseo de los revolucionarios norteamericanos de tener autonomía comercial sobre el tabaco, pues tenían el cultivo pero no el poder sobre él, pasó a ser uno de los factores para la independencia de los EEUU.

Es importante reparar que, en la Columbia Británica, el aumento de las tasas agrícolas, que llevaron a los “norteamericanos” a la independencia, cita el té pero no se refieren al tabaco (New England Restraining Act), pues este era propiedad total de la corona inglesa.

Aun después de la independencia americana, la corona inglesa continuó manteniendo el vínculo con la plantación y el comercio internacional en todo el imperio británico a través de la British American Tobacco. El poder del tabaco en el siglo XVII es similar al del petróleo a inicios del siglo XX y al del dinero en la actualidad.

“El mercado mundial del tabaco está construido sobre un imperio particular, donde todo es organizado y nada escapa a sus intereses, sean ellos agronómicos, económicos, sociológicos, tributarios o políticos. Por ej. el Brasil es hoy un país que tiene en la recaudación de los impuestos a las empresas tabacaleras más de  $\frac{1}{4}$  de los ingresos

---

<sup>30</sup> “(...) en Rusia se torturaba a los que hacían uso del tabaco, y se les mutilaba la nariz; lo mismo se hacía a quienes vendían la hierba. En 1691, en Alemania, en la región de Luneberg, el consumo de tabaco en cualquiera de sus formas también era penado con la muerte. A mediados del 1600 la prohibición iba desde la excomunión hasta los azotes, y se extendía desde los Estados Vaticanos (Italia) hasta Baviera y Sajonia (Estados alemanes) y también a Zurich (Suiza). El resto de Europa, con excepción de España y sus territorios dominados, comparte la prohibición.” (“El tabaco, algunos apuntes históricos”. Op. cit.).

<sup>31</sup> “A principios del siglo XVII España se adelantó a todos los demás países en gravar fiscalmente la importación, y poco después, en 1623, las Cortes decidieron que Hacienda se hiciera cargo de la venta de tabaco en régimen de monopolio” (“El tabaco, algunos apuntes históricos”. Op. cit.).

federales; lo mismo ocurre en todos los países en desarrollo” (Pinheiro S. y Luz, D. 1998: 157).

La organización que la Corona creó en la Columbia Británica, y expandió para el mundo, tiene continuidad en nuestros días, con innovaciones en la tecnología, el sistema bancario y los mecanismos de acumulación de riqueza y poder social.

### **1.3.2. La actividad tabacalera en la actualidad**

Desde la “Revolución Verde” hasta nuestros días el modelo dominante de producción de tabaco, determinó que los productores dedicados a esta actividad se transformaran de agricultores en plantadores. En este proceso la industria se apropió de la mayor parte de la renta generada por estos productores y sus familias.

Las condiciones de producción establecidas por el sector industrial no son exclusivas de la producción de tabaco. Hacia 1975 el Banco Mundial promovía y financiaba actividades productivas de características similares, manteniendo proyectos de té en Indonesia, Kenia, Mauritania y Uganda; de caucho en Indonesia y Malasia; de cacao en Costa de Marfil, y de palma africana (aceite) en Nigeria.

Se trata de productos que requieren un estricto control de las prácticas de cultivo y del envío rápido a las plantas procesadoras; eran cultivados por campesinos agrupados en las cercanías de esas agroindustrias, manejadas por las compañías que les ofrecía asistencia técnica, insumos y el procesamiento de la materia prima, los cuales eran vendidos por medio de las mismas (Payer, Ch. 1980: 147 y 148).

No se trató de una coincidencia el interés del Banco Mundial en promover la plantación entre pequeños agricultores, cuando las compañías agroindustriales reparaban que los mayores beneficios no provenían de poseer grandes propiedades sino de dirigir la producción mediante contratos con los productores-abastecedores, controlando así los mercados (Payer, Ch. Op. cit.: 147).

Si bien un alto porcentaje del trabajo empleado en la producción de este tipo de cultivos es familiar, se evidencia que el esfuerzo realizado no se transforma en renta para estas familias. De esta manera las empresas transfirieron los riesgos de la producción primaria a los productores y se apropiaron de gran parte de la renta producida por este sector<sup>32</sup>.

En el caso particular del tabaco, y de la relación de subordinación que establecen las empresas acopiadoras, desempeñan un rol fundamental los “instructores” (que ponen las empresas), los cuales –asistencia técnica mediante– realizan la tarea de controlar que los

---

<sup>32</sup> Esta situación la plantean Pinheiro y Luz cuando destacan que la mano de obra representa aproximadamente un 60% del costo de producción de tabaco, mientras que la remuneración de esta mano de obra participa con un 4% en el valor final del cigarrillo. A su vez el gobierno se queda con el 70% en concepto de impuestos y el 15% corresponde al margen de lucro de la industria y el comercio (Seffrin, G. en Pinheiro S. y Luz, D. 1998: 157).

productores se ajusten estrictamente a las prácticas de producción establecidas por el capital. Es así como estos agricultores fueron transformados en “plantadores” al servicio de las mismas.

Esta situación de subordinación se torna evidente en el momento de la comercialización del producto. Por ejemplo, en la provincia de Misiones, los productores se refieren a esta instancia como el momento de la “entrega” de la producción y no de su venta (Diez, C. Op. cit.: 93).

“Entendemos que este uso se relaciona directamente con el hecho de que el tabaco, aun estando en la chacra del productor, siendo cultivado con su esfuerzo y sus medios de trabajo no es su tabaco, por lo tanto la operación se limita a entregar a sus dueños lo que ya era de ellos. También ellos son conscientes de la particularidad de las condiciones de producción” (Rodríguez, F. Op. cit.: 123).

En la relación de subordinación que establecen las empresas a los productores, existen distintos mecanismos que les permiten apropiarse de gran parte de la renta generada.

En consecuencia, resulta esencial poder analizar algunos de los aspectos económicos fundamentales para el desenvolvimiento de esta actividad tratando de explicitar aquellos mecanismos característicos y recurrentes de apropiación de la renta que utilizan las empresas acopiadoras.

En este análisis se van a tomar como referencia los datos disponibles correspondientes a la provincia de Misiones.

## **CAPÍTULO 2**

### **EL SECTOR AGRARIO EN EL PROCESO DE ESTRUCTURACIÓN DE LA PROVINCIA DE MISIONES**

---

En el proceso de conformación política, económica y social de Misiones, la producción agraria desempeñó un rol fundamental. Su contribución a lo largo de la historia provincial se manifestó de diferentes maneras tales como, la forma en que se distribuyó la tierra, en los cultivos que se fueron incorporando en los diferentes momentos de su transformación agrícola, en la importancia económica de los pequeños productores familiares y en una singular experiencia cooperativista que se desarrolló como soporte económico y social.

La finalidad en este capítulo es destacar algunos ejes de este proceso histórico por el que el sector agrario de Misiones se fue configurando y adoptando características que lo distinguen en el panorama nacional.

#### **2.1. La Conformación de la Estructura Agraria de Misiones**

El proceso de poblamiento de la Provincia de Misiones presenta características muy interesantes, dadas las particularidades que le proporcionan la celeridad y complejidad con que se vino produciendo y por los mecanismos utilizados para acceder a la tierra y ocupar el territorio.

Poblada inicialmente por grupos aborígenes guaraníes, pertenecientes a la familia lingüística Tupí-Guaraní, “cultivadores de la selva”, ocuparon un área muy extensa que abarcaba el Sur de Brasil, el Paraguay, el Este de Bolivia y el Noreste de Argentina. Este sistema cultural se mantuvo hasta el siglo XVI, cuando sucumbió ante la irrupción colonial europea.

La fisonomía particular que adquirió el modelo colonial en la región fue lo que se conoció como las Misiones Jesuíticas (las reducciones jesuíticas), que instalara la Compañía de Jesús sobre la base de la reducción de gran parte de las poblaciones nativas existentes, en su gran mayoría guaraníes.

Este modelo colonial, que se desarrolló durante los siglos XVII y XVIII hasta la expulsión de los Jesuitas por Real Cédula del Rey de España en 1767, conformó un sistema que, en buena medida, prefiguró el futuro desarrollo productivo provincial, fundamentalmente porque el cultivo comercial básico de las Misiones fue la yerba mate, producto esencial en la economía misionera actual.



Durante la mitad del siglo XIX, con la delimitación del Territorio Nacional de Misiones, se inicia un proceso de institucionalización político-administrativo que concluye con su provincialización en 1953<sup>33</sup>.

Entre los sucesos ocurridos durante el proceso de ocupación del territorio, merecen destacarse: la primer subdivisión y venta de tierras realizada por Corrientes, la diversidad étnica y pluralidad de nacionalidades que caracterizaron a los primeros grupos de colonos que se asentaron en la provincia (la **colonización**), el tamaño de las parcelas que les fueron entregadas a estos colonos y los cultivos seleccionados por los mismos como estrategia para la puesta en producción de sus parcelas.

### **2.1.1. El proceso de ocupación: desde la colonización a la provincialización**

El proceso de colonización que se inicia en 1881 con la promulgación de la Ley de Federalización del Territorio de Misiones, tuvo como principal restricción la apresurada venta de tierras realizada por la provincia de Corrientes, la cual administraba el territorio<sup>34</sup>.

Ante la posibilidad de perder el control sobre el territorio por su inminente federalización, el gobierno de Corrientes estableció un plan de ocupación (Ley de Pueblos Agrícolas, en 1875) mediante el cual buscó legalizar la intención de conservar el territorio bajo su dominio, adjudicando apresuradamente a 38 grandes propietarios aproximadamente el 70% de la superficie total<sup>35</sup>, "provocando una extrema concentración de tierras en un número muy reducido de adquirentes" (CFI, 1975: 14). Las extensas propiedades resultantes de esta primera adjudicación, son el antecedente directo de varias de las grandes empresas agropecuarias aún existentes.

El remanente de tierras, que quedaron por diferencias entre las mensuras y la superficie total del territorio<sup>36</sup>, y aquellas otras recuperadas por incumplimiento de la reglamentación estipulada por la propia ley de ventas establecida por Corrientes<sup>37</sup>, permitieron posteriormente llevar adelante el proyecto de poblamiento que se promoviera con la

---

<sup>33</sup> El 10 de diciembre de 1953, por Ley 14.294, la Nación dispuso la provincialización del Territorio Nacional de Misiones, a partir de entonces comienza el proceso de institucionalización de la nueva Provincia, el primer intento aborta en Septiembre de 1955, concretándose el 21 de abril de 1958, fecha en que se sanciona la Constitución Provincial, vigente hasta su reforma en 1999 (CERFE – Banco Mundial – SIEMPRO. 1998: 4).

<sup>34</sup> En 1814 el territorio pasó a depender de la administración de Corrientes, "provincia conformada por grandes hacendados o estancieros dedicados principalmente a la ganadería; en esta etapa predominó el sistema de concesiones de yerbales naturales y obrajes para la explotación de madera siguiendo un modelo extractivo". (Rosenfeld, V. 1998: 38).

<sup>35</sup> "Un solo comprador recibió 607 mil has. (...) parecería que la idea que privó (...) fue la de la venta total" (Cambas, en CFI, op. cit.: 14).

<sup>36</sup> Debido a que no se conocía con exactitud las dimensiones del territorio entre los ríos Paraná y Uruguay, cuando se realizó la mensura para la toma de posesión de estas primeras grandes propiedades, quedó sin dueños un importante remanente de tierras en la zona centro de la provincia.

<sup>37</sup> "En dicha reglamentación se exigía a los adquirentes efectuar las mensuras correspondientes en un plazo no mayor a los 10 años" (CFI, op. cit.: 14).

federalización. En 1895, fueron aproximadamente 220 mil has. las que se recuperaron y destinaron a la colonización fiscal del Territorio Nacional de Misiones.

“Este hecho debe necesariamente ser interpretado dentro del marco político general del período en que se gesta dicha ocupación territorial y especialmente debe dar alguna explicación de la ‘política ocupacional’ motorizada por los sectores sociales dominantes del liberalismo agro-exportador de aquel entonces” (CFI, op. cit.: 3).

En el intenso **proceso de colonización inicial** (1881-1935), resulta pertinente distinguir la ocupación mediante emprendimientos oficiales en tierras públicas (principalmente hasta 1920), de aquella que, posteriormente, adquiere relevancia y fuera implementada por compañías privadas.

En la primera etapa de colonización oficial, ingresaron en la zona sur de la provincia colonos europeos (alemanes, suecos, suizos, polacos, etc.), a los cuales se les adjudicaban tierras mensuradas en forma de cuadrícula (el clásico damero español), en lotes que oscilaban entre las 25 y 100 has.<sup>38</sup>

Esta característica de los primeros contingentes inmigratorios, a los que se sumaron posteriormente familias de brasileños, paraguayos y –en menor medida– algunas provenientes de otras provincias argentinas, le dieron a Misiones la conformación social multiétnica que la singulariza en el contexto nacional<sup>39</sup>.

Durante este período se produce lo que “hemos dado en llamar la ‘formación de la matriz social agraria misionera’. En el mismo se registra (...) la imposición sobre el territorio de Misiones de un modelo de organización social dominado por una extensa capa de productores familiares” (CFI, op. cit.: 9).

Luego de una interrupción provocada por la Primera Guerra Mundial, a partir de 1916 la colonización oficial continuó extendiéndose hacia el Norte de la provincia, siguiendo la dirección de la actual Ruta Nacional N° 14<sup>40</sup>.

Alentadas por el éxito de las colonias oficiales, a partir de 1919 comienzan a desarrollarse en la zona del Alto Paraná colonizaciones privadas. En estos emprendimientos se vendieron parcelas de entre 10 y 50 has., haciéndolas accesibles sólo a colonos con cierta capacidad económica.

En este caso, el criterio de subdivisión de la tierra fue diferente, dado que se entregaban parcelas con mayor aptitud agrícola, en franjas transversales a los cursos de agua y

---

<sup>38</sup> “Las tierras se adjudicaban conforme a la Ley de Inmigración y Colonización de 1876 (ley Avellaneda) y la posterior “Ley de Venta de Tierras Fiscales (1882). Para tal fin fueron divididas en secciones de 10 mil has. y subdivididas a su vez en 100 lotes de 100 has. cada una y éstos en 4 parcelas de 25 has, por colono y un máximo de 100 has.” (CFI, op. cit.:15).

<sup>39</sup> “Entre 1889 y 1903 las hectáreas en cultivo pasaron de 4.250 a 22.027, principalmente gracias a la inmigración polaca y ucraniana (4.031 habitantes en 1903)”. Carbonell de Masy, R. 1983: 10.

caminos de acceso (sistema Waldhufen<sup>41</sup>), resultando este sistema más equitativo en la asignación de los recursos, con una mayor facilidad en la comunicación (el acceso a una vía fluvial era determinante) y, consecuentemente, más exitoso. Así se iniciaba la colonización alemana del Alto Paraná, concretándose el poblamiento de una región pujante de la provincia (Montecarlo, Eldorado y Puerto Rico).

Existe una estrecha relación entre los recursos naturales existentes y los procesos de ocupación territorial que en esos años se fueron implementando. La ausencia de cobertura selvática ha sido un factor que facilitó la colonización de la zona Sur (Apóstoles, San José, Candelaria), mientras que la ocupación de la zona Norte estuvo alentada por la posibilidad de extraer especies forestales valiosas.

En el éxito de estas últimas, también se conjugaron: el poder disponer del Río Paraná como vía de conexión con los principales centros urbanos provinciales y nacionales, y la existencia de suelos profundos, de buena aptitud agrícola y menos susceptible a la erosión. En los proyectos de colonización, tanto oficiales como privados, se otorgaron –como ya fuera señalado precedentemente– parcelas menores a 100 has. En los procesos de ocupación espontánea ocurridos posteriormente, la mayoría de las veces se incorporaron a la producción agrícola predios con superficies inferiores a las que caracterizaron aquellas colonizaciones iniciales.

El territorio comenzaba de esta manera a ser ocupado mayoritariamente por productores que, con escasa tecnología, trabajaban la tierra apoyándose casi exclusivamente en la mano de obra que podían aportar él y su familia, dando lugar a la aparición de una figura tan numerosa como característica en la estructura agraria misionera: la pequeña explotación familiar.

Se impulsa así “la conformación de una economía agraria dominada por la pequeña y mediana producción agrícola comercial, con todos los rasgos típicos que le son inherentes” (CFI, op. cit.: 15).

Es importante señalar que el modelo de colonización descrito precedentemente, genera una actividad económica de características particulares. La precariedad de recursos de aquellos primeros inmigrantes, las condiciones de aislamiento en la que se instalaron y la ausencia de políticas dirigidas a organizar actividades que permitieran obtener productos con destino comercial, definieron una producción altamente diversificada y destinada

---

<sup>40</sup> La RN N° 14 va desde San José, casi en el límite con Corrientes, hasta Bernardo de Irigoyen, frontera seca con el Brasil, uniendo importantes localidades del interior y cumpliendo una función de “espina dorsal” en el territorio provincial.

<sup>41</sup> “La palabra waldhufen describe tanto al asentamiento con una aldea central (waldhufendorf) como sin ella (waldhufenweller)”. Carbonell de Masy, R. 1983: 15.

principalmente al autoconsumo<sup>42</sup>, “teniendo un escaso excedente que se comercializaba en los mercados locales” (CFI, op. cit.: 28).

La actividad ganadera que se realizaba en el ámbito de estas explotaciones tenía un doble propósito: utilizarla en la actividad productiva como animales de tiro y el consumo familiar.

La forma de comercialización tradicional era precaria; consistía en cambiar por mercadería en los almacenes o “boliches” de campaña los productos que obtenían a lo largo del año, actuando los bolicheros como acopiadores. Estos comerciantes locales, financiaban las necesidades de subsistencia de los productores<sup>43</sup>, entregando a crédito mercaderías (más caras) que luego cobraban en productos (tabaco, rapadura, esencia, etc.), por los que pagaban precios notablemente inferiores a los del mercado. De esta manera, los productores recibían algo de efectivo, pero sufrían una doble carga sobre sus ingresos, que los colocaba en un círculo vicioso de dependencia (CFI, op. cit.: 78).

Durante este período, identificado como fundacional de la estructura agraria provincial, se pueden diferenciar dos etapas: la primera que va hasta 1920, en la que se afianza la colonización y, una segunda, hasta 1935, en la cual se intensifica la producción de yerba mate, producto que pasa a constituirse en la principal actividad económica de Misiones (CFI, op. cit.: 28).

“En el año 1926, por la Ley de Colonización N° 4167 se implementó una política de fomento del cultivo de la yerba mate, a través de la imposición de la siembra de la misma para la adjudicación de las tierras. Para ello se diferenciaron dos categorías de lotes: a) normales: con una superficie de hasta 25 has., de las cuales un mínimo del 25% de extensión debía estar afectado al cultivo de la yerba y sus adjudicatarios tenían la obligación de fijar su residencia en la explotación; b) especiales: que tenían una extensión variable entre las 25 y las 100 has. y el porcentaje mínimo de superficie a cultivar era del 50% de yerba mate” (Schiavoni, G. en Waskiewicz, S. op. cit.: 49).

La implantación de cultivos perennes (yerba mate principalmente, té y tung), ha sido la estrategia más difundida en el proceso de capitalización de los productores agrícolas de la provincia<sup>44</sup>, actuando el tabaco como “cultivo de espera”<sup>45</sup> dado que, con una baja inversión de capital, reducido equipo de labranza y recurriendo principalmente a la mano de

---

<sup>42</sup> Existe un “(...) predominio de los cereales (en su mayor proporción maíz) y la horticultura. Inclusive los ‘cultivos industriales’, que podrían considerarse no ligados al consumo familiar, hasta la década del 20 estaban dominados por la mandioca” (CFI, op. cit.: 28).

<sup>43</sup> También se incluían medios para realizar los cultivos, como semillas, implementos de labranza, etc.

<sup>44</sup> “Misiones se articula firmemente con la sociedad nacional a través del desarrollo de la actividad yerbatera” (CFI, op. cit.: 9)

<sup>45</sup> “Muchos de estos grupos adoptaron el cultivo de tabaco como producto de ‘espera’, es decir como una forma de aprovechar el tiempo que demora en entrar en producción el cultivo de yerba mate, principal producto colonizador.” (Diez, C. 2009: 11)

obra familiar, estos colonos podía obtener algunos ingresos hasta la entrada en producción de los cultivos perennes (particularmente la yerba mate)<sup>46</sup>.

De esta forma, el cultivo de tabaco fue una actividad desarrollada principalmente por pequeños productores (campesinos y colonos) que, en el complejo proceso de ampliación del frente agrícola, recurrían desde el comienzo de la ocupación principalmente a la variedad conocida como tabaco criollo<sup>47</sup>, destinando a esta tarea superficies que, en promedio, no superaban las 2 has.

Este cultivo que –al igual que la yerba mate– ya se practicaba en la región desde la época de las Misiones Jesuíticas<sup>48</sup>, se constituyó en una de las actividades impulsoras de la expansión agrícola en Misiones, desempeñando un rol central en la conformación de la estructura agraria.

El desarrollo de la actividad agrícola de aquellos años se expresaba en un sostenido aumento del número de productores y de la superficie cultivada y, asociada a esta transformación, surgía y se consolidaba la actividad cooperativista en Misiones.

Durante los primeros años de la colonización se realizaron algunos intentos de formar cooperativas, los cuales –si bien resultaron aleccionadores– se frustraron<sup>49</sup>, y es en 1926 cuando se produce “la constitución legal de la primer cooperativa en el territorio actual de la provincia de Misiones” (Carbonell de Masy, R. 1983: 7).

Es así que en distintas fuentes se reconoce el inicio de este proceso cuando, a finales del año 1926, colonos italianos y alemanes<sup>50</sup> conformaron la primer cooperativa en Misiones: la Cooperativa Agrícola Tabacalera y Yerbatera de Rincón de Bompland. Pocos días antes, en Colonia Liebig’s (Corrientes), en el límite con Misiones, inmigrantes alemanes crearon la primer cooperativa de esa provincia, la que funcionó estrechamente vinculada con el movimiento cooperativo misionero (Carbonell de Masy, R. 1985: 10).

Posteriormente se fueron conformando otras cooperativas, cuya creación estuvo relacionada con el trazado de la Ruta Nacional N° 12 y el desarrollo agrícola de la Zona Central de la provincia.

---

<sup>46</sup> En el caso del tabaco, el producto se comercializaba entregándolo como “tabaco cuerda”, o como hojas enfardadas, a “bolicheros” de la zona, y luego estos se encargaban de negociarlo con las empresas acopiadoras integradas al capital de la industria tabacalera.

<sup>47</sup> El tabaco criollo misionero de tipo oscuro, proviene de las variedades indígenas y fue predominante hasta la década del 80 (Diez, C. op. cit.; pág. 22).

<sup>48</sup> “Las fuentes históricas dan cuenta de la presencia del cultivo de tabaco como parte de los cultivos de la época de las misiones jesuíticas, considerándolo de un valor económico fundamental en aquel sistema” (Diez, C. op. cit.: 22).

<sup>49</sup> En el año 1906 se produjo un primer intento de conformar una cooperativa, pero este fracasó.

<sup>50</sup> “En su bagaje cultural los alemanes traían consigo una larga experiencia en formas de organización comunitaria que se remonta a la descomposición del mundo feudal. Nos referimos a organizaciones libres, no provenientes de los sistemas corporativos anteriores aunque encuentren en ellos sus más lejanos antecedentes” (Abinzano, R. op. cit: 855)

Vinculadas inicialmente a determinados grupos étnicos (particularmente alemanes, daneses, suecos y suizos), estas organizaciones fueron difundiendo en las diferentes comunidades de inmigrantes que poblaron Misiones. En su accionar, las cooperativas fueron abarcando diferentes rubros (consumo, comercialización, producción, seguro, etc.), constituyéndose en una respuesta apropiada a las condiciones políticas, económicas y sociales de la provincia en aquel entonces y estableciendo un ámbito desde el cual se podían ejercer ciertas formas de poder local.

En sus comienzos, desarrollando políticas “defensivas”, las cooperativas buscaron reemplazar las actividades de acopio y reventa que realizaban los almacenes (boliches), además de solucionar cuestiones referidas al aprovisionamiento de insumos y herramientas para el desarrollo de sus actividades productivas, como así también de artículos básicos de consumo. En etapas posteriores se ocuparán de la transformación de los productos comercializados y más recientemente pasarán a desarrollar actividades exportadoras.

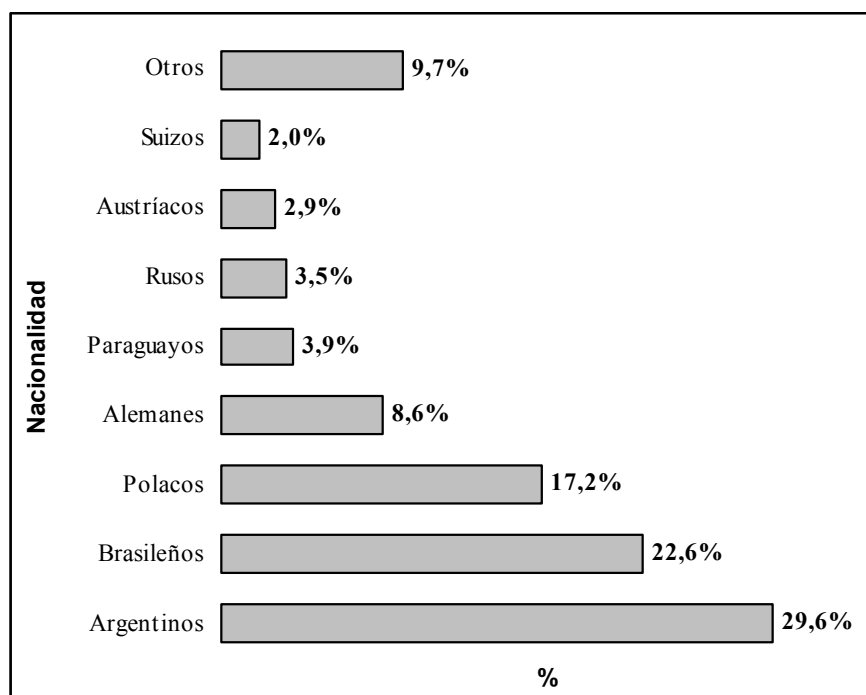
A partir de los datos que aporta el Censo Nacional Agropecuario de 1937 se puede ver que, entre las 15.013 explotaciones relevadas, las que no superaban las 5 has. también entonces eran numerosas, lo que se vincula con el hecho que, al mismo tiempo que se estructuraba el sector conformado por “colonos”, también se constituía otro de “campesinos”.

Los colonos, ubicados en una posición intermedia entre el modo de reproducción más simple de los campesinos y aquel constituido por los pequeños empresarios, presentan la capacidad de acumular excedentes como diferencia sustancial respecto a los primeros (Bartolomé, L. en Diez, C. op. cit.: 24).

Los campesinos presentaban como característica distintiva respecto al grupo anterior el hecho de que, mientras realizan en sus predios una economía de subsistencia, “para sobrevivir en las condiciones sumamente adversas en que se encontraban debían vender su mano de obra en forma temporaria a la economía de colonos y al sector forestal” (CFI, op. cit.: 15).

Este campesinado, desempeñará un rol fundamental en el proceso de acumulación de capital alcanzado por los demás sectores económicos vinculados a las actividades primarias a lo largo de la historia de esta provincia.

Gráfico N° 1. Distribución de los productores agrícolas según nacionalidad. Misiones, 1937.



Fuente: Carbonell de Masy, R. 1985: 13.

El mencionado Censo Agropecuario del 1937, permite apreciar además, la gran diversidad étnica existente entre los 14.780 productores agrarios afincados en Misiones (Gráfico N° 1). Por otra parte, vale señalar que en el grupo más numeroso compuesto por los productores de nacionalidad argentina (29,6%), la mayoría “eran hijos de inmigrantes, principalmente brasileños y eslavos. A su vez, bastantes inmigrantes brasileños y algunos grupos de paraguayos descendían de colonos germanos, eslavos y escandinavos” (Carbonell de Masy, R. 1985: 13).

En aquellos años, importantes países europeos pasaron a estar gobernados por regímenes totalitarios (el fascismo en Italia, el nazismo en Alemania, el estalinismo en Rusia, el franquismo en España) y el enfrentamiento político generó una confrontación ideológica que repercutió de manera tangible en buena parte del mundo occidental.

La multietnicidad que resultó del modelo colonizador implementado en Misiones, característica que en la actualidad se muestra como un rasgo distintivo de la provincia, determinó en ese entonces actitudes intransigentes y de desconfianza por parte de las autoridades locales, particularmente cuando se trataba de colonos provenientes de países que estaban bajo la órbita del comunismo.

“En Misiones cualquier protesta más o menos organizada era reputada de comunista si se daba entre extranjeros y si estos eran rusos, la psicosis no tenía límites” (Abinzano, R. op. cit: 839).

A la hostilidad local existente hacia los denominados comunistas, “acentuada por un marco político nacional de fuertes rasgos autoritarios y nacionalistas” (Waskiewicz, S. op. cit: 141), se sumó un hecho político que abonó este recelo. En 1931, un grupo de trabajadores y estudiantes (entre los cuales había algunos argentinos) tomó la ciudad de Encarnación (Paraguay), frente a Posadas, he hizo una proclama llamando “a todos los obreros del mundo para acudir en defensa del soviet en Encarnación”<sup>51</sup>.

Un acontecimiento que ilustra de manera dolorosa el clima de conflictividad social existente en esos años, ocurrió a comienzos del año 1936, cuando un grupo importante de colonos de origen extranjero (mayoritariamente ucranianos, polacos y rusos) se dirigieron pacíficamente a la ciudad de Oberá a reclamar por mejores precios para el tabaco, la posibilidad de ampliar la superficie dedicada al cultivo de la yerba mate y el poder regularizar la tenencia de la tierra<sup>52</sup>.

“...el examen de las fuentes respecto de la situación social de los colonos permite sostener que sus condiciones generales de vida eran muy duras. Esto era así, particularmente en el caso de los productores tabacaleros, cuyas pequeñas explotaciones, trabajadas por todos los miembros de la unidad doméstica, los ponía en situación de autoexplotación con escasas perspectivas de futuro” (Waskiewicz, S. op. cit: 69)

El reclamo de estos agricultores fue brutalmente reprimido por la policía, con el apoyo de civiles “alertados” sobre las intenciones de saqueo y disolución de los valores nacionales que inspiraba a los “agitadores profesionales” que dirigían la marcha. A dos de sus dirigentes se les aplicó la “ley de residencia” y fueron expulsados del país<sup>53</sup>.

Como en esos años el campesinado no llegaba a cubrir la demanda de mano de obra temporaria requerida por las actividades agrícolas y forestales, se produjo una corriente migratoria desde las zonas vecinas, convirtiéndose Misiones en “un polo de atracción de mano de obra temporaria (proviene en gran proporción de Paraguay y Brasil), especialmente para la cosecha de yerba mate” (CFI, op. cit.: 23).

Esta demanda de mano de obra asalariada evidencia, por un lado, el desarrollo incipiente de una agricultura comercial y, por el otro, cierto grado de acumulación por parte de algunos grupos de colonos.

---

<sup>51</sup> Este movimiento revolucionario fue desarticulado rápidamente por las autoridades locales y “sus promotores se embarcaron río arriba en varios botes (se la llamó en ese entonces la ‘flota roja’) e intentaron sublevar a los peones en Tacurú Pucú (Paraguay), pero allí también fueron rechazados. Finalmente terminaron dispersándose en el Brasil” (Abinzano, R. op. cit: 839).

<sup>52</sup> Muchos de ellos eran ocupantes de la tierra en calidad de “intrusos en tierras fiscales”; una larga sequía había afectado sus cultivos, particularmente al tabaco, y los acopiadores de este producto realizaban clasificaciones fraudulentas que bajaban sus precios. En el caso de la yerba mate, la recientemente creada Comisión Reguladora de la Yerba Mate (CRYM), había establecido un gravamen de 4 pesos por cada nueva planta para controlar su expansión (Waskiewicz, S. op. cit: 67).

<sup>53</sup> Largamente silenciado por la historiografía oficial y con un número de heridos y muertos imposible de determinar en la actualidad, este hecho se conoce hoy como “la masacre de Oberá”.



En esta caracterización un tanto esquemática del proceso de expansión económica en el territorio, hay que mencionar que, a pesar de ser un número reducido, los grandes propietarios (2%) retenían la mayor parte (60%) de la superficie disponible y cuyo origen se puede encontrar en la venta de tierras realizada por Corrientes. Estos grandes latifundios, mayoritariamente improductivos y de propietarios ausentes, si bien no compiten con la producción agropecuaria de los pequeños productores, han condicionado y condicionan, la expansión de este sector de la producción (CFI, op. cit.: 21).

En la actualidad los productores que se ubican en el estrato de superficie “menos de 100 has.” representan el 93% del total de productores provinciales, con el 35% del total de la superficie de las “explotaciones agropecuarias con límites definidos”. Este estrato coexiste con otro minoritario que concentra grandes superficies, de forma tal que al 7% de los mismos le corresponde el 65% de la superficie restante destinada a la producción agropecuaria y forestal (INDEC - Censo Nacional Agropecuario, 2002).

Luego de la colonización inicial reseñada precedentemente, se identifica una **etapa de ampliación de la frontera agrícola** (1937-1960), en la que se da una continua incorporación de nuevas tierras a la producción. En esos años, desde el Estado se fomentaba la diversificación de la producción mediante la incorporación de nuevos cultivos, lo que provocaba, entre otras cuestiones de importancia, una retracción de la actividad pecuaria.

En esta etapa numerosos productores pudieron obtener sus títulos de propiedad, acelerando el proceso de privatización de la tierra y disminuyendo el número de ocupantes fiscales. Por otra parte, la escasez de tierra en las zonas más densamente pobladas generaba una presión demográfica que expandía la frontera agrícola hacia el norte, siendo ocupadas –muchas veces en forma intrusiva– las tierras ya desmontadas por el frente extractivo. De esta manera, los remanentes de tierras fiscales, las reservas forestales y, en muchos casos, los latifundios ociosos, sirvieron de base para la reproducción de pequeñas explotaciones agrícolas familiares.

En todo este proceso, el tabaco jugó un rol muy particular ya que estuvo presente en cada una de las etapas de poblamiento. Por ser un cultivo anual, que requería mano de obra intensiva y escaso capital, actuaba como un cultivo inicial que permitía –utilizando una o dos has. habilitadas por el desmonte– la obtención de dinero, mientras entraban en producción los cultivos perennes.

También ha sido la producción de tabaco la actividad que compensaba las carencias que se planteaban en este sector cuando se producían períodos de crisis (de producción, de comercialización y/o precio) en los cultivos perennes<sup>54</sup>.

---

<sup>54</sup> El período expansivo de la producción de tabaco en Misiones, coincide con la crisis de la yerba y del té (CFI, op. cit.: 76 y 77).

“Finalizando la década del ‘30 el tabaco criollo y la yerba mate eran los cultivos principales de la economía regional. (...) Para la década de los ‘50 se abren algunos mercados exteriores para el tabaco como el francés, y es por ello que la producción aumentó considerablemente” (Diez, C. op. cit.: 26).

De esta manera, se estructura un importante sector dentro de la actividad agropecuaria misionera: el de los tabacaleros<sup>55</sup>. Por su condición de minifundistas y por la importancia en el conjunto de productores, caracterizan a Misiones respecto a otras zonas productoras del país.

Durante la primera mitad de la década del 50, en los primeros gobiernos peronistas, el Estado fomentó la creación de cooperativas industrializadoras y, por intermedio del Instituto Argentino de Promoción del Intercambio (IAPI), se abonaba a los productores un sobreprecio que les permitía mantener niveles de rentabilidad a pesar de la caída de los precios internacionales.

En este contexto, la agricultura se desarrollaba mediante inversiones dirigidas primordialmente a la implantación de cultivos industriales perennes –cada uno con su propio ciclo de expansión y posterior estancamiento y crisis– que progresivamente sustituyeron a la producción anual y circunscribieron la actividad ganadera a la zona Sur.

En este período, el sector forestal continuaba siendo una actividad relevante que, para su explotación, recurría al empleo de mano de obra asalariada en buena medida proveniente del Paraguay. Hasta mediados de la década del 50, coexistían dos sectores diferenciados:

- grandes empresas madereras que, con sede en Buenos Aires, explotaban el monte privado y el fiscal por medio de contratistas locales; y
- pequeños aserraderos, que trabajan la madera obtenida por los colonos en las tareas de rozado para la habilitación de tierras agrícolas.

En la década de los 50’, era Posadas la única ciudad de la provincia que contaba con una moderna usina, situación que creó condiciones favorables para la instalación de establecimientos industriales y aserraderos.

### **2.1.2. Las transformaciones ocurridas a partir de la provincialización**

La preponderancia casi excluyente de las actividades primarias en las etapas iniciales se fue atenuando gradualmente a medida que el modelo productivo se hizo más complejo, hasta llegar a una situación en la que los servicios y la industria alcanzan niveles importantes en el desarrollo económico provincial.

---

<sup>55</sup> En relación a estos productores, Abinzano (1985) distingue dos tipos de productores, uno conformado por los que incluyen el tabaco como un cultivo más y el otro de los especializados en la producción del tabaco.

De todas maneras, la agricultura sigue cumpliendo un rol social y económicamente trascendente, de gran incidencia en el comportamiento de los demás sectores de actividad (fundamentalmente la industria), que aparecen estrechamente vinculados con la misma.

Después de los 60', fueron desapareciendo las iniciativas planificadas de colonización, dando lugar a una ocupación espontánea e intrusiva de las tierras libres<sup>56</sup>. Esta situación llevó a que en la actualidad, salvo contadas excepciones, los planes de colonización se orienten a la regularización de la tenencia de la tierra más que a promover nuevas ocupaciones.

En el ámbito internacional, se produjeron una serie de cambios que impactaron decisivamente sobre la producción local. Merecen destacarse, entre otros, la competencia que con la producción local comenzaron a ejercer Brasil y Paraguay; la reaparición de China en los mercados, luego de consolidar su situación interna, y el reemplazo del aceite de tung por productos sintéticos.

Todo ello provocó una pronunciada caída de los precios agrícolas misioneros y la pérdida de rentabilidad del sector primario.

“...para el período 1955-1973 el cultivo del tabaco, encarado por inmigrantes con escasos recursos que ocupaban tierras fiscales plantándolo en pequeñas superficies de unas 2 has., decae en superficie plantada y se registra un desarrollo de las actividades de forestación y un estado de crisis agrícola y crisis de los principales productos, sobre todo el té y el tung...” (Schiavoni, G. en Diez, C. Op. cit.: 27).

En esta etapa, la expansión de la frontera agrícola fue perdiendo intensidad por falta de tierras disponibles y se produjo el agotamiento de la madera de monte nativo; es entonces cuando comienzan a proliferar grandes superficies de bosques implantados con exóticas, que se realizan con capitales externos.

Esta reestructuración de la actividad forestal provocó la desaparición de muchos de los pequeños aserraderos, generó una fuerte concentración de capital en el sector industrial y dio lugar al surgimiento de una nueva y preponderante figura de este sector: las plantas de pulpa celulósica.

Durante los '80, son las agroindustrias tabacaleras las que articulan las actividades del sector constituido por los productores familiares que, como fuera reseñado, están dedicados fundamentalmente al cultivo del tabaco. El accionar de estas empresas generó importantes transformaciones en la organización productiva de este sector, que tendió hacia la especialización tabacalera, abandonando de esta manera el modelo de capitalización mediante la implantación de perennes.

---

<sup>56</sup> Entre los '70 y los '80 la produce un poblamiento espontáneo de las zonas rurales en los departamentos ubicados al Nordeste de la provincia (Guaraní, San Pedro y Gral. Belgrano). Este avance de la frontera agrícola sobre un área que contaba con mínima infraestructura, fue realizado mayoritariamente por pequeños productores de escaso capital para los cuales el tabaco, por todo lo apuntado hasta aquí, fue el cultivo inicial de renta.

Esto también los llevó –en buena medida– a descuidar la seguridad alimentaria de su grupo familiar, que es una de las estrategias que los caracteriza.

“Se registró un concomitante proceso de profesionalización de los actores, impactando en la organización productiva familiar diversificada que caracteriza a estas unidades y en su propia constitución, de ‘colono’ a ‘plantador’” (Diez, C. op. cit.: 27 y 28).

La comercialización del tabaco presenta, por un lado, una oferta totalmente atomizada, con baja capacidad de negociación y, por el otro, una demanda fuertemente concentrada en los acopiadores que ejercen un control de carácter oligopsonico. En los galpones de las grandes empresas se realiza el acopio, fermentación y enfardado del tabaco, con tecnologías cambiantes según la variedad, procediéndose luego a su clasificación de acuerdo al destino del producto (mercado externo o interno).

Las condiciones socioeconómicas de estos productores y la concentración de los acopiadores, impulsaron a crear el Fondo Especial del Tabaco (FET)<sup>57</sup> con el objetivo de mejorar los ingresos de los tabacaleros, incrementando los precios obtenidos y ofreciendo nuevas alternativas productivas.

Investigaciones realizadas sobre este sector de la producción han podido constatar que los fondos destinados a generar un incremento en el precio del producto, se transfirieron en gran medida a las empresas acopiadoras, ya que permitieron concertar precios inferiores a los que habrían pactado bajo otras condiciones. Por otra parte, no se han realizado evaluaciones que permitan establecer la incidencia de los fondos asignados para mejorar las condiciones de vida de los tabacaleros (IREAL – Fundación Mediterránea. 1998).

En 1984 se funda la Cooperativa Tabacalera de Misiones Ltda. (CTM), institución comercializadora de la Asociación de Plantadores de Tabaco (APT)<sup>58</sup> que vino a cumplir un rol fundamental en la actividad económica de los productores minifundistas, siendo en la actualidad la institución que tiene a su cargo el manejo de los planes de reconversión del área tabacalera<sup>59</sup>.

Al inicio de la década del 80, cuando el acopio y la comercialización del tabaco rubio aparecía concentrado en un número pequeño de empresas de capitales transnacionales<sup>60</sup>,

---

<sup>57</sup> Creado por ley 19.800 (1973), conforma un fondo principalmente por la aplicación de un impuesto del 7% sobre el precio de venta al público de los cigarrillos. El 90% de lo recaudado (un 10% es para la tesorería) se distribuye en un 80% para pagar a los productores un sobreprecio por kg. de tabaco producido y lo restante para desarrollar planes de reconversión, mejoramiento técnico, ordenamiento de la comercialización y financiamiento de la administración del fondo. Sólo entre 1992 y 1996, este fondo le transfirió a la provincia alrededor de \$ 190 millones. (IREAL – Fundación Mediterránea. 1998).

<sup>58</sup> Organización gremial fundada un año antes que la cooperativa en la Zona Centro (L. N. Alem) de la provincia (Diez, C. op. cit.: 30).

<sup>59</sup> Se trata de un proyecto financiado por el Fondo Especial del Tabaco (FET), impulsado por el Estado para destinar a nuevas actividades productivas el área plantada con tabaco.

<sup>60</sup> El acopio del tabaco Criollo misionero es realizado por empresas de capital nacional, que destinan la producción al mercado interno.

la cooperativa –aún cuando poseía otra organización y razón social– funcionaba como una acopiadora más; en la relación que establecía con los plantadores y compradores no existían mayores diferencias respecto a las empresas privadas. Actuaban así, como “mediadoras” de un circuito comercial más amplio de circulación del tabaco a nivel mundial” y “...adoptando la lógica productiva impuesta externamente” <sup>61</sup> (Diez, C. op. cit.: 29).

La caída de precios que afectó al sector agropecuario en los primeros años del período analizado, que fuera uno de los efectos más evidente que tuvo la implementación de las políticas neoliberales implementadas durante las últimas décadas del siglo pasado, impulsaron la creación de un número importante de entidades cooperativas (54 cooperativas), las cuales –en su mayoría– permanecen activas en la actualidad.

La crisis del sector agrario de esos años aceleró el movimiento migratorio campo-ciudad, convirtiendo a Posadas en el principal polo de atracción de la provincia, independientemente de las reales condiciones laborales que ofrecía.

---

<sup>61</sup> “Los compradores de tabaco semiprocésado o “clientes” de las acopiadoras locales son denominados ‘Dealers’” (Diez, C. op. cit.: 29).

### CAPÍTULO 3

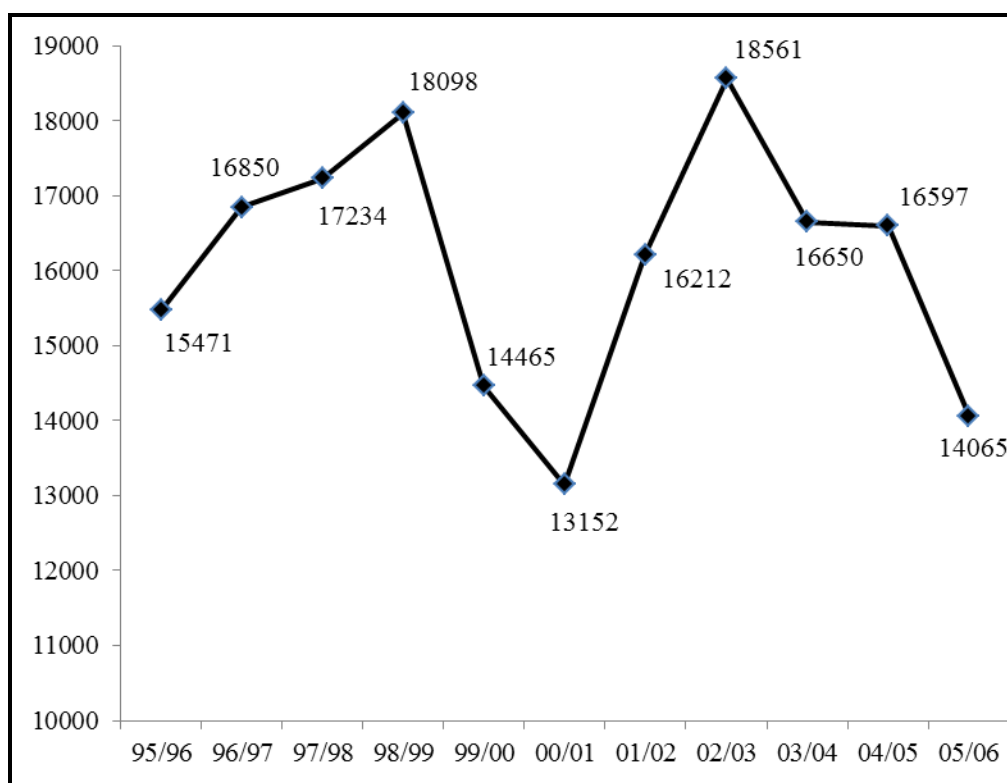
#### LOS PRODUCTORES TABACALEROS EN MISIONES

En este capítulo se van a analizar la organización productiva y los resultados económicos obtenidos por las unidades de producción tabacalera de la provincia, fundamentalmente a partir de la información que aportan los Censos Tabacaleros que releva anualmente en Misiones la Dirección de Tabaco del Ministerio del Agro y la Producción.

En este caso, los datos hacen referencia principalmente a los registros correspondientes al Censo del año 2006, el más reciente disponible al iniciar el estudio.

A lo largo de las 11 campañas que van desde el año 1995 al 2006, se registraron como tabacaleros 30.298 productores. El menor número se corresponde con la campaña 2000/01 (13.152 productores), en tanto que el mayor número se observó en la campaña 2002/03 (18.561 productores).

Gráfico N° 2. Número de productores Tabacaleros. Misiones, 1996 – 2006.



Fuente: Tabla N° 1 del Anexo de Tablas.

Es posible asociar a factores de diversa índole el comportamiento irregular de la serie sobre el “n° de productores” en el período analizado. Por una parte, la caída y posterior

recuperación que se observa entre los años 1999 y 2003 se explicaría en buena medida por las variaciones que se registraron en los precios alcanzados por este cultivo en esos años, lo cual es analizado en detalle más adelante.

A su vez, después del año 2003, la política implementada por las empresas tabacaleras propició sostener el volumen de producción, incrementando la superficie cultivada por productor mientras que –al mismo tiempo– se disminuía el número de ellos.

Esto último se hace evidente al analizar la evolución de los precios y la superficie promedio de tabaco Burley, el cual concentra el 95% de la superficie cultivada.

En la campaña 2005/06 (última disponible) se registraron 14.065 productores tabacaleros; si se consideran al total de los miembros de las familias involucradas, estaríamos hablando de 64.451 personas relacionadas con esta actividad.

Es posible establecer que en esta campaña (2005/06), el 46,8% de los productores había hecho tabaco en las 10 campañas anteriores, y que –a su vez– sólo el 10% de los productores participaron en 3 campañas o menos (Cuadro N° 1).

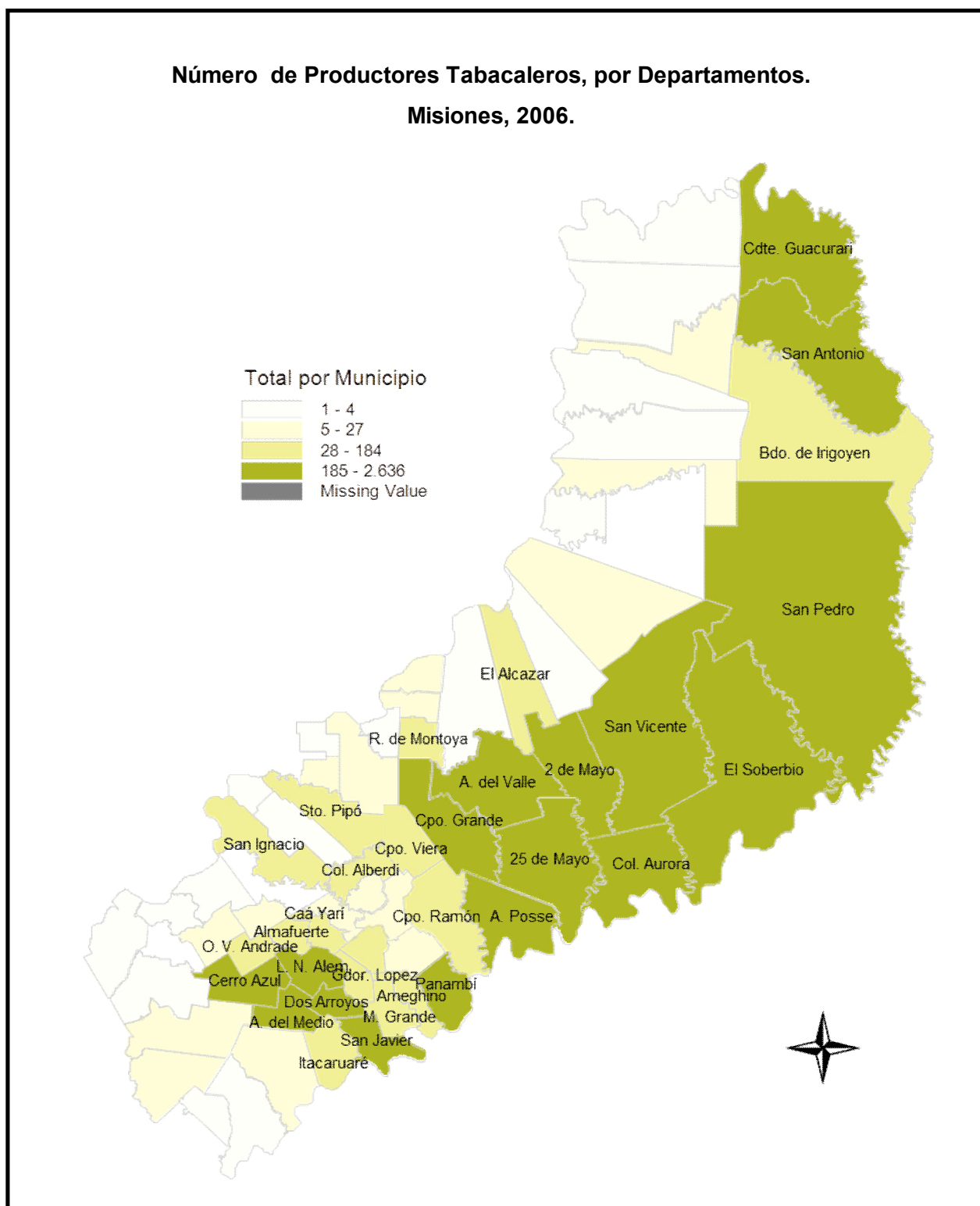
Cuadro N° 1. Distribución de los productores tabacaleros según la cantidad de campañas en las que participaron en el período 1995-2006. Misiones, 2006.

| N° de Campañas | N° de Productores | %            |
|----------------|-------------------|--------------|
| 1              | 100               | 0,7          |
| 2              | 790               | 5,6          |
| 3              | 855               | 6,1          |
| 4              | 1007              | 7,2          |
| 5              | 903               | 6,4          |
| 6              | 508               | 3,6          |
| 7              | 593               | 4,2          |
| 8              | 733               | 5,2          |
| 9              | 848               | 6,0          |
| 10             | 1145              | 8,1          |
| 11             | 6583              | 46,8         |
| <b>Total</b>   | <b>14065</b>      | <b>100,0</b> |

Fuente: Elaboración propia en base a los Censos Tabacaleros, 1995-2006. Dirección de Tabaco. MAA.

Analizando la distribución espacial de estos productores, se puede ver que, de los 66 municipios en los que se plantó tabaco en el 2005/06, sólo en 14 de ellos hay más de 213 productores (1,5%), que es el n° promedio de productores por municipio, bajo el supuesto de una distribución homogénea.

Estos municipios son: Alba Posse, Aristóbulo del Valle, Cerro Azul, Colonia Aurora, Dos Arroyos, Dos de Mayo, El Soberbio, San Antonio, L. N. Alem, Panambí, San Javier, San Pedro, 25 de Mayo, San Vicente y Cdte. A. Guacurará.



**Fuente:** Ministerio del Agro y la Producción. Dirección de Tabaco. Censo Tabacalero, 2006

En estos 14 municipios, se ubican un total de 11.839 productores, que representa el 84,2% del total registrado en esa campaña. Tenemos así que en el 21% de los municipios tabacaleros se concentran más del 84% de los productores.

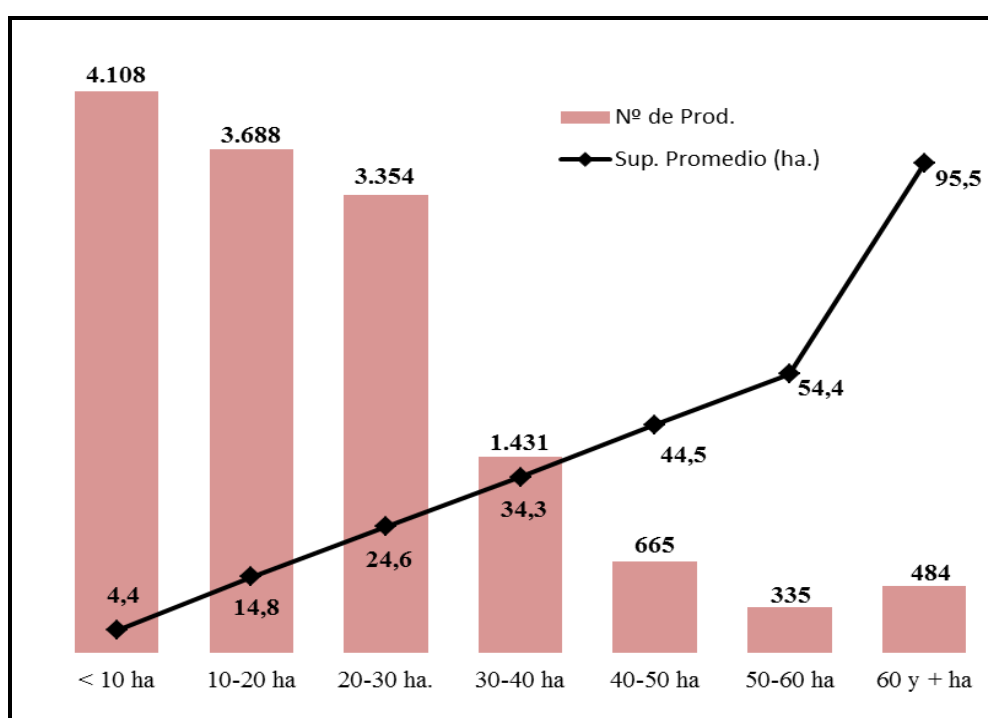


### 3.1. Superficie y Tenencia de las Unidades Productivas Tabacaleras

En la campaña 2005/06 se registraron 14.065 unidades productivas con tabaco. La superficie total de sus predios era 298.687 ha., lo que representaba un promedio de 21 ha. por productor (Tabla N° 2 del Anexo).

Analizando la distribución de estos productores por estratos de superficie, se aprecia que cuanto mayor es el tamaño de los predios, menor es el número de productores y mayor el promedio de superficie correspondiente al estrato (Gráfico N° 3).

Gráfico N° 3. Número de Productores y Superficie Promedio de los Predios, según Estrato de Superficie. Misiones 2005-2006.

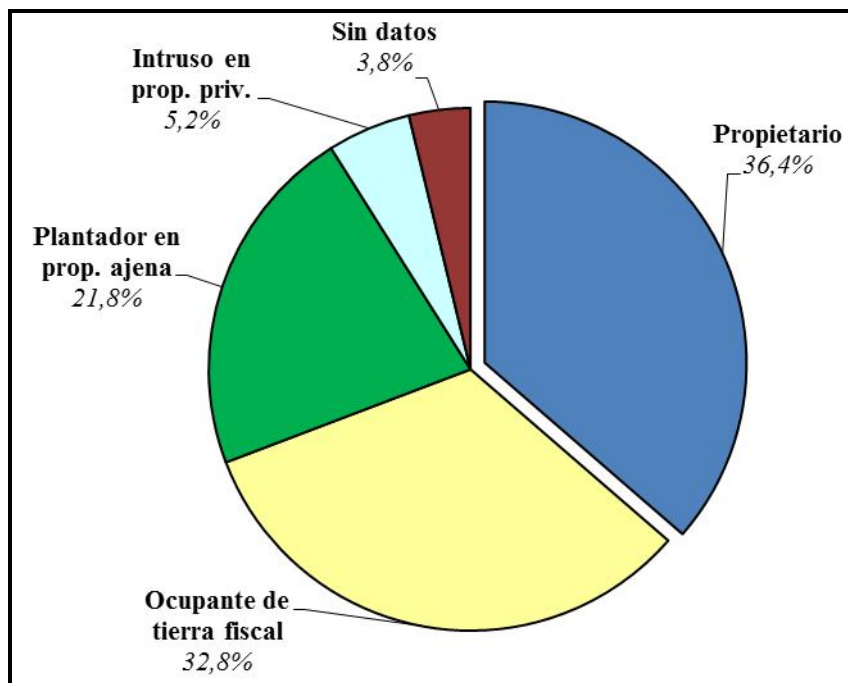


Fuente: Elaboración propia en base a los datos del Tabla N° 2 del Anexo.

Otra característica destacable es que la actividad tabacalera se realiza principalmente en chacras cuya superficie total no supera las 40 ha.; es así que el 89,4% de las unidades productivas (12.101 productores), se agrupan en ese estrato de superficie, concentrando más del 83% del total de la superficie destinada al tabaco en la provincia (21.684 ha.)

Si consideramos el **Tipo de ocupación** de los predios (Gráfico N° 4), se aprecia que sólo el 36% de los productores son "Propietarios", mientras que la gran mayoría accede a la tierra en condiciones precarias.

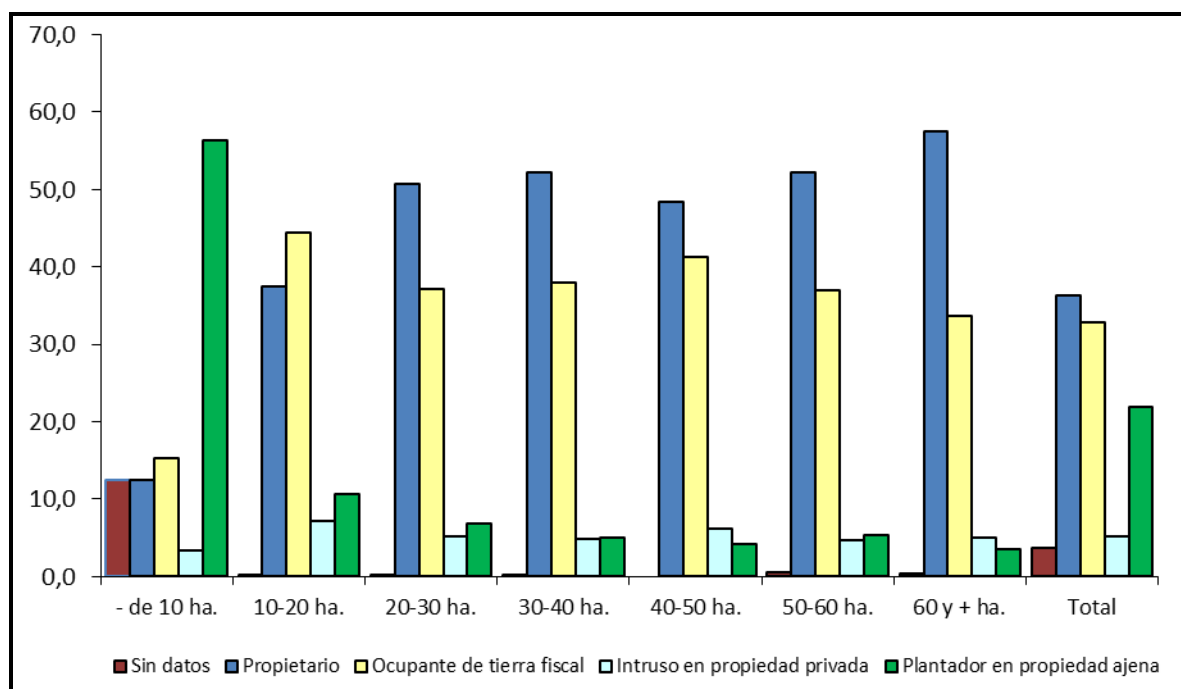
Gráfico N° 4. Distribución los Productores Tabacaleros por Tipo de Ocupación. Misiones, 2006.



Fuente: Tabla N° 3 del Anexo.

Si se analiza la situación de tenencia según estratos de superficie (Gráfico N° 5), se observan que los “Plantadores en propiedad ajena” se concentran particularmente en el estrato de menor superficie (“menos de 10 ha”).

Gráfico N° 5. Distribución los Productores Tabacaleros por Tipo de Ocupación y Estrato de Superficies. Misiones, 2006.



Fuente: Tabla N° 3 del Anexo.

La proporción de “Propietarios” crece a medida que aumenta la superficie de los predios. A su vez, los “Ocupante en tierra fiscal”, tienen una participación importante en casi todos los estratos, con la excepción de aquellos con menor superficie.

### 3.2. Organización de la Producción

La plantación y recolección de tabaco requieren gran cantidad de horas de trabajo<sup>62</sup>, que – en general– se resuelven mediante el aporte de mano de obra del productor y su familia. A pesar de la gran demanda de trabajo que les insume producir tabaco, es posible ver en los datos aportados por Censo Tabacalero que existe una producción diversificada entre estos productores.

A los efectos de poder establecer el perfil de las unidades productivas, se va a analizar en este apartado la manera en que organizan su producción según la superficie que disponen. En este análisis se consideran, por una parte, la participación de cultivos perennes, anuales, forestales, monte y capuera y animales (n° de productores, superficie destinada y el valor económico generado) y, por la otra, la dotación de equipamiento que poseen estos productores para desarrollar su actividad.

<sup>62</sup> Producir 1 ha. de tabaco Burley demanda aproximadamente 190 jornales.

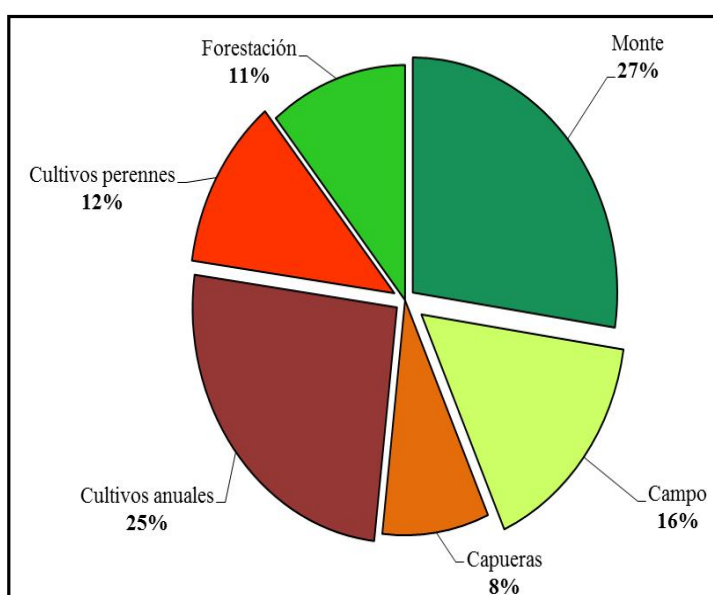
En líneas generales, se puede ver que –en la campaña 2005/06– la superficie cultivada total (144.023 ha.), representaba aproximadamente el 48% de la superficie disponible por las unidades tabacaleras (298.698 ha.). Esta proporción muestra una distribución muy heterogénea si se la analiza por estrato de superficie; mientras que en el estrato “menos de 10 ha.” la superficie cultivada representa casi el 82% de la total, ésta disminuye sostenidamente alcanzando el 34,7% en el estrato “60 y + ha.” (Cuadro N° 2).

Cuadro N° 2. Superficie Total y Superficie Cultivada de las Unidades Tabacaleras, por estratos de Superficie. Misiones, 2006.

| Estratos     | Total productores |              | Superficie Cultivada Total | Superficie Total | %           |
|--------------|-------------------|--------------|----------------------------|------------------|-------------|
|              | N° de Prod.       | % de Prod.   |                            |                  |             |
| < 10 ha      | 4.108             | 29,2         | 14.853,6                   | 18.132,5         | 81,9        |
| 10-20 ha     | 3.688             | 26,2         | 31.438,5                   | 54.732,0         | 57,4        |
| 20-30 ha.    | 3.354             | 23,8         | 40.952,7                   | 82.634,2         | 49,6        |
| 30-40 ha     | 1.431             | 10,2         | 22.309,0                   | 49.139,1         | 45,4        |
| 40-50 ha     | 665               | 4,7          | 11.351,5                   | 29.621,1         | 38,3        |
| 50-60 ha     | 335               | 2,4          | 7.078,2                    | 18.208,7         | 38,9        |
| 60 y + ha    | 484               | 3,4          | 16.040,2                   | 46.219,5         | 34,7        |
| <b>Total</b> | <b>14.065</b>     | <b>100,0</b> | <b>144.023,7</b>           | <b>298.687,1</b> | <b>48,2</b> |

Fuente: Elaboración propia en base a los datos del Censo Tabacalero 2006.

Gráfico N° 6. Distribución de la superficie, según destino. Misiones, 2006



Fuente: elaboración propia en base a los datos de la Tabla N° 4 del Anexo.

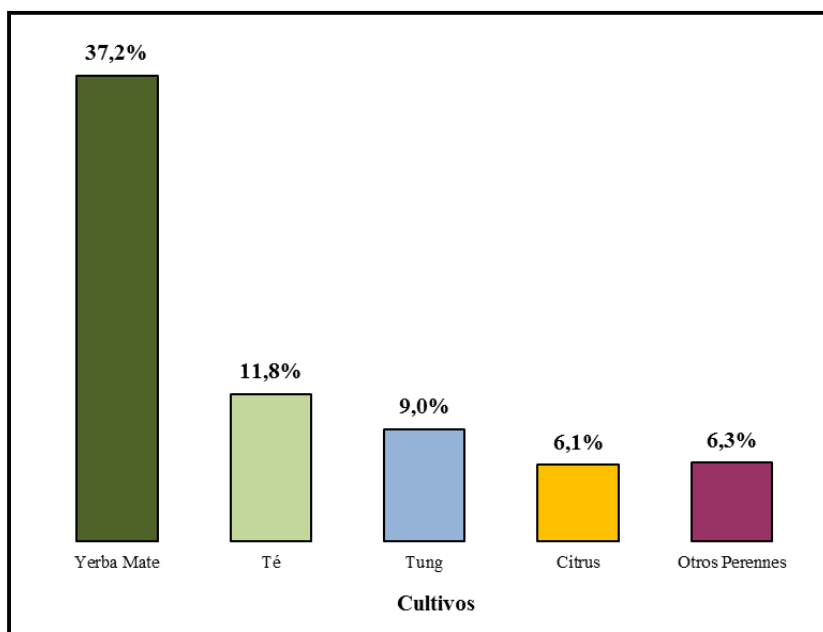
Si se analiza la distribución de la superficie total según el destino de las mismas, se puede ver que más de ¼ parte del total (27%) se conserva como Monte nativo. Le siguen en orden de importancia los Cultivos anuales (25%), el Campo (16%), los Cultivos perennes (12%), la Forestación (11%) y finalmente la Capuera (8%).

Es de destacar que las actividades de renta (anuales, perennes y forestación) se realizan en menos del 50% de la superficie total disponible. A su vez, esta distribución de las

actividades presenta diferenciales importantes según estratos de superficie, las que serán analizadas a lo largo de este capítulo.

### 3.2.1. Producción de perennes

Gráfico N° 7. Proporción de productores tabacaleros que realizan cultivos perennes. Misiones, 2006.



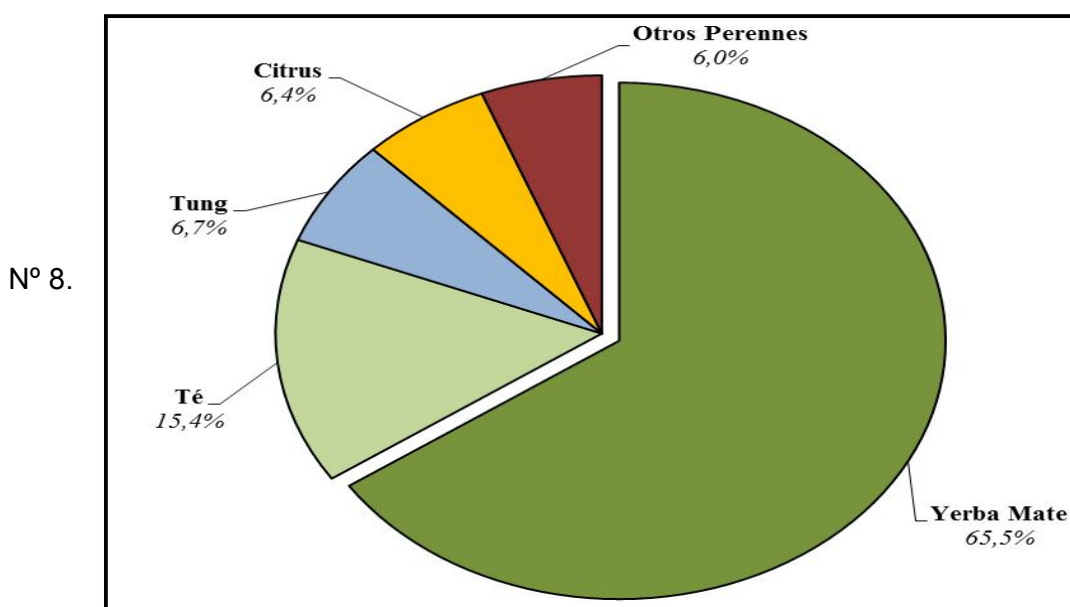
Del total de productores (14.065) registra-dos en la campaña 2005/06, se identifican 5.239 (37,2%) que ade-más cultivan **Yerba ma-te**; plantan **Té** 1.656 productores (11,8%), los que tienen **Tung** son 1.260 (9%), los que producen **Cítricos** 859 (6,1%) y son 885 (6,3%) los que cultivan Otras especies perennes.

Fuente: elaboración propia en base a los datos de la Tabla N° 5 del Anexo.

Considerando la superficie total destinada a la producción de **cultivos perennes**, se puede observar que la misma supera las 35 mil ha. (Tabla N° 6 del Anexo).

Aproximadamente el 65% de la superficie con perennes se destina a la **Yerba mate**, siguiéndole en orden de importancia el **Té** (15,4%), el **Tung** (6,7%) y los **Cítricos** (6,4%).

Los **otros perennes** (esencias, caña de azúcar, fruta-les, etc.) adquieren importancia relativa en algunas localizaciones de la provincia y representan el 6% de la superficie total.



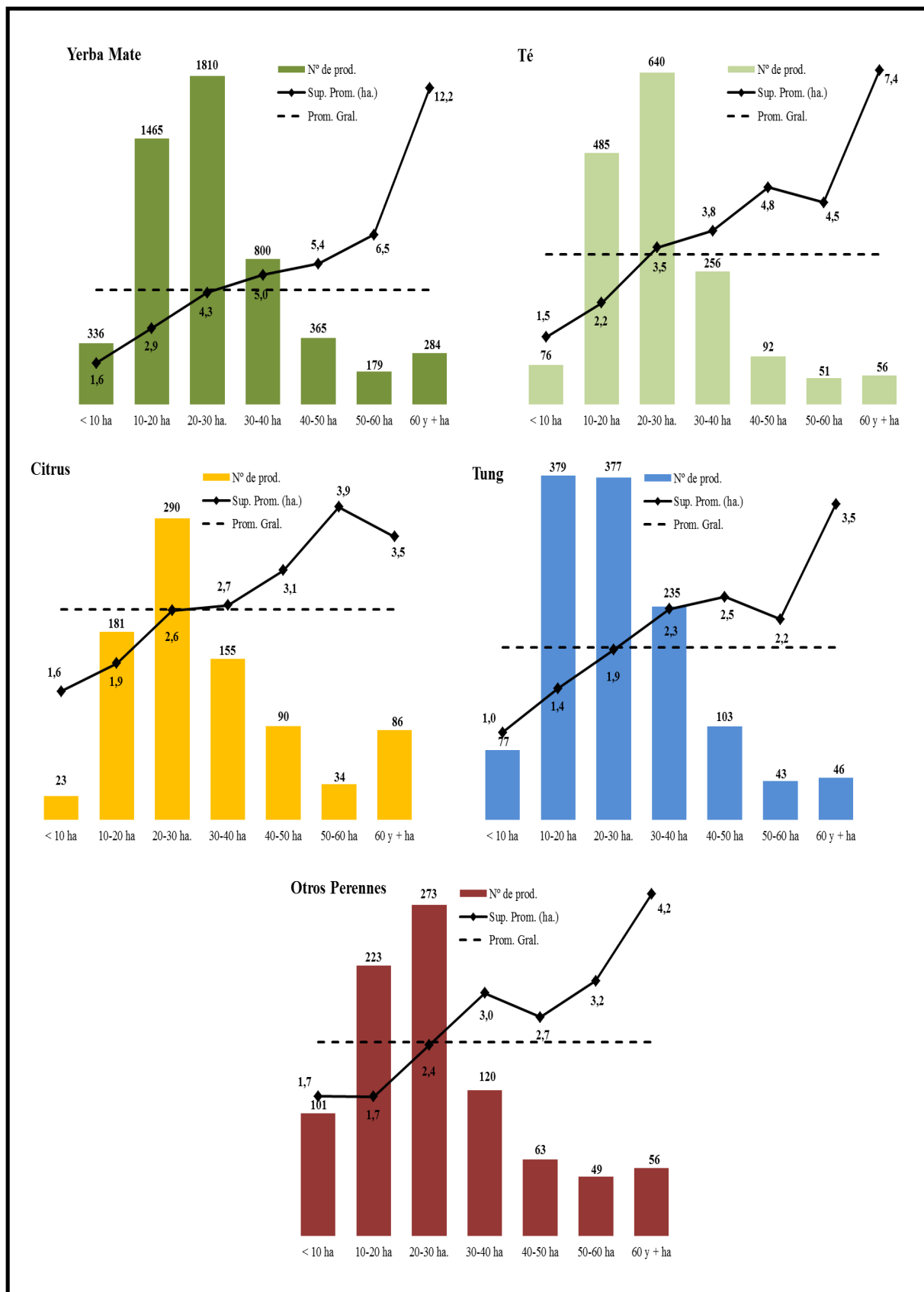
Distribución de la superficie destinada a la producción de cultivos perennes. Misiones, 2006.

Fuente: elaboración propia en base a los datos de la Tabla N° 6 del Anexo.

A su vez, se observa que poco más del 70% de la superficie destinada a perennes se concentra en los estratos comprendidos entre las 10 y 40 ha. Por otra parte, esta actividad también alcanza relevancia (12,9%) en el estrato de “60 ha. y más” (Tabla N° 9 del Anexo). Si se analiza la distribución del número de productores de perennes según estrato de superficies, en primer término se puede concluir que es poco representativo el número de productores que realizan este tipo de cultivos en unidades con superficies menores a las 10 has. (Gráfico N° 9). Además, es posible ver que –para todos los cultivos perennes– la actividad concentra aproximadamente el 70% de estos productores) en las unidades de 10 a 40 ha.

También se puede observar que –en líneas generales– a medida que aumenta la superficie de las unidades tabacaleras, se incrementa la superficie promedio destinada a cada uno de estos cultivos y, en todos los casos, es a partir de las unidades con superficies superiores a las 30 ha. donde el promedio destinado a cada cultivo en particular, supera a la media general.

Gráfico N° 9. Cultivos Perennes. Número de productores y superficie promedio, según tamaño de los predios. Misiones, 2006



Fuente: elaboración propia en base a los datos de las Tablas N° 5 y 6 del Anexo.

### 3.2.2. Producción de anuales

#### 3.2.2.1. La producción para el autoconsumo

Del total de productores tabacaleros censados en el 2006 (14.065 productores), resulta relevante el número de los que producen **Mandioca** y **Maíz** (82% y 79% respectivamente). También es importante el número de agricultores que realizan aquellos cultivos que fueran clasificados como **Otros anuales** (56%).

Cuadro N° 3. Número de productores tabacaleros según cultivos anuales que realizan. Misiones, 2006.

| <i>Cultivos Anuales</i>      | <i>N° de Productores</i> | <i>%</i> |
|------------------------------|--------------------------|----------|
| Mandioca                     | 11.531                   | 82,0     |
| Maíz                         | 11.162                   | 79,4     |
| Soja                         | 1.846                    | 13,1     |
| Otros Anuales <sup>(1)</sup> | 7.911                    | 56,2     |

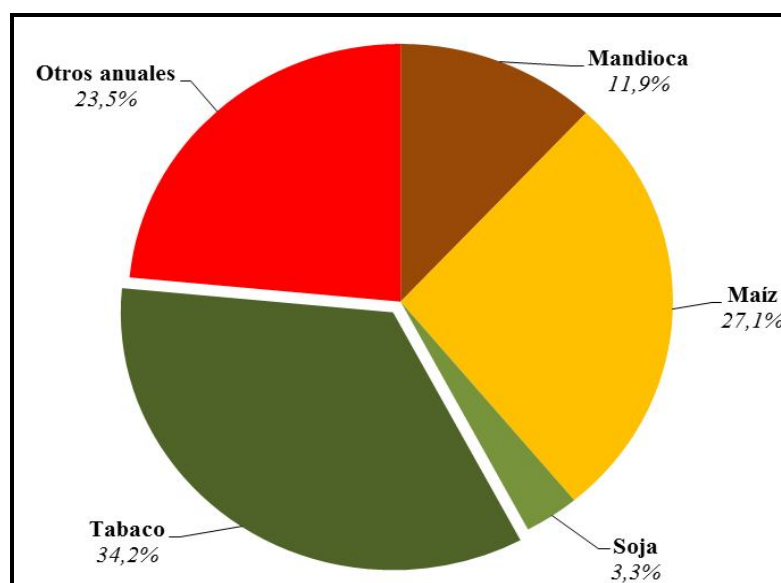
<sup>(1)</sup> Poroto, arroz de secano, zapallo y batata, principalmente.

Fuente: en base a los datos de la Tabla N° 7 del Anexo.

Por tratarse fundamentalmente de productores familiares, la presencia de cultivos destinados al autoconsumo y a la alimentación de los animales (forraje) adquieren relevancia en el esquema productivo.

Gráfico N° 10. Distribución de la superficie de cultivos anuales.

Misiones, 2006.



Fuente: Elaboración propia en base a los datos de la Tabla N° 8 del Anexo.

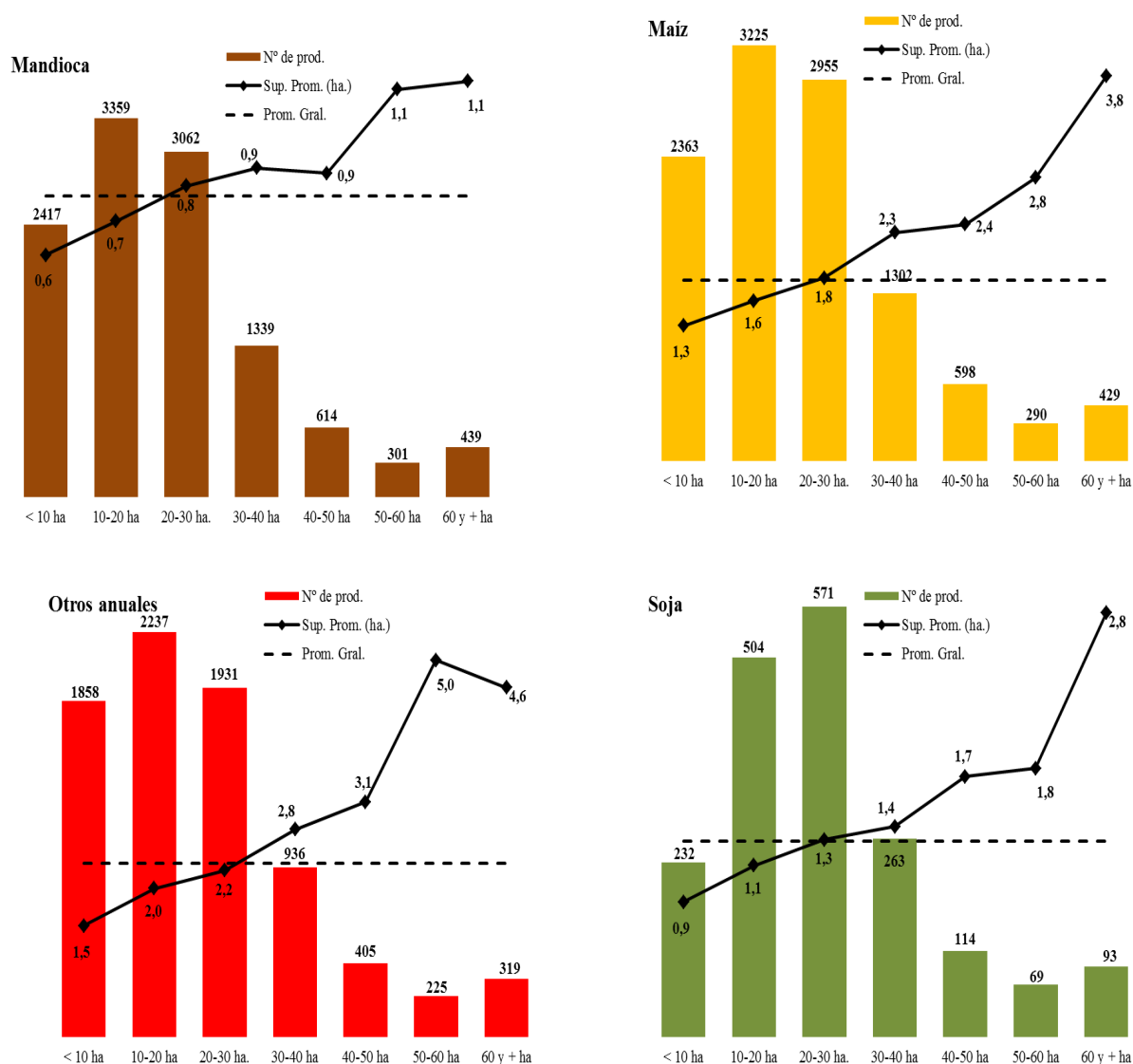


Si se considera la superficie destinada a los cultivos anuales, se puede ver (Gráfico N° 10) que la mayor parte está destinada al **Tabaco** (34%), siguiéndole en orden de importancia el **Maíz** (27,1%), los **Otros anuales** (23,5%) y la **Mandioca** (11,9%).

La actividad sojera no tiene mayor importancia, tanto en lo que se refiere al número de productores involucrados en la actividad, como en la superficie destinada a la misma.

En cuanto a la distribución por estrato de superficie del número de productores que realizan cultivos anuales destinados principalmente al autoconsumo y forraje, se puede observar que –exceptuando la soja– en este tipo de cultivos la mayor participación se produce fundamentalmente en las unidades con menos de 30 ha., las que concentran aproximadamente las  $\frac{3}{4}$  partes de estos productores (Gráfico N° 11). A su vez, vale destacar en este caso la participación de los productores asentados en las unidades más pequeñas (< 10 ha.).

Gráfico N° 11. Cultivos Anuales. Número de productores y superficie promedio, según tamaño de los predios. Misiones, 2006.



Fuente: elaboración propia en base a los datos de las Tabla N° 7 y 8 del Anexo.

Por otra parte, la superficie promedio destinada a cada uno de los cultivos anuales, se incrementa a medida que aumenta el tamaño de los predios; la excepción está dada por la superficie promedio de **Otros anuales** en el caso de las unidades de mayor tamaño (60 ha. y +), entre las cuales se aprecia una disminución en relación al valor observado en el estrato anterior.

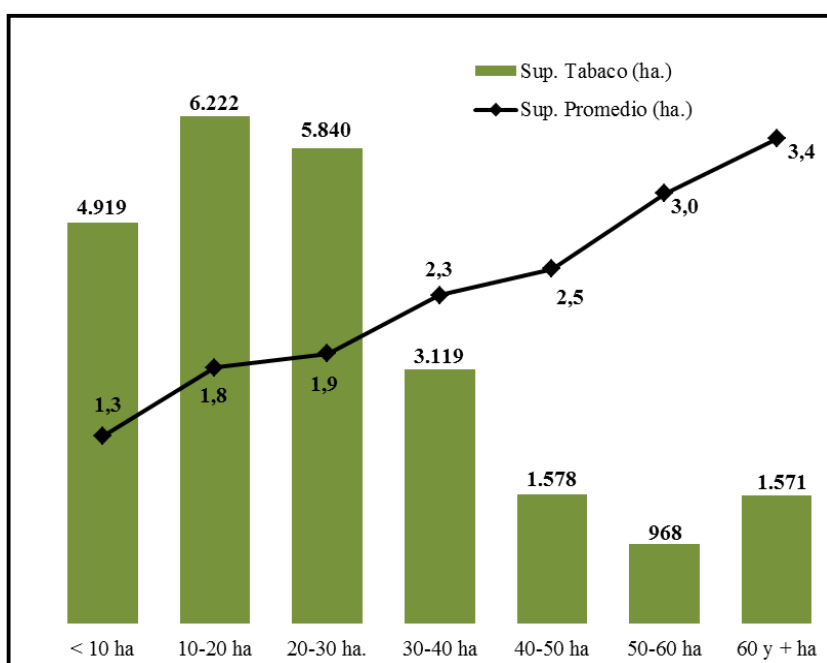
En todos los casos, la superficie promedio destinada a la producción de anuales supera a la media general a partir de las unidades con más de 30 ha. de superficie total.

### 3.2.2.2. La producción de tabaco

En cuanto a la producción tabacalera, se puede ver que la mayor parte de la misma se corresponde con la variedad **Burley**. Del total de productores registrados en el Censo 2006, el 93% (13.080 productores) se dedican a este tipo de tabaco, destinándole una superficie de 24.217 ha.

Analizando la producción de esta variedad según el tamaño de los predios, se observa que aproximadamente el 83% de la superficie destinada se concentra en las unidades con menos de 40 ha.

Gráfico N° 12. Superficie total y superficie promedio de tabaco Burley, según tamaño de los predios. Misiones, 2006.



A su vez, la superficie promedio destinada al cultivo se incrementa sostenidamente a medida que aumenta el tamaño de estas unidades, pasando de 1,3 ha. en las de menor tamaño, hasta alcanzar las 3,4 ha. promedio en las unidades de 60 ha. y más.

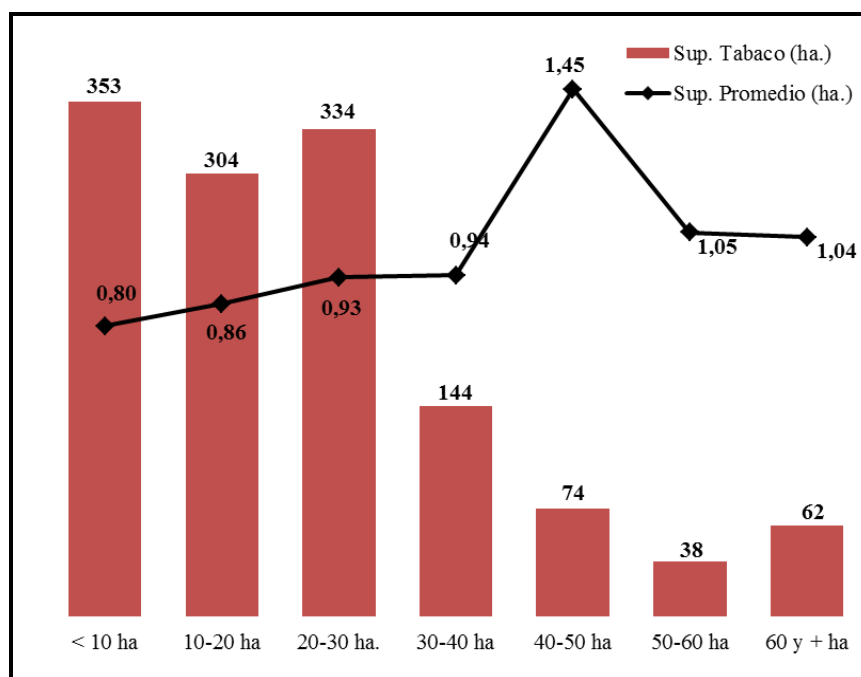
Fuente: Elaboración propia en base a los datos de la Tabla N° 10 del Anexo.

Se producen la variedad **Criollo misionero** solamente en poco más del 10% de estas unidades (1.458 productores) abarcando una superficie que apenas supera las 1.300 ha.

Si se considera esta producción atendiendo el tamaño de los predios, se puede ver que prácticamente el 80% de estos productores con un 76% de la superficie destinada a esta variedad, se concentran en unidades menores de 30 ha.

A su vez se aprecia que –en general– la superficie promedio destinada al **Criollo misionero** presenta un ligero crecimiento a medida que aumenta el tamaño de los predios. La excepción está dada únicamente en el caso de las unidades de entre 40 y 50 ha., en los que se produce un aumento significativo respecto al comportamiento general (Gráfico N° 13).

Gráfico N° 13. Superficie total y superficie promedio de tabaco Criollo Misionero, según tamaño de los predios. Misiones, 2006.



Fuente: Elaboración propia en base a la Tabla N° 11 del Anexo.

La variedad **Virginia** ha ido desapareciendo paulatinamente de la provincia de Misiones, hasta la situación actual en la que no se identifican productores de este tipo de tabaco<sup>63</sup>.

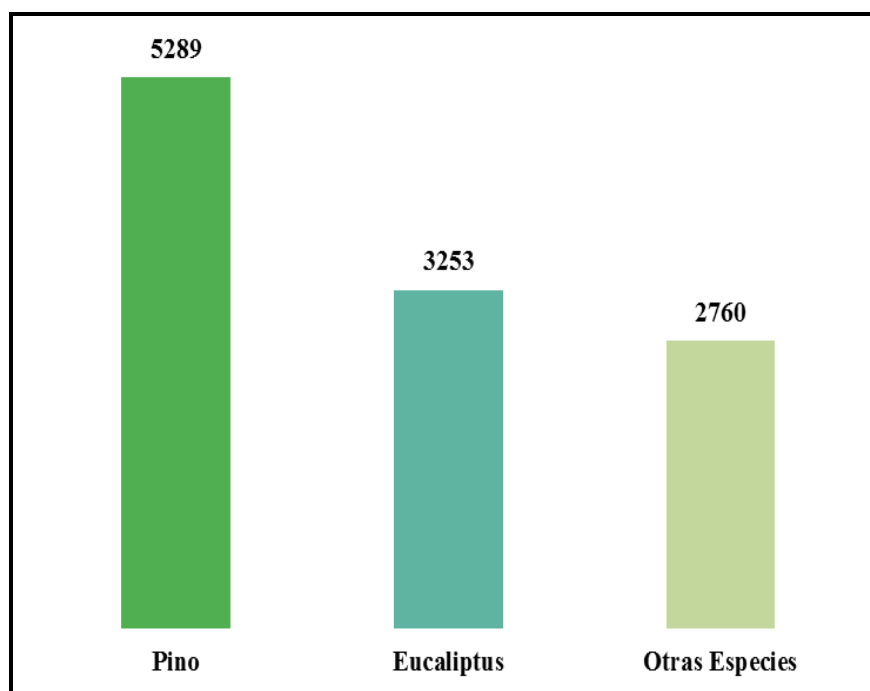
En el 2006 sólo 270 productores se dedicaban a esta variedad, destinándole una superficie de aproximadamente 340 ha (Tabla N° 12 del Anexo).

<sup>63</sup> Las empresas tabacaleras, que manejan el mercado, decidieron concentrar la producción de Virginia en el NOA. De esta manera se especializó a la provincia de Misiones en el cultivo de Burley, que es en la que obtiene la mejor calidad a nivel nacional.

### 3.2.3. La producción forestal

Entre los productores tabacaleros, el 36,7% (5.289 productores) produce **Pino**. En un número menor, también se identifican quienes producen **Eucaliptus** (3.253 productores; 23,1%) y **Otros forestales** (2.760 productores; 19,6%).

Gráfico N° 14. Número de Tabacaleros que Producen Forestales. Misiones, 2006.



Fuente: Elaboración propia en base a los datos de la Tabla N° 13 del Anexo.

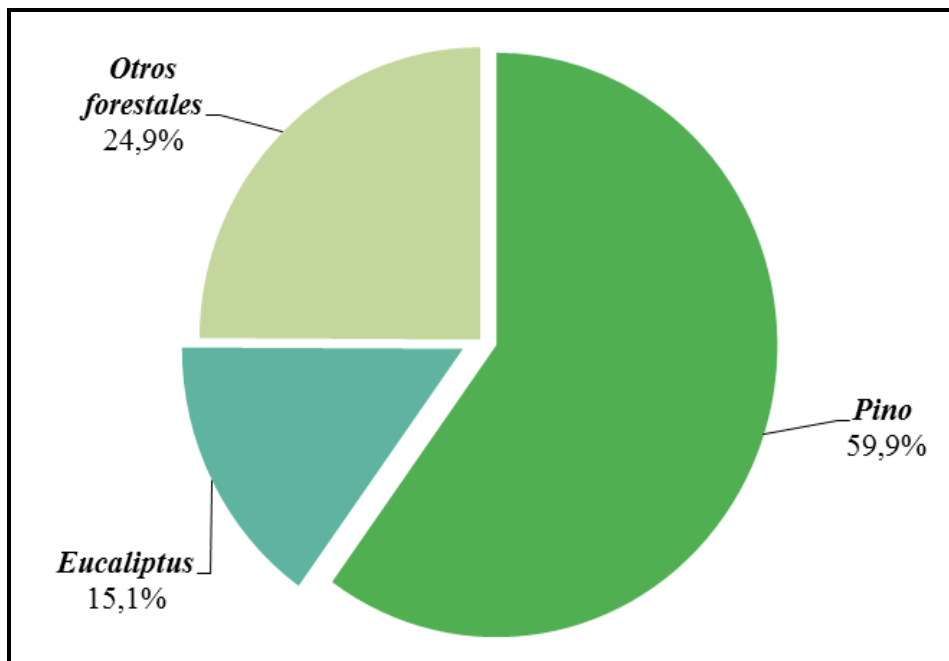
El desarrollo de la actividad forestal en la provincia ha sido fuertemente estimulado por políticas de Estado. Mediante la Ley N° 25.080 de Inversiones para Bosques Cultivados<sup>64</sup>, promulgada en 1999, en el caso de la provincia de Misiones se promovió principalmente la implantación de especies exóticas, particularmente de pinos resinosos. Esta política se ve reflejada en el caso de los tabacaleros, en el avance de la superficie forestal en general y de pino en particular, a pesar de la escasa superficie de tierra disponible.

<sup>64</sup> “Entiéndese por bosque implantado o cultivado, a los efectos de esta ley, el obtenido mediante siembra o plantación de especies maderables nativas y/o exóticas adaptadas ecológicamente al sitio, con fines principalmente comerciales o industriales, en tierras que, por sus condiciones naturales, ubicación y aptitud sean susceptibles de forestación o reforestación, y que al momento de la sanción de la presente ley no estén cubiertas por masas arbóreas nativas o bosques permanentes o protectores, éstos últimos definidos previamente como tales por las autoridades provinciales, salvo la existencia de un plan de manejo sustentable para bosques degradados a fin de enriquecerlos, aprobado por la provincia respectiva.” (Artículo N° 4). Ver en:

<http://www.redagraria.com/forestales/Ley%2025080.html>

Es así que, como se señalara oportunamente, el 11% de la superficie total de las unidades tabacaleras está destinada a actividades forestales (32.579 ha.). De esta superficie, un 60% se dedica a la producción de **Pino** (Gráfico N° 15), siguiéndole en orden de importancia los **Otros forestales**<sup>65</sup> (24,9%) y el **Eucaliptus** (15,1%).

Gráfico N° 15. Distribución de la Superficie con Especies Forestales. Misiones, 2006.

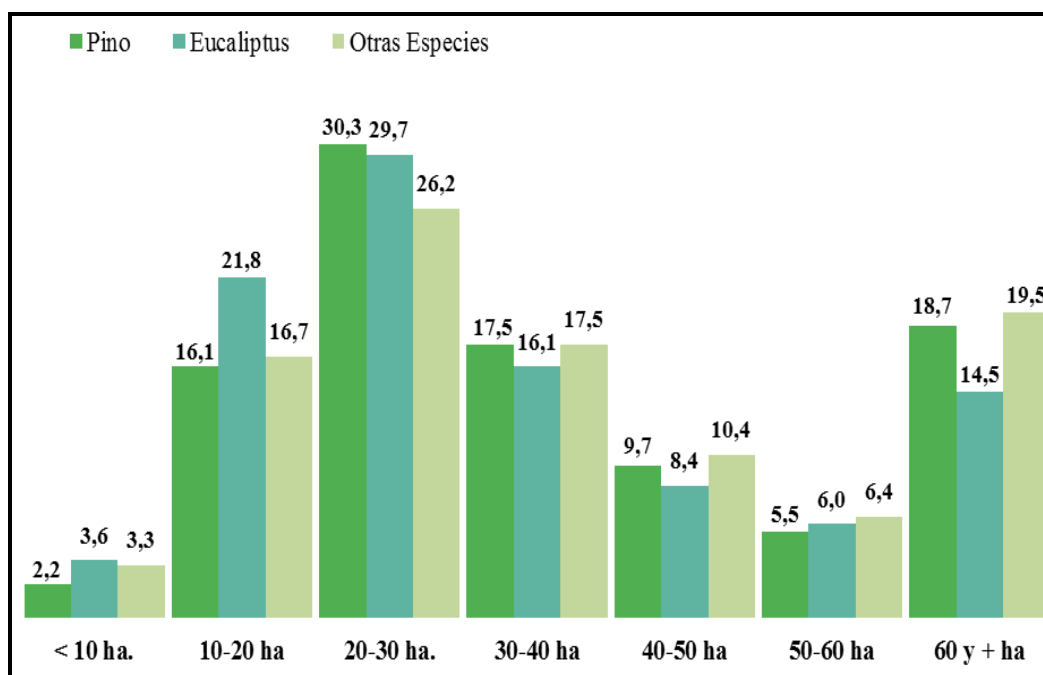


Fuente: Elaboración propia en base a la Tabla N° 13 del Anexo.

Si se analiza la superficie forestal por especie y según el tamaño de las unidades, se puede ver que esta actividad se concentra principalmente en las unidades de entre 10 y 40 has. También es relevante la superficie de forestales en las unidades de 60 y + ha. (Gráfico N° 16).

<sup>65</sup> Se incluyen en esta categoría especies tales como Paraíso, Cedro australiano, Kiri, etc.

Gráfico N° 16. Distribución de la Superficie con Forestales por tamaño de los predios, según especies. Misiones, 2006.



Fuente: Elaboración propia en base a la Tabla N° 13 del Anexo.

### 3.2.4. Monte y capuera

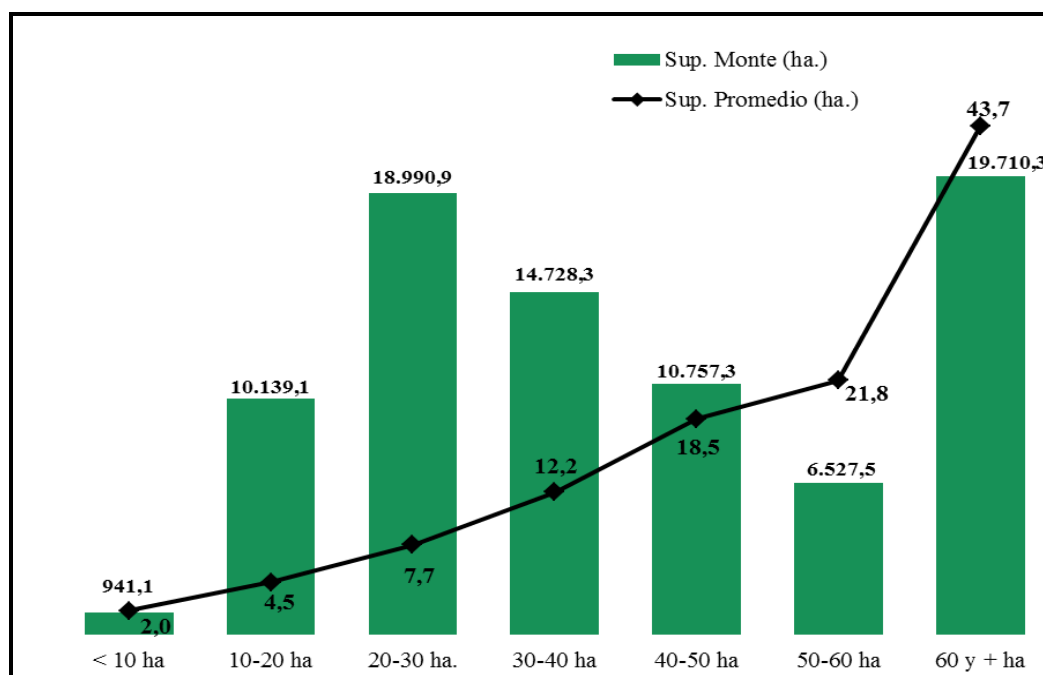
Del total de tabacaleros registrados en el año 2006, aproximadamente el 55% (7.745 productores) posee **Monte nativo**. Esta ocupación comprende una superficie de aproximadamente 81.800 ha., la que representa –según se describiera anteriormente– alrededor del 28% de la superficie total (Tabla N° 14 del Anexo).

En cuanto a la distribución de la superficie con **Monte nativo** según el tamaño de los predios, es posible ver que el 77% de los productores con predios de 10 a 40 ha. posee aproximadamente el 54% de la superficie boscosa.

Es importante destacar que los productores con 60 y + ha., que representan menos del 6% de las unidades tabacaleras con **Monte nativo**, concentran aproximadamente el 24% de la superficie total destinada a esta actividad.

Lo descripto anteriormente se refleja en el promedio de **Monte nativo** según tamaño de las unidades. Es así que, a medida que aumenta la superficie de los predios se incrementa sostenidamente el promedio de superficie con esta actividad, pasando de las 2 ha. promedio en las unidades de menor tamaño, hasta alcanzar un promedio las 43,7 ha. en las unidades mayor tamaño (Gráfico N° 17).

Gráfico N° 17. Superficie Total de Monte y Superficie Promedio por Productor, según tamaño de los predios. Misiones, 2006.



Fuente: Elaboración propia en base a la Tabla N° 14 del Anexo.

Las información aportada por el Censo Tabacalero no nos permite hacer una valoración económica de la explotación del bosque, pero es sabido que estos productores obtienen de él madera, leña y carbón.

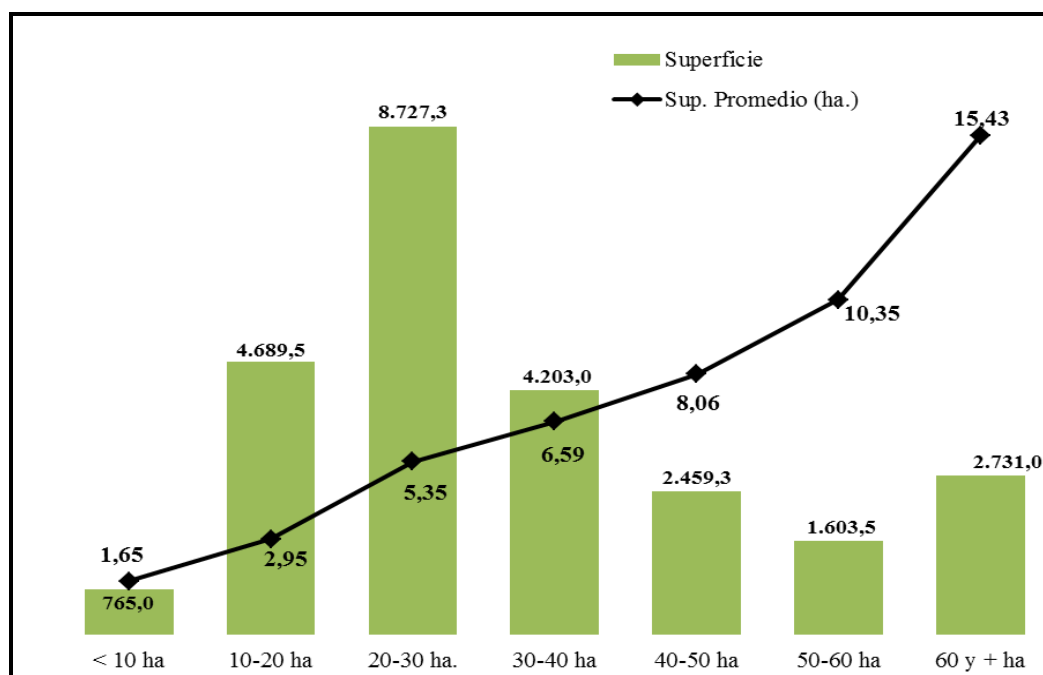
De los 14.065 productores censados, el 35,3% (4.958 productores) declara tener **Capuera**<sup>66</sup>, alcanzando una superficie que supera las 25 mil ha. (Tabla N° 14). Como era de esperar, el número de productores que poseen superficies “encapueradas” es proporcionalmente menor en el caso de los que tiene menos de 10 ha.

Si se consideran los estrato de superficie definidos para estas unidades, se puede observar que más del 70% de la superficie con capuera se concentra en aquellos predios de entre 10 y 40 ha. (Gráfico N° 18). También alcanza cierta significación la superficie con capuera en las unidades de más de 60 ha.

A su vez, se advierte que la superficie promedio con capuera se incrementa sostenidamente a medida que crece la superficie total de estas unidades productivas.

<sup>66</sup> La palabra capuera deriva de una voz guaraní, capuan, que significa matorral; matorral, para la Real Academia Española significa un campo inculto, lleno de matas y maleza. En la región del Alto Paraná se denomina de esta manera a un espacio de cobertura vegetal que se está recuperando; el mismo espacio puede ser de selva como también el de un terreno baldío. Las especies que conforman la capuera se denominan también especies cicatrizantes, y son aquellas que prosperan más rápidamente en este claro; entre esas especies se pueden nombrar: el ambay, el pata de buey, el fumobravo y gramíneas como el pasto elefante. La función de estos es dar sombra para que otras especies, que no resisten tanto el sol directo, puedan prosperar, ya que comienzan a crecer a la sombra de las primeras (En: <http://www.significadode.org/capuera.htm>).

Gráfico N° 18. Superficie Total de Capuera y Superficie Promedio por Productor, según tamaño de los predios. Misiones, 2006.



Fuente: Elaboración propia en base a la Tabla N° 14 del Anexo.

Respecto a la importancia económica de la capuera, se puede señalar que la misma está constituida por especies forestales de escaso valor comercial. Al mismo tiempo, por tratarse de superficies explotadas y con baja productividad, se considera que este tipo de formación forestal constituye una primera etapa en la recuperación del suelo.

### 3.2.5. La producción pecuaria

#### 3.2.5.1. Producción de vacunos

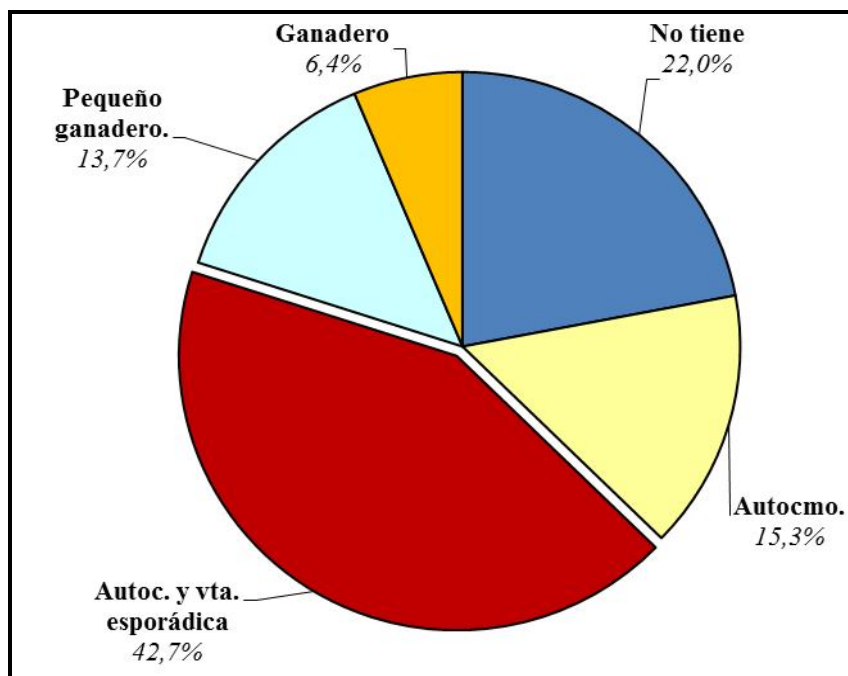
Analizando a los productores tabacaleros, según la cantidad de cabezas de ganado vacuno que poseen, se pudo realizar una clasificación mediante la cual se establecieron categorías de productores según el destino que los mismos le dan a esa producción.

Así, se puede ver que el mayor número de productores tabacaleros que también hacen ganadería se corresponde con la situación de **Autoconsumo y venta esporádica** (42,7%), y son aquellos tabacaleros que poseen de 3 a 10 vacunos. Posteriormente se ubican aquellos que producen para el **Autoconsumo** (15,3%), y tienen menos de 3 cabezas de ganado (Gráfico N° 19).



Los que no poseen ganado representan el 22% del total de productores tabacaleros, y son minoritarios aquellos que alcanzan la condición de **Pequeño ganadero** (13,7%), con entre 11 y 20 cabeza de vacunos, y **Ganadero** (6.4%), con más de 20 cabezas.

Gráfico N° 19. Productores de vacunos, según finalidad de la actividad. Misiones, 2006.



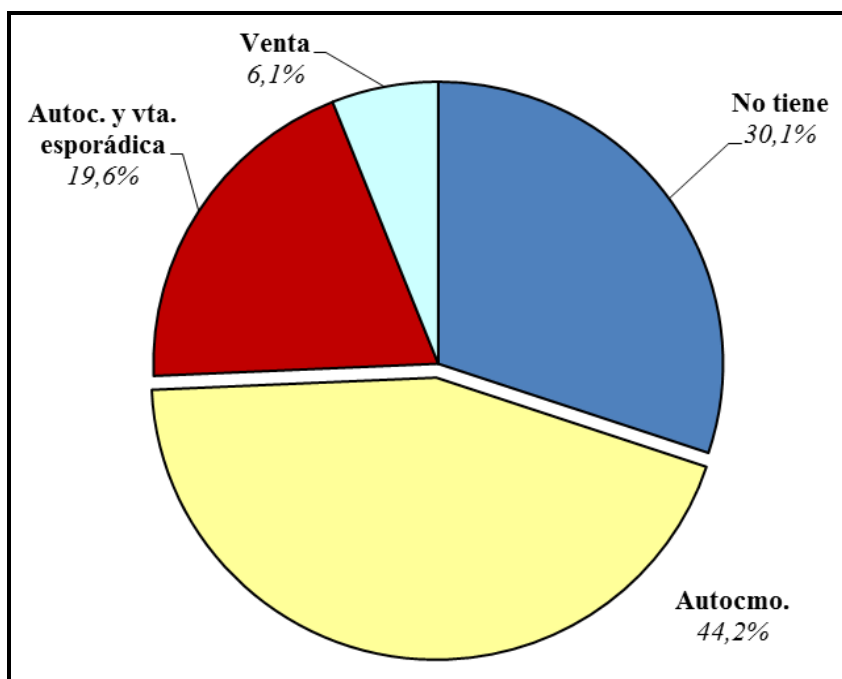
Fuente: Elaboración propia en base a la Tabla N° 15 del Anexo.

Si se considera la superficie total de las unidades productivas, se puede ver (Tabla N° 15 del Anexo) que, como era de esperar, la situación de no poseer ganado vacuno o de destinarlo principalmente para el Autoconsumo, se corresponde mayoritariamente con las unidades pequeñas (menos de 20 ha.). A medida crece la superficie total de los predios, la finalidad de la actividad ganadera se vincula más con lo comercial (aumenta el número de cabezas disponibles).

### 3.2.5.2. Producción de porcinos

En la producción de porcinos, se aprecia que los tabacaleros son mayoritariamente productores de **Autoconsumo** (44,2%), es decir que poseen de 1 a 8 de cabezas. También se identifican aquellos que producen para el **Autoconsumo y venta esporádica** (19,6%), y poseen entre 9 y 18 cabezas, como así también los que se dedican a la **Venta** (6,1%) de este tipo de ganado, con una cantidad que supera las 18 cabezas (Gráfico N° 20).

Gráfico N° 20. Productores de porcinos, según finalidad de la actividad. Misiones, 2006.



Fuente: Elaboración propia en base a la Tabla N° 16 del Anexo.

Considerando los diferentes estratos de superficie de estas unidades productivas, se puede observar que los productores que poseen un mayor número de cabezas (**Venta**) se corresponden con las superficies más grandes. Asimismo, los que **No poseen** porcinos son mayoritariamente aquellos que disponen menos de 10 ha. (Tabla N° 16).

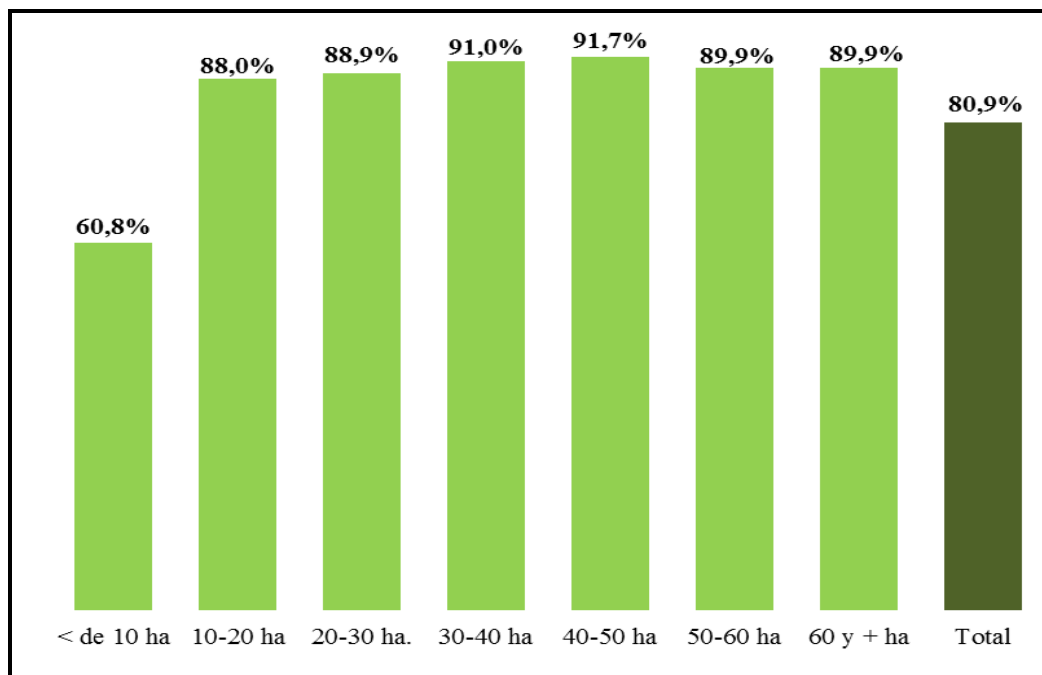
### 3.2.6. Actividades de granja

Aproximadamente el 81% de los tabacaleros (11.375 productores) poseen **Huerta**. Si se analiza esta actividad atendiendo la superficie de los predios, merece destacarse que la menor proporción de productores que realizan esta actividad posee menos de 10 ha., cuando la misma tiene como destino principal el autoconsumo (Gráfico N° 21).

Es posible conjeturar que, por tratarse de productores cuyo ingreso principal proviene del tabaco y este cultivo demanda gran cantidad de trabajo familiar, carecen de excedentes de mano de obra como para destinarlo a la horticultura.

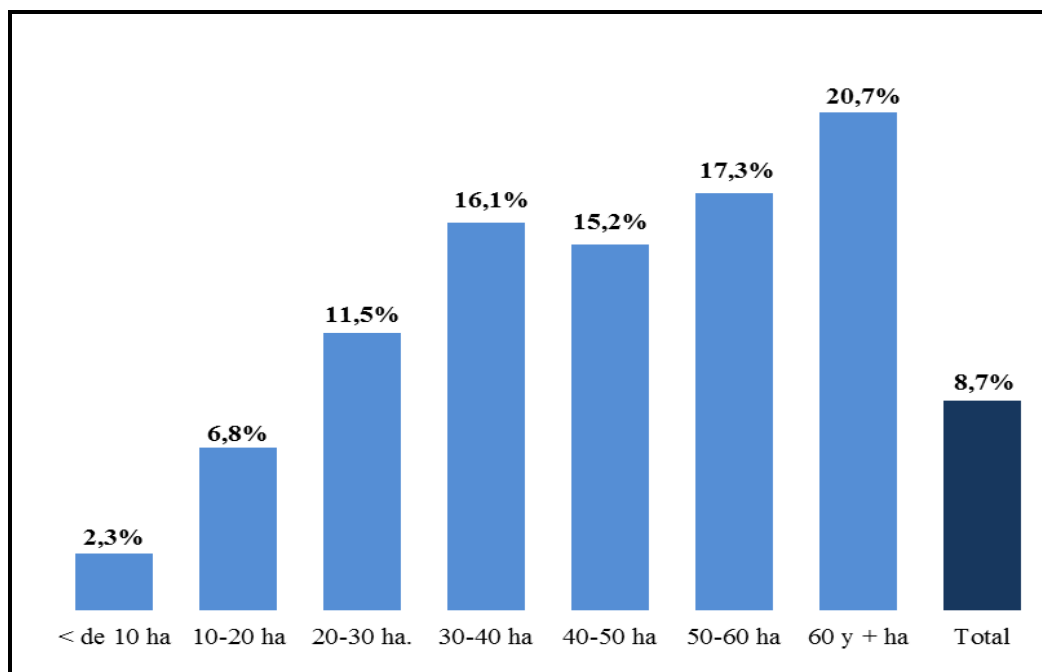
En todos los predios restantes, el número de productores que hacen horticultura es excedentario al proporción media general.

Gráfico N° 21. Productores que poseen huerta, según tamaño de los predios. Misiones, 2006.



Fuente: Elaboración propia en base a la Tabla N° 17 del Anexo.

Gráfico N° 22. Productores tabacaleros que hacen piscicultura, según tamaño de los predios. Misiones, 2006.



Fuente: Elaboración propia en base a la Tabla N° 18 del Anexo.

En este sector, son escasos los productores (8,7%) que poseen estanque y realizan cría de peces. Es posible observar (Gráfico N° 22) que a medida que aumenta la superficie predial,

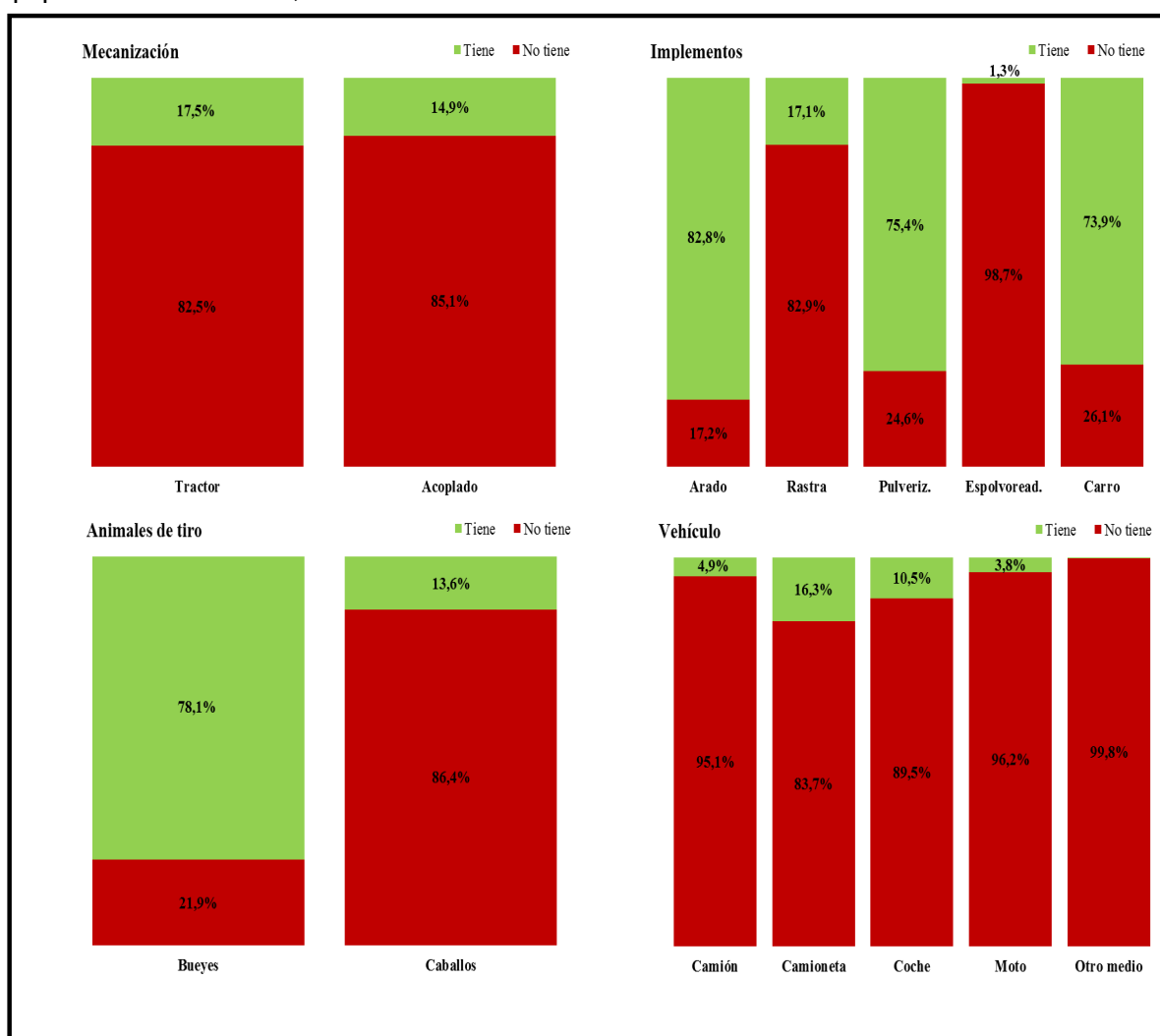
aumenta el número de productores en esta actividad, correspondiéndole la máxima participación (20,7%) a los productores con 60 y + ha.

El Censo Tabacalero del año 2006, no proporciona información sobre la **actividad avícola** desarrollada por estos productores.

### 3.2.7. Equipamiento tecnológico

Pocos productores tabacaleros disponen de **Tractor** (17,5%) y, en su gran mayoría, cuentan con unidades en condiciones obsoletas (Tabla N° 19 del Anexo). Estrechamente vinculada con esta situación, se puede ver que sólo el 15% de estos productores tienen **Acoplado** (Gráfico N° 23).

Gráfico N° 23. Equipamiento tecnológico de los productores tabacaleros, según tipo de equipamiento. Misiones, 2006.



Fuente: elaboración propia en base a los datos de las Tablas N° 19, 20, 21, 22, 23, 24 y 25.

El **Buey** es principal medio de tracción con que cuentan; es así que casi el 80% de estos productores tienen uno o más bueyes (el 63% poseen una yunta de bueyes). Consecuentemente la gran mayoría de estos productores poseen implementos de tracción a sangre.

Esto vale para tanto para el **Carro** y el **Arado**, como para la **Pulverizadora**, implemento que debe ser trasladado por el productor y resulta de gran utilidad cuando –entre otras– realiza las fumigaciones que debe practicar en el tabaco. En cambio, son escasos los productores tabacaleros que poseen **Rastra** o **Espolvoreadora**.

Son muy pocos los productores que disponen de vehículos de trabajo: camión o camioneta (esta última en menor medida). A su vez, también son pocos los que para trasladarse cuentan con un automóvil (10,5%) y menos aun los que disponen de una motocicleta (3,8%).

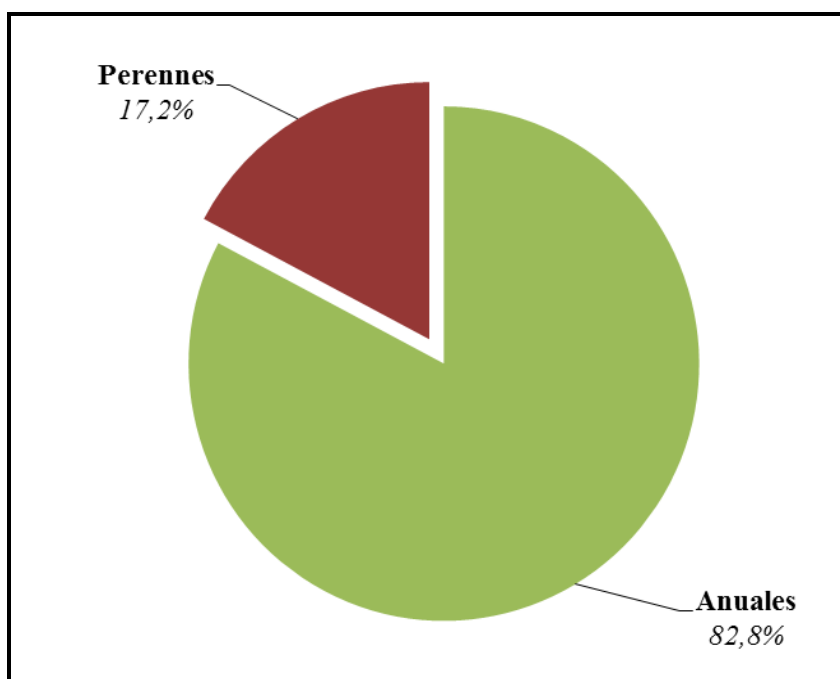
Si se observa esta dimensión considerando la superficie de los predios, se puede ver que – en todos los casos– la disponibilidad de equipamiento mejora, tanto en cantidad como calidad, a medida que aumenta la superficie de los mismos (Tablas N° 19 a 25 del Anexo).

### **3.3. Los Aspectos Económicos**

Una vez analizada la manera en que usan la tierra y distribuyen sus tareas los productores tabacaleros, resulta pertinente poder establecer la importancia que adquieren estas actividades considerando los volúmenes de producción obtenidos y el valor monetario que las mismas originan.

Con la información censal disponible, fue posible determinar los volúmenes producidos y el valor de la producción de las actividades agrícolas, discriminada por cultivos. En cambio, no fue posible cuantificar ninguna de estas variables para las actividades forestal y pecuaria.

Gráfico N° 24. Valor de la producción agrícola, según tipo de cultivos. Misiones, 2006.



Fuente: Elaboración propia en base a los datos de los Cuadros N° 3 y 4.

En lo que respecta al valor de la producción obtenida por las actividades agrícolas que desarrollan las 14 mil unidades tabacaleras registradas en la campaña 2005-2006, se puede ver (Gráfico N° 24) que –por su incidencia económica– los cultivos anuales alcanzan una participación casi excluyente (82,8%). Esto no debería llamar a sorpresa, atendiendo la superficie predominante de los predios tabacaleros, y la tecnología con que cuentan la mayor parte de estos agricultores.

A los efectos de profundizar esta descripción sobre la contribución realizada por las actividades agrícolas a la economía de los productores tabacaleros, se exponen los aportes de cada uno de los cultivos agrupados según la clasificación de perennes y anuales.

### 3.3.1. Volumen y valor de la producción de perennes

La producción de cultivos perennes alcanza entre los tabacaleros volúmenes que reiteran la distribución de la superficie destinada a estos cultivos. Es así que a la **yerba mate** le corresponde la mayor parte del volumen producido de perennes; posteriormente se ubican el té, los citrus y, finalmente, el tung (Cuadro N° 3).

Cuadro N° 3. Volumen y valor de la producción de los cultivos perennes, según cultivos. Misiones, 2006.

| <i>Cultivos</i>           | <i>Volumen de Producción<br/>(Tn.)</i> | <i>Valor de la Producción<br/>(\$)</i> | <i>Valor (%)</i> |
|---------------------------|--|--|------------------|
| Citrus <sup>(1)</sup>     | 33.885,0                               | 3.727.350,00                           | 6,7              |
| Yerba mate <sup>(2)</sup> | 104.525,7                              | 43.900.787,70                          | 79,2             |
| Té <sup>(3)</sup>         | 35.512,8                               | 6.037.167,50                           | 10,9             |
| Tung <sup>(4)</sup>       | 5.955,4                                | 1.786.612,50                           | 3,2              |
| <b>Total</b>              |  | <b>55.451.917,70</b>                   | <b>100,0</b>     |

<sup>(1)</sup> Se consideró un rendimiento de 15 Tn./ha. y el precio promedio de ese año fue de \$110 por Tn.

<sup>(2)</sup> Se consideró un rendimiento de 4,5 Tn./ha. y el precio promedio de ese año fue de \$420 por Tn.

<sup>(3)</sup> Se consideró un rendimiento de 6,5 Tn./ha. y el precio promedio de ese año fue de \$170 por Tn.

<sup>(4)</sup> Se consideró un rendimiento de 2,5 Tn. de fruto por ha. y el precio promedio de ese año fue de \$300 por Tn.

Fuente: Elaboración propia en base a los datos del Censo Tabacalero 2006.

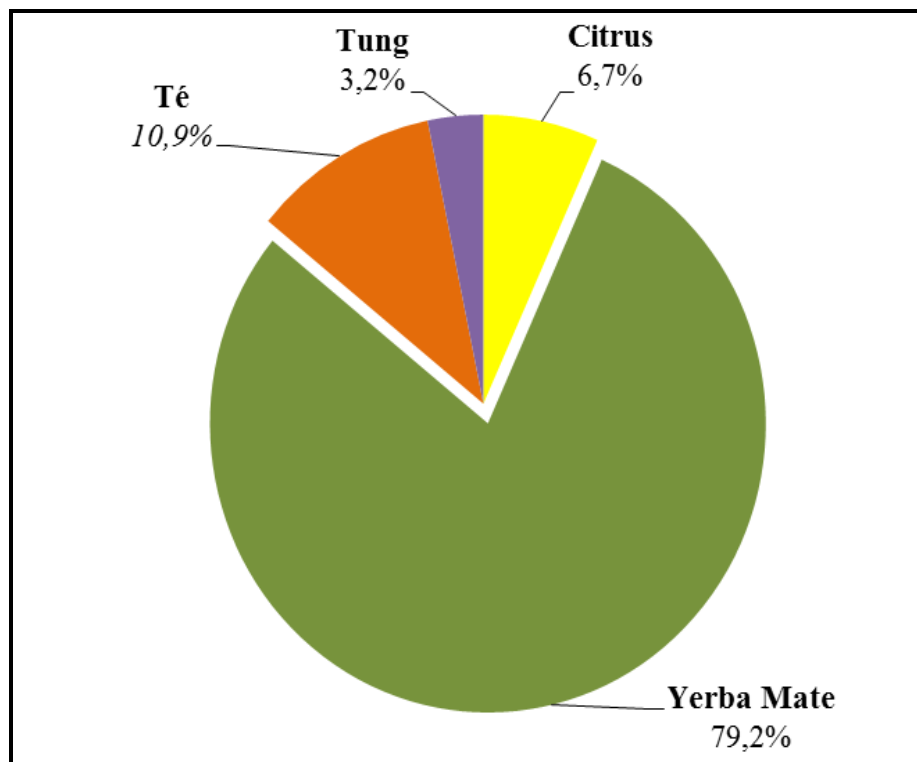
Es importante destacar que la producción yerbatera de este sector, que involucra a 5.239 productores, representa poco más del 15% de la producción yerbatera provincial<sup>67</sup>. En cuanto al **té**, la producción de los 1.656 tabacaleros que lo realizan (aproximadamente el 23% del total de productores de té de la provincia), representa el 13% de la producción total provincial<sup>68</sup>.

Como se señalara precedentemente, el valor de la producción de los cultivos perennes representa el 17% del valor de la producción agrícola total, y la mayor parte de esta participación está explicada por la producción de **yerba mate** (79,2%). En cambio, son menos relevantes los aportes del **té**, los **citrus** y el **tung** (Gráfico N° 25).

<sup>67</sup> Según datos provenientes del Instituto Nacional de la Yerba Mate (INYM), en el año 2006 se obtuvieron 684.171,6 Tn. de hoja verde.

<sup>68</sup> En el año 2006, se estimaba en aproximadamente 7 mil el total de productores de té, con una superficie implantada de 37 mil ha. y un volumen de producción de hoja verde de 268 mil Tn. (Dirección General de Yerba Mate y Té del Ministerio del Agro y la Producción de Misiones).

Gráfico N° 25. Valor de la producción de cultivos perennes realizado por los tabacaleros, según tipo de cultivos. Misiones, 2006.



Fuente: Elaboración propia en base a los datos del Cuadro N° 3.

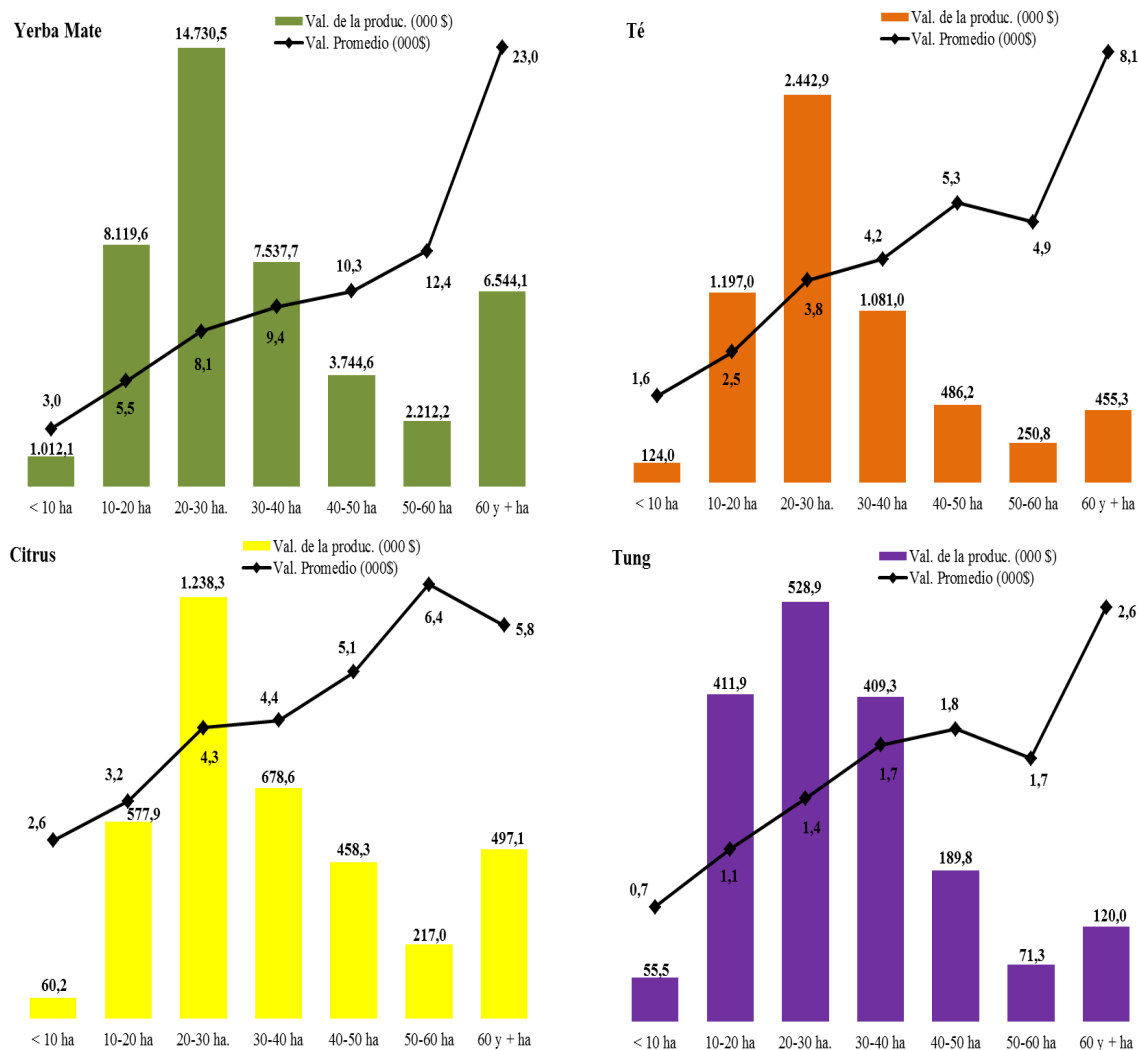
La importancia económica que alcanzan los distintos cultivos perennes, está en concordancia con lo que fuera consignado oportunamente al analizar la distribución del número de productores y la superficie destinada a estos cultivos.

Si se analiza el aporte al valor de la producción que realizan estas unidades, según el tamaño de los predios, es posible observar (Gráfico N° 26) que –para todos estos cultivos– las unidades que poseen entre 10 y 40 ha., concentra aproximadamente el 70% del valor generado.

A su vez, es posible observar que aunque el valor promedio por productor crece sostenidamente a medida que aumenta el tamaño del predio, el incremento más importante (la única excepción es la citricultura) se advierte en el caso de las unidades con 60 ha. y +.



Gráfico N° 26. Cultivos Perennes. Valor de la producción y valor promedio por productor, según tamaño de los predios. Misiones, 2006



Fuente: elaboración propia en base a los datos de la Tabla N° 26 del Anexo.

### 3.3.2. Volumen y valor de la producción de los anuales

En los cultivos anuales el mayor volumen de producción le corresponde a la mandioca, siguiéndole en orden de importancia el tabaco y el maíz. La soja no registra un volumen de producción significativo (Cuadro N° 4).

Cuadro N° 4. Volumen y valor de la producción de los cultivos perennes, según cultivos. Misiones, 2006.

| <i>Cultivos</i>              | <i>Volumen de Producción (Tn.)</i> | <i>Valor de la Producción (\$)</i> | <i>Valor (%)</i> |
|------------------------------|------------------------------------|------------------------------------|------------------|
| Maíz <sup>(1)</sup>          | 26.735,7                           | 10.694.294,0                       | 4,0              |
| Mandioca <sup>(2)</sup>      | 63.440,0                           | 12.688.004,0                       | 4,8              |
| Soja <sup>(3)</sup>          | 4.458,3                            | 2.006.248,50                       | 0,8              |
| Tabaco <sup>(4)</sup>        | 43.048,8                           | 221.290.417,75                     | 83,2             |
| Otros Anuales <sup>(5)</sup> | 15.178,8                           | 19.428.894,72                      | 7,3              |
| <b>Total</b>                 |                                    | <b>266.107.859,0</b>               | <b>100,0</b>     |

<sup>(1)</sup> Se consideró un rendimiento de 1,3 Tn./ha. y el precio promedio de ese año fue de \$400 por Tn.

<sup>(2)</sup> Se consideró un rendimiento de 7 Tn./ ha. y el precio promedio de ese año fue de \$200 por Tn.

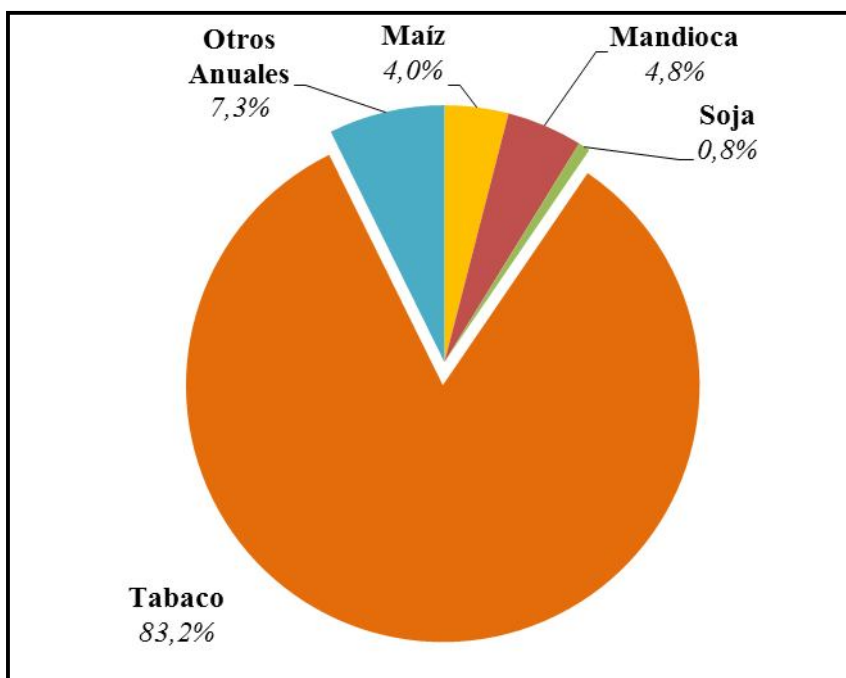
<sup>(3)</sup> Se consideró un rendimiento de 1,8 Tn./ha. y el precio promedio de ese año fue de \$450 por Tn.

<sup>(4)</sup> Los volúmenes de producción son los registrados en el censo, y el precio promedio de 2006 fue de \$513 por Tn.

<sup>(5)</sup> Se consideró el **arroz** y el **poroto** con un rendimiento de 0,85 Tn./ha. y un precio promedio fue de \$1280 por Tn.

**Fuente:** Elaboración propia en base a los datos del Censo Tabacalero 2006.

Gráfico N° 27. Valor de la producción de cultivos anuales realizados por los tabacaleros, según tipo de cultivos. Misiones, 2006.



Al tabaco le corresponde más del 80% del valor de la producción de los cultivos anuales. Así, se constituye en el principal ingreso de este sector de la producción.

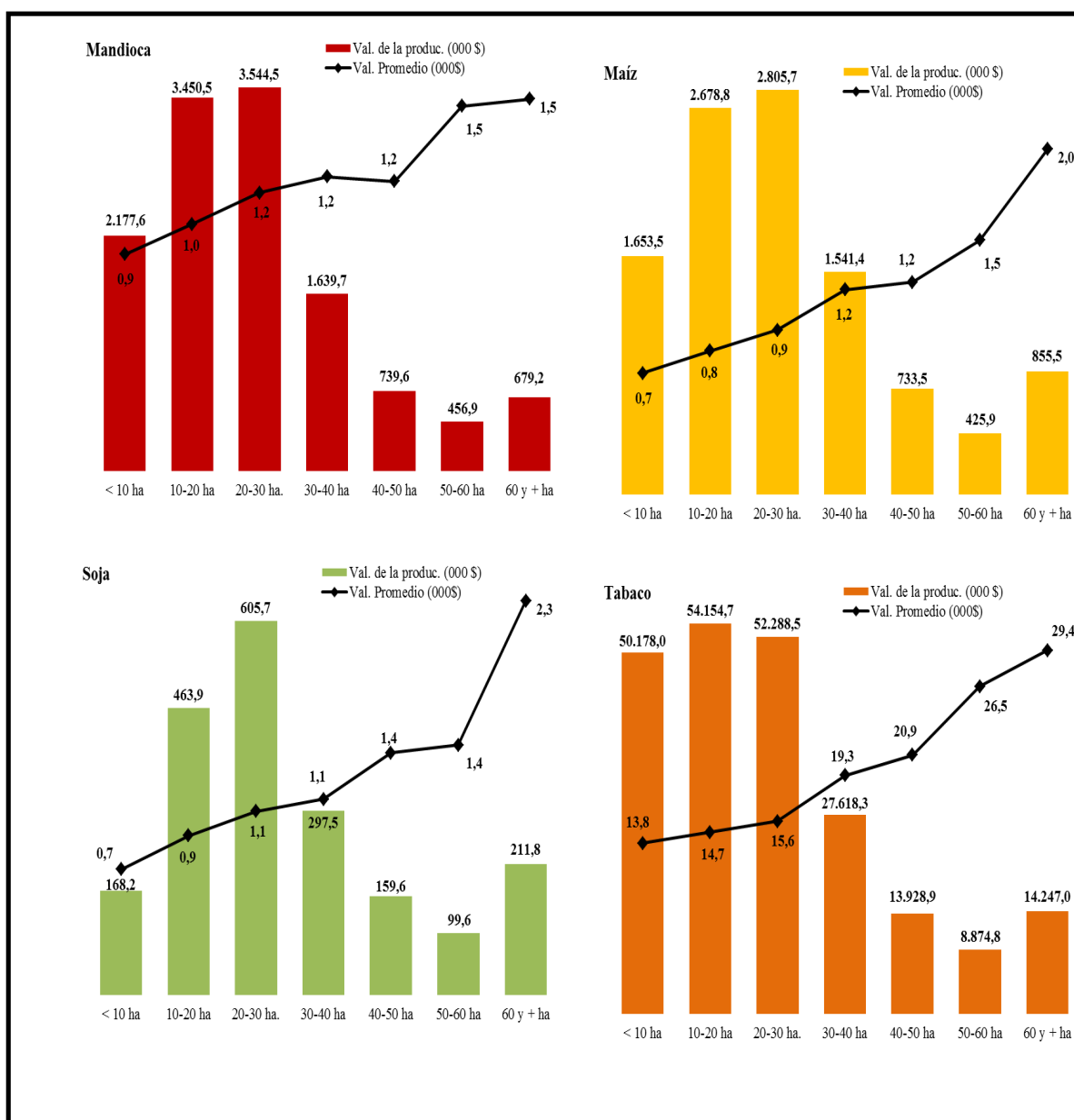
Los otros cultivos, con menor incidencia, tienen como principal destino el autoconsumo y como forraje.

**Fuente:** Elaboración propia en base a los datos del Cuadro N° 4.

Considerando el tamaño de los predios, es de observar que la mayor parte del valor de la producción proviene de aquellas unidades que poseen entre < de 10 y 40 ha., las que concentra más del 75% del valor generado.

A su vez, es posible observar que el valor promedio por productor crece sostenidamente a medida que aumenta el tamaño del predio, con excepción de los **Otros anuales** (arroz y poroto) que en el caso de las unidades con 60 ha. y + presentan una disminución en el promedio (Gráfico N° 28).

Gráfico N° 28. Cultivos Anuales. Valor de la producción y valor promedio por productor, según tamaño de los predios. Misiones, 2006.

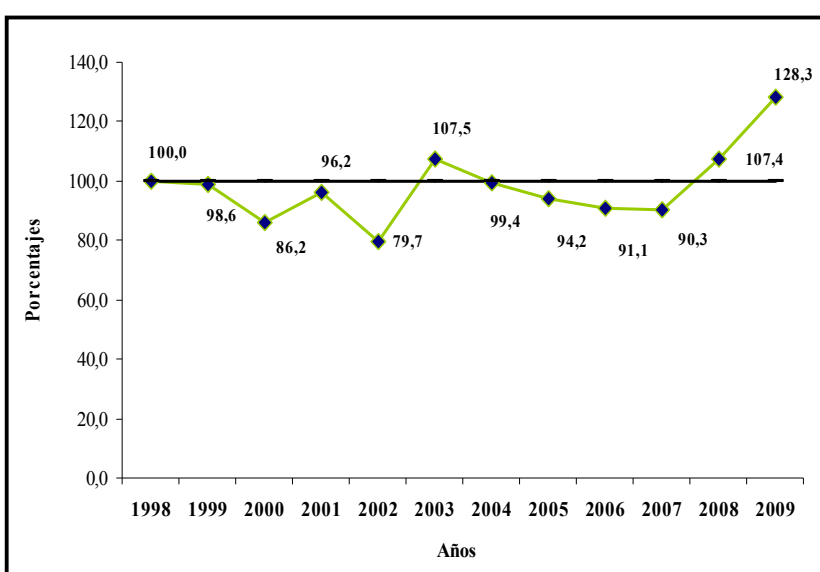


La trascendencia económica y social de la actividad tabacalera en la provincia, justifica realizar un análisis detallado sobre diferentes aspectos que resultan determinantes en su desenvolvimiento.

### 3.3.3. Análisis de precios y costos de la producción tabacalera

Si se analiza la evolución de los precios reales obtenidos por los productores de tabaco durante la última década, se aprecia que –en términos generales– estos han mostrado un comportamiento relativamente estable.

Gráfico N° 29. Evolución de los precios reales del tabaco. Misiones, 1998 – 2009.



Se puede ver que, con excepción de la caída de más del 20% registrada con posterioridad a la crisis del 2001 y salida de la convertibilidad<sup>69</sup>, y su posterior recuperación al año siguiente, las variaciones producidas han sido moderadas hasta el año 2007.

Fuente: elaboración propia en base a los datos de la Tabla N° 28 del Anexo.

A partir de entonces se produce una recuperación del precio en términos reales, alcanzando en el 2009 un valor que lo coloca un 28,3% por encima del que se registrara en el año 1998.

“Los cambios en la política económica y el abandono de la ‘convertibilidad’ que se produjeron en la Argentina como consecuencia de la crisis del año 2001, determinaron condiciones cambiarias que permitieron una paulatina recuperación de los precios

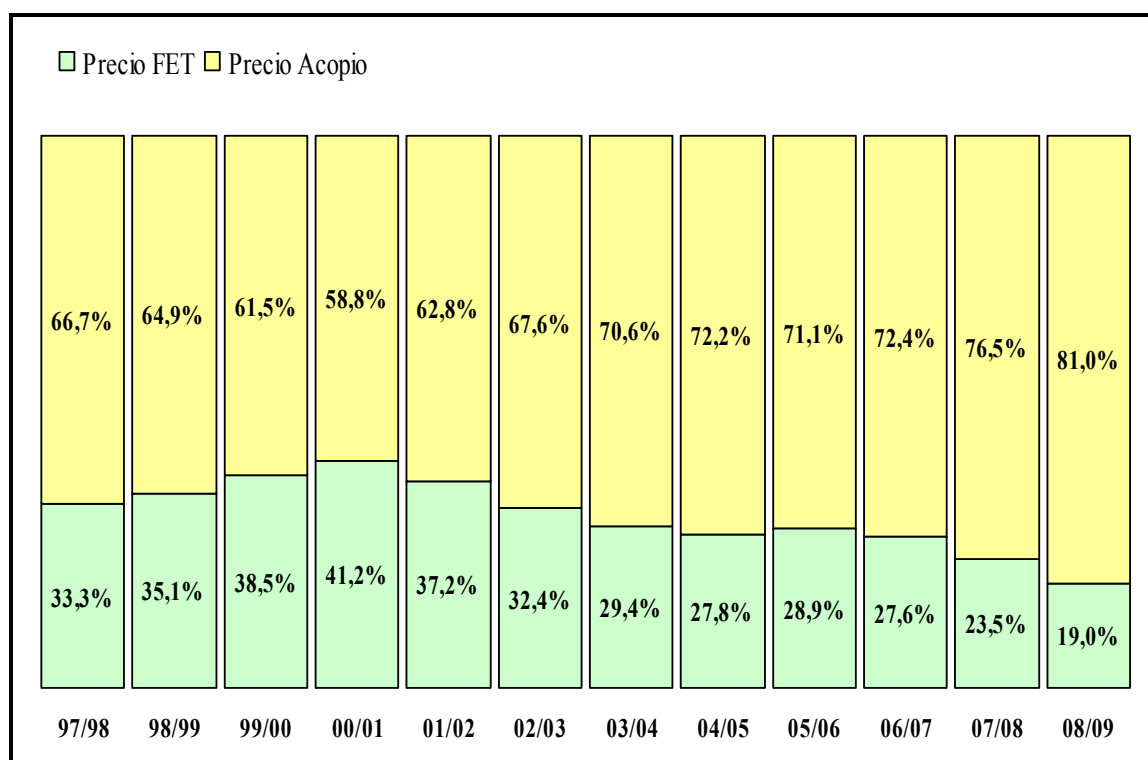
<sup>69</sup> En abril de 1991 se sancionó la ley N° 23.928, de convertibilidad del austral; el signo monetario argentino volvía a ser convertible después de más de setenta años. La ley prescribía que el 100% de la base monetaria debe estar respaldada por oro y divisas. Se fijaba una relación de Diez mil Australes por cada Dólar, para la venta (posteriormente \$1 equivalía a U\$A 1). “La salida de la convertibilidad implicó, entre otras medidas trascendentes, una devaluación de la moneda, decisión que tuvo efectos diversos para la Argentina. Entre los efectos positivos vale destacar las mayores posibilidades de competir en los mercados internacionales que tuvieron los productos exportables y el sector agropecuario no escapó a las condiciones generales planteadas” (Simonetti, E. 2010: 52).

internacionales de buena parte de la producción nacional, particularmente de los productos del sector agrario. Esta situación, mejoró la relación entre los ingresos y los costos de los sectores exportadores” (Simonetti, E. 2010: 2).

Si se analiza la conformación del precio al productor, se puede ver (Gráfico N° 30) que, con posterioridad al año 2001, la participación del Fondo Especial del Tabaco (FET)<sup>70</sup> ha ido decreciendo sostenidamente, pasando de representar aproximadamente el 41% en ese año a menos del 20% en el año 2009.

Gráfico N° 30. Evolución de la estructura del precio al productor del tabaco.

Misiones, 1998 – 2009.



Fuente: elaboración propia en base a los datos de la Tabla N° 28 del Anexo.

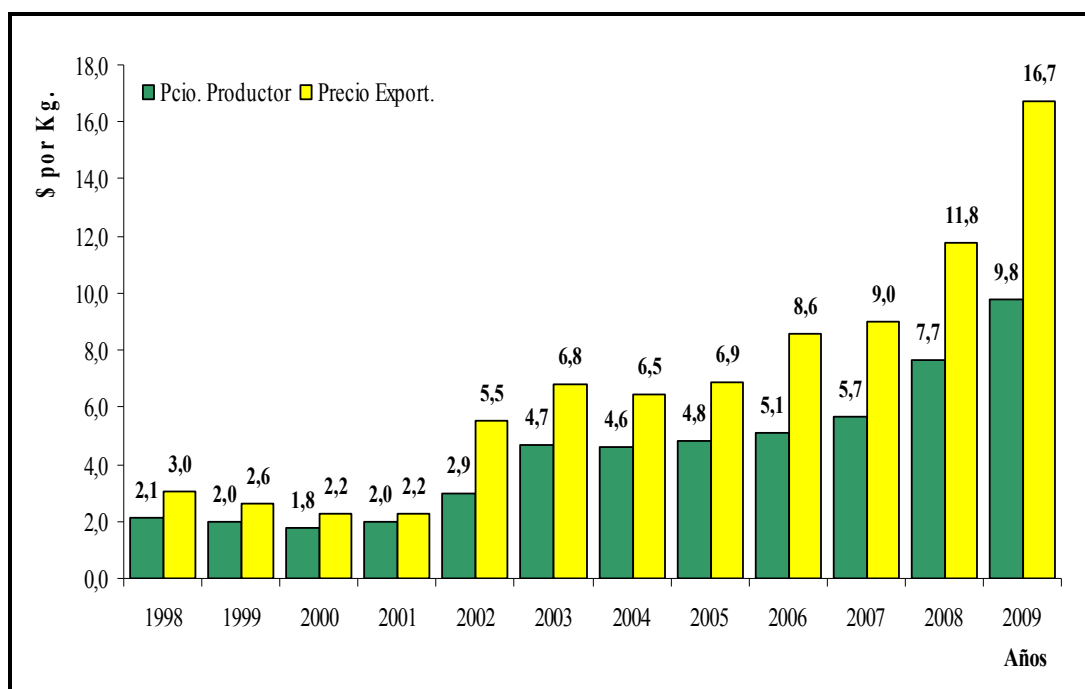
La participación cada vez mayor de las empresas acopiadoras en la conformación del precio (precio de acopio), indica que el “subsidio a las empresas”<sup>71</sup> por parte del Estado ha ido disminuyendo a lo largo de los últimos años.

<sup>70</sup> Se crea en el año 1972 por Ley N° 19.800 estableciendo (Art. N° 12) que el ingreso percibido por el productor se integra mediante el pago que deben efectuar las empresas (precio de acopio) y el importe que abonará el FET. Mediante este impuesto al consumidor se generan fondos que, además de retribuir parte del precio al productor, permite sostener un seguro agrícola, la obra social y la implementación de diversos programas (públicos y privados) de desarrollo agropecuario.

<sup>71</sup> La compensación que mediante el FET reciben los productores por parte del Estado (sobrepeso), complementa el precio pagado por las empresas (precio de acopio), permitiendo que las mismas transfieran a los consumidores parte del precio del producto, del cual debería hacer cargo.

A su vez, la evolución de los precios al productor ha tenido un comportamiento que, si bien acompañó el incremento observado en los precios de exportación, a partir del año 2001 tuvo un ritmo de crecimiento inferior al de estos últimos. Esta situación determinó que, de representar aproximadamente el 70% del precio de exportación en el 2001 (2,1\$/kg. vs. 3,0\$/kg de exportación), pasara a significar menos del 60% en el año 2009 (Gráfico N° 31).

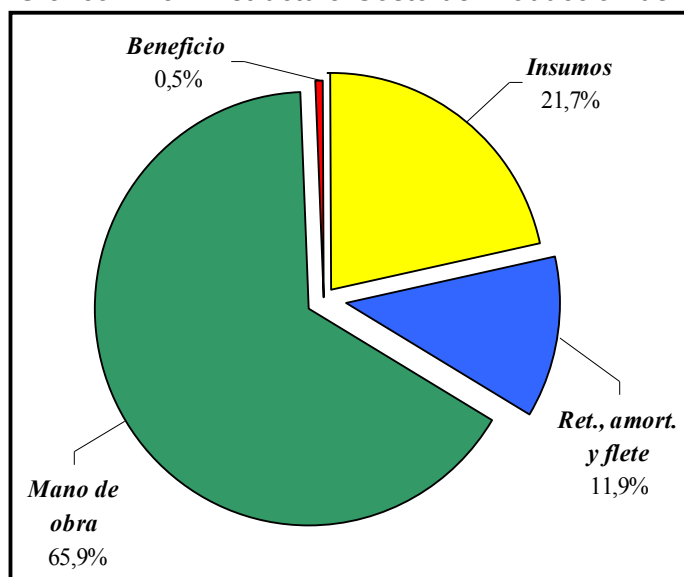
Gráfico N° 31. Evolución de los precios de exportación y precios al productor del tabaco. Misiones, 1998 – 2009.



Fuente: elaboración propia en base a los datos de la Tabla N° 28 del Anexo.

Por otro lado, si se analizan los ingresos promedio obtenidos mediante la producción de 1 Ha. de tabaco Burley, es posible determinar que el costo de la mano de obra representa aproximadamente el 66% del precio final al productor (Gráfico N° 32).

Gráfico N° 32. Estructura Costo de Producción de una ha. Tabaco Burley. Misiones, 2007.



Fuente: elaboración propia en base a los datos de la Tabla N° 29 del Anexo.

Además, sin considerar las retenciones en concepto de cargas sociales, a los productores de Burley prácticamente no les queda beneficio y, consecuentemente, lo que perciben es únicamente una retribución por el trabajo realizado.

Se deduce fácilmente que, si en los costos de producción se incluyera lo que representan las cargas sociales (aproximadamente un 30% del costo de la mano de obra), la retribución al trabajo percibida es inferior a lo que fijan los convenios establecidos como remuneración del trabajador rural.

El deterioro de la salud del productor y su familia, y la degradación del agroecosistema (suelos, el agua, biodiversidad) ocasionado por este sistema de producción, terminan de configurar un cuadro de extrema vulnerabilidad de estos productores.

La utilización intensiva de agrotóxicos en la producción de tabaco tiene efectos nocivos sobre la salud de estos productores (malformaciones, depresión y suicidios, alteraciones genéticas, etc.)<sup>72</sup>, como así también sobre la población en general, tanto de manera directa al aplicarlos, como a través del agua, del suelo y de los alimentos.

“Los productores de tabaco reconocen que están intoxicados y con sus vidas y la de sus hijos seriamente comprometida. También creen que no es posible producir sin esta relación opresiva y que existan otras alternativas. Se someten. De esta manera la ideología del dominador pasa a ser la visión del dominado” (Pinheiro S. y Luz, D. 1998: 155).

Estos efectos, como las devastadoras consecuencias que su empleo ha provocado en el medio ambiente, en la actualidad están suficientemente probados mediante estudios e investigaciones realizados por instituciones prestigiosas.

Las empresas tabacaleras, mediante diferentes procesos tecnológicos fueron utilizando cada vez menos tabaco por cada cigarrillo obtenido. Es así que a través de la incorporación de tabaco expandido (con dióxido de carbono, nitrógeno o isopentano) o mediante procedimientos para agregar tabaco reconstituido<sup>73</sup>, actualmente con 450 gr. de tabaco

---

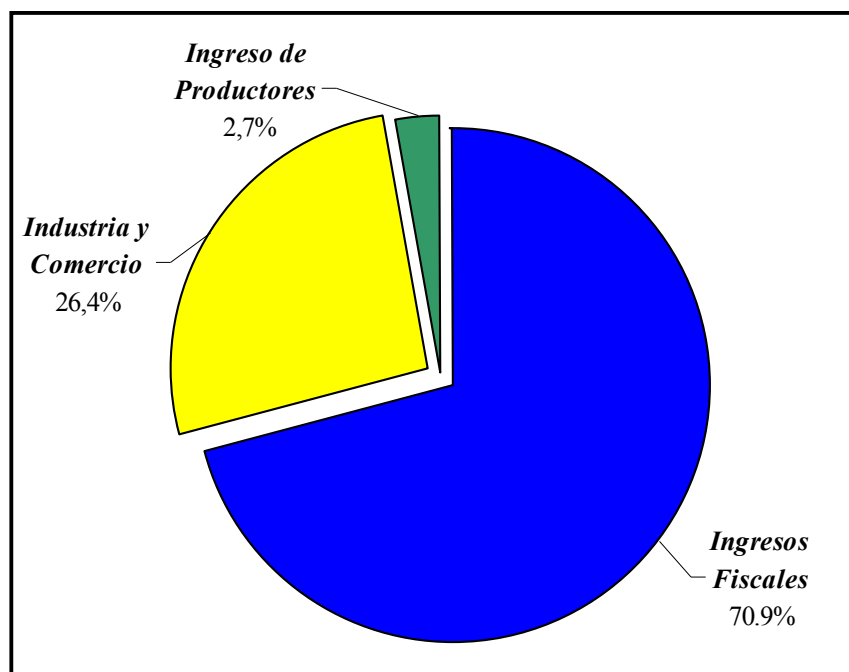
<sup>72</sup> En la década del '70 el médico Emilio Astolfi correlacionó el aumento de los suicidios en la región tabacalera del Chaco, con la introducción de los insecticidas fosforados sustituyendo los órganos clorados (Pinheiro y Luz, Op. cit.: 176). Más recientemente, un estudio realizado por un equipo dirigido por el Dr. Hugo Gómez Demaio (Jefe del Servicio de Cirugía del Hospital de Pediatría de Posadas) encontró que, el 40% de los pacientes con mielomeningoceles (una malformación del sistema nervioso del tubo neural) responde a la acción de los agroquímicos (Gómez Demaio, H. en Simonetti, E. Op. cit.: 71 y 72).

<sup>73</sup> Subproductos o desechos del tabaco procesado (ej. tallos), así como partículas pequeñas o polvo de hojas. Otra manera de reconstituir tabaco es agregarle una solución de amoníaco; los fabricantes añaden sabores o aromas para reducir la naturaleza irritante del humo y al mismo tiempo crear características sensoriales similares a las obtenidas con hojas de muy buena calidad. Son más de 600 los aditivos presentes en el tabaco de los cigarrillos (“Agricultura y producción de tabaco”. En: [www.pehsu.org/tabaco/tabaco2.htm](http://www.pehsu.org/tabaco/tabaco2.htm))

producen 1100 cigarrillos, cuando hace 40 años se producían menos de la mitad (438 cigarrillos).

Si se toma en consideración las condiciones en las que se realiza la producción de cigarrillos, es posible establecer que el Ingreso bruto de los productores en el año 2007 no llega a representar el 3% del precio final del cigarrillo (Gráfico N° 33).

Gráfico N° 33. Distribución del Precio al Consumidor de Tabaco. Argentina, 2007.



Fuente: en base a datos del Proyecto de Resolución presentado en la Cámara de Diputados de la Provincia de Misiones, en el año 2006.

A su vez, los Impuestos fiscales aplicados al consumo de tabaco significaban aproximadamente el 71% y a la Industria y el Comercio le correspondía más del 26% del precio de venta al consumidor.

### 3.3.3.1. Mecanismos de apropiación de valor y subordinación de los productores

En el proceso de producción/negociación con las empresas, existen distintos mecanismos que permiten a las mismas se apropien de buena parte del valor generado por los productores tabacaleros. Uno de ellos es la manipulación que ejercen cuando se procede a clasificar el tabaco, procedimiento realizado por las empresas de manera discrecional, mediante el cual se establece la calidad del producto entregado y, consecuentemente, el precio a pagar por él.



En una primera instancia son los productores y sus familias quienes realizan un trabajo largo y tedioso y se encargan de separar las hojas (“la claseada”) según lo dispuesto por la empresa<sup>74</sup>. Posteriormente, al recibir la producción la empresa muestrea al azar los fardos entregados y “determina” la calidad del producto, existiendo en general diferencias con la valoración que hacen los productores que van en detrimento de sus ingresos, sin que este pueda realizar algún reclamo<sup>75</sup>.

Las empresas también obtienen beneficios mediante la venta de insumos. Compran a precios mayoristas grandes volúmenes de los diferentes insumos (agrotóxicos, fertilizantes, semillas, chapas, alambres, etc.), que luego obligan a comprar a precios más elevados.

En este proceso se produce una doble transferencia de excedentes de los productores a las empresas, dado que venden a la industria un producto obtenido bajo la lógica campesina y obtienen mercancías (insumos) obtenidas bajo la lógica del modo capitalista de producción.

“ (...) De este modo la participación del modo campesino de producción articulado a la agroindustria, permite una doble transferencia de excedente: en primer lugar la mercancía que venden entra en el circuito capitalista, para o ser nuevamente vendida transfiriendo excedentes al capitalismo mercantil (el caso de los acopiadores), o transformándola en un producto elaborado bajo sistema de producción capitalista, transfiriendo excedentes al capitalismo industrial (el caso de la agroindustria), ya que la materia prima que utiliza no contempla los costos de reproducción de la fuerza de trabajo, la renovación de los recursos naturales, entre otros. En segundo lugar permite una nueva realización de valor al comprar con el dinero obtenido bienes o insumos generados por el modo capitalista de producción”. (Scalerandi, V. Op. cit.).

A su vez, mediante la provisión de semillas, insumos, asistencia técnica “gratuita” y la compra garantizada de la producción obtenida, las empresas tabacaleras establecen contratos con los productores mediante los cuales imponen condiciones de producción que estos deben cumplir estrictamente, sin posibilidades de negociación.

Es posible identificar entre estos agricultores estrategias que, desde su racionalidad, les permiten modificar las técnicas productivas impuestas por las empresas.

“Las prácticas recomendadas/impuestas por las empresas son valoradas según resulten beneficiosas a los intereses de la compañía o a los de los productores. (...) La lógica de las

---

<sup>74</sup> “Existen cuatro grandes clases codificadas con sus subclases, que tienen su correspondiente valor en el mercado, pautado por la compañía a la hora de entrega” (Diez, C. Op. cit.: 90).

<sup>75</sup> En esta operación existe un impacto psicosocial de difícil valoración, en el cual se afecta el sentimiento y amor propio de estos productores (Pinheiro S. y Luz, D. 1998: 156).

luchas sobre la forma de realización de determinadas prácticas de cultivo está estrechamente articulada con esta racionalidad” (Rodríguez, F. 2007:151).

Aun así, estas conductas frente al modelo productivo empresarial, son individuales e inorgánicas y, consecuentemente, no se traducen en acciones colectivas. La relación de producción impuesta por las empresas, obstaculiza cualquier forma de organización y resistencia de estos productores.

Entre los productores asociados a la Cooperativa Tabacalera se observa una actitud similar a la reseñada, a pesar de que esta entidad está regida por otra normativa a las de las empresas con fines de lucro.

### **3.3.3.2. El papel del Estado**

Atendiendo lo reseñado vale preguntarse ¿que hace que estos productores continúen desarrollando esta actividad?

Según la bibliografía consultada y nuestra propia experiencia a través del trabajo de campo desarrollado durante años en el Ministerio del Agro y la Producción, estamos en condiciones de señalar que estos productores perciben como ventajas contar con una obra social, crédito para la provisión de insumos en su chacra, asistencia técnica, becas de estudio para sus hijos, un producto con venta garantizada, seguro agrícola, un sobreprecio asegurado por el Estado, etc.

La información analizada, expone claramente que esta percepción de los agricultores no se ajusta estrictamente a las condiciones económicas, sociales y ambientales en las que desarrolla su actividad. Que lo que perciben como ventajas se traducen en beneficios para las empresas, colocando en situación de riesgo su reproducción social.

Ante esto, vale preguntarse ¿cuáles son las razones por las cuales el Estado (nacional y provincial) no se ocupa decididamente de resolver esta situación?, “desentendiéndose” de cuestiones que –de diversas maneras– afectan el desenvolvimiento de un sector social y económicamente importante como lo es el tabacalero<sup>76</sup>. De esta manera permite la discrecionalidad de las empresas en, por ejemplo, la clasificación del producto, la provisión de los insumos, la imposición en el uso de agrotóxicos, las condiciones de trabajo, etc.

La única intervención manifiesta se traduce en asegurar parte de la retribución de estas familias (el “reintegro” mediante los fondos del FET), en buena medida para compensar los precios rezagados que perciben estos productores y, de alguna manera, contribuir a la reproducción social de este sector.

---

<sup>76</sup> Se trata de aproximadamente 15 mil productores, en su gran mayoría minifundistas, que realizan la actividad con mano de obra familiar.

Esta “ausencia” del Estado condice con la falta de información gubernamental sistematizada (estadísticas, estudios, investigaciones, etc.) sobre la realidad económica y social en la que se encuentran los tabacaleros. La existente, es generada principalmente por las industrias, quienes de esta manera se transforman en portavoces del sector.

El gobierno, al no intervenir y regular la dispar relación que fijan las empresas acopiadoras de tabaco con los agricultores, establece por omisión una política que resulta funcional a los intereses del sector más concentrado de la economía.

Este hecho constituye una deuda social, económica y ambiental que debe ser reparada, máxime cuando es el propio Estado el principal beneficiario de los enormes ingresos que genera esta actividad.

## **CONCLUSIÓN**

---

La agricultura industrial, y particularmente la Revolución Verde, representa la profundización del modo de producción capitalista en las zonas rurales. La lógica que guía esta tecnología, promovida por los países industrializados para salir del atraso y resolver el hambre en el mundo, produjo un aumento de la productividad, pero al mismo tiempo generó efectos sociales, económicos y ambientales que hoy permiten cuestionar objetivamente los beneficios y la sostenibilidad de este modo de producción.

Este sistema, para aumentar su rentabilidad, requiere grandes extensiones de tierra, monocultivos para la exportación, mecanización, alta dependencia de insumos de origen industrial, riego, baja utilización de mano de obra, etc.

Mientras los objetivos humanísticos de “terminar con el hambre y erradicar la pobreza” no se han cumplido, esta tecnología permitió sostener la industria a través de la transferencia de valor del sector rural al sector industrial.

Misiones, una reducida porción de territorio situado en los márgenes geográficos del centro de poder político y económico nacional, fue escenario de un proceso de ocupación territorial, singular por sus características y plural por su composición, que generó una alta subdivisión de la tierra y consecuentemente, la proliferación de pequeñas unidades de producción.

Las particularidades físicas y ambientales del territorio, las condiciones en que se produjo su ocupación y las características étnicas de los primeros pobladores, alentaron un desarrollo económico íntimamente vinculado a la producción agraria.

La estrategia de desarrollo establecida a partir de las pautas de la agricultura industrial se tradujo en la explotación en monocultivo de una serie de productos –perennes y anuales–

característicos de la provincia. En el caso de los pequeños productores familiares la actividad de renta predominante es el tabaco, que realizan sobre la base de una utilización intensiva de mano de obra y ajustándose estrictamente al paquete tecnológico establecido por las empresas acopiadoras de este producto.

En las 11 campañas analizadas (1996-2006), fueron registrados en la actividad tabacalera más de 30 mil productores, manteniéndose como productores permanentes 6,5 mil productores a lo largo de este período. Se trata de productores que disponen de unidades productivas pequeñas, pudiéndose observar que prácticamente el 80% de ellos se concentra en predios con superficies menores a las 30 ha.

Sólo la tercera parte de los tabacaleros (36%) son propietarios de la tierra; los restantes presentan diferentes condiciones de tenencia con distintos niveles de precariedad, asociándose esta condición principalmente al estrato de menor superficie (< de 10 ha.).

El área en producción de estas unidades representa aproximadamente el 50% del total disponible, la mayor parte de las cuales se destina a la producción de cultivos anuales. Le siguen en orden de importancia, y en proporciones similares, los cultivos perennes y forestales.

En el caso de la producción de anuales, el tabaco resulta predominante por los ingresos monetarios que genera. También son importantes, tanto por el número de productores involucrados como por la superficie que cubren, aquellos cultivos que se destinan al autoconsumo (mandioca, maíz, mandioca, arroz, poroto, zapallo, batata, etc.).

En el caso de la producción tabacalera, Misiones –por decisión de las empresas acopiadoras– está especializada en la producción de la variedad Burley, dejando al Criollo Misionero (la variedad tradicional para la provincia) una escasa participación dado que sólo el 10% de los productores lo realiza.

En cuanto a los cultivos perennes, es la yerba mate la que tiene mayor representación en este sector, tanto por los productores que involucra, como por la superficie destinada y el valor económico que genera.

La actividad forestal, fundamentalmente la producción de pinos resinosos y eucaliptus, involucra a un número importante de productores tabacaleros, a partir de los estratos de superficie superiores a las 10 hs.

En cuanto a la producción ganadera, se pudo observar que mayoritariamente el destino de la misma (tanto en vacunos como en porcinos) es el autoconsumo, como también el autoconsumo y venta esporádica.

Las unidades tabacaleras, con escasas posibilidades de capitalización, se caracterizan por utilizar animales de tiro (bueyes), carros y arados de tracción a sangre y pulverizadoras manuales, como la tecnología accesible. Los pocos que disponen de tractores, cuentan

con unidades que son mayoritariamente obsoletas y es escaso el número de productores que cuentan con vehículos utilitarios.

En el sistema tabacalero de la provincia de Misiones la alta rentabilidad de las empresas se explica por grandes extensiones de producción atomizadas en miles de pequeños productores con explotación de mano de obra familiar. Así, los agricultores se transforman en plantadores al servicio de las empresas.

En este esquema productivo, el Estado –principal beneficiario de esta actividad– interviene subsidiando a las empresas parte del precio al productor garantizando su permanencia en condición de plantadores, sin modificar las condiciones de vulnerabilidad social, económica y ecológica en la que se encuentran.

## Anexo de Tablas

Tabla N° 1: Número de Productores Tabacaleros según Campaña. Misiones, 1995-2006.

| Campaña | N° de Productores |
|---------|-------------------|
| 95/96   | 15.471            |
| 96/97   | 16.850            |
| 97/98   | 17.234            |
| 98/99   | 18.098            |
| 99/00   | 14.465            |
| 00/01   | 13.152            |
| 01/02   | 16.212            |
| 02/03   | 18.561            |
| 03/04   | 16.650            |
| 04/05   | 16.597            |
| 05/06   | 14.065            |

Fuente: Dirección de Tabaco. Censos Tabacaleros 1995-2006. Ministerio del Agro y la Producción.

Tabla N° 2. Número de productores tabacaleros, superficie total y promedio, según estratos de superficie. Misiones, 2005-2006.

| Estratos   | N° de Productores | Sup. Total (ha.) | Sup. Promedio (ha.) |
|------------|-------------------|------------------|---------------------|
| < de 10 ha | 4.108             | 18.132,48        | 4,4                 |
| 10-20 ha   | 3.688             | 54.732,02        | 14,8                |
| 20-30 ha.  | 3.354             | 82.634,22        | 24,6                |
| 30-40 ha   | 1.431             | 49.139,09        | 34,3                |
| 40-50 ha   | 665               | 29.621,07        | 44,5                |
| 50-60 ha   | 335               | 18.208,72        | 54,4                |
| 60 y + ha  | 484               | 46.219,46        | 95,5                |
| Total      | 14.065            | 298.687,06       | 21,2                |

Fuente: Elaboración propia en base a los datos del Censo Tabacalero de 2006.

Tabla Nº 3. Distribución de los productores tabacaleros por tipo de ocupación de la tierra y según estratos de superficie. Misiones, 2006

| Estratos de Superficie | Sin datos |      | Propietario |      | Ocupante de tierra fiscal |      | Intruso en propiedad privada |     | Plantador en propiedad ajena |      | Total productores |       |
|------------------------|-----------|------|-------------|------|---------------------------|------|------------------------------|-----|------------------------------|------|-------------------|-------|
|                        | Total     | %    | Total       | %    | Total                     | %    | Total                        | %   | Total                        | %    | Total             | %     |
| < 10 ha                | 514       | 12,5 | 511         | 12,4 | 630                       | 15,3 | 138                          | 3,4 | 2.315                        | 56,4 | 4.108             | 100,0 |
| 10-20 ha               | 7         | 0,2  | 1.381       | 37,4 | 1.638                     | 44,4 | 266                          | 7,2 | 396                          | 10,7 | 3.688             | 100,0 |
| 20-30 ha.              | 6         | 0,2  | 1.702       | 50,7 | 1.246                     | 37,1 | 172                          | 5,1 | 228                          | 6,8  | 3.354             | 100,0 |
| 30-40 ha               | 1         | 0,1  | 747         | 52,2 | 543                       | 37,9 | 69                           | 4,8 | 71                           | 5,0  | 1.431             | 100,0 |
| 40-50 ha               | 0         | 0,0  | 322         | 48,4 | 274                       | 41,2 | 41                           | 6,2 | 28                           | 4,2  | 665               | 100,0 |
| 50-60 ha               | 2         | 0,6  | 175         | 52,2 | 124                       | 37,0 | 16                           | 4,8 | 18                           | 5,4  | 335               | 100,0 |
| 60 y + ha              | 2         | 0,4  | 278         | 57,4 | 163                       | 33,7 | 24                           | 5,0 | 17                           | 3,5  | 484               | 100,0 |
| Total                  | 532       | 3,8  | 5.116       | 36,4 | 4.618                     | 32,8 | 726                          | 5,2 | 3.073                        | 21,8 | 14.065            | 100,0 |

Fuente: Elaboración propia en base a los datos del Censo Tabacalero de 2006.

Tabla Nº 4. Distribución de la superficie de la unidad por tipo de ocupación de la tierra, según estratos de superficie. Misiones, 2006

| Estratos de Superficie | Monte           |      | Campo           |      | Capueras        |      | Cultivos anuales |      | Cultivos perennes |      | Forestación     |      | Total           |       |
|------------------------|-----------------|------|-----------------|------|-----------------|------|------------------|------|-------------------|------|-----------------|------|-----------------|-------|
|                        | Superficie (ha) | %    | Superficie (ha) | %    | Superficie (ha) | %    | Superficie (ha)  | %    | Superficie (ha)   | %    | Superficie (ha) | %    | Superficie (ha) | %     |
| < 10 ha                | 941,1           | 5,2  | 1.572,8         | 8,7  | 765,0           | 4,2  | 13.049,9         | 72,0 | 932,5             | 5,1  | 871,3           | 4,8  | 17.281,4        | 100,0 |
| 10-20 ha               | 10.139,1        | 18,5 | 8.465,0         | 15,5 | 4.689,5         | 8,6  | 19.203,8         | 35,1 | 6.663,3           | 12,2 | 5.571,5         | 10,2 | 44.664,3        | 100,0 |
| 20-30 ha               | 18.990,9        | 23,0 | 13.963,4        | 16,9 | 8.727,3         | 10,6 | 19.336,9         | 23,4 | 12.104,3          | 14,6 | 9.511,5         | 11,5 | 63.708,8        | 100,0 |
| 30-40 ha               | 14.728,3        | 30,0 | 7.898,8         | 16,1 | 4.203,0         | 8,6  | 10.395,5         | 21,2 | 6.283,7           | 12,8 | 5.629,8         | 11,5 | 34.469,4        | 100,0 |
| 40-50 ha               | 10.757,3        | 36,3 | 5.053,0         | 17,1 | 2.459,3         | 8,3  | 5.070,6          | 17,1 | 3.122,5           | 10,5 | 3.158,4         | 10,7 | 18.916,8        | 100,0 |
| 50-60 ha               | 6.527,5         | 35,8 | 2.999,5         | 16,5 | 1.603,5         | 8,8  | 3.406,2          | 18,7 | 1.778,5           | 9,8  | 1.893,5         | 10,4 | 11.735,0        | 100,0 |
| 60 y + ha              | 19.710,3        | 42,6 | 7.738,0         | 16,7 | 2.731,0         | 5,9  | 5.524,2          | 12,0 | 4.572,5           | 9,9  | 5.943,5         | 12,9 | 26.553,7        | 100,0 |
| Total                  | 81.794,4        | 27,4 | 47.690,5        | 16,0 | 25.178,6        | 8,4  | 75.987,2         | 25,4 | 35.457,2          | 11,9 | 32.579,4        | 10,9 | 216.954,4       | 100,0 |

Fuente: Elaboración propia en base a los datos del Censo Tabacalero de 2006.

Tabla N° 5. Distribución del número de productores tabacaleros por estrato de superficie, según cultivos perennes. Misiones, 2006.

| Estratos de superficie | Yerba Mate     |       | Té             |       | Tung           |       | Citrus         |       | Otros Perennes |       | Tot. Prod      |       |
|------------------------|----------------|-------|----------------|-------|----------------|-------|----------------|-------|----------------|-------|----------------|-------|
|                        | Nº de Product. | %     | Nº de Product. | %     | Nº de Product. | %     | Nº de Product. | %     | Nº de Product. | %     | Nº de Product. | %     |
| < de 10 ha.            | 336            | 6,4   | 76             | 4,6   | 77             | 6,1   | 23             | 2,7   | 101            | 11,4  | 4108           | 29,2  |
| 10-20 ha.              | 1.465          | 28,0  | 485            | 29,3  | 379            | 30,1  | 181            | 21,1  | 223            | 25,2  | 3688           | 26,2  |
| 20-30 ha.              | 1.810          | 34,5  | 640            | 38,6  | 377            | 29,9  | 290            | 33,8  | 273            | 30,8  | 3354           | 23,8  |
| 30-40 ha.              | 800            | 15,3  | 256            | 15,5  | 235            | 18,7  | 155            | 18,0  | 120            | 13,6  | 1431           | 10,2  |
| 40-50 ha.              | 365            | 7,0   | 92             | 5,6   | 103            | 8,2   | 90             | 10,5  | 63             | 7,1   | 665            | 4,7   |
| 50-60 ha.              | 179            | 3,4   | 51             | 3,1   | 43             | 3,4   | 34             | 4,0   | 49             | 5,5   | 335            | 2,4   |
| 60 y + ha.             | 284            | 5,4   | 56             | 3,4   | 46             | 3,7   | 86             | 10,0  | 56             | 6,3   | 484            | 3,4   |
| Total                  | 5.239          | 100,0 | 1.656          | 100,0 | 1.260          | 100,0 | 859            | 100,0 | 885            | 100,0 | 14.065         | 100,0 |

Fuente: Elaboración propia en base a los datos del Censo Tabacalero 2006.

Tabla N° 6. Distribución de la superficie de las unidades por tipo de cultivos perennes, según estrato de superficie. Misiones, 2006.

| Estratos de superficie | Yerba Mate      |      | Té              |      | Tung            |     | Citrus          |     | Otros Perennes  |      | Total Productos |       |
|------------------------|-----------------|------|-----------------|------|-----------------|-----|-----------------|-----|-----------------|------|-----------------|-------|
|                        | Superficie (ha) | %    | Superficie (ha) | %    | Superficie (ha) | %   | Superficie (ha) | %   | Superficie (ha) | %    | Superficie (ha) | %     |
| < de 10 ha.            | 535,50          | 57,4 | 112,25          | 12,0 | 73,95           | 7,9 | 36,50           | 3,9 | 174,25          | 18,7 | 932,45          | 100,0 |
| 10-20 ha.              | 4.296,10        | 64,5 | 1.083,25        | 16,3 | 549,20          | 8,2 | 350,25          | 5,3 | 384,50          | 5,8  | 6.663,30        | 100,0 |
| 20-30 ha.              | 7.793,90        | 64,4 | 2.210,75        | 18,3 | 705,25          | 5,8 | 750,50          | 6,2 | 643,85          | 5,3  | 12.104,25       | 100,0 |
| 30-40 ha.              | 3.988,18        | 63,5 | 978,25          | 15,6 | 545,75          | 8,7 | 411,25          | 6,5 | 360,25          | 5,7  | 6.283,68        | 100,0 |
| 40-50 ha.              | 1.981,25        | 63,5 | 440,00          | 14,1 | 253,00          | 8,1 | 277,75          | 8,9 | 170,50          | 5,5  | 3.122,50        | 100,0 |
| 50-60 ha.              | 1.170,50        | 65,8 | 227,00          | 12,8 | 95,00           | 5,3 | 131,50          | 7,4 | 154,50          | 8,7  | 1.778,50        | 100,0 |
| 60 y + ha.             | 3.462,50        | 75,7 | 412,00          | 9,0  | 160,00          | 3,5 | 301,25          | 6,6 | 236,75          | 5,2  | 4.572,50        | 100,0 |
| Total                  | 23.227,93       | 65,5 | 5.463,50        | 15,4 | 2.382,15        | 6,7 | 2.259,00        | 6,4 | 2.124,60        | 6,0  | 35.457,18       | 100,0 |

Fuente: Elaboración propia en base a los datos del Censo Tabacalero 2006.

Tabla N° 7. Distribución del número de productores tabacaleros por estrato de superficie, según cultivos anuales. Misiones, 2006.



| Estratos de superficie | Mandioca          |       | Maíz              |       | Soja              |       | Tabaco            |       | Otros Anuales     |       | Tot. Prod         |       |
|------------------------|-------------------|-------|-------------------|-------|-------------------|-------|-------------------|-------|-------------------|-------|-------------------|-------|
|                        | Nº de Productores | %     | Nº de Productores | %     | Nº de Productores | %     | Nº de Productores | %     | Nº de Productores | %     | Nº de Productores | %     |
| < de 10 ha.            | 2.417             | 21,0  | 2.363             | 21,2  | 232               | 12,6  | 3.630             | 26,7  | 1.858             | 23,5  | 4.108             | 29,2  |
| 10-20 ha.              | 3.359             | 29,1  | 3.225             | 28,9  | 504               | 27,3  | 3.687             | 27,1  | 2.237             | 28,3  | 3.688             | 26,2  |
| 20-30 ha.              | 3.062             | 26,6  | 2.955             | 26,5  | 571               | 30,9  | 3.354             | 24,7  | 1.931             | 24,4  | 3.354             | 23,8  |
| 30-40 ha.              | 1.339             | 11,6  | 1.302             | 11,7  | 263               | 14,2  | 1.430             | 10,5  | 936               | 11,8  | 1.431             | 10,2  |
| 40-50 ha.              | 614               | 5,3   | 598               | 5,4   | 114               | 6,2   | 665               | 4,9   | 405               | 5,1   | 665               | 4,7   |
| 50-60 ha.              | 301               | 2,6   | 290               | 2,6   | 69                | 3,7   | 335               | 2,5   | 225               | 2,8   | 335               | 2,4   |
| 60 y + ha.             | 439               | 3,8   | 429               | 3,8   | 93                | 5,0   | 484               | 3,6   | 319               | 4,0   | 484               | 3,4   |
| Total                  | 11.531            | 100,0 | 11.162            | 100,0 | 1.846             | 100,0 | 13.585            | 100,0 | 7.911             | 100,0 | 14.065            | 100,0 |

Fuente: Elaboración propia en base a los datos del Censo Tabacalero 2006.

Tabla Nº 8. Distribución de la superficie de las unidades por tipo de cultivos anuales, según estrato de superficie. Misiones, 2006.

| Estratos de superficie | Mandioca        |      | Maíz            |      | Soja            |     | Tabaco          |      | Otros Anuales   |      | Tot. Prod       |       |
|------------------------|-----------------|------|-----------------|------|-----------------|-----|-----------------|------|-----------------|------|-----------------|-------|
|                        | Superficie (ha) | %    | Superficie (ha) | %    | Superficie (ha) | %   | Superficie (ha) | %    | Superficie (ha) | %    | Superficie (ha) | %     |
| < de 10 ha.            | 1.555,5         | 11,9 | 3.179,9         | 24,4 | 207,7           | 1,6 | 5.367,6         | 41,1 | 2.739,3         | 21,0 | 13.049,9        | 100,0 |
| 10-20 ha.              | 2.464,7         | 12,8 | 5.151,5         | 26,8 | 572,7           | 3,0 | 6.604,8         | 34,4 | 4.410,1         | 23,0 | 19.203,8        | 100,0 |
| 20-30 ha.              | 2.531,8         | 13,1 | 5.395,6         | 27,9 | 747,8           | 3,9 | 6.397,1         | 33,1 | 4.264,7         | 22,1 | 19.336,9        | 100,0 |
| 30-40 ha.              | 1.171,2         | 11,3 | 2.964,3         | 28,5 | 367,3           | 3,5 | 3.314,6         | 31,9 | 2.578,2         | 24,8 | 10.395,5        | 100,0 |
| 40-50 ha.              | 528,3           | 10,4 | 1.410,5         | 27,8 | 197,0           | 3,9 | 1.673,1         | 33,0 | 1.261,8         | 24,9 | 5.070,6         | 100,0 |
| 50-60 ha.              | 326,4           | 9,6  | 819,0           | 24,0 | 123,0           | 3,6 | 1.013,0         | 29,7 | 1.124,9         | 33,0 | 3.406,2         | 100,0 |
| 60 y + ha.             | 485,2           | 8,8  | 1.645,3         | 29,8 | 261,5           | 4,7 | 1.653,8         | 29,9 | 1.478,5         | 26,8 | 5.524,2         | 100,0 |
| Total                  | 9.062,9         | 11,9 | 20.566,0        | 27,1 | 2.476,9         | 3,3 | 26.024,1        | 34,2 | 17.857,4        | 23,5 | 75.987,2        | 100,0 |

Fuente: Elaboración propia en base a los datos del Censo Tabacalero 2006.

Tabla N° 9. Distribución de la superficie de las unidades con cultivos perennes, según estrato de superficie. Misiones, 2006.

| Estratos de superficie | Total Productos |       |
|------------------------|-----------------|-------|
|                        | Superficie (ha) | %     |
| < de 10 ha.            | 932,45          | 2,6   |
| 10-20 ha.              | 6.663,30        | 18,8  |
| 20-30 ha.              | 12.104,25       | 34,1  |
| 30-40 ha.              | 6.283,68        | 17,7  |
| 40-50 ha.              | 3.122,50        | 8,8   |
| 50-60 ha.              | 1.778,50        | 5,0   |
| 60 y + ha.             | 4.572,50        | 12,9  |
| Total                  | 35.457,18       | 100,0 |

Fuente: Elaboración propia en base a los datos del Censo Tabacalero 2006.

Tabla N° 10. Tabaco Burley. Número de productores, superficie, producción total y valor de la producción, por estratos de superficie. Misiones, 2006.

| Estratos de superficie | N° de Productores | Superficie | Producción (kg.) | Valor total (\$) |
|------------------------|-------------------|------------|------------------|------------------|
| < 10 ha                | 3.752             | 4.918,7    | 9.161.156,0      | 48.233.486,3     |
| 10-20 ha               | 3.467             | 6.222,3    | 9.996.288,0      | 52.630.456,3     |
| 20-30 ha.              | 3.087             | 5.839,9    | 9.370.504,0      | 49.335.703,6     |
| 30-40 ha               | 1.356             | 3.119,3    | 5.110.248,0      | 26.905.455,7     |
| 40-50 ha               | 635               | 1.578,0    | 2.570.876,0      | 13.535.662,1     |
| 50-60 ha               | 321               | 968,3      | 1.654.014,0      | 8.708.383,7      |
| 60 y + ha              | 462               | 1.571,5    | 2.654.950,0      | 13.978.311,8     |
| Total                  | 13.080            | 24.217,9   | 40.518.036,0     | 213.327.459,5    |

Fuente: Elaboración propia en base a los datos del Censo Tabacalero 2006.

Tabla N° 11. Tabaco Criollo Misionero. Número de productores, superficie, producción total y valor de la producción, por estratos de superficie. Misiones, 2006.

| Estratos de superficie | N° de Productores | Superficie | Producción (kg.) | Valor total (\$) |
|------------------------|-------------------|------------|------------------|------------------|
| < 10 ha                | 444               | 353,5      | 455.943,0        | 1.081.633,6      |
| 10-20 ha               | 354               | 303,8      | 382.836,0        | 908.201,8        |
| 20-30 ha.              | 359               | 334,1      | 433.327,0        | 1.027.981,6      |
| 30-40 ha               | 154               | 144,1      | 188.007,0        | 446.009,0        |
| 40-50 ha               | 51                | 73,8       | 105.486,0        | 250.244,4        |
| 50-60 ha               | 36                | 37,9       | 55.802,0         | 132.379,1        |
| 60 y + ha              | 60                | 62,5       | 102.757,0        | 243.770,4        |
| Total                  | 1.458             | 1.309,6    | 1.724.158,0      | 4.090.220,0      |

Fuente: Elaboración propia en base a los datos del Censo Tabacalero 2006.

Tabla N° 12. Tabaco Virginia. Número de productores, superficie, producción total y valor de la producción, por estratos de superficie. Misiones, 2006.

| Estratos de superficie | Nº de Productores | Superficie | Producción (kg.) | Valor total (\$) |
|------------------------|-------------------|------------|------------------|------------------|
| < 10 ha                | 66                | 71,6       | 179.718,0        | 862.880,0        |
| 10-20 ha               | 44                | 55,5       | 128.316,0        | 616.083,6        |
| 20-30 ha.              | 131               | 175,4      | 400.900,0        | 1.924.841,2      |
| 30-40 ha               | 18                | 28,1       | 55.585,0         | 266.880,3        |
| 40-50 ha               | 7                 | 8,7        | 29.791,0         | 143.035,5        |
| 50-60 ha               | 2                 | 3,7        | 7.096,0          | 34.070,0         |
| 60 y + ha              | 2                 | 0,9        | 5.196,0          | 24.947,6         |
| Total                  | 270               | 343,9      | 806.602,0        | 3.872.738,2      |

Fuente: Elaboración propia en base a los datos del Censo Tabacalero 2006.

Tabla Nº 13. Número de productores y superficie destinada a forestales, por estratos de superficie. Misiones, 2006.

| Estratos de superficie | Eucaliptus    |                 | Pino          |                 | Otras Especies |                 | Superficie Total (ha) |
|------------------------|---------------|-----------------|---------------|-----------------|----------------|-----------------|-----------------------|
|                        | Nº de produc. | Superficie (ha) | Nº de produc. | Superficie (ha) | Nº de produc.  | Superficie (ha) |                       |
| < 10 ha                | 213           | 179             | 311           | 421,0           | 169            | 271,3           | 871,3                 |
| 10-20 ha               | 929           | 1.073,3         | 1.404         | 3.144,2         | 677            | 1.354,0         | 5.571,5               |
| 20-30 ha.              | 1.039         | 1.462,5         | 1.827         | 5.923,0         | 868            | 2.126,0         | 9.511,5               |
| 30-40 ha               | 496           | 791,5           | 823           | 3.417,8         | 464            | 1.420,6         | 5.629,8               |
| 40-50 ha               | 237           | 416,25          | 399           | 1.899,6         | 236            | 842,5           | 3.158,4               |
| 50-60 ha               | 123           | 294             | 190           | 1.079,0         | 127            | 520,5           | 1.893,5               |
| 60 y + ha              | 216           | 712,75          | 335           | 3.644,8         | 219            | 1.586,0         | 5.943,5               |
| Total                  | 3.253         | 4.929,3         | 5.289         | 19.529,3        | 2.760          | 8.120,8         | 32.579,4              |

Fuente: Elaboración propia en base a los datos del Censo Tabacalero 2006.

Tabla Nº 14. Número de productores, superficie y superficie promedio por productor de monte y capuera, por estratos de superficie. Misiones, 2006.

| Estratos de superficie | Monte       |            |                  | Capuera     |            |                  |
|------------------------|-------------|------------|------------------|-------------|------------|------------------|
|                        | Nº de prod. | Sup. (ha.) | Sup. Prom. (ha.) | Nº de prod. | Sup. (ha.) | Sup. Prom. (ha.) |
| < 10 ha                | 466         | 941,1      | 2,0              | 463         | 765,0      | 1,65             |
| 10-20 ha               | 2277        | 10.139,1   | 4,5              | 1.588       | 4.689,5    | 2,95             |
| 20-30 ha.              | 2467        | 18.990,9   | 7,7              | 1.632       | 8.727,3    | 5,35             |
| 30-40 ha               | 1205        | 14.728,3   | 12,2             | 638         | 4.203,0    | 6,59             |
| 40-50 ha               | 580         | 10.757,3   | 18,5             | 305         | 2.459,3    | 8,06             |
| 50-60 ha               | 299         | 6.527,5    | 21,8             | 155         | 1.603,5    | 10,35            |
| 60 y + ha              | 451         | 19.710,3   | 43,7             | 177         | 2.731,0    | 15,43            |
| Total                  | 7745        | 81.794,4   | 10,6             | 4.958       | 25.178,6   | 5,08             |

Fuente: Elaboración propia en base a los datos del Censo Tabacalero 2006.

Tabla N° 15. Número de productores de vacunos según finalidad de la producción y distribución según estratos de superficie. Misiones, 2006.

| Estratos de Superficie | No tiene |      | Autoconsumo <sup>(1)</sup> |      | Autoconsumo y venta esporádica <sup>(2)</sup> |      | Pequeño ganadero <sup>(3)</sup> |      | Ganadero <sup>(4)</sup> |      | Total  |       |
|------------------------|----------|------|----------------------------|------|---|------|---------------------------------|------|-------------------------|------|--------|-------|
|                        | Total    | %    | Total                      | %    | Total   | %    | Total                           | %    | Total                   | %    | Total  | %     |
| menos de 10 ha         | 1.965    | 47,8 | 827                        | 20,1 | 1.174   | 28,6 | 120                             | 2,9  | 22                      | 0,5  | 4.108  | 100,0 |
| 10-20 ha               | 505      | 13,7 | 653                        | 17,7 | 1.983   | 53,8 | 456                             | 12,4 | 91                      | 2,5  | 3.688  | 100,0 |
| 20-30 ha.              | 366      | 10,9 | 413                        | 12,3 | 1.661   | 49,5 | 668                             | 19,9 | 246                     | 7,3  | 3.354  | 100,0 |
| 30-40 ha               | 130      | 9,1  | 137                        | 9,6  | 652   | 45,6 | 337                             | 23,5 | 175                     | 12,2 | 1.431  | 100,0 |
| 40-50 ha               | 60       | 9,0  | 60                         | 9,0  | 260   | 39,1 | 166                             | 25,0 | 119                     | 17,9 | 665    | 100,0 |
| 50-60 ha               | 31       | 9,3  | 26                         | 7,8  | 134   | 40,0 | 72                              | 21,5 | 72                      | 21,5 | 335    | 100,0 |
| 60 y + ha              | 40       | 8,3  | 33                         | 6,8  | 135   | 27,9 | 107                             | 22,1 | 169                     | 34,9 | 484    | 100,0 |
| Total                  | 3.097    | 22,0 | 2.149                      | 15,3 | 5.999   | 42,7 | 1.926                           | 13,7 | 894                     | 6,4  | 14.065 | 100,0 |

(1) Producen para el Autoconsumo aquellos que poseen menos de 3 cabezas de ganado

(2) Producen para el Autoconsumo y ventas esporádicas, aquellos que poseen entre 3 y 10 cabezas de ganado.

(3) Es Pequeño ganadero aquel productor que tiene de 11 a 20 cabezas de ganado.

(4) Es Ganadero el que posee más de 20 cabezas de ganado.

Tabla N° 16. Número de productores de porcinos según finalidad de la producción y distribución según estratos de superficie. Misiones, 2006.

| Estratos de Superficie | No tiene |      | Autoconsumo (1) |      | Autoc. y venta esporádica (2) |      | Venta (3) |      | Total  |       |
|------------------------|----------|------|-----------------|------|-------------------------------|------|-----------|------|--------|-------|
|                        | Total    | %    | Total           | %    | Total                         | %    | Total     | %    | Total  | %     |
| menos de 10 ha         | 2.037    | 49,6 | 1.544           | 37,6 | 430                           | 10,5 | 97        | 2,4  | 4.108  | 100,0 |
| 10-20 ha               | 846      | 22,9 | 1.870           | 50,7 | 764                           | 20,7 | 208       | 5,6  | 3.688  | 100,0 |
| 20-30 ha.              | 731      | 21,8 | 1.586           | 47,3 | 810                           | 24,2 | 227       | 6,8  | 3.354  | 100,0 |
| 30-40 ha               | 309      | 21,6 | 641             | 44,8 | 345                           | 24,1 | 136       | 9,5  | 1.431  | 100,0 |
| 40-50 ha               | 135      | 20,3 | 275             | 41,4 | 194                           | 29,2 | 61        | 9,2  | 665    | 100,0 |
| 50-60 ha               | 80       | 23,9 | 134             | 40,0 | 73                            | 21,8 | 48        | 14,3 | 335    | 100,0 |
| 60 y + ha              | 98       | 20,2 | 166             | 34,3 | 146                           | 30,2 | 74        | 15,3 | 484    | 100,0 |
| Total                  | 4.236    | 30,1 | 6.216           | 44,2 | 2.762                         | 19,6 | 851       | 6,1  | 14.065 | 100,0 |

(1) Producen para el Autoconsumo aquellos que poseen de 1 a 8 cabezas.

(2) Producen para el Autoconsumo y ventas esporádicas, aquellos que poseen entre 9 y 18 cabezas.

(3) Producen para la Venta aquel productor que tiene más de 18 cabezas.

Fuente: Elaboración propia en base a los datos del Censo Tabacalero 2006.

Tabla N° 17. Productores poseen huerta, según tamaño de los predios. Misiones, 2006.

| Estratos de Superficie | Poseen            |      | No poseen         |      | Total productores |       |
|------------------------|-------------------|------|-------------------|------|-------------------|-------|
|                        | N° de Productores | %    | N° de Productores | %    | N° de Productores | %     |
| < 10 ha                | 2.498             | 60,8 | 1.610             | 39,2 | 4.108             | 100,0 |
| 10-20 ha               | 3.246             | 88,0 | 442               | 12,0 | 3.688             | 100,0 |
| 20-30 ha.              | 2.983             | 88,9 | 371               | 11,1 | 3.354             | 100,0 |
| 30-40 ha               | 1.302             | 91,0 | 129               | 9,0  | 1.431             | 100,0 |
| 40-50 ha               | 610               | 91,7 | 55                | 8,3  | 665               | 100,0 |
| 50-60 ha               | 301               | 89,9 | 34                | 10,1 | 335               | 100,0 |
| 60 y + ha              | 435               | 89,9 | 49                | 10,1 | 484               | 100,0 |
| Total                  | 11.375            | 80,9 | 2.690             | 19,1 | 14.065            | 100,0 |

Fuente: Elaboración propia en base a los datos del Censo Tabacalero 2006.

Tabla N° 18. Productores poseen estanque por uso que le da al mismo, según tamaño de los predios. Misiones, 2006.

| Estratos de Superficie | No posee |      | Piscicultura |      | Riego    |     | Varios   |     | Total    |       |
|------------------------|----------|------|--------------|------|----------|-----|----------|-----|----------|-------|
|                        | N° Prod. | %    | N° Prod.     | %    | N° Prod. | %   | N° Prod. | %   | N° Prod. | %     |
| < 10 ha                | 3.963    | 96,5 | 96           | 2,3  | 9        | 0,2 | 40       | 1,0 | 4.108    | 100,0 |
| 10-20 ha               | 3.323    | 90,1 | 249          | 6,8  | 7        | 0,2 | 109      | 3,0 | 3.688    | 100,0 |
| 20-30 ha.              | 2.790    | 83,2 | 386          | 11,5 | 26       | 0,8 | 152      | 4,5 | 3.354    | 100,0 |
| 30-40 ha               | 1.151    | 80,4 | 230          | 16,1 | 5        | 0,3 | 45       | 3,1 | 1.431    | 100,0 |
| 40-50 ha               | 528      | 79,4 | 101          | 15,2 | 12       | 1,8 | 24       | 3,6 | 665      | 100,0 |
| 50-60 ha               | 258      | 77,0 | 58           | 17,3 | 2        | 0,6 | 17       | 5,1 | 335      | 100,0 |
| 60 y + ha              | 356      | 73,6 | 100          | 20,7 | 6        | 1,2 | 22       | 4,5 | 484      | 100,0 |
| Total                  | 12.369   | 87,9 | 1.220        | 8,7  | 67       | 0,5 | 409      | 2,9 | 14.065   | 100,0 |

Fuente: Elaboración propia en base a los datos del Censo Tabacalero 2006.

Tabla N° 19. Productores tabacaleros que disponen de tractor por antigüedad del mismo, según estratos de superficie. Misiones, 2006.

| Estratos de Superficie | No tiene |      | Nuevo  |     | Seminuevo |     | Viejo  |     | Obsoleto |      | Total productores |       |
|------------------------|----------|------|--------|-----|-----------|-----|--------|-----|----------|------|-------------------|-------|
|                        | Número   | %    | Número | %   | Número    | %   | Número | %   | Número   | %    | Número            | %     |
| < de 10 ha             | 3.915    | 95,3 | 2      | 0,0 | 3         | 0,1 | 3      | 0,1 | 185      | 4,5  | 4.108             | 100,0 |
| 10-20 ha               | 3284     | 89,0 | 9      | 0,2 | 7         | 0,2 | 7      | 0,2 | 381      | 10,3 | 3.688             | 100,0 |
| 20-30 ha.              | 2.539    | 75,7 | 25     | 0,7 | 18        | 0,5 | 18     | 0,5 | 754      | 22,5 | 3.354             | 100,0 |
| 30-40 ha               | 1.005    | 70,2 | 10     | 0,7 | 7         | 0,5 | 14     | 1,0 | 395      | 27,6 | 1.431             | 100,0 |
| 40-50 ha               | 420      | 63,2 | 2      | 0,3 | 3         | 0,5 | 8      | 1,2 | 232      | 34,9 | 665               | 100,0 |
| 50-60 ha               | 205      | 61,2 | 2      | 0,6 | 4         | 1,2 | 3      | 0,9 | 121      | 36,1 | 335               | 100,0 |
| 60 y + ha              | 236      | 48,8 | 5      | 1,0 | 6         | 1,2 | 10     | 2,1 | 227      | 46,9 | 484               | 100,0 |
| Total                  | 11.604   | 82,5 | 55     | 0,4 | 48        | 0,3 | 63     | 0,4 | 2.295    | 16,3 | 14.065            | 100,0 |

Fuente: Elaboración propia en base a los datos del Censo Tabacalero 2006.

Tabla N° 20. Productores tabacaleros que disponen de acoplado por antigüedad del mismo, según estratos de superficie. Misiones, 2006.

| Estratos de Superficie | No tiene |      | Nuevo  |      | Seminuevo |      | Viejo  |     | Obsoleto |      | Total productores |       |
|------------------------|----------|------|--------|------|-----------|------|--------|-----|----------|------|-------------------|-------|
|                        | Número   | %    | Número | %    | Número    | %    | Número | %   | Número   | %    | Número            | %     |
| < de 10 ha             | 3947     | 96,1 | 62     | 1,5  | 39        | 0,9  | 17     | 0,4 | 43       | 1,0  | 4108              | 100,0 |
| 10-20 ha               | 3348     | 90,8 | 107    | 2,9  | 110       | 3,0  | 38     | 1,0 | 85       | 2,3  | 3688              | 100,0 |
| 20-30 ha.              | 2685     | 80,1 | 182    | 5,4  | 194       | 5,8  | 78     | 2,3 | 215      | 6,4  | 3354              | 100,0 |
| 30-40 ha               | 1055     | 73,7 | 130    | 9,1  | 131       | 9,2  | 32     | 2,2 | 83       | 5,8  | 1431              | 100,0 |
| 40-50 ha               | 447      | 67,2 | 62     | 9,3  | 81        | 12,2 | 20     | 3,0 | 55       | 8,3  | 665               | 100,0 |
| 50-60 ha               | 222      | 66,3 | 32     | 9,6  | 51        | 15,2 | 8      | 2,4 | 22       | 6,6  | 335               | 100,0 |
| 60 y + ha              | 265      | 54,8 | 68     | 14,0 | 73        | 15,1 | 26     | 5,4 | 52       | 10,7 | 484               | 100,0 |
| Total                  | 11969    | 85,1 | 643    | 4,6  | 679       | 4,8  | 219    | 1,6 | 555      | 3,9  | 14065             | 100,0 |

Fuente: Elaboración propia en base a los datos del Censo Tabacalero 2006.

Tabla N° 21. Productores tabacaleros que disponen de camión, según estratos de superficie. Misiones, 2006.

| Estratos de Superficie | No tiene |      | Tiene uno |      | Tiene dos o más |     | Total productores |       |
|------------------------|----------|------|-----------|------|-----------------|-----|-------------------|-------|
|                        | Número   | %    | Número    | %    | Número          | %   | Número            | %     |
| < de 10 ha             | 4.032    | 98,1 | 75        | 1,8  | 1               | 0,0 | 4.108             | 100,0 |
| 10-20 ha               | 3.561    | 96,6 | 126       | 3,4  | 1               | 0,0 | 3.688             | 100,0 |
| 20-30 ha.              | 3.143    | 93,7 | 206       | 6,1  | 5               | 0,1 | 3.354             | 100,0 |
| 30-40 ha               | 1.326    | 92,7 | 104       | 7,3  | 1               | 0,1 | 1.431             | 100,0 |
| 40-50 ha               | 605      | 91,0 | 59        | 8,9  | 1               | 0,2 | 665               | 100,0 |
| 50-60 ha               | 300      | 89,6 | 35        | 10,4 | 0               | 0,0 | 335               | 100,0 |
| 60 y + ha              | 414      | 85,5 | 70        | 14,5 | 0               | 0,0 | 484               | 100,0 |
| Total                  | 13.381   | 95,1 | 675       | 4,8  | 9               | 0,1 | 14.065            | 100,0 |

Fuente: Elaboración propia en base a los datos del Censo Tabacalero 2006.

Tabla N° 22. Productores tabacaleros que disponen de camioneta, según estratos de superficie. Misiones, 2006.

| Estratos de Superficie | No tiene |      | Tiene uno |      | Tiene dos o más |     | Total productores |       |
|------------------------|----------|------|-----------|------|-----------------|-----|-------------------|-------|
|                        | Número   | %    | Número    | %    | Número          | %   | Número            | %     |
| < de 10 ha             | 3.898    | 94,9 | 210       | 5,1  | 0               | 0,0 | 4.108             | 100,0 |
| 10-20 ha               | 3.245    | 88,0 | 441       | 12,0 | 2               | 0,1 | 3.688             | 100,0 |
| 20-30 ha.              | 2.590    | 77,2 | 761       | 22,7 | 3               | 0,1 | 3.354             | 100,0 |
| 30-40 ha               | 1.076    | 75,2 | 354       | 24,7 | 1               | 0,1 | 1.431             | 100,0 |
| 40-50 ha               | 479      | 72,0 | 184       | 27,7 | 2               | 0,3 | 665               | 100,0 |
| 50-60 ha               | 224      | 66,9 | 110       | 32,8 | 1               | 0,3 | 335               | 100,0 |
| 60 y + ha              | 265      | 54,8 | 215       | 44,4 | 4               | 0,8 | 484               | 100,0 |
| Total                  | 11.777   | 83,7 | 2.275     | 16,2 | 13              | 0,1 | 14.065            | 100,0 |

Fuente: Elaboración propia en base a los datos del Censo Tabacalero 2006.

Tabla N° 23. Productores tabacaleros que disponen de coche, según estratos de superficie. Misiones, 2006.

| Estratos de Superficie | No tiene |      | Tiene uno |      | Tiene dos o más |     | Total productores |       |
|------------------------|----------|------|-----------|------|-----------------|-----|-------------------|-------|
|                        | Número   | %    | Número    | %    | Número          | %   | Número            | %     |
| < de 10 ha             | 3.847    | 93,6 | 261       | 6,4  | 0               | 0,0 | 4.108             | 100,0 |
| 10-20 ha               | 3.275    | 88,8 | 412       | 11,2 | 1               | 0,0 | 3.688             | 100,0 |
| 20-30 ha.              | 2.939    | 87,6 | 415       | 12,4 | 0               | 0,0 | 3.354             | 100,0 |
| 30-40 ha               | 1.242    | 86,8 | 188       | 13,1 | 1               | 0,1 | 1.431             | 100,0 |
| 40-50 ha               | 567      | 85,3 | 98        | 14,7 | 0               | 0,0 | 665               | 100,0 |
| 50-60 ha               | 306      | 91,3 | 29        | 8,7  | 0               | 0,0 | 335               | 100,0 |
| 60 y + ha              | 414      | 85,5 | 70        | 14,5 | 0               | 0,0 | 484               | 100,0 |
| Total                  | 12.590   | 89,5 | 1.473     | 10,5 | 2               | 0,0 | 14.065            | 100,0 |

Fuente: Elaboración propia en base a los datos del Censo Tabacalero 2006.

Tabla N° 24. Productores tabacaleros que disponen de moto, según estratos de superficie. Misiones, 2006.

| Estratos de Superficie | No tiene |      | Tiene uno |     | Tiene dos o más |     | Total productores |       |
|------------------------|----------|------|-----------|-----|-----------------|-----|-------------------|-------|
|                        | Número   | %    | Número    | %   | Número          | %   | Número            | %     |
| < de 10 ha             | 3.956    | 96,3 | 151       | 3,7 | 1               | 0,0 | 4.108             | 100,0 |
| 10-20 ha               | 3.534    | 95,8 | 154       | 4,2 | 0               | 0,0 | 3.688             | 100,0 |
| 20-30 ha.              | 3.227    | 96,2 | 127       | 3,8 | 0               | 0,0 | 3.354             | 100,0 |
| 30-40 ha               | 1.376    | 96,2 | 55        | 3,8 | 0               | 0,0 | 1.431             | 100,0 |
| 40-50 ha               | 646      | 97,1 | 19        | 2,9 | 0               | 0,0 | 665               | 100,0 |
| 50-60 ha               | 317      | 94,6 | 18        | 5,4 | 0               | 0,0 | 335               | 100,0 |
| 60 y + ha              | 471      | 97,3 | 13        | 2,7 | 0               | 0,0 | 484               | 100,0 |

|       |        |      |     |     |   |     |        |       |
|-------|--------|------|-----|-----|---|-----|--------|-------|
| Total | 13.527 | 96,2 | 537 | 3,8 | 1 | 0,0 | 14.065 | 100,0 |
|-------|--------|------|-----|-----|---|-----|--------|-------|

Fuente: Elaboración propia en base a los datos del Censo Tabacalero 2006.

Tabla N° 25. Productores tabacaleros que disponen de otro medio de transporte, según estratos de superficie. Misiones, 2006.

| Estratos de Superficie | No tiene   |       | Tiene      |     | Total productores |       |
|------------------------|------------|-------|------------|-----|-------------------|-------|
|                        | Nª de Prod | %     | Nª de Prod | %   | Nª de Prod        | %     |
| < de 10 ha             | 4.104      | 99,9  | 4          | 0,1 | 4.108             | 100,0 |
| 10-20 ha               | 3.677      | 99,7  | 11         | 0,3 | 3.688             | 100,0 |
| 20-30 ha.              | 3.346      | 99,8  | 8          | 0,2 | 3.354             | 100,0 |
| 30-40 ha               | 1.428      | 99,8  | 3          | 0,2 | 1.431             | 100,0 |
| 40-50 ha               | 665        | 100,0 | 0          | 0,0 | 665               | 100,0 |
| 50-60 ha               | 334        | 99,7  | 1          | 0,3 | 335               | 100,0 |
| 60 y + ha              | 480        | 99,2  | 4          | 0,8 | 484               | 100,0 |
| Total                  | 14.034     | 99,8  | 31         | 0,2 | 14.065            | 100,0 |

Fuente: Elaboración propia en base a los datos del Censo Tabacalero 2006.



Tabla N° 26. Número de productores, valor de la producción y valor promedio por productor de los cultivos perennes, por cultivos y estratos de superficie. Misiones, 2006.

| Estratos de superficie | Yerba Mate |                |                     | Té       |                |                     | Tung     |                |                     | Citrus   |                |                     |
|------------------------|------------|----------------|---------------------|----------|----------------|---------------------|----------|----------------|---------------------|----------|----------------|---------------------|
|                        | N° Prod.   | Valor (000 \$) | Valor Prom. (000\$) | N° Prod. | Valor (000 \$) | Valor Prom. (000\$) | N° Prod. | Valor (000 \$) | Valor Prom. (000\$) | N° Prod. | Valor (000 \$) | Valor Prom. (000\$) |
| < 10 ha                | 336        | 1.012,1        | 3,0                 | 76       | 124,0          | 1,6                 | 77       | 55,5           | 0,7                 | 23       | 60,2           | 2,6                 |
| 10-20 ha               | 1465       | 8.119,6        | 5,5                 | 485      | 1.197,0        | 2,5                 | 379      | 411,9          | 1,1                 | 181      | 577,9          | 3,2                 |
| 20-30 ha.              | 1810       | 14.730,5       | 8,1                 | 640      | 2.442,9        | 3,8                 | 377      | 528,9          | 1,4                 | 290      | 1.238,3        | 4,3                 |
| 30-40 ha               | 800        | 7.537,7        | 9,4                 | 256      | 1.081,0        | 4,2                 | 235      | 409,3          | 1,7                 | 155      | 678,6          | 4,4                 |
| 40-50 ha               | 365        | 3.744,6        | 10,3                | 92       | 486,2          | 5,3                 | 103      | 189,8          | 1,8                 | 90       | 458,3          | 5,1                 |
| 50-60 ha               | 179        | 2.212,2        | 12,4                | 51       | 250,8          | 4,9                 | 43       | 71,3           | 1,7                 | 34       | 217,0          | 6,4                 |
| 60 y + ha              | 284        | 6.544,1        | 23,0                | 56       | 455,3          | 8,1                 | 46       | 120,0          | 2,6                 | 86       | 497,1          | 5,8                 |
| Total                  | 5239       | 43.900,8       | 8,4                 | 1656     | 6.037,2        | 3,6                 | 1260     | 1.786,6        | 1,4                 | 859      | 3.727,4        | 4,3                 |

Tabla N° 27. Número de productores, valor de la producción y valor promedio por productor de los cultivos anuales, por cultivos y estratos de superficie. Misiones, 2006.

| Estratos de superficie | Mandioca |                |                     | Maíz     |                |                     | Soja     |                |                     | Tabaco   |                |                     | Otros anuales |                |                     |
|------------------------|----------|----------------|---------------------|----------|----------------|---------------------|----------|----------------|---------------------|----------|----------------|---------------------|---------------|----------------|---------------------|
|                        | N° Prod. | Valor (000 \$) | Valor Prom. (000\$) | N° Prod. | Valor (000 \$) | Valor Prom. (000\$) | N° Prod. | Valor (000 \$) | Valor Prom. (000\$) | N° Prod. | Valor (000 \$) | Valor Prom. (000\$) | N° Prod.      | Valor (000 \$) | Valor Prom. (000\$) |
| < de 10 ha             | 2.417    | 2.177,6        | 0,9                 | 2.363    | 1.653,5        | 0,7                 | 232      | 168,2          | 0,7                 | 3.630    | 50.178,0       | 13,8                | 1.858         | 2.980,3        | 1,6                 |
| 10-20 ha               | 3.359    | 3.450,5        | 1,0                 | 3.225    | 2.678,8        | 0,8                 | 504      | 463,9          | 0,9                 | 3.687    | 54.154,7       | 14,7                | 2.237         | 4.798,2        | 2,1                 |
| 20-30 ha.              | 3.062    | 3.544,5        | 1,2                 | 2.955    | 2.805,7        | 0,9                 | 571      | 605,7          | 1,1                 | 3.354    | 52.288,5       | 15,6                | 1.931         | 4.640,0        | 2,4                 |
| 30-40 ha               | 1.339    | 1.639,7        | 1,2                 | 1.302    | 1.541,4        | 1,2                 | 263      | 297,5          | 1,1                 | 1.430    | 27.618,3       | 19,3                | 936           | 2.805,1        | 3,0                 |
| 40-50 ha               | 614      | 739,6          | 1,2                 | 598      | 733,5          | 1,2                 | 114      | 159,6          | 1,4                 | 665      | 13.928,9       | 20,9                | 405           | 1.372,8        | 3,4                 |
| 50-60 ha               | 301      | 456,9          | 1,5                 | 290      | 425,9          | 1,5                 | 69       | 99,6           | 1,4                 | 335      | 8.874,8        | 26,5                | 225           | 1.223,9        | 5,4                 |
| 60 y + ha              | 439      | 679,2          | 1,5                 | 429      | 855,5          | 2,0                 | 93       | 211,8          | 2,3                 | 484      | 14.247,0       | 29,4                | 319           | 1.608,6        | 5,0                 |
| Total                  | 11.531   | 12.688,0       | 1,1                 | 11.162   | 10.694,3       | 1,0                 | 1.846    | 2.006,2        | 1,1                 | 13.585   | 221.290,4      | 16,3                | 7.911         | 19.428,9       | 2,5                 |

Tabla N° 28. Precios al Productor y de Exportación de Tabaco. Período 1998 - 2009.

| Años | Precios Exportación (\$) | Pcios. Promedio al Productor |     |       | Indice de Precios Corrientes | Indice Pcios. Básicos Mayoristas | Indice Precios Reales |
|------|--------------------------|------------------------------|-----|-------|------------------------------|----------------------------------|-----------------------|
|      |                          | Acopio                       | FET | Total |                              |                                  |                       |
| 1998 | 3,0                      | 1,5                          | 0,7 | 2,2   | 100,0                        | 100,0                            | 100,0                 |
| 1999 | 2,6                      | 1,4                          | 0,7 | 2,1   | 96,9                         | 96,3                             | 100,6                 |
| 2000 | 2,2                      | 1,2                          | 0,7 | 1,9   | 86,7                         | 99,7                             | 86,9                  |
| 2001 | 2,2                      | 1,2                          | 0,8 | 2,0   | 93,4                         | 97,5                             | 95,8                  |
| 2002 | 5,5                      | 1,9                          | 1,1 | 3,0   | 139,0                        | 175,8                            | 79,1                  |
| 2003 | 6,8                      | 3,3                          | 1,6 | 4,8   | 222,5                        | 208,0                            | 107,0                 |
| 2004 | 6,5                      | 3,3                          | 1,4 | 4,7   | 215,3                        | 221,0                            | 97,4                  |
| 2005 | 6,9                      | 3,5                          | 1,4 | 4,9   | 224,3                        | 242,3                            | 92,6                  |
| 2006 | 8,6                      | 3,7                          | 1,5 | 5,3   | 241,8                        | 268,5                            | 90,1                  |
| 2007 | 9,0                      | 4,2                          | 1,6 | 5,8   | 266,4                        | 298,4                            | 89,3                  |
| 2008 | 11,8                     | 5,9                          | 1,8 | 7,7   | 355,9                        | 340,8                            | 104,4                 |
| 2009 | 16,7                     | 8,0                          | 1,9 | 9,9   | 452,6                        | 362,9                            | 124,7                 |

Fuente: Secretaría de Comercio Exterior de la Provincia de Misiones.  
Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC).

Tabla N° 29. Costos y Beneficios en la Producción de 1 Ha. de Tabaco Burley. Período 2006-2007.

| Rubros   | Valores     |
|--|-------------|
| 1. Producción                                      | 1.750 kg.   |
| 2. Precio por kg. (\$4,2 la industria y \$1,6 FET) | \$ 5,80     |
| 3. Ingreso Bruto                                   | \$ 10.150   |
| 4. Insumos   | \$ 2.203,84 |
| 5. Retenciones, amortizaciones y flete             | \$ 1.209,81 |
| 6. Jornales empleados en la producción             | 190         |
| 7. Costo del jornal (sin cargas sociales)          | \$ 35,20    |
| 8. Costo de la mano de obra                        | \$ 6.688    |
| 9. Beneficio del productor                         | \$ 48,35    |

Fuente: Cámara del Tabaco

---

**BIBLIOGRAFÍA**

---

Abinzano, Roberto C. – Simonetti, Eduardo F. (1980). “Naturaleza y Sociedad”. Boletín Informativo de la Subsecretaría de Planeamiento (Año I, N° 4). Posadas, Misiones. Argentina.

Alonso Mielgo, A. – Guzmán Casado, G. – Cenit Molina, M. (1999). “La Agricultura Industrializada en el Contexto del Neoliberalismo y la Globalización Económica”. Inédito. Ingenieros Agrónomos del Instituto de Sociología y Estudios Campesinos. Universidad de Córdoba. España.

Altieri, M. A. (1998). “The myths of biotechnology: some ethical questions”. In: Proceedings of an associated event of the 5th Annual World Bank Conferenec on Environmentally and Socially Sustainable Development. I. Seragelidin and J. Martin-Brown (eds.) pp. 53- 58. Washington, D.C.

Arcinegas, Jorge G. – Lacki, Polan (1993). “La Modernización de la Agricultura. Los Pequeños También Pueden”. Redes de Cooperación Técnica. Serie: Desarrollo Rural N° 11. Oficina Regional de la FAO para América Latina y el Caribe. Santiago de Chile, Chile.

Begué Aguado, Alberto (1996). “El Proceso de Privatizaciones Como Eje Central de la Estrategia de Desarrollo y la Reestructuración del Estado en el Brasil de los Noventa”. Inédito. Tesis de Maestría. Universidad Internacional de Andalucía. Sede Iberoamericana Santa María de La Rábida, España.

Brignol, Raúl – Crispi, Jaime (1982). “El Campesinado en América Latina. Una Aproximación Teórica”. Revista de la CEPAL.

Diez, María C. - “‘O fumo nao paga nosso sofrimento’. Pequeños productores y agroindustria: Una etnografía en Colonia Aurora, Misiones”. Inédito. Tesis de Licenciatura en Antropología Social. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Misiones. Posadas, Misiones. Marzo de 2009.

Figuroa, Víctor Manuel (2005). “América Latina: descomposición y persistencia de lo campesino”. Problemas del Desarrollo. Revista Latinoamericana de Economía Vol. 36, N° 142. México.

Gomes de Almeida, Silvio (1991). “La Agricultura Alternativa en Construcción”. Alternativas. Cuadernos de Agroecología N° 1. Pág. 1-6. AS-PTA. Río de Janeiro, Brasil.

GRAIN (Genetic Resources Action International) – RAFI (Rural Advancement Foundation International). 1997. “El CGIAR: ¿Investigaciones agrícolas para quién?”. Biodiversidad, Sustento y Culturas 12/13. GRAIN-REDES. Montevideo, Uruguay.

Labrador Moreno, Juana – Giberteau Cabanillas, Antonio (1991). “La agricultura ecológica”. Hojas Divulgadoras Número 11/90 HD. Ministerio de Agricultura Pesca y Alimentación. Secretaría General de Estructuras Agrarias. Neografis S. L.. Madrid, España.

Palerm, Ángel (1986). “Modos de Producción y Formaciones Socioeconómicas”. Ediciones Gernika. México.

Palerm, Ángel (1980). “Antropología y Marxismo”. Centro de Investigaciones superiores del Instituto Nacional de Antropología e Historia. Sacramento México, Editorial Nueva Imagen.

- Payer, Cheryl (1980). "El Banco Mundial y los Pequeños Agricultores". Hugo Assmann (ed.). "El Banco Mundial: Un Caso de Progresismo Conservador". Departamento Ecu­mérico de Investigaciones. San José, Costa Rica.
- Pinheiro, Sebastiao (2004). "Historia de los plaguicidas". RAP-AL Cono Sur, UITA, Juquira Candirú. Brasil.
- Pinheiro, Sebastiao y Luz, Dioclésio (1998). "Ladroses de Natureza. Una reflexión sobre la Biotecnología y el Futuro del Planeta". Fundación Juquira Candirú. Brasil.
- Primavesi, Ana (1997). "Agricultura orgánica: una alternativa o un imperativo?". Revista "Hoja a hoja" N° 12, del Movimiento de Agricultura Agroecológica Latinoamericano y del Caribe (MAELA).
- Rodríguez, Francisco (2007). "Prácticas, poderes y saber" (Pág. 117- 161) en "Tabaco y agrotóxicos. Un estudio sobre productores de Misiones". Compilado BARANGER, Denis. Editorial Universitaria de Misiones. Posadas, Misiones.
- Rosset, Peter M. (1997). "La crisis de la agricultura convencional, la sustitución de insumos y el enfoque agroecológico". Agroecología y Desarrollo N° 11 y 12. Revista de CLADES. En: <http://www.clades.org/r11-art1.htm>
- Scalerandi, Verónica (2010). "El lugar del campesino en la sociedad: aportes del marxismo a la comprensión de la articulación entre campesinos y modos capitalistas de producción". En Revista de Antropología y Ciencias Sociales Kula. Antropólogos del Atlántico Sur N° 2. En: [http://revistakula.wordpress.com/kula\\_2/](http://revistakula.wordpress.com/kula_2/)
- Shiva, Vandana (1995). "Abrazar la vida. Mujer, ecología y desarrollo". Cuadernos Inacabados N° 18. horas y HORAS. Madrid, España.
- Shiva, Vandana (1992). "La Revolución Verde en el Punjab". El Hambre en el Mundo: The Ecologist Vs. FAO. AS – PTA (Asesoría y Servicios a Proyectos en Agricultura Alternativa). Textos para debate N° 42. Río de Janeiro, Brasil.
- Simonetti, Eduardo F. (2010). "Las cooperativas agroindustriales: los efectos de su incorporación a los mercados globalizados en la Provincia de Misiones - Argentina". Inédito. Tesis para el Diploma de Estudios Avanzados. Doctorado en Economía y Política en el Marco de la Globalización. Universidad Complutense de Madrid. Madrid, España.

## **Buenas Prácticas y Políticas de Seguridad Alimentaria en la Provincia de Misiones**

Gabriela Rios Gottschalk – Carmen Florida<sup>77</sup>

### **Contextos regulatorios en Argentina**

El proceso que involucra los diferentes eslabones de la cadena agroalimentaria, desde la producción hasta la comercialización, está regulado por normativas específicas, un conjunto de pautas técnicas que orientan diferentes acciones, a fin de lograr objetivos y metas concretas, que resulten satisfactorias para la comunidad, desde una visión global. También la búsqueda para mejorar la competitividad se vincula al cuidado y cumplimiento de esas pautas técnicas, que paulatinamente se extienden como requisitos obligatorios, tanto en producción, manufactura, como en técnicas de proceso y de producto, involucrando distintos aspectos vinculados a la gestión económica a lo largo de toda la cadena.

Una mirada analítica de los contextos regulatorios nos ubica frente a una realidad compleja, con gran cantidad de normativas que rigen aspectos alimentarios: parámetros físico-químicos, biológicos, microbiológicos, requisitos para envases, uso de aditivos, normas de rotulación de alimentos envasados y fraccionados para la venta al público, por citar algunas. Según el alimento del que se trate, existen además normativas específicas, por lo que a veces encontramos superposiciones de organismos de incumbencia. Un caso a mencionar es la normativa de rotulación de alimentos, que cae bajo la órbita de dos organismos con competencia reconocida: uno es el propio Código Alimentario Argentino en su carácter de Ley Nacional, y el otro la Ley de Defensa del Consumidor (Ley N° 24.240).

A ese marco complejo se suman, en los tiempos que corren, consumidores que exigen cada vez más atributos de calidad en los productos que adquieren, razón por la cual, desde los organismos de incumbencia se incorporan nuevas estrategias a través de protocolos específicos, por ejemplo los **sellos de calidad**, que certifican que se han realizado controles para que el producto alcance la calidad esperada. O el cálculo de la “huella de carbono”, que procura identificar el impacto que tiene la producción de un bien y/o servicio sobre el ambiente<sup>78</sup>.

---

<sup>77</sup> Investigadoras Proyecto 16H281 Políticas Económicas y Desarrollo Rural: en el territorio de la Provincia de Misiones (SInvyP – FHyCS –UNaM), Dic. 2011.

<sup>78</sup> “Se trata de un indicador ambiental que expresa la cantidad de gases de efecto invernadero que se emiten a la atmósfera por acción directa o indirecta de un individuo, organización, evento o producto. Desde este punto de vista, un producto con una huella de carbono alta sería menos amigable con el

Para acceder a esos sellos de calidad o pasar por controles de certificadoras, se deben seguir pasos determinados y alcanzar un piso que garantice la correcta implementación de la norma, **en cuya base se halla la normativa de cumplimiento obligatorio** de cada país. En nuestro caso es el Código Alimentario Argentino (Ley 18.284) y las actualizaciones que permanentemente se incorporan a modo de Resoluciones por parte de la CONAL (Comisión Nacional de Alimentos) en el marco del Decreto del Poder Ejecutivo Nacional que lleva el N° 815/1999, por el cual se estableció el Sistema Nacional de Control de Alimentos (SNCA), con el objetivo de asegurar el cumplimiento del Código Alimentario Argentino (CAA).

### **Buenas Prácticas**

Frente a ese panorama tan complejo en materia de normativas y disposiciones que regulan la producción de alimentos, priorizamos en este informe la referencia a las normas de **Buenas Prácticas (BP)** de cumplimiento obligatorio tanto a nivel nacional, como en el Mercosur.

Estas normas se sustentan en una estrategia sensibilización, buscando implementar disciplina de gestión de la inocuidad en el marco de políticas públicas. Desde un enfoque holístico de la cadena agroalimentaria, se trabaja en la prevención de la aparición de peligros y riesgos para la protección de la población, y por lo tanto en la reducción de las Enfermedades Transmitidas por Alimentos (ETAs).

Una de las metas de los sistemas modernos de vigilancia de alimentos consiste en detectar (“rastreadibilidad”) y quitar del mercado (“retiro”<sup>79</sup>), de manera rápida y efectiva aquellos productos que representan un peligro para la población. Según los antecedentes, este nuevo paradigma sitúa a nuestro país en una posición de avanzada en la materia, con el reconocimiento expreso de los organismos sanitarios internacionales.

Es valioso resaltar que la importancia del cumplimiento de procedimientos responsables está implícita en las Buenas Prácticas. Como estrategias de gestión de posibles **incidentes alimentarios**, y en el marco de las políticas públicas implementadas con la participación del Instituto Nacional de Alimentos (INAL) y la Administración Nacional de Medicamentos,

---

ambiente y podría llevar al consumidor a optar por otro producto, pensando que está tomando una decisión que impacta positivamente en el Cambio Climático o el Calentamiento Global”. Revista Alimentos Argentinos N° 34/2006 pag.41

[www.alimentosargentinos.gov.ar/contenido/revista/ediciones/52/articulos/52\\_05\\_huellacarbono.pdf](http://www.alimentosargentinos.gov.ar/contenido/revista/ediciones/52/articulos/52_05_huellacarbono.pdf)

<sup>79</sup> En este nuevo marco, el retiro de alimentos del mercado se define como la acción correctiva que la “empresa alimentaria”, debe realizar quitando de la distribución, venta y/o consumo los alimentos que no cumplan con la normativa vigente y/o representen un riesgo potencial para la población que lo consume”. Revista Alimentos Argentinos N° 34/ OCT/2006 pág. 40-41). [www.minagri.gob.ar](http://www.minagri.gob.ar)

Alimentos y Tecnología Médica (ANMAT) -organismos de competencia específica del nivel nacional- se han desarrollado dos documentos: “Manual de Procedimientos para el retiro de Alimentos del Mercado, destinado a las Autoridades Sanitarias” y el “Manual de Recomendaciones para el Retiro de Alimentos del Mercado dirigido a Empresas Alimentarias”. El objetivo es eliminar toda posible causa de daño a la población como consecuencia de un incidente alimentario, o sea, lograr la reducción de riesgos asociados al consumo de alimentos<sup>80</sup>.

Organismos como INAL y ANMAT (dependientes del Ministerio de Salud de la Nación) sostienen que “los sectores público y privado, compartimos la responsabilidad de asegurar la inocuidad de los alimentos que la población consume. En este punto, es conveniente aclarar que la responsabilidad primaria de realizar el retiro es de la empresa alimentaria, ya que ella coloca el producto en el mercado y debe o puede diagramar la logística necesaria para llevar a cabo la medida rápida y efectivamente”<sup>81</sup>. Como vemos, la responsabilidad compete en primer lugar, a quién asume la delicada tarea de producir alimentos para su comercialización.

En tal sentido, y conforme a entrevistas realizadas a informantes claves, se pudo recavar información vinculada a la implementación de las BP en Misiones y diferentes experiencias que atravesaron los protagonistas en diferentes etapas de la cadena de producción y comercialización.

El Código Alimentario Argentino (CAA) desde el año 2000, incluye en su capítulo II, la obligación de aplicar Buenas Prácticas de Manufactura (BPM); asimismo la Resolución Grupo Mercado Común (GMC 80/96 del Reglamento del Mercosur) obliga su aplicación en establecimientos elaboradores de alimentos, que comercializan sus productos en estos mercados.

La Resolución SENASA 233/98 también obliga a la aplicación de BPM y de POES (Procedimientos Estandarizados Básicos de Saneamiento), en las plantas donde se faenen animales, se elaboren alimentos de origen animal y se fraccionen y/o depositen alimentos.

En el campo voluntario, lo recomiendan el Códex Alimentarius, desde su internacionalidad y la Norma IRAM 14.102 generada desde el Organismo Argentino de Normalización Técnica con incumbencia específica en la materia.

---

<sup>80</sup> Conforme “se trata de un evento que posee consecuencias eventualmente dañinas para la población, como resultado del consumo de un determinado “alimento” (Rev. Alimentos Argentinos N°34/2006) Min. Agricultura Ganadería y Pesca. Identificación de: productos alimenticios contaminados, que de ser consumidos, pueden ocasionar enfermedad; que se encuentran en infracción respecto de las normas vigentes; de enfermedad humana que puede ser relacionada con el consumo de alimentos; y de malas prácticas de higiene en la manipulación de alimentos de un local, que pudieran causar daño a la salud del consumidor.”

<sup>81</sup> Id.cit. pag 41

El siguiente cuadro nos permite apreciar la importancia de estos aspectos, en los campos de actuación regulado y voluntario<sup>82</sup>

| <b>Normativa Obligatoria</b>  | <b>Normativa Voluntaria</b>  |
|---|--|
| C.A.A. Capítulo II.<br>Condiciones generales de las fábricas y comercio de alimentos  | CODEX ALIMENTARIUS.<br>Código Internacional Recomendado para Prácticas – Principios Generales de Higiene de los Alimentos – (CAC/RCP 1-1969, rev 1997) |
| Res. MERCOSUR GMC N° 80/96. Reglamento Técnico MERCOSUR sobre las Condiciones Higiénico Sanitarias y de Buenas Prácticas de Elaboración para Establecimientos elaboradores / industrializadores de alimentos. | Norma IRAM 14.102.<br>Buenas Practicas de Manufactura en industria de alimentos  |
| Res. SENASA N° 233/98.<br>Reglamento de inspección de productos y subproductos derivados de origen animal.  |  |

También se puede aseverar que “las BPM representan una poderosa herramienta para obtener productos seguros ya que pone su acento en la higiene, tanto del establecimiento, como del personal, y la forma de manipulación”. Implementadas por primera vez en los Estados Unidos y con posterioridad recomendadas por el Códex Alimentarius en su calidad de marco general de referencia normativa a nivel internacional que se ofrece de manera gratuita a todos los gobiernos, Argentina los incluyó en el Código Alimentario Argentino (CAA) desde el año 1997 -por lo que son obligatorias para los establecimientos que comercializan productos alimenticios en el país y son una herramienta clave que tiene como finalidad lograr la inocuidad de los alimentos.

Al momento de implementar “buenas prácticas”, el objetivo principal, a partir del cual se generan todas las acciones, es “minimizar los peligros relacionados a la materia prima y al manipulador, pieza que resulta fundamental en la implementación de las mismas y en lo relacionado al ambiente de trabajo”<sup>83</sup>.

Los peligros pueden ser de orden físico (objetos extraños como piezas de herramientas, anillos, botones, tornillos, clavos, restos de metales o madera que puedan aparecer en el producto final), químicos (relacionados con excesos de residuos de plaguicidas, aditivos), o biológicos (microorganismos).

<sup>82</sup> Revista ÉNFASIS. Alimentación Latinoamericana. Claves para desarrollos de Calidad. Revista XVII- Noviembre 2011.- pág. 26. Consulta al sitio: [www.alimentación.énfasis.com](http://www.alimentación.énfasis.com)

<sup>83</sup> Idem cit: Nov. 2011. Pág. 28



Cabe destacar que sobre estos aspectos y como estrategias de transferencia desde la entonces Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentos y en el marco del Programa Calidad de los Alimentos Argentinos, se emitió desde el año 2000 un boletín de difusión, y cartillas que, en lenguaje sencillo, se destinaron a pequeños productores, con el objetivo de difundir y afianzar estos conceptos en todos los niveles de la cadena alimentaria<sup>84</sup>.

### **Actividades de sensibilización y capacitación en la Provincia de Misiones**

En el año 2002, con la colaboración de organismos nacionales de incumbencia específica, se inició desde la Subsecretaría de Comercio e Integración, (dependiente en ese entonces, del Ministerio del Agro y la Producción del Gobierno de la Provincia de Misiones) una actividad pionera respecto a la normativa alimentaria<sup>85</sup>. Se convocó a profesionales involucrados de diferentes municipios, organismos provinciales y nacionales con asiento en Misiones, para participar de una capacitación de capacitadores, con el objetivo que se convirtieran en replicadores de los conocimientos adquiridos<sup>86</sup>. Ésta capacitación fue uno de los primeros eventos en Misiones de puesta en conocimiento de la normativa específica y de la instalación de procedimientos responsables en materia de inocuidad alimentaria, iniciando de esta manera, un proceso que hoy coloca a la provincia en un alto grado de capacitación en Buenas Prácticas de Manufactura / Higiene, aunque quede aún un largo camino por recorrer.

Para contribuir a afianzar la difusión, se utilizaron cartillas redactadas en un lenguaje accesible y con ilustraciones que refuerzan los conceptos y los debates de los talleres<sup>87</sup>.

Con el transcurso del tiempo se organizaron nuevas capacitaciones, tendientes a fortalecer comportamientos seguros en la relación productor–consumidor. Desde el año 2004, se

---

<sup>84</sup> El boletín plantea una guía dividida en seis bloques temáticos, que cubren los aspectos que se deben tener en cuenta al momento de implementar las BPM: \*Contaminación por personal,\* contaminación por error de manipulación, \*precauciones en las instalaciones para facilitar la limpieza y Prevenir la contaminación,\* contaminación por materiales en contacto con alimentos,\* prevención de la contaminación por mal manejo de agua y desechos, \*marco adecuado de producción.

<sup>85</sup> Convenio firmado entre el Ministerio del Agro y la Producción del Gobierno de la Pcia. de Misiones, la entonces Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentación (SAGPyA) y la Organización de las Naciones Unidas para el fomento de la Agricultura y la Alimentación (Convenio Marco SAGPyA/FAO),

<sup>86</sup> Entre los participantes se inscribieron referentes de áreas de bromatología de los municipios, de INTA, SENASA, INAL, organismos de Salud, Universidad Nacional de Misiones (Facultad de Ingeniería Química), profesionales del Ministerio del Agro y la Producción y de la Subsecretaría de Comercio e Integración entre otros, sumando un total de 37 profesionales capacitados por docentes contratados con fondos de FAO.

<sup>87</sup> A manera de ejemplo ver cartilla de divulgación preparada por la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentación que desde esa fecha aproximadamente viene desplegando sus acciones en la temática.

incorpora como actividad de extensión permanente de la Facultad de Ciencias Exactas, Químicas y Naturales de la Universidad Nacional de Misiones (UNaM) un curso de capacitación en materia de Buenas Prácticas en la Manipulación de Alimentos, que permitió ofrecer estos conocimientos a diferentes sectores: organizaciones cooperativas, empresarias, e integrantes de asociaciones (como las ferias francas). Actividades que, en el marco de la economía social, permiten el acercamiento productor / consumidor, en una relación de conocimiento y confianza.

El Dr. Pedro Zapata referente Institucional de la FCEQyN de la UNaM, considera la capacitación como una modalidad ya instalada, donde se ofrece como servicio a la comunidad el dictado regular del “Curso de Higiene y Seguridad Alimentaria para Manipuladores de Alimentos”<sup>88</sup>. Se dicta como curso de Extensión, a un costo muy bajo para posibilitar la capacitación a la mayor cantidad de interesados, y su incorporación al proceso de gestión de la inocuidad, demostrando el cumplimiento de las exigencias en esa materia. Quienes aprueban acceden a un certificado que es un requisito para desarrollar en el ámbito provincial cualquier tarea que involucre manipulación de alimentos.

El citado profesional estimó que “desde febrero a diciembre de 2011 a razón de 2 cursos por mes, con una asistencia estimada entre 50 y 70 personas por curso, se capacitan por año una cifra estimada en 1000 alumnos “. Cabe agregar que desde esta Facultad también se dan capacitaciones a personal de empresas de la vecina ciudad de Encarnación, Paraguay mostrando que el interés en el cumplimiento de éstas normativas trasciende las fronteras nacionales<sup>89</sup>.

Por su parte el Director de Calidad de Vida de la Municipalidad de Posadas, Dr. Julio Maronna afirmó que desde el área de Seguridad Alimentaria, “el primer requisito que se exige para habilitar el establecimiento, con destino a la comercialización de alimentos, es cumplir mínimamente con la norma Mercosur 80/96” (obligatoriedad de BPM), y conforme la actividad, deberá cumplir otras normas como por ejemplo la Res. SENASA 233/98 POES para alimentos de origen animal, citada en párrafos anteriores. También podrían ser exigidas otras normativas específicas, si las hubiere. En el caso de la Municipalidad están disponibles en la página del organismo en Internet [www.posadas.gov.ar](http://www.posadas.gov.ar) Además es exigible la redacción de los Manuales de BPM y POES, que deben ser aprobados por el área de Seguridad Alimentaria, con los cuáles el interesado demuestra que está en conocimiento de las prácticas que debe observar y cumplir antes de poner en el mercado un alimento.

---

<sup>88</sup> Entrevista al Dr. Pedro Zapata (12-12-11 en sede de la Facultad de Cs. Exactas, Químicas y Naturales de la ciudad de Posadas)

<sup>89</sup> Resolución GMC 80/96 a la que en párrafos anteriores se hiciera mención.

Desde su función en el organismo, refiere que existe una distancia entre la habilitación y el posterior cumplimiento efectivo de la normativa. Expresa el profesional en la entrevista: “están en condiciones, pero no lo entienden. Están habilitados por el área de Comercio de la Municipalidad porque han cumplido todos los requisitos técnicos para la habilitación pero después no entienden o no tienen la capacidad de poder discernir entre las responsabilidades que implica la primer habilitación (esto es tener la estructura para producir un alimento) y luego el cumplimiento de las normativas que hacen a las buenas prácticas y proceder responsables para preparar alimentos seguros e inocuos”<sup>90</sup>.

Se viene modificando la óptica de la problemática: el primer responsable es el que elabora el alimento, el segundo es el que compra, y en todo caso el tercero es el organismo de control, por lo que las acciones que se emprenden en materia de seguridad alimentaria se orientan tanto a la capacitación al elaborador como a la educación del consumidor, que en última instancia es el que decide que alimento va a comprar. Deberían ser los propios consumidores los que cierran el círculo, comenta el citado profesional. Es importante señalar que cuando se habla acerca de estos aspectos comúnmente se los vincula a variables socioeconómicas descuidando variables culturales. “Esto ocurre en todas las escalas sociales y es en todo el mundo”. Es común escuchar, dice Maronna, frases como: ...“a mí no me va a pasar,... yo lo hago así hace más de 20 años...”<sup>91</sup>

Según las publicaciones de la Organización Mundial de la Salud / Oficina Sanitaria Panamericana, se denuncian no más de 1/3 de las diarreas producida en la población, donde el 70% son causadas por alimentos (ETAS). Esos porcentajes podrían ser disminuidos si se aplican simplemente “las 5 Claves para la inocuidad de los alimentos”. La primera es simplemente: “El lavado de Manos”<sup>92</sup>.

El responsable de Seguridad Alimentaria expresa que “la norma es clara, la primera clave de la inocuidad es lavarse las manos... En este sentido los beneficios que aportaron las capacitaciones son importantes. Hoy se está en condiciones de aseverar que los kioscos de la ciudad de Posadas auditados tienen en un 90% el curso hecho, además cada uno de esos responsables lleva el conocimiento a la casa y así se cambian también los proceder hogares”<sup>93</sup>.

---

<sup>90</sup> Entrevista al Dr. Julio Maronna, Director de Seguridad Alimentaria (día 15-11-2011, en la sede de la Municipalidad de Posadas)

<sup>91</sup> Idem.

<sup>92</sup> Material preparado por la Oficina Sanitaria Panamericana/OMS Organización Mundial de la Salud

<sup>93</sup> “Hoy Posadas, es la única ciudad del país en que el curso es dictado por la Universidad y fuimos de los primeros junto con Galvez (Santa Fe) en exigir la implementación de las BPM en este sentido.” Entrevista al Dr. Julio Maronna, Director de Seguridad Alimentaria (día 15-11-2011, en la sede de la Municipalidad de Posadas)

Respecto a la implementación de las normas en el ámbito provincial, el marco de acciones es mucho más amplio involucrando empresas, organizaciones cooperativas, pequeños emprendedores de productos artesanales y pequeños productores.

La situación es más compleja, pero no por ello deja de ser exigente en estos aspectos. Son numerosas las dificultades con que a diario se enfrentan. El curso de capacitación en BPM es una primera exigencia, la redacción de manuales se hace más compleja a medida que se trasciende el límite urbano y se conjugan diferentes situaciones en cuanto a habilitaciones de ventas. Se trabaja de manera coordinada con responsables de áreas de los diferentes municipios. Hay diferentes categorías de alimentos que se deben autorizar en función de normativas específicas y recientes como la habilitación de las salas para elaboración de alimentos artesanales, cuya habilitación de venta se restringe al ámbito de la provincia.

Se recuerda que BPM es el pre-requisito para hablar luego de cualquier otra certificación relacionada con la calidad en alimentos. La continuidad del seguimiento debe incluir a todo el personal para tener luego la certeza de los procesos seguros. Los propios involucrados (productores y comercializadores) a los cuales se entrevistó, expresaron que las exigencias relacionadas con las capacitaciones desde organismos responsables, han facilitado un cambio en la visión, que les aporta el beneficio de entender que se está trabajando con seguridad. “Saber que uno está trabajando con las cosas en condiciones y tener la seguridad que si se hacen bien las cosas no tendremos riesgos”<sup>94</sup>

Participar como investigadores de diferentes eventos coordinados de manera conjunta por el Ministerio de Acción Cooperativa y la UNaM, nos permitió contrastar las normativas y los mecanismos institucionales de implementación de Buenas Prácticas, Seguridad Alimentaria y mejoramiento de la calidad, con la perspectiva y las dificultades planteadas por diversos actores vinculados a la problemática.

En el marco de las actividades programadas por la Dirección de Comercio Exterior dependiente del Ministerio de Acción Cooperativa de la provincia de Misiones, participamos de diferentes jornadas tanto en la capital provincial como en el interior a fin de relevar la percepción de diferentes sujetos respecto al proceso de implementación de normas de calidad. Es así que se concretaron jornadas de capacitación en Oberá y Posadas en cuatro oportunidades durante el 2011/12.

También asistimos a una Ronda Internacional de Negocios con importadores de otros países, junto a Proargex (Programa que busca promocionar las exportaciones de agroalimentos, financiado por la nación) específicamente para el sector infusiones. Estos

---

<sup>94</sup> Entrevista realizada al Sr. Gustavo Montes apoderado de la Firma Alfajores Kamby el día 24 de noviembre de 2011.

eventos están dirigidos a diversos sectores provinciales como cooperativas, asociaciones de productores, organismos públicos y empresas.

Se debatió sobre el eslabón de la comercialización propiamente dicho, y se desarrollaron actividades de capacitación sobre: cómo desarrollar un exitoso Plan de Negocios, una ronda internacional de negocios, y apoyos gubernamentales para la internacionalización de PYMES Agroalimentarias.

Al finalizar cada una de estas jornadas de trabajo, aprovechamos para aplicar una encuesta entre los presentes, con el objetivo de relevar opinión e información sobre diferentes cuestiones que permitieran evaluar la pertinencia de estas acciones, y la utilidad para los participantes, y que permitieran orientar futuras actividades.

Encuentro sobre **Plan de negocios**, realizado en la ciudad de Posadas, Misiones, el 6 de julio de 2011 en el Centro de Acceso del CFI, asistieron 17 personas, que se desempeñan en diversos rubros: agroalimentario, infusiones, agropecuario, apícola, comercialización de Stevia, elaboración y comercio de mandioca frita, producción, procesamiento y comercialización de yerba mate, entre otros. Los participantes manifestaron interés respecto al tema, la mayoría consideró de utilidad la capacitación, y más de la mitad la consideró orientadora para la actividad que realiza en la actualidad. También destacaron la oportunidad para reflexionar sobre la realidad actual, la posibilidad de planificar tareas en equipo, la importancia de asistir a ferias y exposiciones, el acceso a información concerniente a exportaciones, motivación, marketing etc. De los asistentes, más del 70% no había participado anteriormente en este tipo de talleres y manifestaron la necesidad de realizar con más frecuencia seminarios similares, así como, de darles mayor difusión para que participen más personas que puedan aprovecharlos.

**Ronda de negocios**, realizada entre el 11 y 13 agosto de 2010 en el Centro del Conocimiento de la ciudad de Posadas, Misiones, donde participaron alrededor de 25 empresarios con experiencia exportadora. Según la encuesta aplicada el 86% se encuentra exportando al momento de la realización de la ronda, lo que define el perfil de estas actividades que convocan empresarios con conocimientos y experiencia en mercados externos o que tienen vinculación comercial con empresas de otros países. Se convocaron preferentemente a empresas capaces de abastecer demandas específicas, y se coordinaron horarios y agendas para que tanto las empresas inscriptas, como los importadores sepan con quién se reunirá y qué ofrecerá en la negociación considerando que son acciones muy específicas. Se puede ver además, que más de la mitad tuvo participación anterior en este tipo de eventos. En cuanto a la calificación de la Ronda, más de la mitad la consideraron muy buena y todos manifestaron la intención de volver a

participar en estos eventos. La principal ventaja de esta manera de promover los productos de Misiones, es que disminuye los costos de las empresas, que evitan viajar al exterior al tener la entrevista local con posible venta de los productos. Además permite tener una primera impresión del comprador en el contacto directo, y conocer su percepción del producto. Más aún si consideramos que en esta oportunidad participaron empresarios importadores que venían de más de cuatro lugares diferentes del mundo, lo que pone de manifiesto la importancia para las empresas locales de participar en acciones como las efectuadas. Las entrevistas se obtuvieron diferentes resultados, pero más de la mitad de los empresarios recibieron pedidos de cotización de los productos que ofrecieron y se comprometieron a remitir muestras comerciales.

**Seminario Apoyos Gubernamentales para la internacionalización de las PYMES agroalimentarias**, realizado el 31 de mayo de 2011, en la sede de la Cámara Regional de Industria, Producción y Comercio de Oberá (CRIPCO), asistieron alrededor de 30 personas entre funcionarios públicos, productores y empresarios. Se expuso sobre instrumentos y herramientas que el estado pone a disposición de pequeños empresarios y productores, a la hora de intentar internacionalizar la empresa. La totalidad de asistentes están dispuestos a volver a participar en este tipo de jornadas y la mitad consideraron que incorporaron conocimientos al participar.

Finalmente, una referencia a los debates para la elaboración del Plan Estratégico Agroalimentario y Agroindustrial Participativo y Federal 2010-2016 que, como política de Estado instala numerosos desafíos a partir de la construcción colectiva de una estrategia común de trabajo. Al decir de Ing. Agr. Lorenzo R. Basso Secretario de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación “Apostamos a la sinergia público-privada y, con ello, estamos dando un paso fundamental y fundacional. Apostamos a la energía mancomunada focalizada en la construcción y en el consenso.” Y más adelante agregó: “El Plan Estratégico Agroalimentario y Agroindustrial Participativo y Federal 2010-2016 (PEA2) será el instrumento que marcará el rumbo de los Alimentos Argentinos” (Rev. Alimentos Argentinos SET/2010<sup>95</sup>)

Instancias participativas de planificación, permiten debatir políticas de mediano plazo, fortaleciendo al mismo tiempo la organización de los diferentes sectores involucrados. Los intercambios de los protagonistas alimentan de manera continua el debate y plantean el desafío de construir acciones específicas para nuestra provincia en el marco de las políticas generales, para estar al nivel de estándares internacionales.

---

<sup>95</sup> [http://www.alimentosargentinos.gov.ar/contenido/revista/ediciones/pdf/revista\\_AA\\_49.pdf](http://www.alimentosargentinos.gov.ar/contenido/revista/ediciones/pdf/revista_AA_49.pdf)

“La importancia que va cobrando el desarrollo de estas exigencias se evidencia en la paulatina transformación de las demandas de los privados en requerimientos de los gobiernos, de los organismos internacionales o de algunas organizaciones internacionales de normativa comercial como la norma ISO 26000. Así, las normas de Responsabilidad Social Empresaria (RSE) podrían convertirse en la más importante barrera no arancelaria desde los países centrales hacia los países productores en vías de desarrollo”<sup>96</sup>

### **Buenas Prácticas en el manejo de pequeños productores**

Para citar un ejemplo, en la producción de té y yerba mate, dos alimentos importantes en Misiones, ya se han redactado normas IRAM / ISO de Buenas Prácticas en la materia prima y hay en la actualidad una empresa provincial certificada con ISO 26.000. Es valioso señalar que 6 (seis) de las empresas exportadoras de té están cumpliendo con la normativa específica denominada RAS Responsabilidad Ambiental Sustentable.

Sin embargo, para los productores y empresas en general, aún se presentan grandes dificultades a la hora de cumplir con ciertas normas, como EUREP-GAP (Inocuidad de los alimentos, Bienestar de los animales, Protección del ambiente y Justicia social), debido al alto costo para su implementación.

Considerando que en nuestra provincia es muy fuerte la participación de pequeños productores en actividades de producción de alimentos su presencia creciente en las iniciativas de economía social vinculadas a la comercialización colectiva de frutas, verduras y hortalizas frescas, es imprescindible fortalecer la capacitación en Buenas Prácticas Agrícolas y BPM entre estos actores, a fin de homogeneizar criterios de producción y comercialización, para alcanzar parámetros de calidad sustentables.

Un aporte a considerar es la Cartilla de Buenas Prácticas aplicadas a ese sector, cuya redacción fue preparada en el marco del proyecto de investigación de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, la Dirección de Comercio Exterior y el Departamento de Gestión de la Calidad de la Subsecretaría de Comercio e Integración del Ministerio de Acción Cooperativa, en base a consultas a diferentes fuentes bibliográficas.

### **Referencias Bibliográficas**

Barón Claudio, Carlos Barés, Francisco Maradei, José Fernández Lozano. Manejo de Frutas y hortalizas en el comercio minorista. Control de calidad, Inspección de Frutas y Hortalizas. Manipuleo Seguro de frutas y hortalizas frescas en la Distribución, Comercio y Consumo. Control de Calidad, Inspección de Frutas y Hortalizas. Corporación del Mercado Central de Buenos Aires.

---

<sup>96</sup> Plan Estratégico Agroalimentario y Agroindustrial participativo y federal 2010-2020” Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación, en su edición de octubre 2011. p 74

Corporación del Mercado Central de Buenos Aires. Normas para una adecuada conservación en frío de frutas y hortalizas frescas. Dpto. Control de Calidad Inspección de Frutas y Hortalizas.

FAO-OMS. 1994. Capacitación de vendedores callejeros de alimentos. Dirección de Política Alimentaria y Nutrición. Oficina Regional para América Latina y El Caribe. Edición.

FAO Manual de Frutas y Hortalizas Frescas.

Ley de Defensa del Consumidor N° 24240.

Ministerio de Agricultura. Ganadería y Pesca. Código Alimentario Argentino Cap. I y II.  
[www.minagri.gob.ar](http://www.minagri.gob.ar)

Ministerio de Agricultura. Ganadería y Pesca. Presidencia de la Nación. Plan Estratégico Agroalimentario y Agroindustrial Participativo y Federal 2010-2020. [www.minagri.gob.ar](http://www.minagri.gob.ar)

Manual de Seguridad Alimentaria para la Gastronomía. Ipsa/córdoba. Argentina

Revistas Énfasis. Alimentación Latinoamericana. [www.alimentacion.enfasis.com](http://www.alimentacion.enfasis.com)

SAGPYA. Revista Alimentos Argentinos. Diversos artículos.

Publicaciones/ Números Especiales sobre BPM/POES y HACCP.

[http://www.alimentosargentinos.gov.ar/contenido/revista/ediciones/pdf/revista\\_AA\\_49.pdf](http://www.alimentosargentinos.gov.ar/contenido/revista/ediciones/pdf/revista_AA_49.pdf)

[www.alimentosargentinos.gov.ar/contenido/revista/ediciones/52/articulos/52\\_05\\_huellacarbono](http://www.alimentosargentinos.gov.ar/contenido/revista/ediciones/52/articulos/52_05_huellacarbono)

SAGPYA. Boletín de difusión de buenas prácticas agrícolas. Ing. Claudia Teisaire.

SAGPYA. Material del Seminario SAGPyA - INPPAZ realizado en Misiones.

[www.who.int/foodsafety/publications/consumer/manual\\_keys-es](http://www.who.int/foodsafety/publications/consumer/manual_keys-es)



## Informe

**Potencialidad para la producción, faena y comercialización  
porcina en el nordeste de Misiones<sup>97</sup>**Cristian GARRIDO - Martín IBARGUREN – Matías VIDAL<sup>98</sup>

1. Introducción
2. Cambios en el contexto económico y social
3. Normativas y políticas públicas
4. Situación específica de la producción porcina en la Provincia de Misiones
5. Dimensión técnica – productiva - organizativa
6. Comercialización de la carne porcina
7. Reflexiones finales

**1. Introducción**

Este informe sintetiza aportes de diversas actividades llevadas adelante por un equipo de docentes y alumnos de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales (UNaM), en el marco del *Seminario en Economía Social* (Carrera del Profesorado en Ciencias Económicas), del Proyecto de Voluntariado Universitario *“Incorporación de técnicas y herramientas participativas de gestión y mercadeo para el fortalecimiento de la comercialización colectiva de la Unión de Trabajadores Rurales del Nordeste Misionero”* (Convocatoria 2010 del Programa de Voluntariado Universitario - Secretaría de Políticas Universitarias - Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología), y del proyecto de investigación *“Políticas Económicas y Desarrollo Rural en el Territorio de la Provincia de Misiones”* (UNaM – FHyCS – SInvyP).

Pretendemos analizar algunos de los factores críticos para evaluar la viabilidad de la producción primaria porcina, la elaboración y manufactura de productos derivados, en una

---

<sup>97</sup> Este informe recupera el trabajo y los aportes de Alumnos del Seminario de Economía Social del Profesorado en Ciencias Económicas, de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la UNaM, 2010: Antunez, Cintia Vanesa; Benitez, Patricia Liliana; Correa de Lima, Mario Rafael; Chamorro, Norma Estela; Dorniguez, Jonathan Andrés; Farias, Vanina Solanger; Ibarguren, Martín; Kachuka, Claudia Viviana; Kagerer, Gabriela Stefania; Lovera, Mariana Gabriela; Martínez, Natalia Alejandra; Mendoza, Pamela Ailin; Miño, Nicolás Antonio; Reinoso, Yanina Elisabeth; Reinoso, Roció Jessica; Smichowski, Gabriela Soledad y Vidal, Matías

<sup>98</sup> Investigadores Proyecto 16H 281 “Políticas Económicas y Desarrollo Rural en el Territorio de la Provincia de Misiones” FHyCS – UNaM.

organización colectiva y cooperativa de producción y comercialización, en la región nordeste de la Provincia de Misiones. Para ello, nos acercamos a una de las organizaciones rurales con mayor presencia en la zona y que desde hace varios años ha ido fortaleciendo la base organizativa para la producción y la comercialización asociada. La base social de dicha organización son pequeños productores, en general relacionados al cultivo de tabaco en pequeña escala (2 a 4 has) y con alguna producción de alimentos como legumbres, hortalizas, animales y productos de granja.

Desde algunos productores y técnicos de la organización se planteó la inquietud de restablecer la actividad de un frigorífico localizado en la zona, que dejó de funcionar hace algún tiempo. A partir de esa demanda, uno de los objetivos de este trabajo es establecer la potencialidad de desarrollo de un proceso de industrialización primaria de alimentos, en base a la producción en pequeña escala de la zona. A pesar de que la mayor parte de la producción es destinada al autoconsumo, y que en muy pocos casos se cuentan con excedentes destinados a la comercialización, la experiencia organizativa de estos grupos y una serie de políticas públicas que a priori se muestran favorables a apoyar este tipo de emprendimientos, hacen pertinente la investigación de la problemática.

### **Estrategia expositiva**

Iniciamos con una serie de apreciaciones tendientes a indagar las condiciones necesarias para la sustentabilidad de este tipo de procesos en un cambiante **contexto económico** (2) mundial, nacional y provincial, prestando especial atención a variables socioeconómicas locales del departamento Gral. Belgrano y a la experiencia organizativa y asociativa de los productores.

Luego nos referimos a distintas **políticas públicas y normativas sanitarias** (3) que regulan la producción y comercialización de productos alimenticios en general y de carnes en particular, empezando por los aspectos nacionales y describiendo los distintos programas provinciales.

Describimos la situación actual en la zona noreste, en cuanto a **sistemas productivos** y a la realidad productiva de la Provincia (4), procesos de trabajo e infraestructura productiva disponible, teniendo como referencia la experiencia de Cooperativa Frigorífica Alem (COFRA) en la Provincia de Misiones, que ha mostrado resultados en cuanto a la productividad y continuidad de la oferta, pero que por su lógica empresarial, muestra limitaciones en cuanto a la participación de los socios en el valor agregado. Por otro lado, esta empresa cooperativa recibe un gran impulso de fondos provenientes del Fondo Especial del Tabaco.

Luego de enumerar algunas políticas públicas que tienen como objetivo el fortalecimiento de la agricultura familiar y de las cooperativas, analizamos más detenidamente la **dimensión técnica-productiva** (5) del sector de ganadería porcina y su presencia en el escenario analizado, describimos las acciones llevadas adelante por la **organización** de productores, y sus experiencias cooperativas y asociativas, repasando los procesos acontecidos en torno a los principales productos.

Respecto a la realidad específica de la **comercialización porcina** (6) se analizan algunos aspectos ligados a la comercialización en núcleos urbanos de mayor población y a distancias intermedias como son las ciudades de Iguazú y Eldorado.

Finalmente presentamos **algunas reflexiones** (7) que no intentan tener un carácter concluyente, pero si pueden funcionar como síntesis de los aspectos más importantes del trabajo.

Esta investigación se apoya en la utilización de datos cualitativos y cuantitativos; se han consultado fuentes secundarias y se ha trabajado con métodos etnográficos y estadísticos para la obtención de datos primarios.

## **2. Cambios en el contexto económico y social**

En el escenario económico argentino, las políticas económicas neoliberales de los años '90, tuvieron graves repercusiones en las provincias del norte argentino agudizando la concentración económica y la primarización de las actividades productivas. Paralelamente aumentaron los niveles de pobreza e indigencia, con mayor rigor sobre áreas rurales con pequeños productores excluidos de los beneficios de las actividades más rentables y relegados a los eslabones primarios de la producción, con precios en caída para sus productos y su trabajo por la desregulación económica y el predominio de las “leyes de mercado”.

Para tomar algunos datos referidos a la zona de estudio<sup>99</sup>, en el 2001<sup>100</sup> la población con necesidades básicas insatisfechas NBI alcanzaba el 36%, nivel muy superior al 27% de la provincia de Misiones, al 21% de Posadas su ciudad capital, y al 18% registrado en ese momento para el total de Argentina. En lo que respecta a nivel de educación alcanzado, el 73 % de la población del Departamento Gral. Manuel Belgrano tenía en el 2001 la primaria incompleta o algún nivel educativo inferior, frente a un 57% para el total de la Provincia.

---

<sup>99</sup> El departamento General Manuel Belgrano comprende los municipios de Bernardo de Irigoyen, San Antonio y Almirante Brown (o Andresito). En los dos primeros viven los productores miembros de la Organización.

<sup>100</sup> Datos del Censo Nacional 2001. Al momento de la escritura de este informe recién se estaban dando a conocer los datos del Censo Nacional 2010.

Vemos a partir de estos indicadores sociales y económicos una situación marcada por la extrema vulnerabilidad de la población rural de este territorio.

La importancia relativa de las actividades productivas viene cambiando rápidamente. En 2002 la superficie implantada con diferentes cultivos muestran un lugar importante, como en el resto de la provincia, para los cultivos industriales como yerba mate con casi 13.000 ha y tabaco burley con 2.770 ha. Los bosques implantados, alcanzaban 7.420 ha. (Censo Nacional Agropecuario, 2002). Con casi 32 mil cabezas de ganado bovino y más de 12 mil porcinos, el departamento se ubica como uno de los de mayor crecimiento de la actividad ganadera. Es importante remarcar que la producción bovina está vinculada a explotaciones de más de 150 has, mientras que la producción porcina puede encontrarse en explotaciones familiares que cuentan con unas pocas hectáreas.

Según el Censo Agropecuario 2002, la provincia de Misiones se ubicaba en el cuarto lugar como productora de cerdos del país y estimamos que actualmente la producción se ha incrementado significativamente. Rodolfo Jaquet, Secretario de Producción Animal del Gobierno de la Provincia de Misiones, explicó que la cría de cerdos es una de las producciones que más creció en Misiones; con la ayuda de planes como el ProAlimento se promovió la cría de cerdos en las chacras, asociada a una gran cuenca productora en la zona de Alem y otra que podría desarrollarse en la zona de Bernardo de Irigoyen<sup>101</sup>.

En la zona, las principales producciones para el mercado son el tabaco y la forestal. Ambas actividades, además del impacto ambiental que generan, están fuertemente concentradas en unas pocas empresas, que controlan los eslabones del procesamiento, la comercialización y la venta de insumos, subordinando a los productores primarios, y empujando a muchas familias rurales a situaciones de marginalidad y sobre-explotación de la fuerza de trabajo.

En el caso de las **empresas forestales**, se expanden desalojando a productores familiares para convertir las tierras al monocultivo de pino *elliotis* y eucaliptus, prescindiendo totalmente del agricultor. El rápido avance de la mecanización de los procesos productivos relacionados a la industria forestal, genera frecuentes conflictos con los trabajadores que van siendo despedidos, como el caso de los 'motosierristas'. En este sentido, es importante remarcar que el desarrollo de la actividad forestal genera un rápido aumento de la tecnificación en calidad y cantidad, en detrimento de la incorporación de trabajadores, mostrando crecimiento económico, mientras aumenta la desocupación y la expulsión de agricultores.

---

<sup>101</sup> Diario el Territorio 22 de abril de 2010. Lechón el producto más vendido en la feria franca de Misiones.

Las **empresas tabacaleras** tienen el agravante, que subordinan verticalmente a miles de explotaciones familiares que además de la tierra, proveen la fuerza de trabajo necesaria para la producción primaria. La rentabilidad de los acopiadores y de unas pocas empresas exportadoras, se sostiene en la sobreexplotación del trabajo familiar y el deterioro de la diversidad productiva en las fincas. A su vez, las mismas empresas o sus asociadas aumentan su rentabilidad en un mercado cautivo de provisión de insumos.

En relación a la estructura de distribución de la tierra, las explotaciones agropecuarias con superficies inferiores a las 50 has en el Departamento Gral. Belgrano representan el 72% del total de explotaciones, ocupando el 20% del territorio. Entre 50 y 100 has, representan el 17% de las explotaciones, ocupando el 14% del territorio. Entre 100 y 2500 son el 10% de las explotaciones, y poseen el 26% del territorio departamental, destacándose cinco grandes explotaciones dedicadas principalmente a la explotación forestal (Censo Nacional Agropecuario 2002)

A su vez, dentro de este Departamento hay áreas naturales protegidas<sup>102</sup>. Como se observa en el mapa, la tierra utilizable para producción se encuentra limitada entre las áreas naturales protegidas y la frontera internacional.



Fuente: Sistema Federal de Áreas Protegidas (SIFAP [http://www2.medioambiente.gov.ar/base/s/areas\\_protegidas/detalles.asp?id=141](http://www2.medioambiente.gov.ar/base/s/areas_protegidas/detalles.asp?id=141))

El avance de la producción de tabaco y la pérdida de diversidad productiva en las fincas, llevaron a muchos productores a tener que comprar buena parte de los alimentos en el mercado.

<sup>102</sup> El Parque Provincial Urugua-í, que casi sus 82.000 has están dentro del Departamento Gral Belgrano, y una pequeña parte del Parque Nacional Iguazú.

Pero en épocas de crisis de precios de los cultivos para el mercado, debieron recuperar la producción para autoconsumo. Estas prácticas, a su vez fueron impulsadas -especialmente en los años 90- por políticas focalizadas y agencias (tanto gubernamentales, como ONG's) con el objetivo de morigerar la "pobreza rural". Inicialmente las acciones compensatorias para el agro, estaban dirigidas a los productores agropecuarios pauperizados, pero excluían a ocupantes de tierras y a productores que se habían visto obligados a migrar a los pueblos en busca de trabajo y de ingresos.

*La salida de la convertibilidad y el cambio de modelo económico en Argentina, abrió posibilidades de cambios en el nordeste de la Provincia de Misiones. Por la proximidad con la frontera, la devaluación cambiaria respecto a Brasil, propició una afluencia de compradores de localidades vecinas, reactivando la actividad comercial y el desarrollo de infraestructura para tal fin. Sin embargo hay que tener en cuenta que la 'competitividad' basada en diferencia cambiaria no siempre alcanza para equiparar las ventajas de integración y escala con que cuentan los productores brasileños, además de las fuertes políticas de apoyo estatal, como en el caso de productos lácteos, carnes de aves, maquinaria agrícola, etc., con costos que en muchos casos son inferiores a los de este lado de la frontera.*

A partir del cambio de escenario que experimentó el país en los últimos años<sup>103</sup> la producción de alimentos frescos para abastecer mercados próximos, es vista como una alternativa de producción y generación de ingresos, en el marco de estrategias de apoyo como las desarrolladas por la Subsecretaría de Agricultura Familiar, entre otras instituciones públicas (Min de Desarrollo Social, INTA) y de organizaciones no gubernamentales.

Con la unión de pequeños productores en grupos de base y en organizaciones, se consolidan proyectos de desarrollo rural en la zona, con el apoyo de técnicos de instituciones públicas, en un primer momento destinados al autoconsumo (dados los niveles de indigencia observados en los años 2001 - 2002), pero en la actualidad buscando incorporar a los pequeños productores como proveedores en los mercados de alimentos locales, desarrollando nuevas líneas productivas.

### **3. Normativas y políticas públicas**

#### **a. Normativas**

---

<sup>103</sup> El incremento de la demanda de alimentos y la capacidad de consumo de la población; las mejoras en la infraestructura como la electrificación rural y el asfaltado de la Ruta Nacional 101; el aumento de recursos y apoyo técnico a los productores, etc.

Dentro de la producción porcina la sanidad conjuntamente con las técnicas de manejo, la calidad genética y la nutrición, constituyen pilares fundamentales de la producción intensiva de cerdos de alta calidad. Si alguno de ellos falla o se conduce desorganizadamente, no es de esperar buenos resultados a la hora de vender el producto; y en el caso de la sanidad los gastos son mínimos con relación al beneficio que se puede alcanzar.

El manejo sanitario comprende un conjunto de medidas cuya finalidad es la de proporcionar al animal condiciones de salud para que pueda desarrollar su máxima productividad; por medio de un correcto manejo sanitario se trata de evitar, eliminar o reducir al máximo la incidencia de enfermedades para obtener así un mayor provecho del mejoramiento genético y la nutrición. Dentro de las prácticas sanitarias se aconseja efectuar un saneamiento de la pira existente, previo al ingreso de nuevos reproductores.

Se debe aplicar un plan sanitario integral y sistemático, que no debe ser tomado como una receta, sino que debe adecuarse a las características de cada productor, para que no se transforme en un impedimento que lo deje fuera de la actividad, sino que le permita irse adecuando paulatinamente a las exigencias generales. Dentro de un esquema sanitario hay sí, ciertos parámetros que deben respetarse y que el veterinario debe ayudar a implementar. La sanidad tiene relativamente menor incidencia en el costo de producción, ya que representa solamente entre el 4 al 5 % del costo total para producir un Kg. de cerdo, por lo que no existen justificativos para “ahorrar” en sanidad. En realidad el costo más importante es la alimentación, que representa entre el 70 al 80% del costo de producción. Enfermedades como las reproductivas, causan terribles daños al plantel y paralizan la capacidad productiva del mismo, lo que nos confronta con una situación difícil de superar a la hora de aprovechar los buenos precios.

En el caso del control de la Triquinosis, su importancia radica en la amenaza que supone para la salud del hombre. Las causas de los brotes en humanos son debido al consumo de carne de cerdo proveniente de faenas sin los controles adecuados. La casuística indica que los casos o brotes se encuentran focalizados en zonas rurales y suburbanas donde la crianza de cerdos se realiza en condiciones de alimentación con alto riesgo sanitario especialmente por la utilización de residuos domiciliarios y la presencia de roedores y en la mayoría de los casos sin analizar la carne antes de ser consumida.

También a la hora de industrializar y comercializar los productos, se deben tener presentes las exigencias del SENASA<sup>104</sup>. El Programa de Porcinos funciona dentro de la Dirección de

---

<sup>104</sup> El Servicio Nacional de Sanidad y Calidad Agroalimentaria es el organismo responsable de la implementación de las políticas sanitarias para la producción de animales y vegetales y de sus subproductos, con el fin de proteger la salud de los consumidores, que incluye, además de la sanidad, el control de la calidad de los alimentos. Al mismo tiempo es responsable por el tráfico nacional y el control de los animales que se importan y exportan. La responsabilidad primaria del SENASA es desarrollar las acciones de prevención, control y erradicación de las enfermedades de los animales, asegurando el cumplimiento de las normas generales vigentes.

Luchas Sanitarias que depende de la Dirección Nacional de Sanidad Animal del SENASA. Esta área realiza variadas actividades relacionadas con el control de las enfermedades de los porcinos, como la peste porcina clásica, una de las patologías que se encuentra bajo vigilancia epidemiológica. En el mismo sentido se diseñan e implementan otras acciones tendientes reforzar la vigilancia y detección precoz de enfermedades, el control de importaciones, vigilancia en frigoríficos, vigilancia en cerdos salvajes, atención de sospechas, capacitación de veterinarios, etc.

También es necesario tener presente los requisitos para la habilitación de mataderos-frigoríficos de acuerdo al volumen y al destino de la producción<sup>105</sup>.

En el marco del crecimiento de las exigencias de los consumidores, y de la fuerte competencia en los mercados buenas prácticas sanitarias pueden ser claves para acceder a los circuitos comerciales.

## **b. Programas Nacionales y Políticas de Desarrollo Rural**

Las áreas del gobierno nacional que desarrollan políticas y programas orientados a la asistencia de pequeños productores y sus familias son varias e incluso dependen de diferentes ministerios<sup>106</sup>.

Dentro de la Subsecretaría de Economía Agropecuaria de la SAGPyA, operan entre otros: el Proyecto de Desarrollo de Pequeños Productores Agropecuarios (PROINDER), el Programa Social Agropecuario (PSA), el Proyecto Mujer Campesina, el Programa de Desarrollo Rural de las Provincias del Noreste y Noroeste Argentino (PRODERNEA y PRODERNOA) vinculada a la Secretaría de Desarrollo Rural. También se encuentran los programas del INTA (Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria) como ser el de Reconversión de Áreas Tabacaleras (PRAT), el Programa Federal de Reconversión Productiva para la Pequeña y Mediana Empresa Agropecuaria (Cambio Rural), Minifundio, Pro huerta, el Programa Federal de Desarrollo Rural Sustentable (PROFEDER). De todos ellos, los orientados específicamente a los pequeños productores son el PSA, el PROINDER, y el Programa Minifundio. Los que tienen una población objetivo más amplia son Cambio Rural, el Pro huerta y el PRAT. Todos estos programas de desarrollo rural han

---

<sup>105</sup> “La habilitación de los establecimientos tipo “B” y “C” y matadero rural corresponderá a los Gobiernos de provincia, por medio de los organismos de aplicación que cada uno determine, sin perjuicio de las facultades y funciones que son de competencia del Servicio Nacional De Sanidad Animal de la Secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca” Reglamento (Dec 4238/68) Actualizado.

<http://www.senasa.gov.ar/Archivos/File/File753capitulos.pdf>

<sup>106</sup> [www.minagri.sagpya.gob.ar](http://www.minagri.sagpya.gob.ar)



contribuido a la instalación de la problemática del pequeño productor dentro de la agenda de las políticas públicas para el sector agropecuario.

El Programa de Crédito y Apoyo Técnico para Pequeños Productores Agropecuarios del Noreste Argentino”, PPNEA, fue el primer antecedente de un programa de desarrollo rural en el país. La negociación con el Fondo Interamericano de Desarrollo Agrícola (FIDA) se inició en 1984 y fue aprobado en 1988. El programa se ejecutó entre 1992 y 1997 y Misiones fue una de las tres provincias que participaron, junto con Corrientes y Formosa<sup>107</sup>. El convenio existente entre el MAGP y el MTESS permite incorporar al desarrollo rural el importante aporte del “Programa de Practicas Calificantes” y el “Programa Jóvenes con más y mejor empleo”. Uno de los aspectos más positivos, según el Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca, en cuanto al uso racional de los recursos disponibles, es el tejido de alianzas, convenios y relaciones interinstitucionales entre los diferentes programas.

**a) PSA:** Tiene un convenio de complementación con el Pro huerta, por el cual provee semillas para las huertas comunitarias. También tiene un convenio de cooperación con el Instituto Nacional de Asuntos Indígenas (INAI) para el desarrollo de comunidades aborígenes. Sus beneficiarios pueden acceder al Plan de Viviendas Rurales de la Subsecretaría de Vivienda. El Ministerio de Trabajo y Seguridad Social financia actividades de capacitación para pequeños productores.

El PSA en Misiones surgió en abril de 1993, y es muy reconocido por los agricultores, existe un gran sentido de apropiación del programa, de esta manera ha logrado instalar una relación basada en la confianza y la colaboración. Fue fundamental la aprobación de la propuesta para la formación de ferias francas como complemento a los programas de ayuda para producción agrícola para auto consumo y comercialización de excedentes<sup>108</sup>.

**b) PROINDER:** Realiza acuerdos para no superponer acciones con el PRODERNEA. También realiza convenios con las provincias para la ejecución de los proyectos de asistencia técnica. El PROINDER comenzó sus acciones en Mayo de 1998 y su primera etapa se cerró en Diciembre de 2007. Es un programa de cobertura nacional, que actúa de manera descentralizada en las 23 provincias, y que tiene por objetivos fundamentales mejorar las condiciones de vida de 40.000 pequeños productores agropecuarios pobres, para esto, el programa financia inversiones de pequeña escala no reembolsables destinadas a sub proyectos productivos y pequeñas obras de infraestructura; y fortalecer la capacidad institucional nacional, provincial y local para generar políticas de desarrollo rural.

---

<sup>107</sup> Calzada Maria, 2005. Proyecto de Desarrollo Rural de las Provincias del Noreste, informe final

<sup>108</sup> [www.misiones.gov.ar](http://www.misiones.gov.ar)

Actualmente se encuentra en vigencia la segunda etapa, que prevé incorporar 22.000 nuevos productores hasta fines de junio del 2011.

**c) PRODERNEA:** Proyectos de inversiones hacia actividades productivas y de servicios en el área rural, brindando asistencia técnica y financiera, en gestión, capacitación y diversificación, que involucran a las provincias del noroeste del país. Ha firmado convenios para soporte institucional y convenios subsidiarios de préstamo y ejecución con cada provincia alcanzada por el Programa y las provincias tienen convenios con los bancos elegidos como instituciones intermediarias para el manejo de fondos. El PRODERNEA se terminó de desarrollar en diciembre del año 2007.

**d) PRAT:** Tiene como objetivo principal, orientar, coordinar y supervisar las acciones tendientes a alcanzar la modernización, reconversión, complementación y diversificación de las áreas tabacaleras, tanto en la producción primaria como en la cadena agroindustrial asociada. Forma parte de las acciones de la SAGPyA.

Está enmarcado en convenios con las provincias e hizo convenios con otros programas a los fines de facilitarles financiamiento en 1996 con el PSA y el programa Cambio Rural para financiarles proyectos en las provincias tabacaleras, excepto Salta.

### 3.2.2 Programas vinculados al INTA<sup>109</sup>

**PROFEDER:** El Programa Federal de Apoyo al Desarrollo Rural Sustentable propone diferentes estrategias de trabajo con distintos grupos de productores, a través de subprogramas que son:

**a) Programa Minifundio:** El INTA creó en 1987 dicho programa para propiciar acciones para mejorar los ingresos y la calidad de vida de los minifundistas. Mantiene convenios con el PSA, el Instituto Nacional de Asociativismo y Economía Social (INAES), con instituciones privadas como INDES (Instituto Nacional de Desarrollo Social). Dicho programa sigue vigente en la actualidad.

**b) Pro huerta:** Comprende una red de vinculaciones con más de 6.200 organizaciones intermedias, entidades u organismos de muy diverso tipo, entre los que se destacan instituciones educativas, municipios, asociaciones vecinales, comedores comunitarios, infantiles y escolares, iglesias, centros de salud, centros de jubilados y organizaciones no gubernamentales. El Programa tiene convenios con programas nacionales de otras áreas.

---

<sup>109</sup> [www.inta.gov.ar](http://www.inta.gov.ar)

Esta iniciativa de carácter nacional que cuenta ya con más de trece años de desarrollo, siendo ejecutada por el INTA con apoyo del **Ministerio de Desarrollo Social de la Nación (MDS)**, ha quedado comprendida en el 2003 dentro de los alcances de la Ley N° 25.724/03, que crea el Plan Nacional de Seguridad Alimentaria “El Hambre más Urgente” (PNSA).

Dentro de la Red Federal de Políticas Sociales y en el marco de la seguridad alimentaria, el Pro-Huerta brinda asistencia técnica, capacitación, acompañamiento y provisión de insumos biológicos, tanto a familias como a redes prestacionales (comedores, grupos comunitarios, escuelas, etc.), participando en las estrategias de gestión asociada, prevención, compensación y superación contempladas en el Plan Nacional de Seguridad Alimentaria (PNSA), al tiempo que apoya con su modelo de gestión los otros dos planes puestos en marcha por el MDS: el Plan Nacional de Desarrollo Local y Economía Solidaria “Manos a la Obra” y el Plan Nacional Familias por la Inclusión Social, formando parte también del Plan Nacional de Desarrollo Rural Sustentable (PFDRS) ejecutado también por el INTA. El **Pro-Huerta** tiene alcance nacional, interviene en todas las provincias del país, con presencia en más de 3500 localidades.

**c) Cambio Rural:** El Programa Federal de Reconversión Productiva para la Pequeña y Mediana Empresa Agropecuaria fue creada en 1993 por la SAGPyA, desde su inicio el INTA tiene a cargo su coordinación operativa y ejecución presupuestaria. Tiene convenios con los gobiernos provinciales y las entidades de productores referidos a su intervención en la estructura del Programa. Los técnicos y productores involucrados, además de contar con la coordinación y apoyo del INTA, interactúan con programas, instituciones y organismos de nivel local (municipios, escuelas, asociaciones de productores y de profesionales, proveedores de insumos), provincial (organismos y ministerios provinciales), nacional (FET, INDEC, CFI, Universidades, CONAE, PSA, PROINDER, PRODERNEA, IRAM, Ministerios, SENASA, UATRE, Bancos, etc.) e internacional (FAO, IICA, GTZ, CTIFL/ Francia, INIA, PREDEG/Uruguay, INDAP/Chile, Universidades españolas, etc.).

**e) Profam:** el Programa para Pequeños Productores surge en el año 2003 con la idea de, entre otras cosas, mejorar las habilidades productivas, de gestión y de comercialización de los productores, buscando promover diagnósticos participativos de problemas, formas empresariales de producción y transformación, el acceso a información, entre otras.

### 3.2.3 Programas provinciales

En lo que respecta a la provincia de Misiones el área de gobierno involucrada es el **Ministerio del Agro y La Producción**. De él dependen la Subsecretaría de Reconversión y

Diversificación, y la Subsecretaría de Producción Agraria y Mercado. De la primera dependen Dirección General de Reconversión y Diversificación Agropecuaria y la Dirección General de Pequeños Agricultores, Huertas y Ferias Francas. De la segunda dependen la Dirección General de Tabaco y Cultivos No Tradicionales, la Dirección General de Ganadería, la Dirección General de Yerba Mate y Té y la Dirección General de Economía Agraria y Sistemas de Información.

El **Instituto de Fomento Agropecuario Industrial** (IFAI) es un ente gubernamental autárquico, continuador del Consejo Provincial para el Desarrollo Económico. Fue creado en octubre de 1988 por Ley Provincial N° 2549. Su objetivo principal es el fomento agropecuario e industrial de la provincia, apoyando nuevas plantaciones, cultivos, reconversión productiva, instalación de industrias, racionalización de las existentes e incorporación de tecnología. La Provincia de Misiones, a través del IFAI maneja un programa de financiamiento a nuevos productores, con recursos del Fondo Especial del Tabaco (FET), que da subsidios a tabacaleros y otros productores para diversificación de la producción<sup>110</sup>.

Desde el año 2008 el gobierno provincial está llevando a cabo el programa **PROALIMENTOS** que en 2010 inició su tercera etapa de implementación, caracterizada por el otorgamiento de créditos a pequeños productores miembros de cooperativas, que apunta a fortalecer cuencas productivas en la provincia.

### 3.2.4 Políticas específicas vinculadas a la actividad porcina

En el cambiante contexto de los últimos veinte años surgieron distintos programas y planes destinados al sector porcino:

- a- En 1995 La Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentación (SAGPyA) a través del **Programa Nacional del Sector Porcino** (PROCERDO) implementó una serie de proyectos de los cuales los más importantes eran, el Sistema de Información de Precios, que hacía más transparente el mercado y brindaba información que ayudaba a la toma de decisiones, y el Sistema de Evaluación de la Calidad Comercial de las Reses Porcinas.
- b- La misma Secretaría hacia mediados de la última década lanzó el **Plan de Expansión de Producción Porcina**, con asistencia financiera para la reconversión, tecnificación y diversificación de la producción, destinando partidas de dinero para el desarrollo de la actividad. En Misiones el responsable de administrar el dinero era el Ministerio de Asuntos Agrarios a través de la Fundación de Asuntos Agrarios, quien ejecutaba dicha asistencia.

---

<sup>110</sup> [www.ifai.misiones.gov.ar/](http://www.ifai.misiones.gov.ar/)

c- La SAGPyA hacia 2005 impulsó como política la visión de cadenas agroalimentarias e instó a trabajar a los actores en el marco de “Foros” donde fuese la misma cadena, junto al acompañamiento del sector oficial, la que elaborara propuestas de políticas para el sector. Dicha política se presentó como **Foro Nacional de la Cadena Agroalimentaria Porcina** y planteaba como objetivo obtener acuerdos y resultados que conduzcan a una expansión de la producción, el consumo interno y de las exportaciones de productos y subproductos porcinos, con el consenso y la consecuente aprobación de documentos.

d- Desde el INTA se realizan trabajos que van del nivel macroeconómico a lo micro económico con la elaboración de proyectos, planes y programas, con la responsabilidad en el desarrollo científico nacional y anclaje territorial en los pueblos del interior. El rol que asume el INTA no es menos importante a la hora de la elaboración y puesta en marcha de políticas públicas, siendo una parte vital en lo que es alcance y ejecución de programas y/o planes. Un ejemplo, es el **Proyecto Regional Porcino** del Centro Regional Buenos Aires Norte<sup>111</sup>, donde junto a otras organizaciones analizan y debaten la producción de cerdos a escala moderada, buscando una metodología común para la identificación de madres y la toma de registros.

Recientemente se lanzó desde la administración nacional el *Plan Estratégico Alimentario y Agroindustrial 2010-2016*, que se apoya sobre tres ejes fundamentales: la soberanía decisional del Estado, la seguridad alimentaria y la promoción del valor agregado en origen, para erradicar el hambre y la pobreza. También se dio a conocer el **Plan Federal del Bicentenario de Ganados y Carnes** que tiene por objeto principal incrementar la oferta de productos y subproductos de la ganadería para abastecer al mercado interno y externo, tanto en calidad como en cantidad, mejorando la eficiencia productiva, los sistemas comerciales, de información y la competitividad del negocio de productos y subproductos de las especies bovina, porcina, aviar, ovina y otras cárnicas. En tercer lugar desde la SAGPyA a través de la Secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca y del Área Porcinos de la Dirección Nacional de Ganadería se está diseñando El **Plan Maestro De Producción Porcina 2010-2020**, que está considerado como inédito e histórico, porque relevará las necesidades e inquietudes de los integrantes de la cadena de valor para poder definir un marco patrón para el sector tendiente a incrementar la participación de la carne porcina en el consumo de la población.

Haciendo un repaso sobre la actividad porcina y las políticas llevadas a cabo a lo largo de los años, históricamente la producción de cerdos fue realizada extensivamente y casi como

---

<sup>111</sup> INTA Pergamino Porcinos. Producción de cerdos en escala moderada, , 21/04/2010, [www.infogranjas.com.ar](http://www.infogranjas.com.ar)

un sub-producto de otras actividades (agricultura, tambo, etc.). Desde la década de 1980 la producción de cerdos comenzó una etapa de modernización que tuvo su pico más importante durante los 90, cuando, de la mano de inversiones extranjeras, se produjo un aluvión de incorporaciones tecnológicas en granjas; pero, debido al retraso cambiario y a la fuerte competencia de carne porcina y subproductos provenientes del exterior (principalmente Brasil), generó una escasa rentabilidad. Durante esta época las políticas implementadas por el estado se caracterizaron por apuntar al fortalecimiento de grandes productores, desregulando el mercado, descuidando la producción primaria; los objetivos planteados (como lograr índices de productividad acordes a los países más desarrollados) solo fueron alcanzados por unos pocos, y un gran número de productores debieron dejar la actividad. Por lo tanto, el tan mentado auge de la producción comenzó a declinar, contando para principios del siglo XXI alrededor de dos millones de cabezas y una producción estancada.

Sin embargo, los cambios económicos a partir del año 2003, provocaron la redefinición de las políticas para el sector, con otro marco para la producción, volcado principalmente al consumo interno. Como estrategias para salir de la crisis y mejorar la rentabilidad de los productores primarios, desde el estado, a través de la SAGPyA y del INTA, se formulan programas y planes dirigidos al sector, caracterizados por el apoyo financiero, de gestión y capacitación hacia el pequeño y mediano productor, aunque con pocas líneas de financiamiento blandas o con tasa subsidiada para reactivar la actividad y aprovechar la coyuntura internacional. La discontinuidad de estos programas, y la falta de monitoreo provocaron situaciones de desequilibrio en la producción primaria, mientras que las compensaciones y los acuerdos de precios no lograron convertirse en una política continua de extensión y desarrollo que perdure en el tiempo. Distintos sectores reclaman la necesidad de contar con un Programa de Desarrollo Porcino que surja del consenso de la cadena y que aporte al productor la idea de desarrollo sustentable, con el mejoramiento cuali y cuantitativo de la productividad. El sector porcino no ha podido mostrar toda su potencialidad: la desarticulación entre producción primaria e industria, y la falta de políticas estratégicas tornaron a la actividad poco predecible, limitando la inversión y demorando su desarrollo.

Más allá de los aciertos y desaciertos a lo largo de los últimos años, y a partir de la realización de reuniones, congresos, foros, etc., en la actualidad se está evidenciando una nueva preocupación por parte del estado hacia el sector, buscando presentar la carne porcina como alternativa, por poseer mayores proteínas y ser la más consumida en el mundo. La elaboración de planes a largo plazo desde el ámbito oficial, muestran un reconocimiento de que es un sector estratégico por sus posibilidades de crecimiento y

desarrollo, con el consecuente compromiso de un trabajo mancomunado público-privado a fin de desarrollar una cadena sustentada en la sanidad y en la calidad.

Las últimas novedades anunciadas desde Presidencia de la Nación despiertan expectativas sobre la posibilidad de alcanzar mayores niveles de producción, dadas las condiciones favorables. Al respecto en una reunión con representantes del INTA, el Ministro de Agricultura, Ganadería y Pesca Julián Domínguez sostuvo: *“...solo a través del fortalecimiento institucional y de la búsqueda de consensos la Argentina podrá salir de la mirada cortoplacista. No podemos elaborar estrategias si no es a través de la participación de todos, porque los actores involucrados son los únicos capaces de garantizar que las políticas se mantengan en el tiempo”*<sup>112</sup>.

Teniendo en cuenta los resultados parciales de políticas que se implementaron años anteriores, la clave de la cuestión sería, cómo se llevarán a la práctica esos planes, estratégicos, abarcativos y de largo plazo. La formulación de programas eficientes y eficaces se deben articular con las potencialidades de los lugares donde se los demanden, es decir con la población rural; un médico veterinario, el Dr. Manuel Luna dice: *“...un programa tiende a transportarse en el tiempo, es la base fundamental en la cual todos los planes se van desarrollando y es la base del macro-emprendimiento productivo y económico sobre la cual se asienta el desarrollo económico de una provincia o un país...”*<sup>113</sup>.

Un programa pasa a ser una herramienta o instrumento normativo de una planificación, cuya finalidad consiste en determinar y detallar las orientaciones generales que luego se va a aplicar en un plan, mediante la identificación de objetivos y metas, de acuerdo a su nivel, su temporalidad y su ámbito territorial.

#### **4. Situación específica de la actividad porcina en Misiones.**

Históricamente en la provincia de Misiones, las características para que se desarrolle la producción de cerdos no fueron las más propicias, principalmente por carecer de una producción intensiva de maíz y demás granos forrajeros. Así es que la actividad, se desarrolló marginalmente como uno de los productos de la diversificada canasta de producción para el autoconsumo. Pero desde los años noventa en adelante, se dio el puntapié inicial para la cría y producción de cerdos en forma cooperativa. Misiones puede posicionarse como provincia productora, dando lugar a una alternativa económica para muchos productores.

---

<sup>112</sup> [www.ecofield.com.ar](http://www.ecofield.com.ar), 19 de Marzo del 2010,

<sup>113</sup> [www.aacporcinos.com.ar/articulos/actualidad\\_porcina/04-2010](http://www.aacporcinos.com.ar/articulos/actualidad_porcina/04-2010)

Hoy, se consolida una cuenca porcina en la zona de Leandro N. Alem y alrededores. Además hay productores en la zona Capital y Candelaria y en Bernardo de Irigoyen y San Antonio al norte de la provincia, conformando así tres potenciales cuencas porcinas.

Tener como referencia la experiencia de otra cuenca productiva de Misiones, como la de COFRA (Cooperativa Frigorífica de Leandro N. Alem), nos permitirá al mismo tiempo considerar las exigencias y dificultades de avanzar en el proceso de industrialización de la producción primaria, la potencialidad y las posibilidades de un camino ya recorrido a partir de la cooperativización y del apoyo estatal.

Los productores de la (COFRA), producen para abastecer los procesos de faenado, chacinados, embutidos frescos y cocidos y cortes de carne de cerdo magra. Cuentan con 1.200 madres para la producción intensiva y 600 madres para la producción de ciclo completo, cumpliendo con las especificaciones sanitarias requeridas por el SENASA, que habilitó el establecimiento como el único de clase A (habilitada para la exportación)<sup>114</sup>. Sin embargo, la Cooperativa Frigorífica de Leandro N. Alem produce solo para el mercado interno, pues para comenzar un proceso de exportación se requieren 12.000 madres y una importante logística a nivel provincial. La COFRA se creó en los noventa con recursos del Fondo Especial del Tabaco y en la actualidad se incorporaron nuevos productores a través del Programa Pro Alimento. Trabajan unos 300 productores de San Vicente, 25 de Mayo y Leandro N. Alem que se distinguen entre productores de ciclo completo y de engorde; 1350 productores de soja y maíz y una producción aproximada de 12.500.000 kilos de alimento balanceado por año<sup>115</sup>.

El encargado de la producción primaria de Cofra especifico que unos 27 mil animales son entregados por año a los productores para recría y terminación de los lechones “La mayor parte de la producción son hembras híbridas que se preparan para nuestros productores, además también se entregan lechones para el ciclo de engorde con unos 25 kilos promedio logrados en 60 días de vida”<sup>116</sup>.

Aunque viene creciendo la producción, aun no se llega al abastecimiento de la demanda en Misiones. “Faenamos por semana 600 capones y este año pretendemos faenar más de 36 mil cerdos, toda esta producción es vendida en Misiones. Si bien se quiere llegar al autoabastecimiento falta trabajar para lograrlo, se está invirtiendo y trabajando mucho desde la provincia esperamos se puede llegar a la meta”<sup>117</sup>.

Es menester aclarar, que las inversiones desarrolladas por la COFRA, son principalmente producto del subsidio realizado con el Fondo Especial del Tabaco.

---

<sup>114</sup> Entrevista realizada al responsable de la producción primaria de COFRA. Mayo 2010.

<sup>115</sup> Diario El Territorio, 27 de Mayo del 2010

<sup>116</sup> Entrevista realizada al responsable de la producción primaria de COFRA. Mayo 2010.

<sup>117</sup> Entrevista realizada al responsable de la producción primaria de COFRA. Mayo 2010.



Desde el estado provincial, se trabaja a partir del 2007 en base a un plan de introducción del cerdo, bajo el marco del **“Plan Provincial de Desarrollo Ganadero-Cerdos”**, que tiene como intención alentar la producción de cerdos, articulando con el Programa Pro Alimento para fortalecer la pequeña producción, apoyado en el otorgamiento de créditos con avales solidarios como ser cooperativas y/o asociaciones encargadas de administrar esos créditos destinados a los productores (en lugar de subsidios). El actual gobernador Maurice Closs sostuvo: *“Nos decían que las chacras misioneras estaban en extinción y así se gobernaba. Así se fundieron las chacras y los colonos fueron a las ciudades, hasta que colapsó el país y colapsó Misiones. Nosotros tomamos esa misma realidad de manera distinta. Lejos de estar ante una sentencia de muerte, lo vimos como una oportunidad: si producíamos en cada metro de las chacras misioneras, sería el principio del agro. No la reconversión famosa, sino un esfuerzo adicional, de plantar al lado de los viejos yerbales, de madrugar para ordeñar las vacas, de traer las verduras a las ciudades. Ya se nota la diferencia”*<sup>118</sup>.

Centraremos nuestra mirada en la zona norte de la provincia, porque es la zona de pequeños productores que cuenta con mayores dificultades para alcanzar un nivel equivalente al de las otras cuencas porcinas. Desde La Dirección de Ganadería del Ministerio del Agro, el Director del Área de Producción Porcina comenta: *“...en el nordeste de Misiones sí hay futuro en la producción de cerdos y se va a fortalecer mucho la producción, y se va a seguir trabajando en la zona, pero en lo que a productores se refiere lo que les falta básicamente es genética, instalaciones y mas acompañamiento técnico, para que los productores alcancen su máxima eficiencia (...) además existe el problema de la tenencia de la tierra, lo que hace que los productores vayan emigrando permanentemente de estas zonas hacia las zonas aledañas”*<sup>119</sup>.

Con respecto a la zona de Bernardo de Irigoyen, San Pedro y San Antonio, en la actualidad se viene trabajando, desde la Subsecretaría de Agricultura Familiar (MAGyP de la Nación) y desde el INTA, con programas que buscan que productores, que habitualmente producían para el autoconsumo, alcancen mayores escalas de producción y fortalecer la comercialización colectiva para abastecer el mercado local, y poder llegar a ser competitivos con las otras cuencas porcinas de la provincia.

Desde el INTA el programa que se implementa es un PROFEDER, acompañando al productor desde lo técnico, lo productivo y lo comercial, principalmente. Y desde el gobierno provincial, a través de la Secretaría de Ganadería del Ministerio del Agro, se

<sup>118</sup> [www.misionesonline.com.ar/agro/-17/05/2010](http://www.misionesonline.com.ar/agro/-17/05/2010)

<sup>119</sup> Entrevista realizada al Director de Ganadería del Ministerio de Agricultura de la Provincia, el 15/06/2010

apoyan proyectos de financiación a través de créditos a mediano y largo plazo. Aunque se presentan ciertas disputas territoriales sobre el alcance o la injerencia de programas nacionales y/o provinciales resulta estratégico articular objetivos y recursos a fin de fortalecer las políticas públicas y acordar lineamientos estratégicos coordinados.

En la zona es necesaria ayuda técnica y capacitación hacia los productores, ya que se ha demostrado que no es suficiente sólo contar solo con asistencia financiera. Implica además, por ejemplo, ayudar a mejorar las condiciones de producción, por lo que es indispensable garantizar el acceso y la permanencia en la tierra, base para invertir en las propias unidades productivas. Para acceder al manejo de un nivel más complejo de producción de cerdos, también hay que promover el trabajo colectivo a través de asociaciones y cooperativas, que viabilicen el otorgamiento de créditos, y de la ayuda técnica que se requiere.

La implementación de políticas puede ser factible, siempre y cuando se consideren las particularidades sociales y culturales de los productores familiares, y que los cambios generados mejoren su participación en los ingresos generados por la actividad. Creemos que los planes porcinos que se quiere llevar a cabo deben abarcar a todos los actores de la cadena, pero sustancialmente deben fomentar la producción porcina, a través de la tecnificación y la inversión en las pequeñas explotaciones agropecuarias. Para ello será necesario, trabajar sobre una mayor vinculación entre industria y producción primaria conjuntamente con el sector público, fortaleciendo los controles sanitarios y de enfermedades adecuando las zonas asignadas (tanto desde nivel provincial como municipal), y dando intervención a las autoridades de aplicación en la seguridad alimentaria y el mejoramiento de la calidad.

Para que las exigencias del mercado y el cumplimiento de las normativas no sean un obstáculo, hay que promover el acceso de los pequeños productores a mejor genética, a tecnologías adecuadas, y a instalaciones habilitadas que les permita comercializar en los mercados locales, pero también aspirar a abastecer mercados cada vez más amplios.

## **5. Dimensión técnica – productiva - organizativa**

Aunque escasamente registradas, existen en el nordeste de Misiones numerosas actividades productivas orientadas al autoconsumo o al intercambio local. En 2002 se destacaba la producción de maíz (con 6.000 ha) y porotos (500 ha). Las pequeñas chacras, en general habitadas por familias que realizan diferentes actividades productivas, fundamentalmente con el trabajo de todo el grupo familiar, a diferencia de las unidades empresariales, organizan la producción y el consumo a través de relaciones de parentesco y de residencia. Como propietarios u ocupantes de pequeñas superficies de tierras (fiscales

o privadas), cuentan con escasa mecanización de la unidad productiva y tienen una importante producción para el autoconsumo, aún cuando un porcentaje muy significativo realiza cultivos orientados al mercado.

Los productores con mayor cantidad de tierras (más de 150 has) y mayor disponibilidad de recursos financieros, ya sea por capitalización o por acceso a créditos y subsidios, se inclinan a la producción de ganado bovino y a la creación de sistemas silvo-pastoriles, combinando la producción vacuna con la forestal.

Los productores con menor disponibilidad de capital pero que cuentan con acceso a parcelas de tierra (menos de 50 hectareas), suelen combinar la cría de cerdos para autoconsumo, con la de otros animales de granja y pequeñas plantaciones de maíz, porotos, soja y mandioca. Entre éstos productores podemos incluir a los tabacaleros, que dedican la mayor parte del trabajo familiar a este cultivo. Sin embargo, y de acuerdo a lo manifestado en varias oportunidades, la capacidad de los tabacaleros de generar su propio alimento está siendo cada vez más reducida. Ésto también se advierte en los sistemas de intercambio y de venta entre vecinos, donde los más diversificados venden alimentos a aquellos que solo producen cultivos industriales (esto acontece muy claramente en las chacras tabacaleras).

En la zona en estudio, ha habido una gran cantidad de experiencias de producciones alternativas (cebolla morada, pollo campero, citrus, etc.) impulsadas por 'agencias de desarrollo rural', como estrategias de diversificación de la producción para autoconsumo, pero también, en especial en los últimos años, como una forma de generar excedentes para los mercados locales y regionales.

Estos procesos se han apoyado en la conformación de grupos de productores, dando lugar en algunos casos a asociaciones e incluso cooperativas de producción, comercialización o para la compra de insumos, reconstruyendo tejidos sociales rurales que se habían visto fuertemente dañados en los años '90.

*A partir del proceso asociativo y organizativo, se vienen recuperando y fortaleciendo paulatinamente capacidades productivas y comerciales en la zona. En este caso, se viene trabajando fundamentalmente sobre tres productos: el cerdo, el pollo campero y la cebolla morada. Se observan importantes avances en lo que respecta al proceso organizativo, a la producción y comercialización cooperativa, pero también serias dificultades para superar la fragmentación productiva y la falta de experiencia en la comercialización.*

En el caso de la **cebolla morada**, un cultivo impulsado por el INTA, ante buenos precios coyunturales, generó un rápido incremento de la producción entre varios productores. Sin embargo, la falta de infraestructura necesaria para el secado, redujo la durabilidad,

precipitando la venta a precios muy bajos. La falta de personal idóneo para encargarse de las ventas, que repentinamente alcanzaron grandes volúmenes (150 toneladas), y que no pudieron colocarse por los canales tradicionales, (enfocados a mercados locales y algunos viajes en pequeños camiones a ciudades más grandes de la zona), desalentando las expectativas iniciales.

Respecto al **pollo campero**, otro producto desarrollado por el INTA, tuvo un impacto positivo, pero en términos cuantitativos aún tuvo escasa incidencia en la mejora de ingresos. El pollo campero es apto para criar a campo abierto. Entre las ventajas del pollo campero se encuentra su rusticidad, que lo hace resistente a la falta de alimento y a la vida en chacras con poca infraestructura. Sus características organolépticas lo hacen apto para mercados diferenciados, ya que su costo de producción suele ser el doble de otros pollos, especialmente por el tiempo que tarda en alcanzar el pesaje de venta.

Los problemas que existieron con el pollo campero como con otros productos perecederos, están relacionados con las pequeñas cantidades producidas en las chacras, y las largas distancias que deben recorrer para llegar a los mercados (lo que aumenta sus costos). Por otro lado, la producción atomizada en pequeñas cantidades por finca, genera inconvenientes en el acceso a infraestructura necesaria para la faena, acondicionamiento, transporte y conservación. Si se salvan estos inconvenientes, pueden colocarse productos de calidad, con buena aceptación en los mercados, y abastecer una demanda creciente.

Una de las claves para revertir este panorama, es consolidar y ampliar la organización de los productores. La “Organización” se caracteriza por contar con una importante participación de sus grupos de base organizados a partir de varias instancias horizontales de toma de decisiones. Se divide en dos áreas de trabajo: Área de Producción y Comercialización, y Área de Formación y Organización. Estas se componen de dos delegados por cada uno de los grupos de base que se reúnen una vez por mes para operacionalizar las distintas problemáticas de los productos y de la organización. Si bien el órgano máximo es la Asamblea General, existe la Asamblea de Delegados, que se constituye cada tres meses con alta capacidad de representación. Por último, cabe mencionar a la Dirección Colectiva, que es una instancia conformada por un delegado de cada zona (un delegado por cada 4 o 5 grupos de base) y dos representantes del equipo técnico; que tiene principalmente las tareas de ejecutar las actividades de la “Organización” durante el transcurso del año<sup>120</sup>.

La organización y la acción colectiva han permitido ampliar las redes de solidaridad, con crecientes niveles de asociación y capitalización grupal, creando mejores condiciones

---

<sup>120</sup> Proyecto Voluntariado Universitario.

socioeconómicas para las familias involucradas en el proceso. También ha facilitado el acceso a créditos y subsidios a través de garantías solidarias, mejores posibilidades para la venta de los productos creando una oferta unificada, y la participación en capacitaciones destinadas a mejorar las prácticas productivas. A su vez se han acrecentado las compras colectivas de insumos, lo que permite bajar los costos de los mismos<sup>121</sup>.

### **Potencialidad de la producción Porcina.**

Según un informe<sup>122</sup> realizado en el 2010, el 40% de las chacras de los miembros de la Organización se encuentran ubicadas a una distancia superior a 20 km del pueblo más cercano, alcanzando un valor máximo de 37 km. Este recorrido generalmente se suele hacer por caminos de tierra en mal estado, lo que dificulta el traslado de la producción y las personas. También el acceso y la titularidad de la tierra aparecen como limitantes, sobre todo a la hora de gestionar créditos o apoyo público. Casi el 70% de los productores relevados posee entre 10 y 50 has, siendo sólo el 30% propietarios de la tierra, mientras que el 45% tiene permiso de ocupación. Alrededor del 17% son ocupantes sin título ni permiso de la tierra donde viven y trabajan.

De acuerdo al mismo informe, tomando como indicador la cantidad de cerdas madres, el 45 % de los encuestados declara que tiene entre 1 y 5 cerdas, con un promedio de 2 por productor. La infraestructura para la cría es elemental: el 50% de los productores tiene chiqueros de menos de 18 metros cuadrados, con chapa de cartón, pisos y paredes de maderas extraídas de la misma chacra. El principal costo de la producción porcina es el alimento, que se compone principalmente de maíz y mandioca, producido en la propia chacra, utilizando rudimentarias tecnologías, basadas en tracción a sangre, y variedades “criollas”, lo que implica bajísimos índices de productividad. El 90% destinan la producción de cerdo al autoconsumo, y el 45% también destina producción a la venta<sup>123</sup>.

### **El Matadero y la producción local**

La existencia de varios productores de cerdo en la zona llevó a la instalación de un frigorífico, que hoy se encuentra cerrado. La empresa privada que administraba el frigorífico se abastecía por un sistema de compra y transporte informal del ganado,

---

<sup>121</sup> Garrido Cristian Andrés, Matías Vidal, 2010. Formas de organización y estrategias de comercialización de los pequeños productores rurales del nordeste misionero.

<sup>122</sup> Garrido, Iburguren, Vidal: “Consecuencias de la Sequia en la Agricultura Familiar del Nordeste de la Provincia de Misiones.2008-2009”

<sup>123</sup> Idem.

adquiriendo la producción de pequeños productores que realizaban cría extensiva, con engorde a campo abierto y sin planificación explícita. La disponibilidad de animales estaba permanentemente condicionada por eventualidades como controles sanitarios en los caminos o inclemencias climáticas; una mala cosecha de maíz en la zona reducía considerablemente el número de cabezas para la faena.

Este sistema, no obstante, tuvo cierta eficacia mientras existía en la zona disponibilidad de tierras y monte. El proceso productivo básicamente consistía en realizar un rozado donde se sembraba maíz y mandioca, posteriormente se soltaba los animales sobre el lote, para que se alimenten de los maíces en pie, y completen su alimentación con pasturas y frutos del monte. Este tipo de cría implicaba la utilización de grandes extensiones de tierra, en general entre 100 y 200 has –a veces un mismo lote entre varios vecinos- en tierras fiscales (reservas y parques) o privadas (tierras abandonadas por las compañías de extracción de madera). A su vez la cría de animales sueltos produce contaminación de las cuencas hídricas, generando en muchas ocasiones, conflictos con los habitantes de arroyo abajo. Esta actividad productiva fue la que motorizó el avance de la frontera agraria y la ocupación de este territorio. El destino de esta producción era mercados de Brasil. Tradicionalmente se utilizó la grasa comestible, aunque fuera de la carne, había escaso aprovechamiento de otros productos derivados (cuero, pelo, etc.).

El aumento de la densidad poblacional y las presiones sobre la tierra, hizo cada vez más inviable este tipo de explotación, afectando principalmente a las familias más empobrecidas y con menos capacidad de planificación y disponibilidad de insumos para implementar otras técnicas para la cría de cerdos. El cierre del frigorífico significó, a su vez, que la producción de chanchos existente en la zona, quedara aislada del mercado, ya que esta empresa se encargaba de la logística de recolección y venta del producto final.

Uno de los desafíos para aumentar la producción de animales, pero sobre todo para mejorar su calidad, es revisar el sistema de producción en las unidades productivas, combinando las ventajas del **sistema a cielo abierto**, donde el cerdo camina para no acumular gran cantidad de materia grasa y tiene acceso a una serie de alimentos que le dan un gusto característico a la carne, con tecnología que permita incorporar alimento balanceado, acceso a agua limpia para evitar el contagio de parásitos, chiqueros para la parición de las madres y para el cuidado de los chanchos bebés en época de invierno y heladas, etc.

Pero fundamentalmente la posibilidad de organizar la producción en forma colectiva permitirá a los productores mejorar la disponibilidad de alimento, uno de los puntos críticos en cada unidad de producción. La alimentación del plantel y de los demás cerdos de

engorde se puede completar con alimento balanceado preparado con insumos suministrados por la Cooperativa.

También a través de la Cooperativa, se adquirió un núcleo genético de 9 madres de la raza Landrace y un padrillo de tipo colorado de la línea Pig de Agro Ceres. Uno de los principales objetivos es mejorar la calidad de la carne, por lo que se está trabajando en la genética porcina a través de un núcleo genético que está en uno de los parajes; los lechones que salgan de este lugar serán repartidos para que los crucen con los chanchos comunes y mejorar la calidad cárnica y el número de pariciones por año. La idea es poder adaptar a esta raza a un sistema de tipo de cielo abierto, que se adapte al caminar y poder cruzar con la raza criolla para que mejore en gusto la carne pero conservando el sistema de crianza para que no se pierda el mercado de cerdo que se tiene. En este cambio productivo es fundamental la asistencia y la capacitación de los técnicos para facilitar la adopción y generación de tecnología apropiada, no solo de producción, sino también de acopio, transporte, y cumplimiento de normativas, como también la colaboración en los aspectos organizativos de los grupos y de las reuniones, tanto zonales como de área.

## **6. Comercialización de carne porcina**

En el marco Internacional, la producción mundial de carne fue de 102,7 millones de toneladas, encontrándose entre los principales productores China (49%), EE.UU (9%), Alemania (4%) y Brasil (3%). Con respecto al comercio internacional, solo 4,5% de la producción mundial de carne fresca es comercializada fuera de los países consumidores. En el 2005, los principales importadores fueron Japón (1.325 miles de toneladas de res con hueso), EE.UU (542 mil toneladas), Rusia (500 millones) y México (495 mil toneladas), mientras que los principales exportadores fueron UE (1.300 miles de toneladas), EE.UU (1.036 miles de toneladas), Canadá (985 mil toneladas) y Brasil (640 mil toneladas).

Las Importaciones porcinas alcanzaron en 2006 las 27.053 toneladas, 74% de carnes frescas que se destinan a la elaboración de fiambres, tanto de chacinados como de salazones. Brasil ha sido históricamente el principal proveedor de carne porcina aunque la tendencia parece ser decreciente. Las importaciones desde Brasil representaron el 70% sobre el total, siguiéndole en orden de importancia Chile (16%) y Holanda (6%).

Analizando el comportamiento del consumo de carne porcina en el país a lo largo del 2006, se observa un promedio anual de 0,620 kg/hab./mes. La tendencia del consumo se acrecienta hacia fin de año, debido a la fuerte demanda ocasionada por la proximidad de las fiestas.

Con salida de la convertibilidad, las condiciones para la producción porcina mejoraron gradual pero muy considerablemente en Argentina, en especial por una política cambiaria

que ha encarecido el cerdo importado y ha mejorado tanto los precios internos del kilo del animal en pie, como el aumento paulatino de la demanda. El comportamiento del consumo anual por habitante, viene registrando un constante aumento, alcanzando en el 2008 los 5 kg. de chacinados y 3 kg. de carne fresca por año por habitante, lo que representa un incremento del 8% con respecto al año 2007 y en lo que se refiere a carne fresca, una suba de un 30%. También es importante la recuperación de la declaración de país libre de Fiebre Aftosa con vacunación y la erradicación de la Peste Porcina Clásica, que hace posible que Argentina haya realizado durante el año 2007 exportaciones de carne de cerdo al continente europeo.

Es una actividad ganadera con un fuerte potencial para su crecimiento, por aumento del stock de madres o por incremento de la productividad<sup>124</sup>. En el año 2006, la faena porcina de la República Argentina alcanzó las 3.057.976 cabezas, representando un aumento del 24% respecto del año 2005. La producción nacional no alcanza para abastecer el consumo interno, por lo tanto se importa cortes congelados desde Brasil.

### **Noreste Argentino - Misiones**

La región noreste del país (Nea) se ubicó en el año 2006, en el tercer puesto con una faena de 27.999 animales y una participación de 0.92% sumando 9 plantas frigoríficas. Misiones tenía solo un establecimiento abastecedor<sup>125</sup>. La mayor parte de esa producción es para el autoconsumo, pero se viene despertado el interés de los productores en poder abastecer la creciente demanda de la población en consumir carne de cerdo. Para incrementar la productividad de los productores extra-pampeanos, sin capacidad de hacer altas inversiones en infraestructuras, se requiere mejorar la calidad del producto, orientando la aplicación de tecnologías de base que permitan lograr un producto que satisfaga a un mercado cada vez más exigente y competir con sostenibilidad, además de formar profesionales capacitados en el manejo porcícola en pequeñas escalas.

Tradicionalmente en la zona noreste de la Provincia de Misiones la producción era para el autoconsumo y la venta de cerdos era esporádica, con picos de venta en determinados momentos del año, especialmente las fiestas (navidad, año nuevo, pascuas, día de la

---

<sup>124</sup> “Debe tenerse en cuenta que para que la producción aumente sustentable y rentablemente y teniendo en cuenta todos los requerimientos sanitarios, es preciso que se den fuertes inversiones en el sector. La inversión estimada para un criadero intensivo, con la mayor exigencia de bioseguridad y tecnología adecuada supera los US\$ 3.500 por madre instalada. (...). Cabe destacar que la alimentación incide aproximadamente en un 77% del costo total de producción y que está conformada principalmente por maíz (65%) y harina de soja (25%)” Senesi, S.; Palau, H.; Daziano, M. 2009 Sistemas Agroalimentarios – El sector porcino en la Argentina. <https://sites.google.com/a/agro.uba.ar/newsletter-paa/newsletter-no-7/sector-porcino-argentino>

<sup>125</sup> ONCCA (Oficina Nacional de Control Comercial Agropecuario)



madre, etc.). El incremento en la demanda de la población por consumir carne de cerdo, alienta a los productores a colocar el producto en el mercado, para lo que se necesita información adecuada y mayores recursos para la comercialización.

Los productores de Bernardo de Irigoyen y San Antonio enfrentan dificultades para comercializar la producción de cerdos debido a la distancia de los centros urbanos de mayor consumo, a la baja escala de producción y a las dificultades y exigencias para realizar las ventas. Para superar los altos costos y los bajos ingresos de vender en forma individual, se intentaron diferentes experiencias de comercialización conjunta: una es a través de las **ferias francas** de Irigoyen y San Antonio en las que se obtiene un precio mayor y menores costo de transporte ya que las ferias están más cercanas, pero presentan el problema de que demandan pequeños volúmenes semanales. También se comenzó a vender en la Feria Franca de Iguazú, de mayor tamaño pero más distante, con algún encargado de recoger los cerdos de grupos de productores, que luego de la venta descuenta los gastos de traslado. Desde el año 2004 la Organización viene trabajando en generar y mejorar canales de comercialización conjunta, destinados, en primer lugar, a abastecer mercados próximos.

### **Característica de la demanda de cerdo en las principales ciudades del norte misionero**

Una de las estrategias de comercialización de la Organización consiste en alcanzar mercados de las ciudades intermedias del norte de la provincia, a mayor distancia (entre 150 y 200 km) que los pueblos cercanos pero con mayor concentración de población. Con el apoyo de un Proyecto de Voluntariado Universitario, se relevaron demandas de productos en distintos tipos de comercios de las ciudades de Eldorado y Puerto Iguazú, para conocer la potencialidad de dichos mercados y las posibilidades de abastecerlos<sup>126</sup>.

Tanto en Eldorado como en Puerto Iguazú los comercios mayoristas y minoristas venden carne de cerdo blanco. Este tipo de carne se demanda por la presentación, por tener menos grasa en comparación a los otros que tienen mucho tocino y cuero, por lo tanto se percibe como un producto de mayor calidad y mejor sabor. Estos atributos lo convierten en el más buscado por los consumidores.

---

<sup>126</sup> “Estrategias de comunicación y comercialización para el fortalecimiento de Unión Campesina y Unión de Trabajadores Rurales del Nordeste Misionero”. *Ministerio de Educación de la Nación Secretaría de Políticas Universitarias. Programa Nacional de Voluntariado Universitario – FHCS UNaM. Convocatoria 2007.*

Los clientes – consumidores de cerdo buscan o privilegian en sus decisiones la calidad y el precio, aunque también mencionan la salubridad-sanidad del producto como uno de los criterios de elección.

Las ventas de cerdo presentan variaciones según la época del año. En el caso del lechón (entre 10 y 18 kg) las ventas aumentan fuertemente en ciertos momentos del año, como el día de la madre, o del padre, días feriados, semana santa y fiesta de fin de año. Generalmente se vende entero o en mitad. En el caso del chanco (más de 60 kg), la demanda es más estable, y tiene variaciones estacionales, es un producto que se vende más en el invierno. En el verano su consumo disminuye por ser un alimento considerado “pesado” para ser consumido en momentos de altas temperaturas. El chanco es comprado por los clientes por pieza. Existen piezas más costosas como el carré, la bondiola, el pechito, y las costillas, y otras de menor valor como la paleta, el puchero, etc. En caso de que el comerciante compre un chanco entero debe aprovechar la totalidad del animal, por ejemplo produciendo chorizo. Esta es la razón por la que predomina la compra solo de cortes, envasados al vacío, y los embutidos preparados; producto que solo ofrece el principal proveedor de chanco de la Provincia, COFRA.

Solo se registra escasez de lechón, en los picos de demanda. Como decíamos antes, esto ocurre a fin de año y en semana santa. Los proveedores no alcanzan a cubrir el incremento en la demanda.

En promedio, el 70% de los comercios entrevistados vende hasta 80 kg. de lechón por mes, el 19% llega hasta los 150 kg. Y son pocos los comercios que sobrepasan los 150 kg. vendidos en promedio por mes.

Los motivos de disconformidad tienen que ver con que los lechones no están en peso (muy gordos o muy flacos); han perdido la cadena de frío, etc. En el caso de chanco, además de los motivos mencionados, se agrega, porque son muy viejos, golpeados, o no han sido faenados correctamente. Se agrega a esto la falta de las habilitaciones y registros sanitarios y fiscales exigidos por organismos de control. La calidad del cerdo está asociada a la salubridad e inocuidad del producto.

La posibilidad por parte de la Organización de abastecer estas ciudades intermedias, a una distancia de más de 100 km, presenta importantes dificultades:

- 1) *Dispersión de la producción.* Los productores que participan de la Organización, disponen ocasionalmente de entre 3 y 20 lechones cada uno, y están ubicados en un radio de 150 Km.
- 2) *Dificultades en el transporte.* Son muy pocos los productores que cuentan con vehículo, a lo que se suma el mal estado de los caminos.

- 3) *Falta de establecimientos habilitados para la faena.* No hay mataderos habilitados en la zona norte de la provincia.
- 4) *Falta de habilitaciones sanitarias y comerciales.* Lo anterior hace que muchas de las prácticas de faena y transporte estén al margen de habilitaciones sanitarias o se desarrollen con precarias habilitaciones municipales, lo que disminuye la cantidad de clientes y le resta valor al producto. conformando un circuito productivo y comercial que incumple las reglamentaciones sobre manejo y faena<sup>127</sup>

## 7. Reflexiones finales

La producción de carne de cerdo es una actividad con una larga historia en la zona, y ha sido muy importante para completar la alimentación de las familias rurales y proveer de ingresos. Hace un tiempo atrás, la carne porcina se consumía en las ciudades solo en algunas fechas puntuales (fiestas de fin de año), actualmente figura entre uno de los productos cuya demanda más crece, un cambio en la dieta que se acentuó con la suba de precios de la carne vacuna.

Algunos productores y técnicos de la Organización estiman la potencialidad de recuperar la producción de cerdos, pero plantean la necesidad de una mayor planificación y coordinación asociativa, tanto para la compra de insumos como para el mejoramiento de la genética y el sistema de comercialización. A su vez, requieren una mayor integración entre los esfuerzos estatales (municipales, provinciales y nacionales), con los sectores privados y las organizaciones de productores, para promover la creación de una cuenca productora porcina que otorgue competitividad y continuidad a un sector productor de alimentos con una demanda creciente.

Recuperando las experiencias exitosas de producción y comercialización colectiva de lechones por parte de la Organización, aprovechando la ventaja de cría y venta de animales pequeños, en ciclos cortos de producción y de más fácil traslado, permitiría disminuir costos y riesgos productivos. Pero se advierte la necesidad de avanzar en la mejora de la infraestructura, la genética animal, así como la aumento de la productividad de la producción de maíz, la consolidación de los procesos colectivos y organizativos para la compra de insumos y la comercialización conjunta.

Conocer las demandas actuales y potenciales de los mercados próximos, permite adecuar las estrategias de producción y los canales de comercialización. Aunque en la actualidad la comercialización y venta se realiza principalmente en la zona productora y en las ciudades de Iguazú, existen posibilidades de ampliar las ventas, ya que se trata de un producto

---

<sup>127</sup> Garrido Cristian, M. Vidal, M. Iburguren. 2010. Venta colectiva de lechones faenados de la Unión de Trabajadores Rurales del Nordeste de Misiones.

aceptado por el particular gusto de la carne de un cerdo alimentado en forma 'más natural'. La fortaleza de contar con la marca comercial propia, reconocida en una primera instancia en el mercado local, puede contribuir a instalar un producto diferenciado respecto de la oferta de carnes tradicionales y luego lograr mantener el consumo habitual de cerdo de ésta Cooperativa.

La recuperación de las instalaciones del frigorífico cercano a la localidad de Bernardo de Irigoyen, puede ser un paso importante para avanzar en la industrialización de la producción, garantizando el cumplimiento de las normativas y de las exigencias sanitarias y la inocuidad del producto. Mayores ingresos para los productores y para los trabajadores que se puedan incorporar a la agregación de valor, pueden contribuir al desarrollo socioeconómico de la zona, máxime si se consideran otras actividades anexas como la producción del alimento balanceado, que podrían disminuir drásticamente los costos, permitiendo superar los actuales obstáculos para la viabilidad del emprendimiento. La articulación con instituciones de investigación como la Universidad, el INTI y el INTA, y el apoyo de políticas públicas específicas, permitirían afrontar los pasos necesarios para avanzar en los eslabones de mayor valor agregado con la participación activa de los productores agropecuarios.

El Proyecto de instalar un matadero-frigorífico no se basa únicamente en un objetivo económico, sino que también posee un interés social, que se reflejaría en el trabajo en conjunto de la comunidad involucrando a los productores de la Organización, y en el fortalecimiento del desarrollo de la zona. Entre las metas que se buscaran alcanzar figuran: asegurar una distribución equitativa y sustentable en términos económicos y mejorar la calidad y sanidad del producto; pero también generar puestos de trabajo en forma directa e indirecta para los pequeños productores; desarrollar un canal de venta alternativo que permita comercializar la producción a un precio justo; fortalecer el agregado de valor (genética, planificación e incremento de producción, alimentos balanceado) y promover nuevas unidades productivas asociadas a la cadena porcina (fábricas de chacinados, encurtidos, marroquinería, artesanías, entre otras)<sup>128</sup>.

Para poner en marcha el establecimiento y garantizar su funcionamiento continuo es necesario además de contar con los fondos, y las habilitaciones correspondientes, garantizar la producción de una cierta cantidad de cabezas de porcinos, lo cual implicaría un compromiso por parte de los productores, que deberán abastecer en los términos requeridos la materia prima necesaria y por otro el de los técnicos que deberán realizar un trabajo de acompañamiento y asesoramiento constante para lograr la calidad de los

---

<sup>128</sup> Entrevistas a miembros de la Organización. Mayo 2010

productos. Otra dificultad identificada es el alto costo de la remuneración del trabajo para la operación del establecimiento. Contar con mano de obra de los propios productores para el proceso de industrialización, al menos inicialmente, podría liberar recursos monetarios necesarios para mejorar las instalaciones, y las técnicas de producción, pero hay que evaluar la posibilidad real de sostener en forma permanente esos aportes<sup>129</sup>.

La Organización a partir de numerosas experiencias de trabajo conjunto, ha logrado la personería jurídica, consolidando su capacidad operativa, con diferentes grupos que gestionan proyectos específicos en beneficio económico de los productores y genera mejores condiciones de vida de la comunidad. Es activa la participación de delegados en las diferentes instancias de decisión, y el aporte de los técnicos que también forman parte de la organización. A su vez, es para destacar el trabajo cooperativo en gestión, administración y en planificación a mediano plazo. La gestión del frigorífico puede ser un desafío que demandará el aumento de la capacidad productiva y operativa de la organización, más capacitación y asistencia técnica y una mayor gestión de recursos.

### Referencias Bibliográficas

- Campagna Daniel, 2002. Caracterización de Los Principales Componentes de Los Sistemas de Producción de Cerdos a Campo en Argentina, Universidad Nacional de Rosario.
- Calzada Maria, 2005. Proyecto de Desarrollo Rural de las Provincias del Noreste, informe final
- Carballo Carlos, Maria Tort, Liliana Pagliettini. Transición a la Seguridad Alimentaria: Políticas Públicas e Institucionalidad para la Agricultura Familiar en Misiones, Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales.
- Carballo Carlos. Desarrollo Rural: Nuevos Enfoques y Temas Claves a Desarrollar. Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales.
- Defourny Jacques, Patrick Develtere. Orígenes y perfiles de la economía social en el norte y en el sur.
- Donaldson John, Peter Davis, 2005. Management cooperativista. Bs As. Ediciones Granica S.A.
- Federación Agraria Argentina, 2010. Jornada de acción parlamentaria: “Políticas Públicas Diferenciadas para una Agricultura con Agricultores”, 18 de Agosto de 2010, en: [www.agromeat.com](http://www.agromeat.com)
- Garrido Cristian, Matías Vidal, 2010. Formas de organización y estrategias de comercialización de los pequeños productores rurales del nordeste misionero.
- Garrido C., M. Ibarguren, M. Vidal, 2010. “Consecuencias de la Sequia en la Agricultura Familiar del Nordeste de la Provincia de Misiones.2008-2009”
- Garrido Cristian, M. Vidal, M. Ibarguren, 2010. Venta colectiva de lechones faenados de la Unión de Trabajadores Rurales del Nordeste de Misiones.
- Nosetto Luciano, 2006. Teorías de la economía social. Posgrado en desarrollo local y en economía social.

---

<sup>129</sup> En el trabajo cooperativo “se deben discutir y justificar en forma abierta las prioridades y también articular un proyecto que atienda las necesidades en un tiempo aceptable, con un justo equilibrio en los esfuerzos...de modo que la organización no se instale como una autoridad suprema que somete a las partes, sino como una construcción que busca la unidad de esfuerzos en el marco del pluralismo” (Peter Davis, John Donaldson, 2005: 27).

Papotto Daniel, 2006. Política de La Secretaria de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentos para el Sector Porcino. Quinto Congreso de Producción Porcina del MERCOSUR. Córdoba, Argentina.

Senesi S., H. Palau , M. Daziano, 2009. Sistemas Agroalimentarios: El Sector Porcino en la Argentina .

ARGENTINA. La producción porcina Argentina tendrá un Plan Maestro 2010-2020 en [www.infopork.com](http://www.infopork.com)

Argentina, SAGPyA, 2001. Análisis FODA del sector porcino nacional Taller SAGPYA 26 de Abril del 2001- Secretaria de agricultura, ganadería, pesca, alimentación – Dirección Nacional de Agricultura, Ganadería y Alimentación- Dirección de Ganadería Grupo de trabajo Porcino.

INTA Pergamino Porcinos. Producción de cerdos en escala moderada, , 21/04/2010, [www.infogranjas.com.ar](http://www.infogranjas.com.ar)

Unión de Trabajadores Rurales del nordeste Misionero. Reglamento interno

Entrevistas a técnicos de Organización, COFRA, SENASA, INTA Bernardo de Irigoyen, y de la Dir de Ganadería del Ministerio de Agricultura de la Provincia, Mayo – Junio 2010. Alumnos del PCE – FHCS – UnaM.